Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Aldaz
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

1676

2-10

Historia

Este libro
D. Martín Gutierrez
de la Plaza

Este libro es de
D. García Calderon

Universidad de Deusto
Biblioteca

15

IVSTINO CLARISSIMO ABREVIADOR

DE LA HISTORIA GENERAL DEL famoso y excellente historiador TROGO POMPEYO. En la qual se contienen todas las cosas notables y mas dignas de memoria que hasta sus tiempos han succedido en todo el mundo.

Traduzido en lengua Castellana.

EN ANVERSA
En casa de Martin Nutio.

M. D. LXXXVI.

CARTA NVNCVPATORIA O PREFACION DEL EXCELENTE Y CLARISSIMO HISTORIADOR IVSTINO: *en la abreuiacion de Trogo Pompeyo. Dirigida al Emperador Antonio.*

VIsto que muchos singulares varones Romanos, entre los quales fueron algunos que auian tenido el consulado y administracion de la republica, auian compuesto y reduzido en historia, las cosas señaladas y hechos de los Romanos, assi en la latina como en otras estrangeras y peregrinas lenguas: Trogo Pompeyo hombre de grande y insigne eloquencia, o por desseo de gloria, o por ser aficionado a la nouedad, propuso en si escreuir en lengua latina, la historia general de todo el mundo, y principalmente la de los Griegos: porque assi como nuestras cosas se leyã en Griego, las Griegas se le leyessen en latin. En lo qual sin dubda el emprendio vn hecho muy arduo, y de grãde trabajo, assi de espiritu como de cuerpo: porque si no a auido ningun auctor tan bastante, entre los historiadores que en celebrar la memoria de vn rey o de vna prouincia o republica no aya tenido mucho que hazer y aun pensado nosotros se ponia a trabajo harto difficultoso: quanto mas arduo nos deue paresçer auer acometido como Trogo Pompeyo acometio, con osadia verdaderamente Herculea: todo el ambito y circuito de la tierra? abraçando en su libro, no solamente los hechos de vn principe o nacion particular, mas los de todos los siglos y edades, reyes, naciones, y pueblos? en lo qual vso de tal destreza z industria, que quanto los Griegos escriptores, por partes y desmembrado escriuieron segun la diuersidad de cosas que en los tiem-

pos de cada vno dellos sucedian, lo ayunto y copilo todo en vn concertado volumen diuidido y ordenado por sus tiempos: pospuesto y sacado de alli todo aquello que a el mas inutil y sin fructo le paresció. De tal manera que su letura despues no pudiesse causar confusion a los leyentes, con las cosas que ni eran necessarias saber se ni sabidas trayan erudicion ni deleyte. Pues en esta tal historia empleo y gasto Trogo Pompeyo quarenta y quatro libros (que en tantos repartio su historia). De los quales yo los dias passados, quando estauamos ociosos en la ciudad de Roma en otros tantos libros saque y colegi todo aquello que me paresció mas notable y digno de memoria, dexando la superfluidad, de lo que juzgue, ni era en si tan sabroso para el gusto del lector, ni necessario para imitacion ni exemplo: de lo qual todo hize vn cuerpo semejante al que se suele hazer de mucha diuersidad de flores: para que tengan los que Griego entendieren con que recrear y renouar la memoria, y los que no lo saben tambiē con que se instruyan y aprouechen. Esta mi obra y trabajo he querido endereçar o dedicar a el vuestro alto y esclaresçido nombre por dos cosas. La vna porque lo veays y enmendeys. La otra por dar descuento y razon de mi ocio: del qual no menos que del negocio dize Caton que se deue de dar la cuenta: porque para en estos tiempos baste me la aprobacion de vuestro juyzio: porque despues entre los venideros cessando las embidias de los emulos por cierto tengo sera loada mi industria.

¶ Aun

¶ Aun que en las monarchias o imperios y en el contar de los años y tiempos en que fueron varien en gran manera los auctores: toda via porque la orden y continuacion de la historia pueda mas facilmente de los nueuos leyentes ser entendida, he annotado y sacado en summa del Eusebio de Beroso y de Nestatenes solamente aquellas cosas que me paresçieron ser mas conuenientes para la declaration del Iustino.

¶ La primera monarchia fue de los Asirios, en la qual vuo los reyes siguientes.

El primero fue Nino hijo de Bello y nieto de Iupiter, reyno lij. años.
Semiramis muger de Nino la ij. reyno xlij. años.
Zames Niceas hijo de Semiramis el iij. reyno xxxviij. años.
Ario el iiij. reyno xxx. años.
Aralio el v. reyno xl. años.
Baleo el vj. reyno xxx. años.
Armatrites el vij. reyno xxxviij. años.
Beloch Baal sacerdote el viij. reyno xxxv. años.
Baleo ix. reyno lij. años.
Altadas x. reyno xxxij. años.
Mamitio el xj. reyno xxx. años.
Mancales el xij. reyno xxx. años
Stero Osphero el xiij. reyno xiij. años.
Mamelo el xiiij. reyno xx. años.
Spareres el xv. reyno xl. años.
Ascarades el xvj. reyno xl. años.
Amintas el xvij. reyno xlv. años.
Belochio. xviij. reyno xxv. años.
Bellopares el xix. reyno xxx. años.
Lamprides el xx. reyno xxx. años.
Sorares el xxj. reyno xx. años.
Lampares el xxij. reyno xxx. años.
Panyas el xxiij. reyno xlv. años.
Sosarmo el xxiiij. reyno xix. años.
Mitreo el xxv. reyno xxvij. años
Tantanes el xxvj. reyno xxxij. años.
Tanteo el xxvij. reyno xl. años.
Tineo el xxviij. reyno xxx. años
Dercillo el xxix. reyno xl. años.
Eupalo el xxx. reyno xxxviij. años.
Laosthenes el xxxj. reyno xlv. años.
Periciades el xxxij. reyno xxx. años.
Orphateo el xxxiij. reyno xx. años.
Orphatenes el xxxiiij. reyno l.
Ocrasapes el xxxv. reyno xl. años.
Sardanapalo el xxxvj. y postrero reyno xx. años.

¶ Duro el imperio destos Asirios, M. ccxxix.

¶ Segunda Monarchia que fue de los Medos vuo en ella estos reyes.

Arbaces primero, reyno xxviij. años.
Mandanes ij. reyno l. años.
Sosarmon iij. reyno xxx. años.
Articarmines iiij. reyno l. años.
Arbianes v. reyno xxij. años.
Arceo vj. reyno xl. años.
Artines vij. reyno xxij. años.
Artibares viij. reyno xx. años.
Astiages ix. reyno xxx. años.

¶ Floresció el reyno y señorio de los Medos por tiempo de ccxcij. años.

¶ Tercera Monarchia que fue de los Persas, en la qual vuo xiiij. reyes.

Ciro el primero reyno xxx. años
Cambises el ij. reyno vij. años. y cinco meses.
Parzites y Ismerdis su hermano iij. años.
Magos reynaron vij. meses.
Dario el iiij. reyno xxxvj. años.
Xerxes el v. reyno xx. años.
Arthabano visorey que fue el que mato a Xerxes el vj. reyno vij. meses.
Arthaxerxes el de las largas manos el vij. reyno xl. años.
Xerxes el viij. reyno ij. meses.
Sogdiano ix. reyno viij. meses.
Dario notho el x. reyno xix. meses.
Arthaxerxes Mnemon. xj. reyno xl. años.
Arthaxerxes Ocho el xij. reyno xxvj. años.
Arses el xiij. reyno iiij. años.
Dario hijo de Arsanio el xiiij. de quien escriue Iustino que fue llamado Codomano reyno vj. años.

¶ Duro el imperio de los Persas ccxxx. años y v. meses.

¶ La quarta Monarchia fue de Alexandro, o de los Macedones. Tuuo Alexandro el imperio del mundo xij. años, despues del qual sus reynos fueron diuididos entre los principes de su exercito.

¶ Imperio de los Macedones.

Arideo reyno vij. años.
Cassandro reyno xviij. años.
Antipater y Alexandro iiij. años.
Demetrio reyno vj. años.
Pyrrho reyno vj. años.
Lisimacho reyno v. años.
Ptholomeo reyno j. año.
Meleagro reyno ij. meses.
Antipater reyno j. año.
Sostenes reyno ij. años.
Antigono gonatas reyno xxxvj. años.
Demetrio reyno x. años.
Antigono reyno xv. años.
Philippo reyno xlij. años.
Perseo vltimo rey de los Macedones reyno x. años.

¶ Permanescio el imperio de los Macedones clvij. años y viij. meses.

¶ Asia.

Antigono reyno xviij. años.
Demetrio reyno xvij. años.

¶ Siria.

Seleuco Nicanor reyno xxxij. años.

¶ Siria y Asia.

Antiocho Soter reyno xliij. años
Antiocho theos reyno xv. años.
Seleuco gallinico reyno xx. años
Seleuco Cerauno reyno xxiiij. años.
Antiocho el grãde reyno xxxvj años.
Seleuco Philopater reyno xij. años.
Antiocho Eupator reyno ij. años
Demetrio Soter reyno xxij. años
Alexandro reyno x. años.
Demetrio reyno ij. años.
Antiocho sedetes reyno iiij. años.
Demetrio torno otra vez a reynar iiij. años.
Antiocho Gripho reyno xij. años.
Antiocho Ciriceno reyno xviij. años.
Philippo reyno ij. años.

¶ Duro el reyno de la Siria cclxxxiiij. años.

¶ En Egypto reynaron.

Ptholomeo hijo de Lago reyno xl. años.
Ptholomeo Philadelpho reyno viij. años.
Ptholomeo Euergetes, reyno xxvj. años.
Ptholomeo Philopater reyno xvij. años.
Ptholomeo Epiphantes reyno xxiiij. años.
Ptholomeo euergetes reyno xx. años.
Ptholomeo Phiscon o soter reyno xvij. años.
Ptholomeo Alexandro reyno x. años.
Ptholomeo Catiro reyno viij. años.
Ptholomeo Dionisio reyno xxx. años.
Cleopatra reyno xxij. años.

¶ Permanescio el reyno de Egypto despues de Alexandro cclxxxviij. años.

¶ Duro la Monarchia de Alexandro trezientos años.

¶ Finis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Compendio y breue narracion y suma de lo que se contiene en la historia de Iustino Historico. En donde assi mismo esta el nombre y lugar del auctor por nueua manera puesto.

¶ Si en cosas de historia, muy mucho desseas
O sabio lector estar resoluto,
Y en muy poco tiempo, sacar mucho fructo,
La obra presente, te ruego que leas.
Y quando en colloquio, con doctos te veas:
Sabras con prudentia, dar cuenta y razon:
En todas las cosas de gouernacion:
De pazes, o guerras, si en esto te empleas.

¶ Los hechos notables, que en siglos passados,
An succedido, en todas naciones:
Reynos, ciudades, con sus fundaciones,
Veras en substancia, por orden contados:
Tambien como, y quando los reynos, y estados,
Los principios, los tyranizaron:
Nino y su hijo, de quien heredaron:
El nombre, los otros, como ellos, maluados.

¶ Trata del mundo, su varia mudança:
Narra de como, la ciega fortuna:
Aquellos que sube, apar de la luna:
Miseramente despues los alança.
Otros sacados, del carro y labrança:
Torna de nueuo, y sube en la cumbre:
Subidos, haziendo como es su costumbre:
Vn sueño les torna, su vana pujança.

¶ Benigno lector, pues eres prudente:
Estos auisos, y exemplos loables:
Deprende y estudia; que son saludables:
En todos estados, a todo biuiente:
Goza de ver, que goza la gente:
Remota de sciencias, y lengua latina:
Obra en que pulo, tan grande doctrina:
Iustino en historias, varon excellente.

¶ Gloria a Dios.

1

LIBRO PRIMERO
DE IVSTINO HISTORIADOR
EN LA ABBREVIACION DE LAS *historias de Trogo Pompeio.*

LA primera forma de gouernacion en los principios del mundo fue entre todas las gentes y naciones monarchia: que es imperio y dominio real: donde vno solo manda y todos los otros obedescen. El principio y origen de venir à esta alteza y estado no era por sobornos ni negociaciones: si no por virtud y templáça que de algunos señaladamente se conoscia. En aquellos tiempos el pueblo no era subiecto à ningunas leyes ni derechos, si no que el parecer y aluedrio de su principe tenian y guardauan por ley. Los reynos se encerrauan con los terminos de su tierra, a cada vno sin tener ningun cuydado de mas los estender: por que harto biuian contentos con los defender tolamente. El primero que en el mundo quebranto y mudo esta tan loable costumbre antigua fue Nino rey de los Assyrios: este comenco à mouer guerra contra todos sus comarcanos vezinos: con nueua codicia de señorio. Y como las gentes à la sazon fuessen rudas y no vsadas en el arte militar, no sabiendo resistir ni defender se: facilmente sojuzgo todos los pueblos comarcanos, y succesiuamente fue señoreando hasta la raya de la Africa. Verdad es que ya antes del algunos tiempos Vexores rey de Egypto, y Tanais rey de Scithia mouiendo se guerras passaron con exercitos el vno en las tierras del otro. Pero estos nũ con sus vezinos si no lexos de sus tierras peleauan: y no procurauan imperio para si, si no gloria para su nacion: y contentos con la victoria dexauan los pueblos en su libertad. Este Nino

lleuo adelante la posseſsiõ de todo lo que auia ganado, y assi sometiendo debaxo de su imperio los vezinos siempre cobraua mas fuerças para passar adelãte: y cada victoria que alcançaua era ayuda y camino para passar à otra: y desta forma en breue puso en subjection y seruidumbre todos los pueblos orientales. La postrera guerra que tuuo, fue con Zoroastres rey de los Bactrianos: que fue el primero que dizen que inuento las artes magicas, y nigromancia, y noto los principios del mundo y mouimientos de las estrellas, muy sabia y diligentemente. Vencido este rey Zoroastres y muerto: assi mismo el rey Nino de ay à poco tiempo murio, y dexo à su muger Semiramis con vn solo hijo que se llamo Nino como su padre, al qual por ser muy mochacho la madre no le osaua encomendar ni entregar el cuydo y gouernalle del reyno, ni tan poco se atreuia ella abiertamente le tomar: pareſciendo le que tantos reynos y señorios aun à varon no obedeſcerian de buena gana, quanto mas à muger. Por cuya causa vso de vna astucia, y fue que secretamente se vestio ella de los atauios del hijo, y al hijo de los suyos: y assi fingio ella ser el hijo, y el hijo la madre. Vuo lugar este engaño: por que entrambas eran de vn tamaño y proporcion, y en los gestos muy pareſcidos, y en la boz assi mismo, por que el mochacho la tenia flaca como su madre, y demas desto por mejor se dissimular y encobrir, para los braços y piernas vso ciertos atauios con que se encubrieſſen: y puso en la cabeça tiara, y por q̃ no se sospechasse que debaxo de aquel nueuo abito se encerraua algun engaño, mando que todos le vsassen. Y desde alli quedo para siempre entre ellos aquella costumbre. Con esta astucia dissimulado à los principios su sexo, siendo tenida por el mochacho, y obedeſcida por rey, gouerno largos dias andando en las guerras, y por todos sus señorios, sin jamas ser conoſcida: hasta que estendio su

fama

fama haziendo grãdes y muy marauillosas cosas tanto que por la grandeza dellas le pareſcia auer sobrepujado la embidia y odio que de alli se le podiera seguir. En este tiempo descubrio à los suyos todo el hecho como auia pasado, confessando se ser muger como lo era, y la causa por que lo cõtrario auia simulado y fingido: mas no por esto le fue quirada o diminuida la dignidad del imperio, antes se acreſcento juntamente con la admiracion de todos con ver que siendo muger no solo auia excedido en virtud otras mugeres: pero tambien à los hombres. Esta fue la que fundo aquella tan grande como noble ciudad de Babilonia, tan nombrada por el mundo: cercandola con muy fuerte y ancho muro de ladrillo cozido, echada juntamente en el mucha arena, pez, y betun, que destos materiales en aquella region tienen gran copia. Y no se contento con solo esto, que muchas otras señaladas y esclareſcidas obras hizo, por que no contenta con defender los terminos del reyno que su marido le dexo ganado, le augmento mucho mas, añadiendo le toda la Ethiopia y a vn acometio la India, y entro bien dentro della, adonde nadie hasta oy llego si no solo Alexandro magno mucho despues. Al fin se encendio en el amor de su hijo Nino, y como le manifestasse su desseo, pidiendo le tuuiesse por bien dar lugar à que su apetito se cumpliesse, el hijo mouido à grade yra con la indignacion de tal hecho, puso en ella las manos: y sin tener respecto à que era madre, la mato. Despues de auer ella administrado y tenido el mando y gouernacion del reyno, quarenta y dos años despues de la muerte de su marido.

¶ Muerta Semiramis por la manera ya dicha, su hijo Nino contẽto con el imperio adquirido por el trabajo de sus padres: siempre se dio à plazer y deleytes, por que dexando los exercicios militares abraço las afeminadas delectaciones de mugeres, assi como si uuiera trocado

el sexo

el sexo con su madre, quando trocaron los habitos. Muy pocas vezes fue visto de hombres, si no contino retraydo y encerrado con mugeres: y assi se enuejescio entre ellas gastando la mayor parte de su vida en exercicios mugeriles: y otro tanto hizieron muchos de sus successores a imitacion y exemplo suyo. Los quales por no ser vistos respõdian à los que venian à negociar con ellos por terceras personas ꝛ internuncios. Estas gentes primero se llamaron Assyrios: y agora se llamã Syrios. Tuuieron el imperio del mũdo, mil y trezientos años. El postrero que reyno a cerca dellos fue Sardanapalo, hombre mas corrupto y vicioso que muger ninguna. Y succedio le que como vn prefecto o visrey suyo, que tenia puesto en la prouincia de los Medos llamado por nombre Arbacto: quisiesse comunicar con el ciertas cosas, con mucha difficultad sobornados los porteros y guardas alcanço de entrar lo a ver: lo qual antes del a nadie auia sido concedido. Y entrando por esta manera muy secretamente, hallo le sentado entre vna muchedumbre de mugeres, mancebas, y concubinas suyas hilando lana, de la que se haze la purpura: con su rueca en la cinta en atauio de muger, con muy grande afeminacion y delicadeza de cuerpo, y lasciuia de los ojos en la qual sobrepujana todas las mugeres del mundo: y mas vio como estaua repartiendo las tareas, entre sus donzellas. Lo qual entendiendo Arbacto, pareciẽdole cosa indignay vergonçosa, que tanta multitud de hombres fuessen subjectos à vna muger, y que era cosa fea y no sufridera que aquellos que vestian armas y ceñian espadas, obedesciessen à hombre tan afeminado que trataua lana. De lo qual muy indignado, salido adonde estauan sus compañeros, y puesto en medio dellos les conto todo lo que auia visto: por lo qual el estaua determinado, de no querer ser mas subdito suyo, por que le parescia imposible poder el jamas obedescer à aquel que

que tenia en mas ser muger que hombre. Y por esta razon, y causa tan justa, se hizo conjuracion entre ellos, y començaron de apercebir se para dar guerra al rey Sardanapalo. La qual cosa por el oyda, no como varon para defender el reyno, pero como muger para huyr la muerte busco primero donde se asconder, y despues con algunos pocos, y mal ordenados, salio à la batalla: en la qual fue muy facilmente vencido, y se vuo de retraer à la ciudad en su casa real. y por no venir biuo à manos de sus enemigos, mando hazer en medio della vna hoguera grande donde se hecho a si y à todas sus riquezas: para alli con ellas se quemar: en lo qual solo en toda la vida se mostro ser hombre.

¶ Despues de la muerte de Sardanapalo fue constituydo por rey Arbacto gouernador de los Medos, el qual auia sido commouedor ꝛ incitador contra el, y causa principal de todo, segun dicho es. Este Arbacto passo la cabeça del imperio de la Assyria à la Media: en cuya succession despues de otros muchos reyes que precedieron, vino el reyno à Astiages. al qual se dize auer acaescido vna cosa marauillosa, segun que agora se contara. Parescio le en sueños, que de la natura de vna hija que sola tenia, llamada Mandane, nascia vna cepa que cõ sus sarmientos y pampanos hazia sombra y cubria toda la Asia. Del qual sueño otro dia consultados los adeuinos y agoreros: hallaron por sus parescceres, y juyzios que de aquella donzella auia de nascer vn mochacho tan grande en señorio y valor: quanto la vision significaua. Y añadieron mas que Astiages por causa deste auia de perder su reyno. Espantado de tal respuesta Astiages, pensando impedir lo que estaua ya determinado por los hados lo procuro. Y para esto acordo de no casar à su hija con hombre de linaje, ni esclarescido por ningun genero de loable fama o virtudes. Por que el mochacho que nascesse no se engran-

Universidad de Deusto
Biblioteca

descieſſe, ni tomaſſe penſamientos altiuos con ver la nobleza dentrambos los padres, y aſi acordo tomar por yerno vn hombre comun y de obſcuro linaje, no de ſu nacion de los Medos, ſino de los Perſas que à la ſazon eran gente baxa, el qual ſe llamaua Cambyſes. a vn que por todo eſto no ſe aſeguro ni perdio el miedo que auia concebido del ſueño paſſado. antes teniendo lo ſiempre ante los ojos, como ſupo que la hija eſtaua preñada, la hizo llamar, y venida la tuuo en ſu caſa, durante el tiempo de ſu preñez, para le tomar la criatura que naſcieſſe y hazer la matar en ſu preſencia. Y aſi fue que pariendo deſpues vn mochacho: el rey le dio à vn familiar ſuyo muy priuado con quien el comunicaua todos ſus ſecretos, llamado por nombre Harpago: y mandando le lo hizieſſe ocultamẽte matar: el Harpago temiendo ſe que ſi deſpues de muerto Aſtiages el ſeñorio vinieſſe à la hija como en la verdad auia de ſer, por no auer hijo varon heredero, y que por ventura ella querria tomar vengança de la muerte del hijo, y pues del rey ſu padre no la auia podido tomar la tomaria del: acordo de no lo matar, antes ſe lo dio à vn paſtor de los ganados del miſmo rey, para que le puſieſſe en algun lugar ſolitario de la montaña que a el mejor le pareſcieſſe y le dexaſſe alli à la ventura, o le mataſſe, lo qual ſe hizo aſi que no le queriendo matar eſte paſtor acordo dexalle en cierta parte: y ſucedio a caſo que en el miſmo tiempo, la muger del paſtor auia parido otro niño. la qual como oyo à ſu marido todo el ſucceſſo, de como el nieto del rey auia ſido echado de aquella manera: importuno le con mucha inſtancia y ruegos ſe le truxeſſe en ſu preſencia para q̃ le pudieſſe ver. Como el paſtor mouido de ſus ruegos, por la contentar boluieſſe à aquella parte de la montaña donde le auia de dexado: hallo que vna perra lo eſtaua amamantando, con las tetas en la boca: y guardando le, que ni las

ni las aues, ni las beſtias fieras, le pudieſſen hazer mal, ni ofenſa ninguna. Marauillado deſto fue commouido à miſericordia del niño, con ver que la perra en quien no auia razon la tenia. Tomado el niño, y boluiendo ſe à ſu caſa con el, la perra muy anſioſamente y con muchos aullidos le ſiguio haſta entrar en ſu caſa: dõde en tomando le la muger en ſus braços, el niño moſtro alegria con ella, y tanto contentamiento como ſi la conoſciera. De manera que tales mueſtras de amor vio en el la muger y tan agradable y dulce le fue aquella amoroſa riſa que con mucha importunacion rogo à ſu marido echaſſe ſu propio hijo en lugar de aquel que la fortuna les auia dado, el qual ella queria criar, por que le pareſcia concebir del muy grandes eſperanças. Y aſi fue, que trocada la ſuerte delos mochachos, el nieto del rey ſe crio debaxo del titulo de hijo del paſtor, y el otro fue expueſto à la muerte por el nieto del rey. Eſta ama deſte niño y muger del paſtor ſe llamaua Iparco, que en ſu lẽgua quiere dezir perra: y el mochacho ſiendo maior andando entre los paſtores fue llamado Ciro.

¶ Procediendo el tiempo adelante ſiendo ya de mas dias y diſpoſicion el mochacho ſucedio, que como el ſe anduuieſſe en compañia de otros mochachos haziendo muchos juegos, a caſo vna vez le eligieron por rey entre ellos. y el vſando del officio y cargo que le auian dado, à algunos paſtores por que eran rebeldes y no le obedeſcian, como era razon, a vn que ſu reynado era de burla, los açoto tan reziamente, que las ſeñales de los açotes quedaron y impreſſas en la carne de veras. Los mochachos ſe fueron llorando à ſus caſas: y ſus padres viendolos tan mal tratados, ſabida la cauſa por que, teniendo lo por coſa de afrenta ſe quexaron al rey dello: diziendo quan graue y fea coſa era, los hijos de hombres libres, ſer açotados como eſclauos, mayormente por mano de hombre ſiruo. Por tanto le ſupli-

cauan le mandasse castigar, por que otro dia el ni otro se atreuiesse à cosa semejante. El rey mando venir ante si el mochacho: y preguntada la causa por que auia hecho tal cosa, respondio con sereno semblante sin mostrar mudança ninguna en el rostro que lo auia hecho como rey que era, y hombre que por entonces tenia poder absoluto sobre ellos, y sobre todos los demas: para los poder mandar y castigar, si lo mereseiessen. Astiages marauillado de tan gran constancia de mochacho, estuuo vn rato suspenso puestos los ojos en el: y en este medio tiempo torno se acordar del sueño y de la vision que en los tiempos passados auia visto, y de la respuesta y declaracion que le fuera dada por los adiuinos: y por esta via hallando por conjeturas y despues por las facciones y similitud del gesto y el tiempo en que fuera expuesto y por la confession del pastor que todo concertaua como aquel ciertamente era su nieto, reconosciole por tal cõ alegre cara y esto por que le paresçia à el que su sueño se auia ya absuelto y cumplido en el reyno que el Ciro administro entre los pastores: y por esta causa quebranto alli la yra z indignacion que contra el nieto auia tenido: aun que toda via guardando grande rencor contra Harpago su amigo, y en vengança del mandamiento suyo que auia quebrantado, conseruando el nieto, contra su voluntad: matole vn hijo y combidandole consigo à cenar, se le dio à comer. De lo qual puesto que mucha pena sintio Harpago: no por esso lo dio a entender, mas antes disimulando por entonces muy bien su dolor como hombre cuerdo y de mucha prudencia: dilato el odio y desseo de vengança que tenia contra el rey, hasta ver ocasion y oportunidad para poderlo executar.

¶ Como Ciro fue ya crescido y robusto mancebo: Harpago teniendo en la memoria la injuria que el rey le auia hecho por que el dolor de ver se priuado de su tan

tan querido hijo, no le dexaua oluidar se de procurar vengança: le escriuio vna carta, en que le hazia relacion, como su abuelo le auia desterrado en aquella prouincia de los Persas, y le auia mandado matar al tiempo de su nascimiẽto: y como por su beneficio auia biuido y venido a gozar del ser que al presente tenia: y como el rey Astiages indignado de que no le auia obedecido le auia priuado de su hijo: y amonestole allende desto hiziesse apercebir vn exercito si tenia voluntad de enseñorearse de aquel reyno, por que en aquella sazon auia muy buena oportunidad para ello: prometiendole el haria que al tiempo que la batalla se quisiesse trauar los Medos se pasassen a el. Y por que esta carta no se podia lleuar publica sino muy secreta, ácausa que el rey tenia puestas muchas guardas en todos los passos para que fuessen mas ocultas vso de vna industriosa y secreta arte: y fue que tomo vna liebre y sacando le las entrañas, le metio dentro la carta, y mando à vn criado suyo de quien el se confio, que lleuasse aquella liebre à la Persia y la diesse a Ciro en sus manos: dio le tambien sus redes para que so color de caçador, pudiesse mejor yr sin que le sintiessen lo que dissimuladamẽte lleuaua. Llegado este moço en Persia y cumplido el mandamiento de su señor: Ciro leyo la carta y acerto leer la en tiempo que tambien vna noche poco antes auia soñado que andaua en aquel mismo camino y emprendia aquel hecho que las letras le amonestauan: y mas fue amonestado en el sueño, que el primero hombre que el dia siguiente encontrasse lo tomasse por compañero y siempre truxesse en su compañia, para todas las cosas que vuiesse de hazer. Y auino que andando el antes que amaneseiesse por el campo, encontro con vn esclauo llamado Sibaris, a el qual como preguntasse quien era, o de donde, respondiendo ser natural de Persia y todo lo de mas de su fortuna, luego Ciro le quito los grillos

y cadenas que tenia, y tomando le por compañero entro en la ciudad de Perſepolis: y en ella mandando ayuntar todo el pueblo, les hizo ſu razonamiento: en el qual les rogo que todos con la mayor diligencia que fueſſe poſsible, vinieſſen con ſus hachas y açadones. Eſto luego fue pueſto por obra como ſe lo auia mandado. Tornados a ayuntar todos, Ciro les dixo como en aquel dia conuenia q̃ cortaſſen vn monte que eſtaua al rededor del camino. lo qual luego ellos hizieron con mucha diligencia. El dia ſiguiente, por los animar para mayores coſas, combidolos conſigo à comer y deſpues que los vio alegres y contentos, ſobre la comida pregunto les ſi les dieſſen à eſcoger, qual terniã por mejor ſuerte, o el trabajo del dia paſado, o el plazer de aquel combite. Reſpondieron todos à vna boz, ſer mucho mayor plazer el del combite. entonçes Ciro replico, que toda la vida biuirian en el trabajo paſſado, entre tanto que fueſſen ſubjetos à los Medos: por tanto que ſi le quiſieſſen à el ſeguir, que el los libraria preſto deſta ſeruidũbre, y haria que biuieſſen en plazer y deſcanſo. Moſtrando todos ſer contentos de le obedeſcer, de conſentimiento comun, el mouio guerra contra los Medos. Aſtiages ſu aguelo, ſabido lo que Ciro intentaua, hizo tanbien ſu exercito de muy buena gente, para ſe defender, y oluidado de la mala obra que à Harpago auia hecho encomendole à el todo el peſo y cargo de la guerra. el qual tomando el exercito debaxo de ſu gouierno y mando, venido à viſta de los enemigos, luego ſe paſſo con los que conſigo traya à los Perſas, y los entrego à Ciro como ſe lo auia prometido, por vengarſe con eſta trayçion, de la crueldad que el Rey con el auia vſado en matarle ſu hijo.

¶ Aſtiages entendido eſto, no por eſſo atemorizado, ni deſconfiado, animoſamente torno à hazer mas gentes, fauoreſçiendo ſe de ſus amigos y aliados. y con eſta gente

gente ſe partio el miſmo en perſona con grande exercito contra los Perſas yendo todos à la batalla de muy buena gana, y no obſtante que Aſtiages conoſçia eſta buena voluntad en los ſuyos para inçitar los mas a que con mas animo peleaſſen, aſi los de flaco coraçon como los fuertes: procuro hazer de manera que perdieſſen la eſperança de poder ſaluar las vidas ſino vençiendo: y eſto fue con poner vn eſquadron delos ſuyos à las eſpaldas de ſu exercito, mandando que todos los que huyeſſen los hizieſſen boluer por fuerça à la batalla: y hizo pregonar que todos trabajaſſen de ſer buenos y vençer: por que donde no ſupieſſen que no menos fuertes enemigos hallarian à las eſpaldas que à la delantera. Por tanto que vieſſen qual querian mas o romper la vna haz huyendo o la otra peleando contra ſus enemigos. Eſtas palabras puſieron grande animo en toda la gente y no menor voluntad de pelear viendo la neceſſidad en que los auia pueſto. Deſta forma venidos en rompimiento ellos lo hizieron tambien que los Perſas no los podiendo reſiſtir fueron forçados à ſe retraer: y fueran vençidos, ſino que las madres y ſus propias mugeres les ſalieron al camino, rogando les muy ahincadamente boluieſen à la batalla: y viendo que algunos de temor acouardados, ſe detenian algo mas de lo que ellas quiſieran, hizieron vna coſa muy de notar. y fue que alçando ſus faldas les moſtraró ſus partes vergonçoſas, diziendo como por manera de menoſpreſçio y afrenta, ſi ſe querian meter a eſconder dentro de los vientres dõde auian ſalido o en los de ſus mugeres que entraſſen. La qual vituperaçion y afrenta fue de tanta efficaçia que corridos de oyr tales palabras, con verguença refrenados de ſu huyda, boluieron con grande impetu à la batalla: y hecha ympreſsiõ en los enemigos pudieron tanto que muy en breue los hizieron boluer las eſpaldas y forçaron à poner ſe en huyda aquellos de

quien

quien ellos primero huyan. En esta batalla fue preso el rey Astiages. al qual Ciro ninguna ofensa hizo mas de en solo quitarle el reyno: por que en todo lo otro siempre se mostro mas nieto que no vençedor. ꝛ hizo le gouernador de la gente de los Hircanos. Por que el mismo Astiages dixo que no queria boluer à la Media: y este fue el fin del imperio de los Medos: los quales reynaron mill y trezientos años.

¶ Ciro en el principio de su imperio hizo gouernador de los Persas a Sibaris que era aquel que por la vision del sueño auia soltado de las prisiones y tomado por compañero en todas sus cosas, y asi mismo le dio por muger vna hermana suya. Las ciudades ꝛ imperio que auian sido tributarias de los Medos creyendo (segun su parescer) que con ser mudado el imperio era tambien mudada su condicion y fortuna. ala hora se rebelaró todas y saliendose debaxo del señorio de Ciro se alçaron y procuraron por todas las vias que pudieron, de se poner en libertad: la qual cosa fue principio y ocasion de muchas guerras. Al fin vençidos y tornados à subjecion muchos pueblos: comenco de conquistar la Babilonia y teniendo su çerco sobre ella, Creso rey de la Lidia que era el hombre mas señalado y poderoso en riquezas que en aquellos tiempos auia, vino en fauor de los Babilonios, pero no passo mucho tiempo que vençido no diesse la buelta en su reyno, ya no con cuydado ni cõgoxa de como tornaria à dar fauor y socorro à sus amigos: si no solo de como podria fortificar y defender su reyno y propria persona, por que tenia por muy averiguado y cierto que Ciro luego auia de conuertir la guerra contra el por el socorro que à sus enemigos auia hecho: y asi fue que despues de la victoria: ordenadas y pacificadas las cosas de la Suria y dexadas en pacificacion y sosiego. en la hora torno la guerra contra la Lydia, en donde como la gente de Creso

Creso estaua algo atemorizada por la cõtraria fortuna y sucçesso que en la batalla passada auiã auido, muy facilmente, y sin ningun trabajo, le desbarato su exerçito, y desbaratados y vencidos todos los suyos tambien al mismo rey Creso prendio. y quanto menos vuo de peligro en la batalla, tanto fue mas mansa la victoria, por que à Creso luego le mando soltar, y le fue concedida la vida, con buena parte del patrimonio: y allende desto la ciudad de Barçe, en donde el despues biuio vida harto honrrosa: porque aun que no fue enteramẽte vida de rey fue harto çercana y casi ygual à la magestad real: y no fue poco prouechosa esta piedad y clemençia asi para el vençedor como para el vençido: por que no passo despues mucho tiempo, que de toda Grecia publicado como era mouida guerra contra Creso, luego se ayuntaron grandes exerçitos de sus amigos y confederados: con tanta gana y voluntad, como si fuera para amatar algun gran incendio o daño comun: y esto causaua el ser Creso como era, muy bien quisto y açepto de todas las ciudades a el comarcanas, en tanto grado que Ciro tuuiera harto que hazer y padesçiera grauc guerra, de parte de la Grecia si huuiera dispuesto o determinado otra cosa mas cruel y rigurosa. Passados algunos dias despues: Ciro se ocupo en otras guerras, de adonde los Lidios tornaron segunda vez à tomar ocasion para se rebellar y de nueuo leuantarse: pero tornando sobrellos, luego los torno à subjetar como de antes: y no fue esta victoria tan mansa como la passada. Porque les fueron quitadas las armas, y cauallos. Y aun no contento con esto Ciro, les mando mas que de alli adelante anduuiessen por los bodegones, y exercitassen juegos y amores, y generalmente les mando se diessen à todo genero de deleyte. De adonde despues vino, que esta gente tan poderosa en el arte militar ꝛ industria de la guerra: effeminada con delicadezas y luxurias: muy

presto

presto perdio la virtud antigua. Y aquellos que antes de Ciro las guerras auian hecho valientes y indomitos, despues que de la luxuria se dexaron vencer, el ocio y descuydo muy facilmente los vencio.

¶ Vuo antes de Creso en la Lidia muchos reyes, de los quales se haze mencion en las historias: por diuersas cosas que en diuersos tiempos les acontecieron. Pero ninguna que se deua de comparar con la fortuna de Candaules. El qual como tuuiesse vna muger de sobrada hermosura, aquien (por esta causa) amaua excessiuamente, y en todos los lugares dõde se hallaua loaua y engrandescia sus hermosas gracias y perficiones, no le paresciendo que satisfazia à su voluntad, con saber el solo su deleyte, sino publicasse tambien lo que es muy justo y honesto se calle y tenga secreto entre aquellos que estan ayuntados por matrimonio, como si la hermosura de su muger se diminuyera o menoscabara con su silencio. Succedio pues que vn cierto dia, por dar mas entera fee y credito à sus palabras, tomo vno de sus amigos que era aquel con el qual el mas estrecha familiaridad tenia y de quien mas se confiaua, llamado por nombre Giges y contra su voluntad lo metio secreta y ocultamente en la camara donde el con su muger auia de dormir, para que alli escondido al tiempo de yr ala cama la pudiesse ver desnuda. Dõde despues nascieron dos cosas: La vna que el amigo viendo la tan hermosa fue puesto en desseo dela gozar, y procurar manera como pudiesse cometer adulterio con ella. Y la otra que esta señora por el consiguiente como si el marido al tiempo que la mostro a este su amigo juntamente con mostrargela le huuiera traspasado toda su voluntad, de tal forma y manera enageno del su muger el amor, y aficion, que nunca mas le pudo ver, y asi fue, que en breue tiempo, entresi Giges y la Reyna concertaron, como Candaules fuesse muerto, y ellos dos se pudiessen casar. Y por esta via vino el Reyno al adultero y la muger del ligitimo Rey fue dotada con el Reyno y sangre de su marido.

¶ Pues tornando à nuestro proposito: de las cosas delos Persas. Ciro despues dela Asia sojuzgada y puesto todo el oriente debaxo de su imperio, boluio la guerra contra los Scithas: en aquella tierra ala sazon tenia el imperio, vna muger llamada por nombre Thomiris, la qual muerto el marido, auia quedado por successora del con vn solo hijo. Esta señora aunque muger, no espantada por la venida delos enemigos, no obstante que lo pudiera muy bien empedir: los dexo passar el rio Araxes creyendo los suyos podrian pelear mas prosperamente y con mejor fortuna, dentro delos terminos de su tierra, y que alos enemigos les estarian tomadas las espaldas, con el Rio si quisiessen huyr. Por manera que nadie sele pudiesse escapar, y que desta forma, la victoria seria mas cũplida y gloriosa. Aunque despues no le succedio tan à su contento como lo tenia pensado: porque Ciro passadas todas sus gentes comenco à meter se algo dentro dela tierra de Scithia y alli assento su real. Y como era prudente, y aquellas gentes las tenia por rudas y barbaras, vso de vna astucia y ardid de guerra en esta forma, que otro dia siguiente fingiendo que tenia miedo, hizo que se retraya y queria boluer atras, leuantando su Real y dexando en este lugar muchos y grandes despojos, y principalmente grãde abundancia de pan y vino y otros bastimientos. Sabido por la Reyna, como Ciro se auia retraydo creyendo que de verdad huya, embio tras el aquel solo hijo muy mancebo que tenia, con la tercera parte de sus gentes, para que le siguiesse. El mancebo no experto en cosas de guerra, como vino al lugar donde auia Ciro tenido assentado su real, y vio los bastimentos que alli auia quedado: como si fuera venido à fiestas de regozijos y com-

combites y no à guerra (oluidado de que tenia enemigos) descuidadamente se sento à comer con mucho plazer: y como el ni los suyos no tenian costumbre de beuer vino todos ellos se embeodaron. Y assi se puede con razon dezir, estas gentes auer sido vencidas dos vezes, y que primero fueron vencidos del vino y despues de sus enemigos. Pues esto les fue ocasion para ellos ser muy facilmente vencidos: porque Ciro sabido el estado en que estauan, boluiendo de noche muy secretamente y tomandolos de sobre salto descuydados dormiendo: hizo en ellos vna mortandad y estrago tan grande que no dexo ninguno à vida y entrellos tambien mato el hijo de la Reyna. Pues como Thomiris vio que tan desastradamente se auia perdido todo aquel exercito y muerto su hijo que era lo que mas sin comparacion le dolia: no se podria contar quãta pena y enojo rescibio. Mas no por esso se ocupo en llorar, antes luego con mucha diligencia começo à buscar manera para se poder vengar. Y como vio que los enemigos estauan muy alegres y regozijados con la passada victoria, ordeno les otro engaño no muy differente del suyo o dellos contra ella hecho. Y fue desta manera, que con mostrar grande desconfiança de poder los resistir, por causa del daño que auia rescebido, mostrando huyr se fue retrayendo: hasta que en su siguimiento, hizo venir à Ciro, en vnas angostas estrechuras, que entre dos sierras muy grandes se hazian, y auiendo le ya metido en aquellas mõtañas, dio muy de sobresalto sobre el, con vna celada de gente que para aquel efecto alli secretamente auia mandado poner: y ayudada con la oportunidad del lugar donde la muchedumbre, antes impidia que no aprouechaua, mato dozientos mill Persas y con ellos al mismo Ciro, auiendo dellos muy glorioſa victoria: donde acontescio vna cosa, por cierto marauillosa, que ni vno solo no quedo, que despues pudiesse contar

contar en su tierra, estas muertes y destruction tan grande, ni dar señas delo que auia passado. Hecho esto como la reyna Thomiris vio su hecho tambien su cedido: para poder se vengar como deseaua dela muerte de su hijo, tomo la satisfacion en esta manera: Mando hinchir vn cuero de sangre de sus enemigos, y despues cortando la cabeça del Rey Ciro la mando echar dentro, casi como en vituperio de su crueldad. Diziendo: HARTA TE CYRO DE LA SANGRE DE QVE TANTA SED TENIAS. Este Ciro reyno treynta años, siempre muy feliz y con marauilloso succesſo, assi en su nascimiento como en todo el otro tiempo de su vida, desde los principios de su imperio.

¶ Muerto pues Ciro segun hemos contado, en el imperio de la Persia succedio Cambises su hijo, el qual allende de lo que su padre le auia dexado quiso estẽder mas su señorio: y assi gano à Egypto. En la qual prouincia como el entrasse y viesse las cosas della, pareſciendo le mal, las superſticiones de aquellas gentes y los ritos y cerimonias que guardauan y tenian, mando derrocar el templo de Apis y de todos los otros dioses: y no contento con esto, mando à cierta parte dela gente de su exercito que fuessen à hazer otro tanto del templo de Iupiter amon. Y succedio que caminando este exercito para la Africa donde el templo estaua, leuantandose vn viento y grande torbellino en medio de aquellos arenales cubiertas todas las gentes y ahogadas con los montones dela arena se perdieron, sin quedar nadie. Despues desto, Cambises soño vna noche, vn sueño en que se le figuraua que veya que su hermano auia de reynar y succeder en su imperio, con el qual sueño espantado, no tuuo en mucho, allende de los sacrilegios y males que auia cometido, añadir el homicidio determinando de dar à su hermano la muerte, por qualquier via que pudiesse. Y no era de tener en mucho

que el hiziesse esto: por que antes por el contrario: parescziera rezia cosa perdonar alos suyos: el que cõ todo desacato y menosprecio de la religion auia puesto las manos contra los Dioses, robando sus templos. Para mejor executar y poner en effecto el mal proposito que tenia dela muerte de su hermano, eligio para que lo executasse vn Comaris Mago grande amigo y priuado suyo, y à este dio el cargo de que buscasse manera de como mejor se pudiesse hazer. En este medio tiempo, à el le tomo cierto genero de furor o frenesia: con el desatino del qual sacada su espada de su propria voluntad se la metio por el musso y se hizo vna tan grande llaga que basto para que luego cayesse muerto. Y esto fue (creo yo) permission de Dios, para castigar le cõ su propria mano, de los sacrilegios que auia ya el hecho, o por el homicidio que auia mãdado hazer. Antes que la nueua de su muerte fuesse publicada y se supiesse no auer Rey, el Mago Comaris que ya os contamos dio se grande priessa à matar al Mergis, que era el legitimo sucessor en el reyno: y despues de muerto fue tã astuto, que sin que ninguno lo pudiesse alcançar à saber, ni sentir, le tuuo occulto y sustituyo y puso en su lugar vn hermano que este mismo Mago tenia, cuyo nombre era Oropastes, el qual en el gesto y todas las otras proporciones del cuerpo, en gran manera sele parecia al Mergis: y con este cauteloso engaño Oropastes fue assentado en la silla Real, donde vino que no entendida esta tan gran maldad, quando ya se supo la muerte de Cambises, el Oropastes quedo elegido y constituydo por Rey, creyendo todos que fuesse el mismo Mergis. Pudo esto muy facilmente auer lugar (haziendo se tan occulta y secretamente como se hizo) por que entre los Persas era costumbre antigua, la persona Real estar siẽpre encerrada: debaxo de titulo y color de magestad que piensan hazer mucho al caso para el augmento de su

su grandeza y estado, el no se dexar ver facilmente.

¶ Posseyendo el Reyno por esta manera los Magos, para mas adquirir y ganar la gracia del pueblo, so color de liberalidad, en la nueua creacion del Rey: hizieron pregonar publicamente, como el nueuo Rey perdonaua por tres años todos los tributos y pechos que se le solian pagar, y mas les hazia gracia, de conceder les que durante el tiempo destos tres años, no fuessen obligados à hazer ningun exercicio de guerra. Y esto hazian estos Magos, creyendo por esta via poder hazer que el Reyno que con engaño sa cautela y traycion auian ganado: con dadiuas y muestras de grande humanidad y clemencia, se conseruaria, y para siempre se haria firme y estable. Mas no les sucedio assi, por que luego esta cosa comenco à ser sospechosa, y principalmente à Orthano varon noble y muy sagaz en sus conjecturas y pareceres. Este cauallero marauillado de aquellas nouedades y grandes magnificencias, de que el Rey vsaua para con el pueblo se puso à pensar y hazer consideracion algunas vezes sobre ello: y poco apoco vino à caer enlo q̃ deuia ser, y por mas se certificar por vnos criados suyos (por que el no la podia hablar) embio à preguntar à vna hija suya que era vna delas concubinas y mancebas del Rey le hiziesse saber si era hijo de Ciro el Rey o no. Ala qual demanda su hija respondio, que ni ella lo sabia ni de otra ninguna se podia informar de tal cosa, porque no estauan juntas, sino solas cada vna por si, en distinctos y apartados aposientos encerradas. Oyda esta respuesta: Orthano mando dezir à su hija, que la noche que fuesse à dormir con el despues que le sintiesse dormido, le truxesse la mano por la cabeça à todas partes: y despues le hiziesse saber lo que hallasse. Y esto hazia el por que el Mago estaua sin orejas: por que Cambises, por cierto caso que quando el reynaua auia acometido se las auia cortado. Hecho sabidor de

la verdad por su hija, que era como el Rey careſcia de orejas, Orthano hizo ſecretamente ayuntar los principales dela Perſia: y alli deſcubierto el caſo como paſaua les hizo que todos juntamente ſe conjuraſſen y obligaſſen, y con vinculo y ſacramentô de religion afirmaſſen que todos ſerian en matar al falſo y ſimulado Rey: y aſsi fue. Los ſabidores y participantes deſte hecho fueron ſolos ſietes. Los quales aſsi juntos en continente porque deſpues no ouuieſſe lugar de arrepentirſe nadie: ni mudando el propoſito quitarſe a fuera, o lo deſcubrir à otro ninguno con ſus armas ſecretas ſe fueron ala caſa del Rey: adonde muertos los que hallaron ala entrada, muy preſto pudieron llegar ala ſala donde los Magos eſtauan: y luego los acometieron con ſus armas animoſa y oſadamente: caſo que a los dos hermanos tan poco les falto animo para ſe defender, lo qual moſtraron bien por la obra: porque ſacadas ſus eſpadas, luego mataron dos delos conjurados: aun que al fin por ſer muchos los que toda via quedauan, ouieron de ſer vencidos, porque los rodearon: y el vno deſtos conjurados, llamado por nombre Gobrias, ſe abraço con vno dellos: y viendo qua ſus compañeros ſe detenian de herirle con ſus armas por temor que tenian que por matar el Mago podrian matar à el, à cauſa que el lugar donde eſto paſſaua eſtaua algo obſcuro y no ſe veya muy bien lo que hazian, el començo à dar grandes bozes: diziendo que aun que ſupieſſen matar à el, no por eſſo dexaſſen de matar al cruel Tirano, mas que antes por medio de ſus eſpaldas y cuerpo paſſaſſen ſus eſpadas, para mas preſto matar ſu contrario: pero al fin ſe hizo mejor, porque ſin que el reſcibieſſe ofenſa ni daño ninguno (queriendo lo aſsi ventura) el Mago fue muerto.

¶ Efetuada la conjuracion, con tan proſpero ſuceſſo, y publicada la coſa, aquellos varones nobles que auian

auian ſidó en la conjuracion, ganaron muy grãde gloria y eſtima: por auer como auian libertado el Reyno y ſacadole delas manos y poder de aquellos traydores tiranos. Y mucho mayor la ganaron, en la concordia y orden que tuuieron deſpues en elegir qual de ellos auia de ſer Rey: por que eran tan yguales aſsi en virtud y nobleza, como en todo lo demas: que no ſe ſabia el pueblo determinar en tomar mas vno que otro: ni preferir entre todos à ninguno dellos: haſta q̃ los miſmos conjurados entre ſi hallaron vna nueua forma y camino de elegir el que auia de ſer, queriendo que la fortuna fueſſe juez entre ellos, y que por vía de religion ſe eligieſſe el que auia de quedar por Rey y gouernador de los otros, por ſus merecimientos. Y fue deſta manera: concertaron que en amaneſciendo el dia ſiguiente todos juntos vinieſſen à cauallo, à la plaça q̃e ſe hazia delante delos palacios y caſa real: y que aquel dellos fueſſe elegido por Rey, cuyo cauallo primero relinchaſſe, antes que ſalieſſe el ſol. Y eſto hizieron porque los Perſas tienen al ſol por ſu ſolo dios, y dizen que los cauallos ſon à el dedicados y conſagrados. Entre eſtos conjurados vuo vn hijo de Hiſtaſpis, llamado por nõbre Dario: el qual como vieſſe el pacto y concierto hecho, ſobre la nueua elecion q̃ otro dia ſe auia de hazer: teniendo el penſamiento y ſentidos muy occupados en tan gran hecho y el eſpiritu no menos fatigado y afligido: reboluiendo en la imaginacion varias y diuerſas coſas: vn caualleriço ſuyo viendo le en tanta perplexidad le dixo q̃ ſi en mas no eſtaua la victoria de aquello (del relinchar el cauallo ſuyo el primero) para deſpues ſer Rey, que muy facilmente y con poco trabajo ſe podria alcançar. Y para eſto vſo deſta cautela y auiſo que aquella noche tomo el cauallo en que Dario ſu ſeñor el dia ſiguiente auia de caualgar: y llenandole al lugar conſtituydo, lo echo à vna yegua que para eſte miſmo

propoſito y efecto auia hecho traer: porque juzgo, que otro dia de mañana quando en aquel miſmo lugar tornaſſen à le traer, con la memoria del deleyte paſſado relincharia como deſpues lo hizo. Que ayuntados otro dia todos por la mañana como lo tenian concertado y pueſtos ante los palacios Reales: el cauallo de Dario cõ el deſſeo de la yegua con vn brio y deſaſſoſsiego grãde començo luego à dar grãdes relinchos: eſtando ſe todos los otros caualios ſin moſtrar ningun ſentimiento muy floxos y lerdos. Y por eſta via el de Dario fue el primero q̃ dio à ſu ſeñor auſpicio y ſeñal de proſperidad: lo qual viſto por los otros caualleros: fue tanta la virtud y replança entre ellos, q̃ ſin mas dilacion ni tardança ninguna, en el inſtante ſe derrocaron de los caualios y beſaron las manos à Dario: y haziendo le ſu muy grande reuerẽcia y acatamiento, le hizieron la ſalutaciõ como à Rey y ſeñor ſuyo: y otro tanto hizo deſpues todo el pueblo: el qual conforme al pareſcer de los principales le acepto, y de comun conſentimiento de todos fue leuantado por Rey. Y por eſta via, el reyno de los Perſas libertado y adquerido con la virtud y peligro comun de los ſiete: deſpues por el aſtucia del cauallerizo en vn momento de tiempo vino à poder de vno ſolo dellos. Coſa por cierto muy grãde y digna de mucha admiracion de ver que con tanta cõformidad ſe ayan auido en ſemejante caſo ſobre auer ſe pueſto à tãto peligro para lo ſacar de manos de los Magos. Aun que en la verdad ayudo mucho à Dario: para ſer elegido por Rey en parte el pareſcer que en el cabia muy bien por ſus virtudes: y lo otro por que la preſencia ſuya era adornada y acompañada de tanta mageſtad, que moſtraua bien ſer digna de imperio: y en parte tambien le ayudo el ſer muy cercano pariente de los reyes de Perſia.

¶ Lo primero que Dario en el principio de ſu reynado hizo, fue tomar por muger vna hija de Ciro que por

por eſta via penſo ſe confirmaua del todo ſu hecho: lo qual deſpues le ſuccedio y ſalio cierto: porque con aquello pareſcio no tanto auer paſſado el reyno en algun eſtraño: como auer ſe buelto à la miſma familia de Ciro y aſsi eſtuuo algunos dias ordenando ſus coſas, y biuio en deſcanſo y ſoſsiego haſta que andãdo el tiempo los Aſsirios ſe le alçaron, y rebelados tomaron à Babilonia para alli ſe hazer fuertes y ſe deffender, por manera que le fue forçado venir contra ellos: y como el combate de la ciudad donde eſtas gentes ſe auian recogido fueſſe muy difficultoſo y al pareſcer impoſsible tomar la por fuerça: el rey Dario eſtaua ſuſpenſo y en muy grande congoxa y cuydado, inueſtigando todas las vias que ſe podrian tener para alcançar victoria.

¶ Entendiendo eſto Zopiro vno de los conjurados que fueron en la muerte de los Magos imagino vn hecho muy memorable por eſta manera. El hizo que en ſu caſa le dieſſen muchos açotes haſta le abrir las carnes por todo el cuerpo, y no contento con ſolo eſto fizo que tambien le cortaſſen las narizes y los beços y orejas, y deſta manera ſe preſento ante el rey Dario que de nada de aquello era ſabidor: el qual fue muy atonito y marauillado de tal coſa: y no pudiendo alcançar de dõde auia venido à eſte cauallero eſta tan gran fealdad y crueza, pregunto quien lo auia hecho, y ſido el auctor de tan grande hazaña: al qual Zopiro ſecretamente deſcubrio el propoſito con que lo auia mandado hazer: y auido ſu acuerdo entre los dos ſobre lo que adelante ſe auia de intẽtar debaxo de titulo y nombre de hombre que huye, ſe fue à meter por las puertas de Babilonia: adonde pueſto en medio de todo el pueblo moſtro ſu cuerpo en muchas partes abierto y plagado de los açotes, quexando ſe muy grauemente y acuſando la crueldad y tyrania de Dario: y entre otros muchos denueſtos que contra el dezia, publicaua que no auia ſido

elegido por rey por ser mejor que el, ni por el juyzio ni votos de hombres prudentes, sino por caso de que relincho vn cauallo. Y procediẽdo en su razonamiento dezia que deuian los Babylonios y todos los enemigos de Dario tomar exemplo en el, mirando que tal podria ser para con los enemigos y estraños, el que para con los amigos y suyos proprios tal se auia mostrado. Amonesto los assi mismo, no se confiassen tãto de sus muros que por ellos dexassen las armas, y que antes consintiessen que el por ellos hiziesse la guerra, y le diessen la mano por todos entonces entre tanto que la yra era fresca: diziẽdo estas cosas y otras muchas desta calidad los procuraua de incitar à la guerra. Los Babilonios como conoscian la gran virtud y nobleza deste varõ juntas con no menor animosidad, no se recelando de traycion ninguna: porque les parescia que las llagas que traya eran grandes prendas y señales de la fe, tuuieron por bie lo que dezia: y elegido por su capitã de comun consentimiento, Zopiro romãdo vna poca de gente vn dia diziendo que queria escaramuçar cõ los Persas salio al campo donde los Persas (como auia quedado cõcertado entre Zopiro y el rey Dario cumpliendo el mandamiento de su señor) sin resistir se començarõ à retraer y dar lugar à los Babilones, mostrando se temerosos y que vencidos huyan: por cuya causa parescio Zopiro auer ganado mucha honrra y mostro ser muy dichoso y prospero capitan: en conclusion por esta via le fue encomendado todo el exercito para salir à dar la batalla, que era lo quel auia procurado cõ su engaño. Y venido con el en el campo luego lo entrego à Dario en las manos con sus cautelas, y assi mismo le metio en la ciudad y se la entrego y puso otra vez debaxo de su mano y imperio. Esto assi hecho Dario mouio guerra contra los Scithas, la qual se contara en el libro siguiente.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE IVSTINO HISTORIADOR.

EN el cuento de las cosas hechas por los Scythas: las quales fueron harto esclarescidas y magnificas, me parescee sera bien hazer su principio, desde la primera origen: porque no fueron menos illustres en los principios que despues lo fueron en los succesos del imperio, ni menos claros, por la virtud de las mugeres que de los varones: porque ellas establescierõ el señorio de los Parthos y Bactrianos, ellas principiaron y fundaron el señorio de las Amazonas, que despues succesiuamente se hizierõ muy amplificados reynos. De manera que quien bien quisiere considerar los hechos de las mugeres con los de los varones no se sabra determinar: quales ayan sido mas notables y insignes.

¶ Esta gente de los Scithas fue tenida siempre por muy antigua: aun que muchos dias vuo contienda entre ellos y los Egypcios, sobre la antiguedad del linage: pretẽdiendo cada vna destas naciones hazer se los vnos mas antiguos que los otros: porque los Egypcios dezian que enel principio del mundo vnas tierras ardian con grandes calores, y otras eran cubiertas de yelos y nieues, y por consiguiente muy frias: y que por tanto ni las vnas ni las otras eran conuenientes para la generacion de los hombres, ni para la habitacion tan poco: hasta que despues cõ el processo del tiempo se hallaron por la industria y ingenio humano las vestiduras y atauios con que defender los cuerpos, y assi mismo las casas y edificios: para con ellos mitigar los vicios que las tierras de su naturaleza tienen de semejãtes injurias: y que Egypto por el contrario era en si tan templada

que en ella ni se sentian los frios excessiuos del inuierno, ni los desordenados calores del verano: y de mas desto que la tierra era fertil, y tanto que ninguna otra tabien como ella produze los fructos à la humana vida necessarios: y q̃ era verisimile y conforme à toda razõ: pensar los hombres auer nascido primero en aquella parte donde se pudieron mejor criar y sustentar.

¶ Los Scythas en contra alegauan que la templança del ayre, no se auia de tener por argumento ni señal de antiguedad: porque dezian (y conforme à razon) muy bien que la naturaleza que distinguio las regiones assi por frio y calor tambien crio los animales aptos y conuenientes para cada vna dellas para que hien y sin muy grande difficultad pudiessen sustentar y sufrir las passiones que en ellas vuiesse: y que ni mas ni menos auian sido diuersificadas las simientes y arbores segun la diuersidad de las tierras, y en su fauor hazian vn argumento, diziendo en esta forma. Quanto el ayre en la Scithia es mas rezio y aspero, tanto son los hombres della, assi en los cuerpos como en los ingenios mas rezios para lo poder tolerar: y que si estas partes del mundo que agora estan diuididas en algun tiempo fueron vna misma cosa: y esto agora fuesse por agua, agora por fuego, que segun diuersos philosophos fueron principio de todas las cosas del mundo: el vniuerso del qual estaua todo occupado antes de la creacion: por qualquiera destas vias, los Scythas auian sido primero: por que si fuego fue el primero que al principio posseyo el mundo, y del todas las cosas se hizieron, no vuo parte que primero se descubriesse que la septentrional, por causa de su frialdad: y que Egypto y todo el Oriente se auia muy tarde, descubierto y templado, pues aun agora parescen arder aquellas partes y tener excessiuo calor. Y por el contrario si todo fue agua: ninguna parte principal se descubrio que

que la Scythia por ser tierra mas alta y donde las aguas pueden mejor correr para lo baxo: y que en los baxos duro el agua mucho mas tiempo: por donde claro parescc constar que tanto quanto cada vna tierra antes se seco, tanto antes que en las otras, en ella se engendraron los animales. Y allende de todo lo dicho la Scythia es cierto ser harto mas alta que todas las tierras que vemos: y la razon por donde consta ser esto assi, es por que todos los rios y fuentes que en ella nascen, van à parar à la laguna Meotis, y de alli al mar de Ponto: y despues à el de Egipto. Al contrario experimentamos de Egipto, que con muchas difficultades, gastos, y trabajos de reyes y subditos, haziendo continuos pertrechos, municiones y amparos apenas se han podido ni pueden defender, de las inundaciones y diluuios de las aguas, que en ella de cada dia concurren: ni se pudo ni podria habitar, si con arte y industria, el Nilo no vuiessen echado y echassen cada hora por fuerça, por ciertas canales: mayormente que aquella tierra parescia rezien fundada del cieno que el Nilo cada año trae: y de los amontonamientos y valladares que los reyes de tierra hazian. Con estos argumentos vencidos los Egiptos siempre los Scythas fueron juzgados mas antiguos.

¶ Los terminos de la Scythia son estos. Ella se estiende bien hazia el oriente y de la vna parte sencierra con el mar de Ponto: de otra con los montes Ripheos, y por otra se termina con la Asia y rio Phasis: occupa mucha parte de tierra assi en amplitud y anchura, como en largueza. Los habitadores della entre si no tienen terminos: por que no labran la tierra ni menos tienen casas ni habitaciones ciertas. Todos son pastores de ganados con los quales se andan apascentando los por las soledades, y desiertos donde hallan mejores yerbas: y consigo lleuan los hijos y

mugeres

mugeres en vnos carros cubiertos cõ cueros y pellejos de animales: de los quales carros vsan en lugar de casas para se guardar de las lluuias y otras injurias del demasiado sol y ayre. Son gente q̃ mantienen mucha justicia, y esto mas por su condiciõ y buen natural, que no por leyes. Ninguna maldad ay entre ellos que sea mayor que el hurtar: por que como no tengan casas ni lugares donde guardar sus hazieñdas: no podrian biuir si el hurtar entre ellos se permitiesse vsar. El oro y la plata táto lo menosprecian, como nosotros lo deseamos. Sustentan se con leche y miel: no saben los vsos de la lana ni de las ropas que della se hazen: aun que mas frio haga. A la contina solamente se visten de pellejas de bestias fieras y de ratones. De aqui procede que por ser tan continentes en sus vsos augmentan en tanto grado la justicia y rectitud en que biuen: por que no desean nada delo ajeno. La codicia de las riquezas no la ay sino donde ay el vso dellas: y pluguiesse à dios que todos los hombres tuuiessen la misma templança y abstinencia de lo ageno: por que la codicia de las riquezas sacada de entre los hombres en la verdad no auria tanta muchedumbre de guerras como de contino tenemos, ni moririan como mueren mas hombres a cuchillo que por muerte natural o condicion de los hados. Y por cierto que paresce cosa digna de mucha admiracion, auerse les à ellos naturalmente concedido aquello que à los Griegos con toda la doctrina de los sabios y preceptos de philosophos no pudieron alcançar. Y que las costumbres de las gentes tan exercitadas en las artes y philosophia sean vencidas por comparacion de la inculta barbaria: POR QVE MVCHO MAS APROVECHA ENTRE AQVELLAS GENTES LA IGNORANCIA DE LOS VICIOS, QVE ENTRE ESTOS OTROS LA NOTICIA Y CONOSCIMIENTO DE LA VIRTVD. Pero dexaremos agora esto por tornar à el

à el cuento de estos Scythas, los quales tres vezes intentaron y acometieron de posseer y ocupar todo el imperio de la Asia quedando ellos siempre, o sin recebirdaño o alomenos nunca vencidos segun les auino agora con Dario rey de los Persas q̃ lo alançaron lexos de su tierra ꝛ hizieron tornar atras con muy fea huyda, y à Ciro de antes auian muerto con todo su exercito. Ni mas ni menos hizieron à Cepironas capitan de el magno Alexandro, el qual algun tiempo despues fue desbaratado su exercito y muerto el y todos los que consigo traya. Las armas de los Romanos aun que las oyeron y conoscieron por fama nunca las experimentaron. Allende desto ellos fundaron y dieron principio al reyno de los Parthos y de los Bactrianos que son ensi gente aspera y rezia para los trabajos y cosas de guerras alcançan demasiada fuerça de miembros, ninguna cosa intentan que piensen no salir con ella: en las guerras no quieren ni desean otra cosa, sino salir con la honrra de la victoria.

¶ El primero que contra los Scythas mouia guerra fue Vexores rey de Egypto: el qual antes q̃ en su tierra dellos entrasse embio sus embaxadores para que les denunciassen y requiriessen si le querian obedescer sin guerra. Pero los Scythas siendo ya primero auisados de su venida por los comarcanos respondieron à los embaxadores: que por cierto vn tan gran capitan y señor de pueblos tan ricos no auia hecho cuerdamente en mouer guerra contra vnas gentes tan pobres como los Scythas: los quales el antes deuiera de temer y aun huyr: por que la fortuna de la guerra era muy variable, y el cuento y cabo incierto: los premios o prouechos ningunos: los daños y perdidas muy conoscidos. Por tanto que no esperarian à el que viniesse por no le dar tanto trabajo, y tambien por que el traya consigo cosas mas de desear que no lo eran las que ellos tenian, y

que

que por todas estas causas era razon de le salir à recebir y que assi lo harian: y no vuo tardança ni dilacion en la obra de cumplirlo: por que assi como lo auian dicho luego con mucha celeridad lo pusieron por obra y se partieron para aquella parte por donde supiero que venia Vexores. Oyda la priesa que ellos trayan no los osando esperar à la hora conuertio en huyda el denuedo y osadia con que auia pedido la obediencia: y dexando el exercito con todo el aparato de guerra muy temeroso y amedrentado se retruxo hasta su reyno: adonde los Scythas tambien procuraron de llegar y aun de entrar, sino que las muchas lagunas los impidieron.

¶ Quando ya los Scythas se vierõ fuera de su tierra por que no pareseiesse que se boluian sin hazer alguna cosa notable, començaron à entrar conquistando por medio de la Asia: endonde venciendo batallas y ganado pueblos, hizieron muchas gentes sus subjectas y tributarias: aun que los tributos eran pequeños y mas por titulo y nombre de victoria y imperio que no por premio ni pago del vencimiento. En pacificar las tierras que ganaron y componer y ordenar las cosas dellas se detuuieron xv. años enteros: al cabo de los quales fueron llamados de su tierra por sus mugeres: las quales embiados mensageros les denunciaron, si no quisiessen boluer que ellas procurarian de auer generacion de los pueblos vezinos y comarcanos: por que no querian que el linaje de los Scythas por parte de las mugeres para adelante se perdiesse.

¶ Pues à estos Scythas fue la Asia tributaria bien mill y quinientos años: hasta que vino Nino rey de los Assirios: el qual la exento y libro de la subjecion que tenian à gentes extrañas: y puso fin en aquel pagar de tributo.

¶ En este medio timpo vuo dos mançebos de sangre

gre real, el vno llamado Plinos y el otro Scholopitho, los quales desterrados de su tierra por ciertos vandos y dissensiones que se recrescieron entre los grandes y principales lleuaron consigo grande muchedumbre de mançebos y hizieron su asiento junto à el rio Thermodon en la tierra de Capadocia, y tambien occuparon los campos Themiserios que estauan en lo baxo y alli biuieron muchos años vsando siempre robar y despojar à sus vezinos. Pero al fin hecha conspiracion y conjuracion de los pueblos, ellos fueron por cautela y engaño muertos.

¶ Sus mugeres destos Scythas por esta manera muertos, viendo que sobre el destierro de los maridos les auia sobreuenido otro mayor mal que era quedar biudas: y que ya no tenian quien las amparasse ni fauoresciesse, fueron puestas en necessidad y determinacion de tomar armas por si: y al principio defendian su tierra lo mejor que podian: y despues andando el tiempo no contentas con esto haziendo se exercitadas en el vso de las armas y batallas acostumbradas y ceuadas en el deleyte de señorear y vencer, de nueuo cobraron animo y atreuimiento para salir à conquistar la ajena. Y allende desto perdieron la gana y desseo que hasta alli auian tenido de ayuntar se ni casar con varones, diziendo ser aquel vn genero de seruidumbre introduzido debaxo deste titulo y nombre de matrimonio: y desta manera dieron de si singular exemplo, y dexaron memoria para todos los siglos venideros: por que no solo acrescentaron su republica sin varones: pero aun sin miedo y con menosprecio dellos la defendieron. Verdad es que no todos los varones de su tierra auian sido muertos, que algunos dellos auian quedado en sus casas: pero por que no pareseiesse que entre ellas algunas auia de mas preuillegio ni mejor libradas que las otras: para que

todas

Universidad de Deusto
Biblioteca

todas fuessen yguales, de comun paresçer y consentimiento acordaron de matar todos aquellos que en sus casas auian quedado: y luego lo pusieron por obra, y assi mismo se pusieron en vengar la muerte de sus maridos con el venecimiento y destruction de sus comarcanos: y sobre todo el daño que hizieron despues tornada à alcançar la paz por fuerça de armas: por que su generacion no se perdiesse acordaron de juntar se en ciertos tiempos con los vezinos para dellos concebir y poder multiplicar se: y si deste concubito o ayuntamiento nascian varones, à la hora luego los matauan: y si hembras las criauan segun sus costumbres cõ mucha diligencia exercitando las, no en hilar ni labrar como las otras mugeres, sino en hechos y cosas de guerra y armas. ¶ Tomaron tambien por vso de quemar les la tetilla derecha luego en nasciendo, por que no les fuesse impedimẽto despues para el bracear y poder tyrar sus lanças o frechas. Y de aqui tambien principalmente tomaron este nombre de Amazonas que en lengua Griega quiere dezir mugeres sin tetas. Dos Reynas vuo entre ellas muy señaladas de quien principalmente se haze mencion, Marthesia y Lampedo: las quales partida entre si la gente y despues de auerse hecho ricas y poderosas hazian guerra à tiempos, agora la vna, y despues la otra con mucha solicitud y cuydado defendiendo sus terminos. Y por engrandescer mas y que no cresciessen de autoridad sus hechos ni pudiessen venir a ser tenidas en poco, y para sublimar y hazer mas magnifico su nascimiento, hizieron que se publicasse entre las gentes que eran hijas del dios Mars.

¶ Estas subjetaron la mayor parte de la Europa, y entraron dentro de la Asia: donde tomaron algunas ciudades, y fundaron la ciudad de Epheso, y otras algunas: desde alli embiaron vna parte dellas à su tierra con grã presa y despojos de lo que en las guerras auian ganado

ganado, quedando las otras para defender lo que de la Asia auian conquistado. Mas no passo despues mucho tiempo que las que quedaron hecho concurso de los Barbaros no fueron todas muertas juntamente con Marthesia su reyna que tambien murio alli. En su lugar succedio despues en el reyno Orithya hija suya: aun que otros quieren dezir que no se llamo si no Otrera que fue vna donzella de todas las otras muy estimada y acatada: assi por su marauillosa industria y saber en la guerra, como por su virtuosa constancia: la qual sobre todo guardo en nunca quebrantar ni corromper la integridad de su casta y limpia virginidad: en el qual estado se conseruo por toda la vida.

¶ Por sus virtudes y buenos costumbres desta Orithya se augmento tanta fama y gloria à las gentes de las Amazonas, que Euristeo rey de Micenas ciudad de Acaya debaxo de cuyo imperio y mando Hercules estaua, y por cuyo mandado yua a conquistar con las fieras y prouar y hazer grandes experiencias de su virtud como en sus doze trabajos se cuenta entre los quales fue este vno que le pidio, le truxesse las armas de la reyna de las Amazonas: juzgando ser cosa imposible poderla nadie despojar dellas. En esta demanda y conquista se partio Hercules acompañado de los mas principales mancebos de Grecia en vna armada de nueue naos: y llegados en la prouincia donde habitauan las tomo desapercebidas y sin pensamiento ni recelo de tal cosa. Reynauan a la sazon entre las Amazonas de quatro hermanas que eran las dos las quales eran Anthiopa y Orithya, o por otro nombre Otrera: y esta Orithya à la sazon no se hallo alli: por que andaua haziendo guerra fuera de sus reynos: y como con ella fuessen ydas la mayor parte de las mugeres de guerra quando Hercules vino a tomar puerto en su ribera, hallaron se muy pocas con Anthiopa: y essas desaperecebidas,

bidas, por que no se recelauan en aquel tiempo de ningunos enemigos: aun que no por esso perdieron el animo, mas antes luego en oyendo dezir como Hercules venia todas las que alli se hallaron armando se muy de prissa como en cosa de arrebato se acostumbra, ocurrieron al puerto adõde por ser pocas y no apercebidas muy facilmente y sin ningun trabajo fueron vencidas y muertas muchas dellas y otras captiuas. Entre las prisioneras fueron halladas dos hermanas de Anthiopa, la vna llamada Menalipe, y esta fue tomada por Hercules, la otra llamada Hippolyta por mano de Teseo: de las quales el Teseo tomo la suya casi como en premio y gualardon de la batalla: y tomando la por muger engendro en ella vn hijo llamado Hippolyto.

¶ Hercules alcançada la victoria de la batalla restituyo la Menalipe tomando en cambio y rescate las armas de la reyna en cuya demanda auia venido: y por esta manera cumplido el mandamiento del rey Euristeo se bolmo à su tierra.

¶ Como la Orithya despues supo el hecho desta guerra y como le auian lleuado a Hippolyta su hermana, y como el que la tenia era Theseo rey de Athenas, luego comẽço à induzir y amonestar à sus compañeras para que junto con ella quisiessen vengar aquella injuria, diziendo les quan poco fruto ni honrra se les siguiã de auer vẽcido y hecho se señoras de Ponto y de la Asia si los Griegos se fuessen jactando de auer se atreuido à venir en su tierra: y no tanto por hazer les guerra y vencer las como por robarlas. ¶ Demas desto pidio ayuda à Sigillo rey de los Scythas contando le muy por estenso el daño que auian rescebido, la necessidad en que estauan, y la causa por que emprẽdia aquel hecho, añadiendo tambien y trayendole à la memoria como ellas eran del linaje de los Scythas por cuya causa y razon eran obligados à se defender y fauorescer los vnos à los

à los otros: y especialmente los Scythas les eran en mucha obligacion à las Amazonas viendo como por su virtud ellas siendo mugeres auian sido bastantes y poderosas à hazer notorio à todas las otras naciones que entre los Scythas no fuessen tenidas en menos ni por de menor animo y fuerças las mugeres que los hombres. Con estas razones y otras muchas desta calidad, fue tan bastante esta señora: que basto à ynduzir y atraer à Sigillo à que le diesse su fauor y socorro. Mouido à hazerlo por parescer le que aquello era gloria para su nacion y tierra: y assi embio cõ ella à su hijo Penaxagoras con mucha gẽte de a cauallo para que la fauorescieſſen caso q̃ poco fructo ni vtilidad les hizo esta ayuda: por que despues estando sobre Athenas en los reales, nascida dissension entre los Scythas y las Amazonas, antes de dar la batalla las desampararon: y quedãdo ellas solas muy facilmente fueron luego vencidas y sobre pujadas de los Athenienses. La verdad es que toda via los Scythas las fauorescieron y aprouecharon: por que recogidas à su real dellos con su ayuda ser fauorescidas se defendieron tambien que sin rescebir daño ninguno se boluieron todas à su tierra, en la qual murio Orithya.

¶ A esta succedio despues en el reyno Penthesilea la qual en la guerra Troiana venida en fauor del rey Priamo contra los Griegos hizo muy señalados hechos, y dio de si grandes muestras de virtud entre aquellos fortissimos varones donde murio perdida la mayor parte de su exercito: y las pocas q̃ quedaron teniendo harto q̃ hazer en se defender de sus vezinos enemigos: se sostuuieron hasta la edad de Alexãdro magno en cuyo tiẽpo Minithia, o segũ otros Talestris salio à el encuẽtro à este Alexãdro: y pidiẽdo le su amor o cõcubito le alcanço: y teniẽdo su ayũtamiento con el estuuierõ juntos por espacio de catorze dias cõtinuos deseãdo esta reyno mucho auer generacion de tal padre: y despues buelta à su

Universidad de Deusto
Biblioteca

tierra en muy breue tiempo hizo fin, pereſciendo en ella toda la memoria y nombre de las Amazonas.

¶ Mas boluiendo à las coſas de los Scythas, ellos hizieron otra tercera eſpedicion en la Aſia adonde ſe detuuieron largos dias eſtando auſentes de ſus mugeres y hijos bien eſpacio de ſiete años: donde deſpues ſucedio que al tiempo que boluieron à ſus caſas fueron recebidos con guerra de ſus eſclauos. Por que ſus mugeres hartas de eſperar deſpues de tan larga abſencia: creyendo que ya no ſe detenian en guerra ſi no que erã todos muertos o perdidos juntaron ſe con otros nueuos maridos: y eſtos fueron los eſclauos y criados que ellos auian dexado para guarda de ſus ganados. Los quales viendo boluer à ſus ſeñores con victoria: como tuuieſſen en la memoria el yerro y traycion que contra ellos auian cometido: temeroſos de ſu mal determinaron reſiſtir los. Y aſsi los ſalieron à reſcebir, y no como à ſeñores, ſi no como à eſtraños defendiendo les la entrada de la tierra, y aſsi pelearon los vnos contra los otros diuerſas vezes y con diuerſos ſucceſſos y aconteſcimientos vacilando la victoria agora à la vna parte agora à la otra. ¶ Haſta tanto que determinarõ los Scythas de mudar el genero y manera del pelear: por que no falto entre ellos alguno que los amoneſto lo hizieſſen aſsi: trayendo les a la memoria que no lo auian con enemigos ſi no con eſclauos: los quales no ſe auian de vencer por la virtud de las armas, ſi no con la fuerça del dominio y ſeñorio que ſobre ellos tenian: y que por tanto auian de lleuar à la batalla de alli adelãte no lanças, ni eſpadas, ni otras armas ningunas: ſi no ſolos los açotes y palos con que los ſolian caſtigar: y todos los otros inſtrumentos que mas los eſclauos ſuelen temer. Aſsi que aprouado eſte conſejo y pareſcer por todos, cada vno ſe apercibio en la forma y manera acordada como les fue mandado: y como vinieron à confrontar

frontar con ſus enemigos tomando los de ſubito, y adeshora les moſtraron los açotes amenazando los con ellos y diziendo les palabras de que los ſeñores ſuelen vſar quando acoſtumbran à caſtigar ſus ſieruos. De la qual coſa los eſclauos que eſtauan deſcuydados ſe vieron tan turbados: que lo que las armas no auian podido acabar, lo acabo muy preſto el temor de los açotes: por que à la hora fueron vencidos y boluieron las eſpaldas no como enemigos vencidos, ſi no como eſclauos fugitiuos. De los quales quantos pudieron ſer preſos y auidos à las manos, todos fueron ahorcados y pueſtos en ſus palos. Las mugeres viendo tambien el aleue y maldad que contra ſus maridos auian cometido, algunas ſe colgaron de lazos y otras ſe mataron à cuchillo. De manera que todas vuieron tan deſaſtrado como malo y triſte fin: y de alli adelante ſiempre vuo paz por largos tiempos entre los Scythas: haſta que vino à reynar Lanthino contra el qual Dario rey de la Perſia ſegun arriba ſe conto mouio guerra, por que no le auia querido dar vna hija ſuya en caſamiento.

¶ Eſte Dario entro en la Scythia con ſeys cientos mill hombres de pelea: y lo que alli deſpues le ſuccedio fue, q̃ no queriendo los enemigos ſalir con el à batalla, el temiendo no le occupaſſen el paſſo del rio Iſtro y le encerraſſen: de manera que no pudieſſe tornar ſe deſpues dio la buelta hazia tras. Mas antes que ſalieſſe de aquella tierra perdio nouenta mill hombres: caſo que entre tanta muchedũbre no ſe ſintieron ni echaron menos: y eſto fue lo mas memorable de los Scythas. Dario deſpues q̃ de alli ſe partio tomo por fuerça de armas la Aſia y a Macedonia, y las puſo debaxo de ſu ſeñorio y imperio: y aſsi miſmo venció los Ionios por mar en batalla naual: y al fin ſabido que los Athenienſes auian tomado armas en fauor de los Ionios contra el, boluio todo el impeto de la guerra contra los Athenienſes.

¶ Pues a esta coyuntura somos llegados que las cosas de los de Athenas se han de escriuir: las quales no solo excedierō la espança de lo que se podia hazer, pero tambien la fee y credito de todo lo hecho: mostrando se mayores en obra de lo que nadie pudiera desear. Y que por la occasion tambien paresce que lo demanda, sera bien en breue repetir su origen que no como todas las otras gentes de suezes y baxos principios crescieron en tanta alteza: antes solos ellos se glorian y jactan assi de la nobleza de su origen como del succesiuo augmento que despues tuuieron. Por que no fueron aduenedizos, ni gentes allegadas por ay de la hez del pueblo los fundadores y primeros edificadores de aquella ciudad: si no que en el mismo suelo y lugar donde habitan nascieron y trahen su origen de alli donde tienen su assiento. ¶ Estos se glorian de auer se ydo los primeros inuentores de las artes del lanificio que es del hilar y texer y de semejantes artes: y que tambien enseñaron el vso del azeyte y del vino: y assi mismo la manera de como se auia de labrar y sembrar la tierra: y della despues coger los fructos para el mantenimiento y sustentacion de los hombres. Los quales hasta entonces no sabian ni tenian noticia de otros mantenimientos ni manjares sino de solo bellotas. Y de aqui tambien emanaron y procedieron todas las buenas letras y las artes de la eloquencia: y toda la policia y orden de biuir y regimiento popular: por que todas estas artes tenian a Athenas por propio domicilio y morada.

¶ Antes de Deucalion reyno en ella Cecrops: el qual (segun la manera de hablar fabulosamente) de los antiguos fue llamado biforme, que quierre dezir, de dos formas o naturalezas: por que el fue el primero que ayunto por matrimonio à el hōbre con la muger. A este succedio Granao: el qual tuuo vna hija llamada por nombre Athis: de quien despues toda la region tomo denominacion: y se llamo Athenas. ¶ El tercero rey fue Amphitrion y este fue el que consagro aquella ciudad à Minerua à quien tenian por diosa del saber y fauorescedora de los ingenios: y del nombre della que en griego se llama Athena fue llamada la misma ciudad Athenas. ¶ En el tiempo deste vuo grande diluuio ⁊ inundacion de aguas que echaron à perder toda la mayor parte de Grecia: solos se escaparon los que se acogieron à las alturas de los montes o metidos en algunas varcas se acogieron à Thessalia al rey Deucalion el qual con mucho amor y compassion los recibio recogiendo los y reparando los lo mejor que pudo. Y por esta razon tomaron principal occasion los poetas de fabulosamente dezir que este reparo el genero humano y lo torno à reformar despues de cōsumido por aguas.

¶ Procediendo el tiempo por orden de succession vino el reyno à Erichtheo en cuyo tiempo fue inuentado y constituydo el sembrar del trigo cerca de Leusis ciudad vezina de Athenas, por vn hombre llamado Triptolemo: en memoria del qual beneficio se instituyeron los nocturnos sacrificios de la diosa Ceres: que por otro nombre se llamo Eleusina. Tambien reyno en Athenas Egeo padre de Theseo que tuuo por muger à Medea y biuio con ella algun tiempo hasta que despues ella viendo crescido à Theseo su antenado hizo diuorcio con el y con vn hijo que del tenia llamado Medo, y se fue para Colchos. Muerto Egeo vino el reyno à Theseo, y de Theseo à Demophon su hijo que era vno de aquellos que en fauor de los Griegos fueron contra Troya.

¶ Auia entre los Athenienses y los Dores algunas enemistades antiguas las quales los Dores determinarō de vengar por guerra: y para esto embiaron à consultar los oraculos sobre el fin que en ello abrian. Y fue les respondido que serian vencedores sino matassen al Rey

delos Athenienſes. Por cuya cauſa venidos ſobre los Athenienſes luego lo primero que hizieron los Dores fue hazer mandamiento y pregon general q̃ todo hombre ſe guardaſſe de matar à el Rey delos Athenienſes.

¶ Reynaua en aquellos tiempos en Athenas Codro, varon ſeñalado, el qual (ſegun algunos cuentan) tenia orejas como aſno. Eſte principe ſabida la reſpueſta del oraculo y el mandamiento de ſus enemigos de que ninguno le mataſſe: determino de dexar el habito z inſignias Reales: y veſtiendo ſe vnas veſtiduras de labrador remendadas y pobres tomando vn haz de ſarmientos y vna hoz de podar ſe fue à meter por medio del Real de ſus enemigos. Y viendo ſe en medio de todos ellos, como el à ſabiendas con ſu hoz hiriеſſe à vn ſoldado dellos por le indignar y commouer à yra contraſi, el otro no penſando quien fueſſe ayrado contra el alçado ſu eſpada le hirio y mato. Conocido deſpues por otros que ſobre vinieron he viſto como aquel muerto era el Rey de Athenas, ſin mas ſe detener los Dores leuantaron ſu Real y ſe fueron: y por eſta via los Athenienſes por la virtud de ſu buen Rey y capitan (que por la ſalud de ſu patria ſe ofreſcio ala muerte) quedaron libres de la guerra. Deſpues de Codro no huuo mas Rey en Athenas. Lo qual ſe hizo: por que mas memoria vuieſſe del enel mundo, por ſer el vltimo Rey. Y de alli adeláte mudaron la forma de la gouernacion, eligiendo magiſtrados y officiales que por años tuuieſſen la adminiſtracion de la republica. ¶ Ala ſazon no tenia leyes, porque haſta alli el aluedrio y pareſcer de ſu principe tenian por ley: y por eſta razon eſcogieron entre todos los hombres ſabios y prudentes de ſu ciudad à Solon varon notable y de mucha virtud y juſticia para que como de nueuo fundaſſe la ciudad con leyes y ordenãças. El qual en hazer los eſtatutos y leyes guardo tanta modeſtia y templança, que concordandolas entre los del

del pueblo y los nobles à volũtad de todos de los vnos y delos otros ſupo ganar gracias: como quiera que todo lo que en fauor delos vnos y delos otros ordenaſſe pareſcia que lo que alos vnos contentaſſe auia de ſer odioſo à los otros. Entre otras ſeñaladas coſas q̃ deſte excellente varon ſe cuenta es eſta vna. ¶ Entre los de Athenas y Megara otra ciudad auia auido muy grandes debates y contiendas ſobre el ſeñorio y propiedad dela yſla Salamina: tanto que muchas vezes pelearon y contendieron entreſi y llegaron con la coſa à terminos de ni quedar vnos ni otros. Por cuya cauſa los Athenienſes viſto el mucho daño que de aquel debate y cõtienda ſe les recreſcia, mandaron ſo pena de muerte que ninguno fueſſe oſſado de hablar ni hazer mencion de recobrar la yſla delos enemigos. Solon conſiderando por vna parte el peligro q̃ corria ſi hablaſſe y por otra el daño que la republica reſcebia en el callar por ſe priuar del ſeñorio de ſu yſla, acordo de ſe hazer loco. Y fingiendo que le auia tomado furor o freneſia anduuo algunos dias aſsi por las calles para deſpues (como lo hizo) tener licencia para no ſolo dezir, mas aun hazer lo que le agradaſſe ſin pena ninguna. Y deſta manera vn dia ſe fue à la plaça en habito feo y no decente à ſu perſona: por mejor poder moſtrar con eſte atauio y poco ſoſiego de ſu perſona yr hõbre ageno de todo ſu ſeſo. Y llegado ala plaça como ſe llegaſſen muchos en rededor del por ver la nouedad comenco à cantar y dezir verſos: coſa que nunca jamas el ſolia acoſtumbrar: y con ellos induzia los Athenienſes à tomar la yſla. Y fueron de tanta eficaçia y virtud eſtos verſos, y ſus palabras hizieron tanta impreſsion en los coraçones de los oyentes, que à la hora ſin mas dilacion publicaron guerra contra los Megarenſes: y vencidos los enemigos tomaron el ſeñorio dela yſla. ¶ En eſte medio tiempo los de Megara viſto que los Athenienſes les auian

mouido guerra y tenian occupada la ysla: por que no pareſcieſſe que ſin hazer ningun fructo con ellas ſe auiã veſtido las armas, para la defenſa y que ſin poder reſiſtir ſe boluian propuſieron de meter ſe en ſus naos τ yrſe ſecretamente alã ciudad de Leuſis donde las ſeñoras y dueñas de Athenas celebrauan vnas fieſtas y ſacrificios nocturnos con confiança de las tomar alli deſcuydadas y ſolas y ſe las lleuar. ¶ Deſte ſu conſejo fue auiſado Piſiſtrato capitan Athenienſe y con tramino les ſus penſamientos y aſtucia en eſta forma. Puſo en vna celada cierto numero de los ſuyos, y auiſo alas ſeñoras que aſsi como ſi de nada ſe recelarã procedieſſen en ſus ſacrificios cantando y haziendo grãdes eſtruendos y regozijos y plazer: y que aun que vieſſen venir los enemigos no por eſſo ceſaſſen por que no pudieſſen conoſcer que eran ſentidos ni de temor dexaſſen de ſe deſembarcar como lo trayan propueſto. Y aſi auino, que los Megarenſes ſalidos delas naos ſin temor de aſechanças cayeron en poder de ſus enemigos: donde todos ellos fueron muertos y preſos. No contento con ſolo eſto Piſiſtrado tomando las naos delos contrarios y metiendo ſus gentes y las ſeñoras de Athenas, por que alla en Megara penſaſſen eran los ſuyos que boluien victorioſos con las mugeres captiuas deſta manera guio ſus naos contra Megara. Los Megarenſes conocida ſu armada y la preſa delas mugeres que eſperauan, ſalieron los à reſcebir con muchas alegrias al puerto, donde Piſiſtrato llegado muertos los que pudo auer poco falto que no les entraſſe y tomaſſe ſu ciudad. Y por eſta via fueron los Megarenſes vencidos con ſus engaños proprios.

¶ Piſiſtrato como ſi el fructo gloria y deſpojos dela victoria fuera para el y no para la patria deſpues ſometio y puſo la ciudad en tyrania. Y con grandes cautelas y engaños haziendo ſe dar muchos açotes en ſu caſa haſta

haſta tanto que caſi abiertas las eſpaldas ſe ſalio por las calles, y hecho ayuntamiento y congregacion del pueblo deſcubriendo ſus llagas ſe quexo de la crueldad de los nobles que dezia auian ſido los auctores de aquel mal: y junto con las palabras para mas commouer el pueblo derramaua muchas lagrimas trayedo todas las aſtucias y engaños que podia contra los nobles, à effecto de indignar mas el pueblo contra ellos: y por eſta via de tal manera encendio en yra la multitud del pueblo que de ligero ſe cree: y jurando afirmaua que por amor delos plebeyos los nobles le querian y tractauan mal. En ſuma con eſtas coſas el ſupo tanto que alcanço le dieſſen cierto numero de alabarderos para guarda de ſu perſona: con el ayuda y fuerça delos quales occupo y tuuo la tyrania bien treynta y tres años. Deſpues de Piſiſtrato muerto vn hijo ſuyo llamado Diocles, que auia de ſucceder en la tyrania del padre: porque forçó y corrompio vna donzella, en vengança deſta injuria ſiendo muerto por vn hermano dela donzella: otro ſegundo hijo del Piſiſtrato llamado Hippias ſuccedio en el ſeñorio y tyrania del padre.

¶ Eſte Hippias haziendo prender à el que auia muerto à ſu hermano hizo le dar tormento para que confeſſaſſe quien es auian ſido en aquella muerte. El mançebo cauteloſamente y a ſabiendas nombro todos los amigos de ſu padre deſte tirano y ſuyos del Hippias: los quales luego fueron muertos: y preguntado otra vez ſi auia mas reſpondio el mançebo, no ay nadie que yo deſee ya que muera, ſi no es el miſmo tirano. Con la qual palabra allende dela vengança dela corrupcion de ſu hermana ſe moſtro vençedor del tirano. Por la virtud deſte mançebo, venida enla ciudad la recordation y memoria de ſu libertad: acordaron de leuantarſe contra el tirano: y por eſta manera echado Hippias de la ciudad le fue forçado yrſe deſterrado por eſtrangeras y pere-

Universidad de Deusto
Biblioteca

peregrinas tierras y naciones, hasta tanto que vino à la Persia: donde llegado a los palacios de Dario y sabido alli como el queria mouer guerra à los Athenienses se le offrescio para le seruir de capitan en aquella guerra.

¶ Los Athenienses auisados de la venida del Dario, y temiendo se de no poder resistir tan grã poder como el que este principe traya: pidieron fauor y socorro à los Lacedemonios con quien à la sazon estauan confederados. Los quales les respondieron no se lo poder dar por aquellos quatro dias: por causa de cierta religion que entre ellos se guardaua la qual les prohibia tomar armas: empero que passado aquel espacio de tiẽpo ellos se lo darian. ¶ Oyda esta respuesta por los Athenienses pareſciendoles auer peligro en la tardança no curaron de aguardar su socorro, antes con solos diez mil ciudadanos que entre todos ellos auia, y otros mill de los Platenses que se les ayuntaron, animosa y osadamente salieron à dar la batalla à sus enemigos que eran bien seys cientos mill, y los esperaron en los campos Marathinos. Tenian por capitan à Melciades, el qual auia sido vno delos principales que auia insistido y dado priesa en que se effectuasse el parescer y consejo que el y los otros auian dado, en que no se deuian esperar los Lacedemonios: confiando se ya mucho mas en la celeridad y presteza de salir al camino a sus enemigos, que no en el fauor y ayuda de los Lacedemonios. Y assi fue, que venidos al campo el y los suyos, se dexaron yr contra sus enemigos tan animosa y varonilmente que era cosa de gran marauilla, y de no poder se explicar cõ quanto plazer y denodado esfuerço yuan: en tanto grado que estando ya à mill passos las vnas hueſtes de las otras: arremetieron con tan impetuoso furor contra los enemigos, que llegaron à juntar se con ellos antes que las saetas ni lanças pudiessen llegar à ellos ni hazer les ningun daño. Ni despues tan poco falto buen sucesso

cesso à esta tan grande osadia: porque peleauan con tanta virtud y esfuerço, que no parescia sino que los de la vna parte eran hambrientos lobos, y los de la otra ouejas: finalmente tanto hizieron que con gran daño y perdida de los enemigos los vencieron y echaron del campo. Y los Persas vencidos y desbaratados se retraxeron huyendo à sus naos, hasta las quales sus contrarios los vinieron siguiendo y matando y aun dentro en sus proprias naos los perſiguieron de tal manera que muchas dellas les echaron a fondo y otras muchas les tomaron. Fueron tãtos los claros varones delos Atheniensses que en aquella batalla se mostrarõ y señalaron: que seria cosa de muy grandificultad el querer señalar y distinguir quien aya ganado mas honrra y gloria.

¶ Pero entre los otros que alli se señalaron, resplandesçio y se manifesto la gloria de vn mançebo llamado Themistocles en quien desde entonces començo à resplandesçer la gran virtud y bondad que despues auia de mostrar siendo capitan. ¶ Assi mismo a seydo celebrada por mano de muchos authores asi historiadores como poetas la fama de Cinegiro soldado Atheniense: el qual despues de auer hecho grande matança en los enemigos yendo en el alcançe como llego à las naos, y vio que se queria partir vna nao cargada la asio con la mano derecha para detenella. Y assi lo hizo que nunca jamas la solto hasta que celas cortaron, y como se viesse cortada la mano derecha, acudiendo presto cõ la yzquierda à detener la y tornada à cortar aquella torno a asir con los dientes y la detuuo hasta que fue socorrido de los suyos y tomada la nao y todos los que en ella yuan. Ved si fue grand virtud la de este hombre, el qual no cansado dela matança que en aquel dia auia hecho, aun despues de ver que auia perdido entrambas manos al fin toda via peleaua a bocados y cõ los dientes como fiera. Murieron en esta batalla dozientos mill

Persas

Persas aun sin los que despues murieron en las naos: y entre ellos murio Hippias aquel tirano de Athenas autor y principal mouedor desta guerra. Y esto no creo yo fue sin especial permision delos dioses vengadores de la patria, y justos punidores dela injuria que este hazia en tomar armas contra ella. ¶ Passados algunos dias queriendo se rehazer Dario para tornar à hazer la guerra murio dexando muchos hijos: parte de los quales auia auido antes de ser Rey, y los otros despues de auido el reyno. ¶ Entre ellos (sobre qual auia de succeder en el reyno y señorio de su padre) começo à auer discordia y differencia: porque Arthemenes el mayor por el priuillegio de mas edad vsurpaua el señorio del padre para si diziendo conuenir le de derecho y por orden de naturaleza. Y Xerxes su hermano le contradezia, diziendo que no se auia de mirar a qual primero auia nascido sino al que en mejor fortuna y mayor estado: porque aun que era verdad que Arthemenes era el hijo mayor de Dario, que tambien era verdad que auia nascido persona particular antes q̃ su padre fuesse elegido por Rey: y que el era el primero que auia nascido despues de auido el Reyno: y que por esta razon los hermanos que auian nascido siendo Dario persona particular y priuada que se contentassen con el patrimonio particular que su padre entonces tenia: por que el Reyno à el solo conuenia, pues era hijo mayor del Rey: y allende desto q̃ Arthemenes no solo fue engendrado de padre persona particular: pero aun tãbien de madre y abuelo: y el de todas partes de Reyes: y que no auia conoscido padre ni madre sino reyes: y q̃ su abuelo Ciro fue Rey y no solo heredero, pero fundador de aquel Reyno: la qual sola causa deuia bastar para q̃ aun q̃ todos en quato el padre fuerã yguales, el por parte dela madre y abuelo fuesse preferido. Para diuidir y poder concordar este debate y cõtienda, se vinieron entrãbos para

para Anaphernes tio suyo como a juez domestico y familiar para que el interpusiesse en ello su parescer con determinacion y proposito de estar por lo que el determinasse. Anaphernes oydos entrambos sobrinos y biẽ conoscida y entendida la causa por entero, determino se en dar la sentencia en fauor de Xerxes: preferiendole en ella à Arthemenes, y pronunciandole por Rey.

¶ Fue esta contienda y debate tan fraternal y de entre hermanos y con tan poco odio ni mala voluntad, q̃ ni el vencedor se ensoberuescio ni engrandescio conoscendose tener dominio y mando sobre el otro: ni el vencido tan poco mostro sentimiento ni pena ninguna de ver se priuado del Reyno ni subjecto à su hermano: por que aun enel tiempo de la differẽcia y contienda se embiauã el vno al otro diuersas vezes muchos presẽtes y dones, y celebrauan cõbites, y hazian banquetes con mucho regozijo y plazer de entrãbos. Ved con quanta mas tẽplança en aquel tiẽpo los hermanos partia entre si los grãdes reynos. Que nosotros agora diuidimos las pequeñas hazieñdas y patrimonios q̃ de nuestros padres heredamos. Quedando ya pues Xerxes constituido por Rey y vistas y asentadas sus cosas: luego propuso ensi de proseguir la guerra q̃ su padre Dario contra Grecia auia començado: y por cinco años enteros se occupo en adereçar y poner apunto todas las cosas para este hecho necessarias. Y succedio que en la sazon estaua alli en Persia en el palacio del Rey Xerxes Demarato Rey que auia seydo delos Lacedemonios: el qual auia sido desterrado de su tierra. ¶ Este Demarato no obstante el auer sido mal tratado en su patria teniendo toda via aficion à su naturaleza y siendo mas amigo de su patria despues de huydo della que no lo era de Xerxes: aun que auia rescebido del muchas buenas obras y beneficios: y por causa que tenia por cierto que si Xerxes la tomaua descuydada y desapercebida podria

hazer

hazer grande daño, acordo auisar à los gouernadores y magistrados por esta via. Escriuio en vnas tablas de madera (de las quales en aquellos tiempos en lugar de papel vsauan) todo lo que Xerxes tenia determinado de hazer contra ellos, y lo que mas le parescio que ellos deuian hazer: y tomando vna poca de cera blanda la estendio por encima de las letras de tal manera que mas parescio auer borrado y raydo las primeras letras que no auer escrito ni puesto otras de nueuo. Y la cera assi cubierta y dissimulada la dio à vn criado suyo de quien el se confiaua: mandandole que llegado en la Lacedemonia, diesse aquella tabla en medio del senado, à todos los magistrados. Lo qual se hizo assi: que el criado en breue tiempo cumplio el mandamiento de su señor. Mas como los magistrados de Lacedemonia vieron aquella cosa, mucha duda tuuieron por algunos dias en saber que queria dezir aquella tabla en la qual no veyan escritura ninguna, ni tan poco creyan que sin especial causa se auia hecho aquella diligencia: y por esta razon quanto menos lo entendian, tanto en mas lo estimauan y tenian por mayor cosa. Estando pues ellos conjecturando que podria ser, vna muger muy cuerda hermana del Rey Leonidas cayo en el secreto dela cosa, y entendio el caso: de forma que leuantada la cera limpiamente de la superficie de la tabla facilmente pudieron leer la escritura, y entendieron lo que Demarato sobre la guerra que se mouia queria significar.

¶ Tornando pues à las cosas de la Persia: ya Xerxes auia juntado seyte cientos mill hombres de los de su Reyno, y otros trezientos mill de amigos y confederados: por manera que no sin justa causa se dixo que el exercito de Xerxes beuiendo agotauan los rios por donde passauan, y que sus gentes a penas cabian en toda Grecia. Con todas estas gentes dizen que tambien traxo mil naos por numero: de manera q̃ solo faltaua en este

en este tan poderoso exercito capitã que ygualasse con el en el animo y prudencia: por que à su Rey Xerxes el que mirara y tuuiera respecto à sus riquezas, le loara como a Rey, pero no como à capitan. Y la razõ de esto era: por que delas riquezas auia tanta abundancia en su reyno, que faltauan las aguas de los rios y las riquezas del Rey sobrauan. ¶ Las costumbres y maneras de guerra de que este Rey Xerxes vsaua eran estas. Hallarse siempre el primero para huyr y el postrero para pelear. En los peligros temeroso y cobarde: donde no auia peligro soberuio y hinchado. En conclusion antes de experimentar la guerra assi como si fuera señor de la naturaleza deshazia todas las cosas della: allanando los montes por donde yua, y ygualando las honduras de los valles. Echaua puentes en vnos mares a otros para mejor los nauegar metiendo los por las angosturas dela tierra: cuya entrada en Grecia assi como fue muy terrible y espantosa, assi tabien la salida fue muy torpe y fea.

¶ Por que Leonidas Rey de los Lacedemonios lo espero en vn estrecho lugar llamado Hermopilas con solos quatro mill hombres: tomando les el passo en vna angostura que se hazia entre dos muy asperas sierras: adonde como Xerxes llego, vista la poquedad de la gente, menospreciandola y haziendo poco caso dellos: mando que solos aquellos saliessen con ellos à pelear cuyos padres auian seydo muertos la vez passada en los campos Marathonios. Y assi fue que aquellos por vengar los suyos y la injuria recebida fueron principio de nueuo estrago y destruycion. Tras estos procediendo otra muchedũbre vil y de poco valor succesiuamente de hora en hora se yua acrescentando mas su dañosa y cruenta matança la qual se hazia contino mayor. Tres dias enteros pelearon con grande yra y mayor dolor delos Persas, y al quarto fue le dicho a Leonidas el capitan como veynte mill hombres delos Persas auian

occupado la altura delos montes. Oydo esto amonesto à la gente delos compañeros y confederados que consigo tenia se retraxessen lo mejor que pudiessen y se guardassen para otra mejor occasion y donde mas prouecho pudiessen hazer: por que el con los pocos que alli auia delos Lacedemonios queria experimentar la fortuna, por que mas era obligado à hazer por la patria que por la vida: y que los otros se guardassen para defension y amparo dela tierra. Oydo el mandado del Rey todos se partieron sino fueron solos los Lacedemonios que quedaron con el con determinacion de hazer lo que agora contaremos.

¶ Los Lacedemonios al principio desta guerra consultando los oraculos de Delphos para saber el succesſo y fin que de ella auian de auer, fue les respondido que, o auian de perder el Rey o la ciudad: y à esta causa Leonidas su Rey quando se partio para la guerra desta manera animo y confirmo los suyos diziendoles que porque la ciudad no se perdiesse estana de proposito y determinacion de offrescerse ala muerte por su tierra: y con esta intencion occupo el estrecho de Hermopilas para que con pocos, o venciessen con mayor gloria, o muriessen con menor daño de la republica.

¶ Anſi que embiados los compañeros amonesto à los Lacedemonios ciudadanos suyos que se acordassen que de qualquiera manera que peleassen auian de morir: por tanto que pues à tal estado eran venidos, que miraſſen no pareſciesse que auian tenido mas esfuerço para esperar que para pelear: y que no esperassen à que los enemigos los cercassen, sino que en viendo la noche auida ocasion estando los contrarios hartos, alegres, y descuydados, los acometiessen en sus mesmas tiendas: porque en ninguna parte el vencedor ni vencido puede morir con mas honrra que enel real delos enemigos. Estas y otras semejantes palabras dezia Leonidas para los

los induzir y atraer aque esforçada y varonilmente peleando alcançassen glorioſa victoria o muerte honrrada: puesto caſo que no eran neceſſarias ſus amoneſtaciones: por que ellos de ſuyo ſe eſtauan determinados y perſuadidos à morir ſegun deſpues ſe hizo: que tomando luego ſus armas ſeys cientos ſolos que eran rompieron por medio del real entre quinientos mill hombres, y ſe fueron derechos ala tienda del rey, o para le matar ſi pudieſſen, o para mejor y mas ſin pena morir alli que en otra parte. Gran alboroto y ruydo ſe leuanto en el real delos Perſas con ſu venida delos Lacedemones: los quales como no hallaſſen al Rey Xerxes luego ſe derramaron como veneedores matando y derribando todos quantos hallauan delante de ſi, como aquellos que ſabian peleauan no tanto con eſperança de victoria, como en vengança de ſus muertes.

¶ Duro eſta batalla deſde el principio de la noche haſta otro dia en la tarda: y al fin no vencidos ſino hartos de vencer, y canſados de matar ſe cayeron muertos entre los montones delos enemigos que eſtauan caydos por aquellos cāpos. Xerxes eneſta batalla reſcibio dos llagas. Viſto el mal ſucceſſo q̄ por tierra le auia acōteſcido, quiſo mudar fortuna y prouar como les ſucederia por mar. ¶ Themiſtocles capitan delos Athenienſes como vio que los Ionas por cuya cauſa los Perſas auiā mouido la guerra contra Athenas venian agora con ſus naos en ayuda y compañia del Rey Xerxes, tento y por todas las vias q̄ pudo procuro delos atraer à ſu parte: aunque no pudo auer lugar eſto, por no les poder el hablar como quiſiera: y por tanto viſto que por aqui no podia, hizo q̄ en los caminos por donde auian de paſſar, ſe puſieſſen vnas ſeñales que fueron vnos marmoles, y y en ellos mando eſcreuir con letras grandes eſtas palabras. ¶ Que locura os a tomado o Ionas, o que hazaña es la que intentays: y que pecado tan grande

es el que quereys acometer? queriendo hazer guerra contra aquellos que fueron fundadores de vuestra tierra y nacion enlos tiempos passados, y enlos de agora vuestros fauoreseedores y vengadores de vuestros enemigos? Como para esto fundamos nosotros vuestros edificios? para que despues saliessen dellos los que derrocassen los nuestros? que hizierades sino fuera esta causa principal por donde Cleantes con Dario y agora con Xerxes hemos tenido la guerra? por ventura quando vosotros os rebelastes nosotros desamparamos os? No lo mirays por cierto bien, ni aun teneys ninguna razon de hazer lo assi: pues antes estays obligados en ley de buena amistad y hermandad, si bien quereys cõsiderar, a passar os à nuestro real y venir en ayuda y fauor de aquellos que siẽpre os an fauorescido. O si esto no os paresce cosa muy segura, alomenos en trauãdose la pelea naual deueys si quiera dar nos lugar apartando os lo mas que pudieredes dela batalla: para que pues no aprouechays nada, alomenos no daneys. ¶ Y en este tiempo antes que las naos se encontrassen ni vnos con otros rompiessen, Xerxes por mar embio quatro mill hombres de guerra à Delphos, para que robassen y metiessen asaco mano el templo de Apollo: mostrãdo que ya no se contentaua con hazer guerra à los Griegos tan solamente, sino que tambien se leuantaua contra los dioses immortales: pero auino despues q toda aquella muchedumbre se perdio con grande inundancia de aguas que vuo enel mar, y tambien con las crecientes de los rios. ¶ Y esto paresce auer sido permission de dios, que quiso que entendiesse Xerxes que quanto la offensa de dios se haze mas graue, tãto las fuerças delos hombres son mas debiles y flacas contra el (o por mejor dezir ningunas). Despues desto Xerxes fue sobre tres cibdades nõbradas Thespias, Platheas, y Athenas: las quales hallando despobladas y vazias delas gentes dellas

dellas todas las atalo, y con incendios de fuegos deshizo y consumio: queriendo con fuego executar su yra contra los edificios, pues que con hierro no podia contra los hombres habitadores dellos. ¶ Estas ciudades auian quedado assi desamparadas y solas por el consejo de Themistocles: el qual despues de auida la victoria contra Dario enlos campos Marathonios dixo q̃ aquel vencimiento no tanto auia sido para fin dela guerra, como para principio y causa de otra mayor: y los amonesto que fabricassen dozientas naos grandes para hazer su armada por mar. ¶ Assi que consultado por ellos el oraculo de Apollo en Delphos, les fue respondido que buscassen su salud y defensa en muros de madera. Las quales palabras Themistocles entendio y declaro que queria dezir y significar el ayuda de las naos. Y por esta via persuadio à todos que no los muros sino los moradores dellos haziã la patria: y que las ciudades no eran los edificios sino los ciudadanos: y que por muchas y bastantes causas y razones les conuenia y estaua mejor confiar su salud delas naos que no delos muros: y especialmente viendo que el dios Apollo se lo aconsejaua y mandaua assi. De forma que este cõsejo aprouado por los mas experimentados y prudentes Athenienses, puestos sus hijos y mugeres y todas las cosas preciosas y de valor que tenian en las islas mas escondidas: ellos todos los que eran ydoneos para pelea se metieron en las naos: y ni mas ni menos q los Athenienses lo hizieron tambien las otras ciudades à imitacion y exemplo dellos. Despues de allegada e iunta toda la flota delos compañeros y puesta toda su esperança enla batalla naual: lo primero que hizieron fue occupar el estrecho dela y sla Salamina: porque no los pudiessen los enemigos rodear y tomar en el medio: lo qual podian bien hazer por ser muchos. Y por quanto alli vuo dissension entre los principes y capitanes delas ciuda-

dos: los quales como dexada la guerra cada vno por su parte se quisiesse yr à defender lo suyo.

¶ Temiendo Themistocles se diminuyesse la flota por la yda delos compañeros, embio vn muy fiel criado suyo secretamente à Xerxes so color de amistad, haziendole saber que si queria tomar juntas las ciudades de Grecia, que en aquella sazon tenia tiempo: porque si los dexasse derramar despues con mucha mayor difficultad y trabajo podria tomar cada vna por si: por tanto le auisaua se apressurasse y no quisiesse perder la ocasion y oportunidad en tal tiempo offrecida. Y con este colorado engaño persuadio y incito à Xerxes a que luego diesse señal de batalla: por cuya razon fueron los Griegos forçados (oluidadas las dissensiones) à occuparse con la venida de sus enemigos en tomar las armas para se defender. ¶ Venidas à cõfrontar y juntarse la vna flota contra la otra, el rey Xerxes como acouardado y temeroso de la batalla para ver lo desde lexos se quedo en la ribera rodeado de vna parte delas naos.

¶ Arthemissa reyna de Alicarnasseo, la qual auia venido en fauor de Xerxes, andando entre los primeros y mas animosas capitanes peleando brauamente con gran coraçon animaua todas las gẽtes por manera que mas braua y osadamente peleassen. ¶ Alli pudieras ver en Xerxes temor y couardia grande de muger: y en ella esfuerço y osadia de varon. Mucho rato estuuo la batalla dudosa peleando los vnos y los otros reziamente: hasta que despues los Ionesses segun el consejo y amonestacion de Themistocles començaron afloxando poco a poco à quitar se a fuera. Cuya falta hizo à los Persas en tanta manera perdiendo el animo desmayar: que luego començaron à mirar por donde podrian mejor escaparse: y assi se pusieron luego en huyda: ya de todo punto vencidos y desbaratados. En esta rebuelta se perdieron muchas naos, parte dellas echadas

das à fondo y anegadas: parte tomadas en prision: y otras temiendo la crueldad del rey Xerxes tanto como la yra delos enemigos no osando tornarse à juntar con e endereçaron su viaje para sus casas.

¶ Xerxes auiendo rescebido esta perdida y destruicon tan grande, estaua suspenso muy triste y pensatito no sabiendo que se hazer: hasta que Mardonio vn capitan suyo vino à el y le amonesto se boluiesse para su reyno porque la fama de aquel siniestro successo y conteseimiento (la qual siempre suele acrescentar y euantar mas las cosas) no mouiesse alguna sedicion en u ausencia. Y de mas desto le acõsejo y pidio le dexasse el trezientos mill hombres delos mas escogidos que onsigo traya: diziẽdo que con aquellos el le subjectaia la Grecia, o alomenos ya que de otra manera succediesse y el fuesse vencido no seria con tanta infamia suya del Xerxes: pues no podrian los Griegos jactar se de aier le vencido à el sino à vn capitan suyo: y que entonces siendo el por caso desbaratado tãbien dexando la conquista se tornaria. Este consejo parescio bien al rey Xerxes: y assi luego le dio el cargo à el Mardonio de la guerra: haziendole capitan de todas aquellas gentes que el le auia pedido: y el se partio con los de mas la via de su tierra. Los Griegos oyda la partida de Xerxes, tomaron acuerdo sobre si seria bien embiar gentes antes del al Hellesponto para que derribassen la puente que el al tiempo de la venida en aquel estrecho auia hecho, con pensamiento q̃ no hallando passo, el y todos los de su exercito podrian muy facilmente ser desbaratados, o q̃ puesto en tal estado: le constreñirian a que el de la necessidad forçado, les viniesse à demandar la paz.

¶ Este parescer no fue aprouado por Themistocles: porq̃ temia q̃ los enemigos viendose encerrados y en parte donde no podiã huyr como hombres desesperados, no boluiessé la desesperaciõ en virtud, y tomassen vigor y

fuerças para defender las vidas que dellos tan amadas eran abriendo el camino con las armas, pues de otra manera no lo podian hazer ni tenian animo para ello. Y tambien daua otra razon, diziendo que hartos enemigos quedauan en Grecia: y que por tanto no era menester acrescentar mas numero dellos, con detener los que se yuan. ¶ Viendo Themistocles que este su consejo que el dauano era rescebido, porque todos estauan de contrario paresçer del suyo, acordo de tomar aparte aquel criado suyo que de antes otra vez auia embiado: y en secreto le mãdo fuesse a dar auiso à Xerxes de que si queria yr en su tierra le cumplia dar se mucha prisa en yr à tomar la puente: por que los Griegos auian acordado de se la yr à derribar, y estauan determinados delo hazer assi. Xerxes temeroso y espantado de oyr tal nueua, dando cargo alos capitanes que llenassen la gente, el con algunos pocos à toda prisa se fue camino de Abidos, que assi se llamaua la ciudad donde estaua la puente: y esto hazia el con intento de que si algo succediesse, se hallasse ya el de la otra parte seguro de qualquier peligro que pudiesse sobreuenir. Dado que poco le aprouecho toda esta diligencia que puso: porque ya la puente estaua cayda: que auiendo sido el inuierno passado rezio las grandes tempestades y aguas que auia hecho, se la auia llenado: aun que no por esso se detuuo ni quiso dexar de passar: por que luego hizo buscar vna barca de pescadores en que de presto passo dela otra parte. ¶ Y por cierto esta fue vna cosa harto digna de considerar y notar mucho, de aquellos que quieren mirar las grandes y varias mudanças del mundo, y la vanidad de las cosas humanas: viendo yr agora en vna barquilla muy pequeña a aquel que poco auia antes a penas cabia en todo el mar: y casi solo y sin criado ninguno y que yua en tanta soledad y peligro aquel cuyos exercitos henchian toda la tierra. ¶ Ni tan poco

vuieron

vuieron mejor ni mas prosperò viaje las gentes q̃ atras auia dexado. A las quales sobre todo el trabajo del camino que auia sido muy grande: porque con el temor que llenauan, nunca auian osado parar: se les siguio y sobreuino hambre, y la falta de los mantenimiẽtos que muchos dias padesçieron, engendro pestilencia: de forma que eran tantos los que peresçian: que todos los caminos por donde yuan dexauan llenos de cuerpos muertos: y de aqui emano que las aues y bestias fieras llamadas de la corrupcion y combidadas con el seuo de los que cayan, se yuan tras ellos y seguian el exercito.

¶ Entre tanto Mardonio aca en la Grecia combatio la ciudad de Olintho y la tomo: y luego tento de traer los Athenienses en su amistad, con esperança de paz, prometiendo les de les rehazer los edificios de la ciudad que Xerxes les auia derrocado y quemado, y de hazer los con grande acrescentamiento y mejoria mas fuertes de lo que de antes eran. Mas como vio que no aprouechauan nada aquellos tratos, y que no era aquellas gentes q̃ trocauan la libertad por precio ninguno, derribados y tornado a poner fuego à ciertos edificios que auia començado à hazer, passo la guerra à Boecia, y tras el se fue el exercito de los Griegos que era ya de cient mill hombres, y alli vuieron batalla: en la qual tan poco succedio mas prosperamente à Mardonio de lo que de antes à Xerxes auia succedido: porque siendo vencido, y como escapado de algun naufragio se fue huyendo con algunos pocos dexando el real lleno de muy grandes riquezas de oro y plata y otras infinitas y grandes riquezas de la Persia: las quales los Griegos repartieron entre si: y se tiene por cierto esto auer sido occasion principal de la luxuria y vicios, que despues de alli adelante succedieron en la Grecia.

¶ En el dia que fue esta batalla succedio a caso que en la Asia debaxo del monte Mirale peleãdo assi mismo

en guerra naual contra los de Persia:a la hora del rompimiento estando entrambas las flotas para yr à encontrarse, vino la nueua à entrambos exercitos, de como los Griegos auian desbaratado à Mardonio y muerto le toda su gẽte. Ved que ligereza es la dela fama,que en la mañana pelearon en la Boecia: y al medio dia ya fue sabido y publicado en Asia la victoria:passando tantos mares y tierras en tan breue espacio de oras.

¶ Fenescida pues la guerra contra los Persas y cogidos los despojos: luego començaron à hablar del premio que cada vna ciudad auia de auer: y al juyzio y paresçer de todos fue preferida y tenida en mas la virtud delos Athenienses. ¶ Y Themistocles juzgado y estimado entre todos los capitanes de las ciudades por principal,de comun paresçer de todos,y assi por el se le siguio à su patria mucha fama y gloria. Por la qual causa los Athenienses viendo se tan acrescentados en riquezas y honrra, acordaron de tornar à edificar de nueuo su ciudad. Y como para esto ellos tomassen mayor ambito y circuito de el que de antes tenian como para principio de mayores cosas.

¶ Los Lacedemonios tomaron dello algun tanto de desabrimiento y aun recelo,considerando que si estando su ciudad derribada auian sido tan valerosos que harian despues de tornada de nueuo à edificar, y mucho mas que de antes fortalescida. Y assi luego debaxo de color y titulo de amonestacion y consejo les embiaron sus embaxadores: para que lo mejor que pudiessen les persuadiessen à dexar el nueuo y fuerte edificio de su ciudad: amonestandolos con mucha instancia mirassen que no gastassen su tiempo y riquezas en fabricar muros y grandes fuerças en donde despues los enemigos se acogiessen:y que mirassen mucho no fuessen occasiõ sus edificios de nueuas guerras para adelante. Estas cosas y otras muchas à ellas semejantes mandaron à sus embaxadores que les dixessen. ¶ Themistocles entendiẽdo como todo aquello procedia de embidia que les tenian,y no le paresciendo ser en aquella sazon tiempo de dar les à entender como los entendian: por no venir luego en rõpimiento con ellos: por esta causa dissimulando respondio muy mansa y cortesmente, diziendo que ellos embiarian à la Lacedemonia sus embaxadores, para que comunicassen aquel hecho con ellos: y despues de bien visto por todos se hiziesse lo que à todos mejor y mas vtil paresciesse: y con esta respuesta se partierõ los embaxadores de los Lacedemonios. Y luego Themistocles començo à amonestar à los suyos se diessen mucha prisa en el edificar. Despues de passados algunos dias, el mismo en persona fue à cumplir aquella embaxada: y en el camino vnas vezes fingiendose enfermo: otros dando à entender que esperaua los compañeros que venian atras, fin los quales affirmaua no traer commission para poder hazer nada que despues pudiesse ser valido ni firme:y assi por todas las vias que podia procuraua de dilatar y prolongar tanto espacio de tiẽpo la cosa que bastasse a poder se acabar su obra. Y en este instante, como los Lacedemonios supiessen la prisa que en su obra los Athenienses se dauan, tornaron à embiar segunda vez sus embaxadores, para que viessen lo que se hazia.

¶ Sabida por Themistocles la venida destos embaxadores, embio secretamente vn criado suyo con vna carta à los magistrados de Athenas: en que les dezia que prendiessen los embaxadores de los Lacedemonios, y los tuuiessen como por prenda a muy buen recaudo, hasta que el tornasse:y esto à effecto que los Lacedemonios no le hiziessen alguna offensa o injuria. Hecho esto el entro en el senado de los de Lacedemonia, y en presencia de todos dixo. Señores ya esta acabada de cercar y fortalescer la ciudad de Athenas,y poderosa para se po-

Universidad de Deusto
Biblioteca

se poder sostener y defender de qualquier guerra que de oy mas quien quiera le vaya à hazer: à el qual no solo resistira con armas, pero tambien con muros: y que si por esto que dezia contra el alguna cosa quisiessen intentar, supiessen q̃ sus embaxadores estauan en rehenes presos y detenidos en Athenas. Y allende desto dixo tambien otras muchas palabras en denuesto afrenta y reprehension delos Lacedemonios diziendoles, como no por esfuerço, ni virtud que en ellos uuiesse querian impidir el poder, y valor de sus compañeros: sino con flaqueza y floxedad: y dicho esto se torno à su ciudad quasi triumphando de los Lacedemonios, y assi llegado à Athenas le fue hecho grã recibimiento por los suyos.

¶ De ay a poco tiempo los Lacedemonios, o Espartanos porque no se corrompiesse su valor y fuerça con ociosidad, y tambien por tomar vengãça de los Persas, los quales dos vezes auian venido a hazer les guerra à Grecia: entraron subita y arrebatadamente talando la tierra de sus enemigos. Y para hazer esto tomaron por capitan de todo su exercito a Pausanias el qual desseando por meritos y gualardon de su capitania hazer se rey de la Grecia: y para poderlo conseguir hizo pacto y aliança con Xerxes que le diesse vna hija suya por muger, ℣ que el le ayudaria, quanto le fuesse possible. Y para mas le atraer ℣ tener ganada la voluntad para esto que tanto desseaua, como en muestra ℣ señal del desseo que tenia de seruirle adelante le embio luego todos los Persas que de las guerras passadas en Grecia auiã quedado captiuos. Escriuio tambiẽ de mas desto à Xerxes que todos los mensajeros que el le embiasse los hiziesse matar: porque la cosa no pudiesse ser descubierta ni sentida. Pero esto no pudo auer el effecto que el desseaua: porque Aristides capitan de los Athenienses que auia sido elegido por su compañero le contrasto yendole à la mano: y proueyendo sabiamente todo lo que era necessario para la defensa de los suyos y conseruacion de la patria: y por esta via le desbarato todos sus consejos. Y no passo despues mucho tiempo: que Pausanias fue acusado y condenado por traydor. Por lo qual Xerxes, visto que la cautela y engaño de que auia querido vsar mediante el Pausanias era ya todo sentido y manifiesto, torno de nueuo à insistir y rehazer la guerra.

¶ Los Griegos para contra el hizieron capitan a Cimon Athenience hijo de Melciades, aquel que siendo capitan peleo contra Dario enlos campos Marathonios. Las obras deste desde mançebo mostraron bien la grandeza de su animo y nobleza conforme à las muestras, y señales que al principio auia dado, y especialmente de piedad: porque pocos dias antes le succedio que como su padre fuesse acusado de robador del erario, que es el thesoro del arca de la republica la qual el tenia à cargo: porque no daua buena razon ni cuenta estuuo tanto tiempo preso en la carcel que murio en ella. Lo qual visto por el hijo, para poder le sacar de la carcel y dar le sepultura, hizo vn hecho loable ℣ de gran piedad, que fue meterse en la carcel ℣ passar en si las prisiones del padre ya muerto: y quedando alli en su lugar alcanço que se le diessen para poderle enterrar: porque de otra manera no se le dieran. Ni despues en las cosas dela guerra mostro falso el juyzio y opinion de los que bien le querian y le auian constituydo por capitan: porque mostrando se no menor en virtud que el padre: venido contra Xerxes venciendo le assi por mar como por tierra le constriño, à que no con poco temor se tornasse à su reyno.

¶ Fin del segundo libro.

LIBRO

LIBRO TERCERO DE IVSTINO HISTORIADOR.

XERXES Rey de la Persia que de antes era vn terror y espanto delas gentes, acabada la guerra de la Grecia con tan mala dicha, tambien començo a ser de los suyos menospreciado y tenido en poco: donde despues procedio que Arthabano vn prefecto y gouernador suyo: como la magestad y estimacion del rey se yua diminuyendo y apocando, acordo de matar a Xerxes y à todos sus herederos con esperança de reynar despues el. Y assi entrando vna tarde con siete hijos que tenia enel palacio (lo qual le fue muy facil: porque como à muy amigo y familiar del Rey à qualquier hora le dauan entrada y salida con el) como le tomasse solo le mato.

¶ Y como despues los hijos del mismo Rey que quedauan le pareciesse que eran grande obstaculo y impedimento para effectuar su desseo, trato contra ellos vn engaño, y principalmente contra Dario que era el mayor y ya buen mançebo: porque de el segundo llamado Arthaxerxes, por ser muy pequeño, estaua seguro. Y la astucia y traycion de que vso fue fingir que Dario desseoso de reynar presto auia seydo el que auia muerto al rey su padre: y assi lo persuadio à todos, y incito à Arthaxerxes para que vengasse vn parricidio con otro: que fue la muerte del padre con muerte del hermano, como se hizo. Porque Arthaxerxes incitado y commouido de Arthabano fue en casa de Dario: y hallando le durmiendo, creyendo que el sueño era fingido: le mato.

¶ Puesta la cosa en tal estado, viendo Arthabano que no le quedaua ya sino solo vn hijo del Rey que le pudiesse

pudiesse contrastar y impidir en su maldad: temiendo no se leuantasse alguna contienda y sedicion entre los principales y mas nobles del reyno, tomo por compañero de su consejo y mal desseo à vno que se llamaua Baccauasso: el qual contento con el estado que tenia al presente y no desseando otra mudança o nouedad, descubrio el secreto de la cosa à Arthaxerxes, diziendo le la manera de como primero auia seydo muerto su padre: y a el le auian induzido à que matasse el hermano sin razon ni culpa ninguna: y como contra el assi mismo andaua preparando insidias, para darle la muerte. Sabidas estas cosas por Arthaxerxes temiendose de la muchedumbre de los hijos de Arthabano, mando que para el dia siguiente viniessen apercebidos a punto de guerra todos los que tuuiessen armas: porque queria hazer alarde de sus gentes, y saber el numero dellos: y ver tambien la industria y destreza que tenian en las armas.

¶ Y como entre los otros viniesse tambien Arthabano muy bien armado: el rey fingiendo que la loriga suya le era pequeña y que no alcançaua, rogo à Arthabano que trocassen lorigas, porque queria ver si sus armas por ventura le armarian mejor. Y estando se desnudando Arthabano, el Rey lo hirio con su espada y lo mato: y assi mismo mando luego prender à sus hijos. Y desta manera el noble mançebo vengo las muertes de su padre y hermano: y libro tambien à si de las assechanças y insidias que le tenian puestas.

¶ Entre tanto que estas cosas enla Persia passauan: la Grecia assi andaua diuidida en dos partes o parcialidades con los capitanes de Athenas y Lacedemonia: porque viendose libres delas guerras estrangeras bolvieron las armas contra sus proprias entrañas que assi con razon se puede dezir: pues començaron la guerra entre si mismos, peleando los vnos contra los otros de

tal

tal manera que el pueblo que solia ser vno, se repartio y diuidio en dos partes: y las gentes que solian ser de vn mismo real, se diuidieron en dos exercitos enemigos y contrarios. Los Lacedemonios por vna parte trabajauan de allegar todos los amigos y confederados que de antes todos en comunidad y cõformidad solian tener. Los Athenienses por otra parte viendose muy ensalçados y esclarescidos, assi por la antiguedad de su linaje, como por sus excellentes hechos en armas: cõfiandose en sus fuerças y virtud. Y desta forma dos pueblos los mas poderosos y afamados de toda Grecia: ygualmẽte en leyes y policia instituidos, los vnos por Solon, y los otros por Licurgo: por embidia y emulacion del valor y poderio se dexaron venir à romper y quebrantar sus odios en guerra. ¶ Porque Licurgo el qual succedio à su hermano Polybectes rey delos Lacedemonios, pudiendo vsurpar el reyno para si no quiso: antes guardada mucha fe y lealtad: despues lo entrego à Carilao su sobrino: el qual era posthumo que quiere dezir nascido despues de la muerte de su padre. Al tiempo que este mãcebo fue ya en edad crescida para que todos viessen y entendiessen quanto deue pesar y ser estimada en mas (entre los buenos y mas verdaderamente hablando entre todos los del mundo que conoscimiento tienen) el derecho y piedad que las riquezas ni poderios.

¶ En este medio tiempo q̃ tuuo el gouierno del auino entre tanto que el niño crescia administrando el la tutela suya, viendo padescer los Lacedemonios por falta de leyes aun que ellos nos las pedian el las instituyo: en lo qual no se mostro menos claro por la inuencion dellas, que por el exemplo que cõ su vida y costumbres dio. Por que nunca se hallo del auer dado ni establescido ley para otro que el primero no la cumpliesse y experimentasse en su persona. Con estas leyes al pueblo confirmo en el seruicio de su principe: y al principe en el exer-

el exercicio de la justicia con sus pueblos. Amonesto à todos à ser bien templados y modestos, teniendo por cierto que los trabajos de la guerra al que fuesse vsado à la templança todos se le harian faciles. Mando tambien que comprassen y vendiessen, no por dineros, sino por troques y cãbios de vnas cosas por otras. Del oro y plata como materia y occasion de todos los vicios y males quito el trato y vso dello. La administracion y regimiẽto de la republica diuidio en todas las ordenes: conuiene à saber del pueblo y delos nobles. Desta manera que à los reyes dio poder y cargo sobre el administracion y cosas de la guerra. A los magistrados del juzgar y oyr de justicia por succesiones y discurso de año en año. Al senado de hazer cumplir y guardar las leyes. Al pueblo la licencia de elegir o sostituir senadores y de criar los magistrados que quisiessen. Las heredades y possessiones de todos diuidio las por partes yguales: porque ygualados los patrimonios y haziẽdas vnos no fuessen mas poderosos que otros. Mando que todos comiessen en lugares publicos y manifiestos: y esto à effecto que ni las riquezas de nadie ni la luxuria o excessiuos y demasiados gastos no se pudiessen encubrir. A los mancebos no consintio que pudiessen mudar nueuos trages, ni inuenciones de vestidos: sino que con vna sola ropa y no mas, anduuiessen todo vn año: y no pudiessen los vnos andar mas adornados ni ataujados que los otros: ni comer mejor, ni mas delicados manjares, o con mas aparato: porque no diessen los que lo hiziessen mal exemplo, y causassen que de la imitacion y querer el vno hazerlo que el otro no nasciesse demasia excessiua en los gastos. Los niños chiquitos mando que hasta que fuessen grandes no los criassen enlas ciudades ni los traxessen por las calles ni plaças, sino enlas aldeas y campos: para que los primeros años assi como se fuessen criando los fuessen empleando y

gastando en trabajos y exercicios y no en ocio ni en deseuidos: ni comiessen carnes ni otros ningunos manjares con demasiada curiosidad guisados, ni durmiessen en camas, sino enel suelo: ni boluiessen ala ciudad hasta ser ya hombres barbados. ¶ Ordeno que las donzellas se casassen sin dote ninguno, y esto iusta y prudentemente lo mando hazer assi, porque los hombres buscassen mugeres y no dineros: paresciendole que con mas seueridad y sin menos molestia castigarian los hombres à sus mugeres no siendo detenidos conel freno del dote. Quiso que las dignidades y honrras mayores no se diessen à los mas ricos ni poderosos sino à los mas prudentes y honrrados viejos à cada vno segun el grado de su edad: y à la verdad en ningun lugar del mundo la vejez fue mas honrrada ni acatada que alli.

¶ Y porque estas cosas segun las viciosas y males costumbres que de antes tenian, conoscio que auian de parecer algo duras fingio que Apollo Delphico auia seydo el autor dellas. Y que de alli las auia traydo por expresso mandamiento del mismo dios: y esto hizo Licurgo, porque aun que se le hiziesse al pueblo aspera y difficultosa cosa el començar y adelante despues proseguir y permanescer en el vso y costumbre destas leyes, toda via por el miedo de la religion no las quebrantassen ni pudiessen dexar de permanescer en ellas. Y sobre todo porque estas leyes fuessen perpetuadas y eternas, hizo jurar à la ciudad que por ninguna forma mudarian ni innouarian cosa ninguna de aquellas leyes, hasta que el tornasse de adonde fingio que yua, que era a la ciudad o templo de Delphos à consultar el oraculo sobre si auia alguna cosa que quitar o añadir: y con este dissimulado engaño se fue para la ysla de Creta: donde como en destierro biuio todo el restante de su vida; y al tiempo de la muerte mando que sus huessos fuessen echados en el mar: porque si fueran lleua-

lleuados à su tierra, por ventura pensaran los Lacedemonios ser absueltos del iuramento y querrian innouar algo de las leyes.

¶ Con estas costumbres esta ciudad crescio en tanto grado, que en muy breue tiempo se hizo noble y valerosa: y confiados los Lacedemonios en sus fuerças y poder: porque los Missenos en su tierra violaron y corrompieron las virgines y dueñas nobles que à hazer ciertos sacrificios auian ydo à su ciudad: les mouieron guerra conjurados todos y obligados debaxo de muy graues penas y iuramentos, de no boluer à su tierra hasta que Missena la ciudad de los otros contrarios fuesse tomada: teniendo lo por cosa facil segun estauan confiados de sus fuerças y fortuna. Y este fue el principio de la dissension de la Grecia, y el principal origen de todas las guerras: que entre si los vnos con los otros tuuieron. Mas como despues sucediessen à los Lacedemones las cosas de la guerra muy al reues de como ellos lo auian pensado y se detuuiessen por espacio de diez años cumplidos en el cerco de la ciudad: y sus mugeres con importunidad y lamentables quexas muchas vezes los llamassen, ya despues de tanto tiempo como auia, que estauan casi biudas y carescian del ayuntamiento dellos: despues de tan larga vengança temiendo los Lacedemones que esta perseuerancia dela guerra no fuesse mas dañosa para ellos que para los Messenios, à los quales todos los que les matauan en la guerra se tornauan à suplir y de nueuo multiplicar con los que nascian pariendo cada dia sus mugeres. Y à ellos por el contrario se les siguian dos daños: que el vno era de la continua perdida de la gente, y el otro que sus mugeres no parian ni hazian fructo ninguno, por causa del ausencias de sus maridos: y por tanto acordaron de escoger de su compañia algunos mançebos, de aquellos que en su

fauor auian venido al real: despues del juramento hecho: porque estos no eran obligados à cumplirle, ni à dexar de tornar à su ciudad quando quisiessen.

¶ Pues embiando estos à Lacedemonia les dieron licencia, y mandaro que indifferentemente se mezclassen y tuuiessen que hazer con todas las mugeres, creyendo por esta via mas presto se empreñaria cada vna muger por el ayuntamiento de muchos varones. Lo qual assi hecho los que por esta via deste concubito y ayuntamiento nacieron por la nota infamia delas madres fueron llamados Parthenios que quiere dezir bastardos, o mas verdaderamente hablando, desterrados o fugitiuos: porque estos llegados à edad de treynta años, con temor de pobreza: porque muy pocos o ninguno dellos tenia padre cierto cuya hazienda heredasse ni tuuiesse esperança de poder heredar despues acordaro de partirse de la patria: tomando por capitá a Phalanto vn hijo de Araco: el qual auia sido el auctor del consejo q̃ auian tomado los Lacedemones de embiar los mançebos por la forma ya dicha, para multiplicar su generacion. Y esto hizieron estos mançebos à effecto de que assi como el padre auia seydo occasion y principio de su nascer, el hijo tambien lo fuesse de su esperança y acrescentamiento y con esto se fueron a buscar nueuo assiento. ¶ Partiendose sin despedirse ni saludar sus madres pareciendoles cosa justa hazerlo assi pues por el adulterio dellas, auian ellos cobrado tanta infamia. Salidos de su tierra andando muchos dias peregrinando, y al cabo de diuersos discursos y acontecimientos vinieron en Italia: donde tomada la ciudad de Taranto y echados fuera los antiguos moradores della hizieron alli su assiento. Y a cabo de muchos dias leuantada entre ellos contienda y sedicion popular: con la qual su capitá Phalanto siendo alançado de la ciudad y desterrado se fue à Brundusio: adonde tambien se auian acogido

gido los moradores antiguos de Taranto quando de su tierra fueron echados. ¶ Este Phalanto quando murio persuadio a los de Brundusio q̃ tomassen sus huessos y todas las reliquias de su cuerpo, y muy bien quemado y molido lo tomassen y secretamente lleuassen aquellos poluos y los sembrassen en la plaça de Taranto: y que por esta via podrian tornar a cobrar su tierra: porque assi lo auia certificado la respuesta de Apollo en Delphos. Esta gente poco astuta dieron fe a las palabras de Phalanto, creyendo que les descubria aquel secreto por poder tomar vengança del axyra que contra sus ciudadanos tenia: y teniendo por cierto lo dicho desseosos de recobrar su antigua y natural tierra, cumpliendo su mandado le pusieron por obra. Pero muy al contrario de como ellos auian creydo les succedio: porque lo que Phalanto les dixo del oraculo auia sido todo al reues diziendo que si esto se hiziesse assi, la ciudad duraria para siempre en poder delos Parthenios sin poder les en ningun tiempo, ser ganada por otros ningunos. Pues por esta manera por el consejo del desterrado y por la obra delos enemigos la ciudad de Taranto quedo para siempre con los Parthenios: y por memoria deste beneficio ellos de alli adelante en axyeron sacrificios y honrras diuinas à el Phalanto.

¶ En este medio tiempo los Lacedemonios tomaron la ciudad de Messenia con cautelosas assechanças y engaños viendo q̃ con virtud ni fuerça de armas no auian podido. Vencidos y subjectados los Messenios despues ya de ochenta años de subjecion auiendo padescido durante este tiempo graues açotes de seruidumbre, carceres y aherrojamientos con todos los otros males que vna ciudad captiua sucle padescer al cabo cansados y harros ya de sufrir tantas molestias y males, determinaron de renouar la guerra para se poner en su primera libertad. Ala qual los Lacedemonios alegre y prestamente

Universidad de Deusto
Biblioteca

mente fueron à cõtradezir muy cõfiados dela victoria. Y esto por ser ellos como lo eran mas exercitados enlas armas y guerras que sus cõtrarios y de mayor y mejor numero de gente, y tambien porque les parescia que lo auian de auer cõn esclauos suyos: lo qual en parte los commouia à vn cierto furor y desseo de tomar vengança haziendo graue castigo en ellos. Por esta manera dela vna parte la injuria dela otra el enojo encendian la yra. Los Lacedemonios embiaron à consultar el oraculo sobre el fin dela guerra: y fue les respõdido q̃ pidiessen à los Athenienses capitan. Lo qual assi hizieron. Mas como los Athenienses auian sabido la respuesta que del oraculo auian rescebido, como en menosprecio suyo les embiaró a Tirtheo vn poeta coxo q̃ su ciudad tenia.

¶ Este Tirtheo siendo rescebido por capitan de los Lacedemonios y salido à la batalla, fue vẽcido por tres vezes, en las quales perdieron tanta gente, que fue forçado para suplir la falta del exercito ahorrar y dar libertad à todos los esclauos y traer los à la guerra, prometiendo de dar les las mugeres, haziẽdas y dignidades de todos los que ya eran muertos, o despues alli muriessen. ¶ Verdad es que los reyes delos Lacedemonios por no hazer mas daño à su ciudad peleando cõtra la fortuna tuuieron proposito de se boluer y dexar la guerra. Y toda via lo hizieran assi: sino fuera por Tyrtheo: el qual compuestos vnos versos los rezo en presencia de todo el exercito. Y como en ellos contasse ciertas amonestaciones y persuasiones para el exercicio y perseuerancia y otros consuelos delos daños rescebidos, y junto con esto los aconsejasse toda via permaneciessen en aquella guerra. ¶ Fueron de tanta virtud y fuerça estos versos y la efficacia con que se cantaron, que pusieron tanto animo y audacia en todos los caualleros que encendidos conel furor y desseo dela victoria, ya no se acordauan ni pensauan en la salud sino en las

las sepulturas: y con esta intencion y proposito tomando cada vno dellos vn papel en donde estaua escripto su nombre y el de su padre los ataron à los braços derechos. Y esto hizieron à effecto de que si la ventura les fuesse tan contraria que todos muriessen: y si siendo tanta multitud y enel campo por los gestos no pudiessen ser hallados ni conoscidos alomenos por los escriptos los conociessen para los poder enterrar. Como los reyes vieron de tan buen proposito a los suyos y cõ tanto coraçon y animo para morir, trabajaron de hazer de manera que los Messenios lo supiessen, creyendo que por ventura desmayarian. Pero fue al contrario, porque antes cõ la embidia se incitaron y cõmouieron à mayor virtud y esfuerço. Y por esta manera cõ grãde velocidad y furia los vnos y los otros se vinieron à encontrar con tanta fortaleza y animo, que pocas vezes se ha visto batalla mas sangrienta ni mortal que esta. Pero al fin ya toda via vencieron los Lacedemones.

¶ Andando el tiempo adelante los Messenios tornaron à rehazer la guerra tercera vez: y en esta se quisieron ayudar los Lacedemonios de todos sus amigos y compañeros, y entre los otros tãbien de los Athenienses: a los quales despues de ya venidos en su fauor tuuieron por sospechosos: y como à hombres superfluos, y q̃ no auian de aprouechar en la guerra los despedieron y tornaron embiar à su tierra. Esta cosa sufrieron agra y molestamente los Athenienses y por notable injuria y ignominiosa afrenta: y assi embiaron luego à Delos por el thesoro que alli tenia depositado de toda Grecia para la guerra de Persia: el qual thesoro luego fue passado de Delos en Athenas: y esto hizieron a efecto que si los Lacedemonios quebrãrada la alianca y cõpania que entre ellos estaua puesta, no le robassen. Y en esto no errarõ mucho, por que los Lacedemonios no estuuierõ despues muy quietos, ni menos consintieron que sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

contrarios lo estuuiessen, por q̃ como ellos estuuiessen en la guerra de los Messenios, trataron con los Peloponienses que viniessen à hazer guerra a los de Athenas. Lo qual fue assi hecho: y succedio que los Athenienses en esta sazon auian embiado su flota a Egypto por cuya causa tenian muy flacas fuerças: y assi peleando en el mar fueron facilmente vencidos. ¶ Pero de ay a pocos dias buelto sus compañeros y la flota, acrescentados assi en augmento y fuerças de hombres como de naos tornaron à renouar la guerra: y en este tiempo ya tambien los Lacedemonios dexados los Messenios boluieron las armas contra los Athenienses. Muchos dias anduuo la victoria dudosa variable e incierta mudando se de los vnos à los otros: pero al fin los vnos y los otros se vuieron de partir yguales. En esta sazon los Lacedemonios tornados à llamar para la guerra de los Messenios, por no dexar en este medio tiempo descansar los Athenienses hizieron pacto con los Thebanos que à ellos se les bolujesse el imperio de toda Boecia el qual auian perdido en el tiempo de los Persas: con tal condicion, que ellos tomassen à su cargo, de hazer guerra contra Athenas. Veis que tanto era el valor y animosidad de los Lacedemonios: que impedidos y occupados con dos guerras no rehusaron de con osadia grande tomar otra tercera, con tanto que por qualquiera via adquiriessen y pudiessen hallar contrarios para sus enemigos. ¶ Por esta manera los Athenienses contra tanta tempestad de guerra instituyeron dos capitanes que fueron a Pericles hombre muy excelente y aprouado en virtud y à Sophocles scriptor de Tragedias. Los quales cada vno por su parte con su exercito destruyo los capos de los Lacedemonios, por otro nombre comunmente llamados Partenios: y subjetaron à su imperio muchas ciudades de la Achaya à el imperio de los Athenienses. Con estos males algo domados y que-

quebrantados los Lacedemonios, assentaron sus pazes o treguas por espacio de treynta años. Pero con la grande enemistad que à los Athenienses tenia, no pudieron tanto tiempo estar quietos: y por esta causa antes de los quinze años quebrantados todos los conciertos y pactos que de antes tenian, y no sin gran menosprecio de los hombres y de los dioses, entraron en los terminos de Athenas, asolando y destruyendo los todos: y por que no pareciesse que venian por solo robar y no para pelear, llamaron y desafiaron los enemigos para la batalla: mas los Athenienses por consejo de Pericles de su capitan no la quisieron acceptar.

¶ Antes dilataron de les demandar la injuria hasta ver tiempo dispuesto para la poder vengar: teniendo por superflua la batalla, pues sin peligro y riesgo grande no podian por entonces tomar vengança de sus aduersarios. Despues procediendo el tiempo adelante secretamente entraron en el mar sin ser sentidos de los Lacedemonios, y fueron sobre su ciudad y tierra llamada Spartania y la robaron toda, satisfaciendo su injuria con tomar les mucha mas quantidad de la que ellos auian perdido. De forma que mirando lo bien todo fue mayor sin comparacion la vengança que hizieron, que la injuria que auian rescebido: y assi fue muy señalada y clara esta presa y cauallgada de Pericles: pero mucha mas honrra y gloria gano despues en la grande animosidad y virtud con que menosprecio su propio patrimonio y hazienda. Por esta razon que los enemigos quando despues vinieron y entraron talando los campos de Athenas, todos los destruyeron si no solos los de Pericles los quales dexaron intactos, creyendo por esta manera o le poner en peligro por via de odio o embidia, o por infamia y sospecha de traycion.

¶ Lo qual auiendo sentido Pericles antes que succediesse, lo conto todo al pueblo: y para mejor se apartar

y huyr de la embidia, hizo gracia y donacion de todos sus cãpos à la republica: y por esta manera por la parte por donde auian procurado ponerle en peligro, por alli le procuraron muy mayor seguridad y gloria. Despues desto andando el tiempo vencio otra segunda vez sus contrarios peleando por mar haziendo los huyr ignominiosamente. Mas ni por esso los Lacedemonios cessaron jamas de hazer les guerra de ay adelante, agora por mar, agora por tierra con diuersa fortuna de los vnos y de los otros, peleando y matando se cada dia: hasta tanto q̃ cansados ya en fin de tantos males tomaron por remedio assentar pazes por cinquẽta años: las quales despues guardaron por solos los seys primeros.

¶ Vsando para quebrantar las desta cautelosa maña: que las treguas que en su nombre estauan puestas, quebrantauan debaxo del titulo y nombre de los compañeros: como si fuerã menos perjuros peleando debaxo de aquel engaño en fauor de sus amigos, que peleando clara y abiertamente por si. De aqui se passo la guerra despues à Sicilia: de la qual antes que hablemos sera bien dezir vn poco de su sitio.

¶ Fin del libro tercero.

LIBRO QVARTO DE IVSTINO HISTORIADOR.

ANtiguamente en los tiempos passados la Sicilia dizen que estaua conjũta y pegada con la Italia por vna angostura de tierra: à manera de garganta hasta que despues vinendo el mar de arriba que llamauan muy impetuoso hirio con sus bramas ondas alli tan rezio que rompido aquello poco de tierra, y metiendo se por medio diuidio la Sicilia de la Italia, de la manera que se diuide vn miembro de todo el cuerpo. ¶ Es aquella tierra de suyo delgada y flaca y muy llena de cauernosidades. Las quales como fistulas o caños se puedẽ penetrar todas: de manera que ella esta toda expuesta à los soplos de los vientos y muy dispuesta y aparejada para criar incendios de fuegos, y para despues sustentar los mucho tiempo por la natural fuerça del mismo suelo: por que dizen que de dẽtro es toda betun y açufre, de donde viene que el ayre metido dentro de aquellas concauidades luchando cõ el fuego muy continuo y en muchos lugares vnas vezes echa humo y otras llamas y grandes vapores.

¶ Por esta causa en conclusion dura por tantos tiempos el incendio del monte Ethna: y aun por donde mas viento lança por aquellos respiraderos de las concauidades acontesce muchas vezes echar grãdes montones de arenas. El mas propinquo lugar o promontorio de la Italia se llama Regio que agora es Rijoles: y la causa deste nombre es por que en griego nombran por este nombre lo rompido: y asi por esta manera fue llamado deste nõbre por q̃ de alli se rompio la Isla toda. ¶ Y no es de marauillar que tanta muchedumbre de fabulas se cuẽten deste lugar, pues la naturaleza acumulo y ayũto en el tãtas cosas y tan de marauillar: porque quãto à lo primero el mar en aquel estrecho es no solamẽte calido pero hirviente y estuoso lo que en otra parte no acontesce: y assi mismo no contentas las aguas con ser assi hirvientes tãbien corren con vn rezio y muy cruel ímpetu tanto q̃ no solo espanta à los que le esperimentan y nauegan pero aun tambien à los que de lexos le veen. Es tanta la diffensiõn de las aguas vnas cõ otras y la repugnancia que traen las ondas entre si concurriendo de todas partes, que cierto paresce cosa de batalla, el ver como las vnas huyẽdo le sorben y cõsumen al profundo y hondo abismo, con muy grandes remolinos: y las

otras

Universidad de Deusto
Biblioteca

otras como vencedoras se leuantan a la mas sublimada altura. En la vna parte se oye el rumor grande del hirviente mar à manera de bramidos los quales son causados del heruor y estruendo de las aguas. En la otra se oyen como gemidos tambien assi mismo causados de las ondas que se sorben y van consumiendo por las cauernas y concauidades de la tierra. Augmenta se sobre todo esto aquellos fuegos perpetuos tan vezinos del monte Ethna y el incendio de las Islas Aeolias que parescé que con las mismas olas se incita y enciende: por ser cosa imposible que en tan poco espacio de tierra tantos años se pudiesse auer sustentado tanto fuego, si con el nutrimento del humor no se sostuuiesse.

¶ De aqui pues an nascido y tomado su principal principio y origen todas las inuetadas fabulas de Scilla y Caribdis: de aqui se creyeron ser verdaderos aquellos ladridos de los perros y delas fingidas formas y simulacros monstruosos que dellas dizen: por que los marineros nauegando por alli espantados con los remolinos del mar que se van augmentando parece les que el agua conel continuo combate y elevacion delas ondas ladra: lo qual causa el apressurado continuo z hirviente impetu que se quebranta y va assentando enlas playas o riberas. ¶ De la misma causa tambien prouienen los continuos fuegos del monte Ethna, porque aquel concurso delas aguas lleua cõsigo el viento todo que en el medio toma a lo hondo, y alli como ahogado lo tiene tanto tiempo hasta que metido por los respiraderos y cauernas dela tierra de mantenimiento para el fuego. De mas desto la propinquidad de Secilia con Italia: y assi mismo la similitud de aquellas partes finales y alturas o promontorios la qual cosa assi como en nosotros parece que causa admiracion enlos antiguos ponia espanto: porque tenian creydo que aquellos montes algunas vezes venian vnos contra otros y que juntandose tomauan en medio los nauios y los despedaçauan: por que à la verdad no fue fingido esto por los antiguos à causa dela dulçura delas fabulas sino verdaderamente por el miedo grande y admiracion que enlos pensamientos y animos de los que por alli passauan se concebia z imaginaua: porque es tal la naturaleza de aquel lugar que a los que de algo apartado y lexos le miran les parescé vn seno y profundidad de mar: y que no ay por alli passo ninguno: y quando se van llegando algo mas, parescé les assi mismo que los montes se van apartando y alexando el vno del otro aunque de antes se les auia figurado estar juntos.

¶ Esta Sicilia primero tuuo por nombre Trinacria, y tambien se llamo Sicania. Habitaron en ella primero los Ciclopes: despues destos muertos succedio enel reyno y señorio desta ysla Aeolo: despues del cada vna ciudad por si vino a ser posseyda y tyranizada por algũ tyrano delos quales aquella ysla abundaua: porque en aquellos tiempos no vuo tierra enel mundo dõde tantos vuiesse. Del numero destos fue Anaxilao el qual cõ justicia contendio contra la crueldad de los otros: y no le aprouecho despues poco su templança: porque muerto como dexasse sus hijos pequeños encomendo la tutela dellos y la gouernacion del reyno à vn Mithilo esclauo suyo hombre de marauillosa fe y lealtad y fue tanto el amor que los ciudadanos en su memoria mostraron, que tuuieron por bien y holgaron de antes subiectar se y obedescer a vn esclauo que no desamparar los hijos del rey. Los principales de la ciudad sin mirar ni tener respecto a su misma dignidad permitieron que la magestad real fuesse administrada por vn esclauo. Mucho tiempo tambien los Carthaginenses hizieron guerra contra los tyranos por ganar y subiectar a su imperio esta isla: y eneste contienda anduuo entre ellos muy varia la ventura de la victoria hasta que al fin

al fin muerto Amilcar el capitan suyo y ellos vencidos cessaron por algun tiempo.

¶ En esta sazon entre los Reginos se leuanto contienda y dissension popular, y como los moradores se diuidieron en dos parcialidades el vn vando embio à Timera ciudad antigua de Secilia por fauor de adonde les fueron embiados vnos soldados viejos que alli estauan que ellos dezian Veteranos. Estos vinieron y echados dela ciudad los del vando contrario: ellos tomaron por fuerça y occuparõ para si la ciudad muertos aquellos en cuyo fauor auian venido posseyendo tyranicamente la tierra con las mugeres ℣ hijos delos compañeros en lo qual hizieron vna tan hazañosa maldad quanto nunca tyranos hizieron: de manera que à los Reginos les fuera mejor el ser vencidos que no vencer: porque de qualquiera manera q̃ fuera, porque puesto caso q̃ ellos siendo vencidos y sobrepujados enla guerra los hizieran biuir en seruidumbre, o que constreñidos por necessidad fueran forçados à perder su tierra y a yr desterrados, alomenos no fueran como despues fueron degollados en sus proprias casas y templos, delante de los altares delos dioses, ni dexaran su tierra con las mugeres ℣ hijos por presa y robo à tan encrudelescidos tyranos. ¶ Tambien los de Catania ciudad de Sicilia, viendo se opprimidos y fatigados por los de Siracusa, que es otra ciudad noble que agora se llama Caragoça desconfiando de sus fuerças: pidieron fauor y socorro alos Athenienses, los quales o con desseo de mayor señorio: por que poco antes auian conquistado y señoreado toda la Asia y la Grecia, o por temor que los Siracusanos los quales auian hecho poco auia vna muy poderosa flota no se juntassen con los Lacedemonios acordaron de embiar à Lamponio su capitan con muy gruessa armada: para que so color de ayudar alos Catanienses tentassen de auer el imperio de Sicilia. Esta hecho

cho à los principios les succedio bié, porque casi siempre fueron vencedores desbaratados sus enemigos: y con esto mas animados acordaron tornar à armar otra mayor flota, y embiaron con ella dos capitanes llamados Lacheteo y Cariades, los quales venidos en Sicilia hallaron que los Catanenses o por que se recelauã dellos mismos: o porque estauan ya hartos y cansados de la larga guerra: tornandolos a embiar à Athenas trataron ℣ hizieron pazes con los Caragoçanos: pero despues andando el tiempo los Caragoçanos no queriendo estar por los conciertos rompieron las pazes. Por cuya causa fueron forçados los Catanienses à tornar a pedir segunda vez socorro a los Athenienses y embiaron sus embaxadores para esto, los quales fueron en habitos y atauios viles y baxos y con los cabellos y baruas largas y con todo aquel habito de tristeza que à ellos mas ydoneo y conueniente les parescio para mouer misericordia: y assi feos y maltratados entraron enel senado o ayuntamiento, y alli con muchas lagrimas suplicaron les fuesse concedido el fauor que yuan à demandar. Y tan buena maña se dieron en suplicar esto que con tanta necessidad demandauan que luego commouieron el pueblo que de suyo era prono ℣ inclinado à misericordia. Tanto que condoliendose dellos grauemente acusaron y condenarõ los capitanes Lacheteo y Cariades: porq̃ se auian venido con sus gentes de Sicilia. Por esta manera incitados tornaron à aparejar grãde flota para la qual eligieron por capitanes à Niceas Alcibiades y Lamatho. A los quales tornaron à embiar con tantas fuerças y poder à Sicilia que no solo alos enemigos: pero alos mismos en cuyo fauor yuan ponian espanto y temor grande. De ay a pocos dias fue acusado en Athenas Alcibiades: y mandado llamar para le dar la pena que por su delicto contra el auian sentenciado. Niceas y Lamatho que quedaron por capitanes, pelearon

dos

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos vezes por tierra con buena dicha y succesſo: y deſpues deſto poniendo cerco ſobre la ciudad de Siracuſa aſsi por mar como por tierra tuuieron cercados a ſus enemigos, de manera que no podian ſalir a parte ninguna y les quitaron todo el acarreo de prouiſiones que por la mar les trayan: y por eſta cauſa enflaqueſcidos y deſmayados los Siracuſanos fueron forçados a buſcar ſocorro, y aſsi embiaron ſus embaxadores a Lacedemonia de a donde les fue embiado a ſolo Gylippo capitan: porque en el ſolo les pareſcia les embiauan todo el ſocorro ꝛ ayuda del mundo. Eſte Gylippo oydo el genero de guerra, y como ya el eſtado de los Siracuſanos ſe inclinaua ꝛ yua diminuyendo algo ya de cayda, cogidas ayudas aſsi de la Grecia como de Sicilia hizo ſu aſsiento en los lugares que vio ſer mas conuenientes para la guerra. Encontro ſe dos vezes cō los enemigos, y entrambas fue vencido: pero a la tercera mato a Lamatho el vn capitan Athenienſe, ꝛ hizo huyr los enemigos, y libro los Siracuſanos del cerco en q̄ eſtauan.

¶ Deſpues deſta batalla luego los Athenienſes ſe boluieron a guerra naual, penſando por alli valer y ſer mas poderoſos. Lo qual entendido Gylippo luego embio a Lacedemonia por naos ꝛ ſocorro. Lo qual ſabido por los Athenienſes ellos tambien embiaron en lugar de Lamatho capitā muerto a Demoſthenes y Eurimedon con mucho mayor numero de gentes y de todas las otras coſas neceſſarias para la guerra, para cumplir lo que de antes auia faltado en el exercito. Aſsi miſmo los del Peloponeſſo de comun acuerdo de todas las ciudades, por el contrario embiaron grandes ayudas a los Siracuſanos. De tal manera ſe fue augmentando la coſa que no pareſcia ſino que la guerra de Grecia ſe auia toda paſſado à Sicilia ſegun las poderoſas fuerças con que los vnos y los otros peleauan. Venidos pues a juntarſe eſtos dos exercitos el vno contra el otro en Sicilia

Sicilia en la primera batalla naual ſiendo vencidos los Athenienſes perdieron ſus reales, con todas las riquezas de hazienda y dineros que alli tenian, aſsi publica como priuada, y ſobre todos eſtos males vencidos ya tambien por tierra Demoſthenes vno de los capitanes ſuyos, comenco à dezir que ſeria bien ſe partieſſen de Sicilia ꝛ daua la razon ꝛ juſta cauſa dello diziendo que ſe deurian partir luego, pues eſtauā en tiempo que aun ſus coſas eſtauan fatigadas: pero no de todo punto perdidas, y que por tanto le pareſcia que no era ſano conſejo perſeuerar en vna guerra començada con tantos ꝛ tan inauſpicatos y malos principios: que en ſus caſas y ciudad auia otras guerras mas graues, y por ventura mas peligroſas o infelices, para donde conuenia guardar todo aquel aparato y municion de guerra. Niceas otro de los capitanes, aora por verguença de la mala cuenta que auia dado de lo que le auian encomendado, o por miedo de ver perdida la eſperança de ſus ciudadanos, o porq̄ ſus hados y ſuerte aſsi lo querian, porfio toda via que ſe quedaſſen: y por eſta manera tornaron otra vez à rehazer ſu batalla naual, y de la tempeſtad de la primera fortuna ſe puſieron en eſperança de pelear: pero por el poco ſaber de los capitanes tambiē fueron vencidos eſta vez como las de mas, y la principal cauſa de ſer lo fue que acometieron à ſus enemigos los Siracuſanos eſtando ellos en vnas angoſturas del mar donde ſe retraxeron para ſe defender. En eſta refriega perdieron a Eurimedon el vno de ſus capitanes: el qual peleando varonil y animoſamente delante de todos como eſforçado capitan murio: y los Siracuſanos faltādo el, echaron fuego y fueron quemadas treynta naos de que el era capitan. Vencidos tambien por otra parte Demoſthenes y Niceas ſacaron ſu exercito à tierra con penſamiento que mejor podrian eſcapar huyendo por la tierra que no por mar, y para hazer eſto dexaron

ciento y treynta naos que tenian à su cargo las quales luego tomo Gylippo capitan de los Lacedemonios. Y hecho esto yendo enel alcance de los que huyan muy gran parte dellos prédio y mato. Demosthenes viendo perdido su exercito por no venir en poder de sus enemigos con su misma espada voluntariamente se mato. Pero Niceas no queriendo mirar lo que cumplia ni ser induzido à imitar el exemplo de Demosthenes se dexo prender, y con la infamia de su prision y captiuerio en gran manera acrescento el estrago y dolorosa perdida de los suyos.

¶ Fin del quarto libro.

LIBRO QVINTO DE IVSTINO HISTORIADOR.

HAziendo los Athenienses guerra en Sicilia por espacio de dos años en la forma ya contada, que era mas con demasiada cobdicia que no cõ buena dicha ni prospero acontescimiento. Succedio eneste medio que Alcibiades su capitan fue acusado en ausencia que auia descubierto y manifestado en publico: los secretos mysterios delos sacrificios de la diosa Ceres: en los quales no auia cosa de mas solemnidad que el secreto y silencio: por lo qual siendo llamado de la Grecia: y segun se creya para ser juzgado y punido por ello, el agora porque sabia la culpa que tenia: agora por parescerle que no podria sufrir la grauedad del caso: teniẽdo por cosa indigna que assi fuesse acusado: secretamente se fue en destierro à la ciudad de Elis. Sabiendo despues estando alli, como no solamente le auian desterrado, pero tambien descomulgado y maldezido por todas las religiones de los sacerdotes: acordo

acordo de yr se para Lacedemonia, y llegado alli luego procuro induzir y commouer el rey de los Lacedemonies aconsejandole que en aquella sazon hiziesse guerra à los Athenienses: pues auia mas disposicion y oportunidad que en otro ningun tiempo, y la causa dello era, porque estauan turbados con la mala dicha que en Sicilia auian auido. Despues de estimulado este principe de Lacedemonia, y todo su reyno para yr à hazer la guerra à los Athenienses: luego se partio y fue por todos los otros reynos de Grecia haziẽdo lo mismo: por manera que como si fuera para remediar vn muy vniuersal daño y matar vn comun incendio se juntaron todos y hizieron vna general vnion contra Athenas. Ved en quanta desgracia y odio de sus vezinos auian venido los Athenientes por la desordenada cobdicia que auian tenido de mandar y señorear.

¶ Eneste mismo tiempo Dario rey de Persia teniendo en la memoria el odio y mala volũtad que su padre y abuelo auian tenido contra esta ciudad, hecha compañia y confederacion cõ los Lacedemonios por mano de Tisafernes gouernador y prefecto de la Lidia prometio de le hazer todos los gastos de la guerra. En la verdad el titulo y nõbre de hazer esto de ayuntar se en fauor de los Griegos era: empero la realidad de la verdadera causa no se hazia: sino porque se recelaua que en siendo vencidos los Athenienses de los Lacedemonios no boluiessen las armas contra el. Pues quien se marauillara si las riquezas de Athenas auiendo sido tan grandes como florescientes y illustres cayeron: pues para opprimir y subiectar esta sola ciudad se ayunto la potencia de todos los principes de los Reynos y pueblos orientales. Aun que no se dexara de confessar ser verdad que tan poco fueron desbaratados ni muertos con guerra flaca y sin sangre: sino belicosissimamente peleando vnas vezes venciendo, y otras siendo vencidos:

hasta que ya consumidos y gastados, mas por la variedad de la fortuna que no por fuerças de hombres fueró vencidos y desbaratados: que aun hasta en esto fueron desdichados q al principio de la guerra todos sus compañeros y amigos les faltaron. Y DESTO NO ES DE MARAVILLAR PVES NO ES COSA NVEVA: QVE POR LA MAYOR PARTE SIEMPRE ACAESCE QVE A LA PARTE DONDE LA FORTVNA SE INCLINA ALLI TRAS ELLA SE VA TAMBIEN EL FAVOR DE LOS HOMBRES.

Alcibiades no solo ayudaua en esta guerra contra su ciudad y patria con su persona como soldado o caualliero qualquiera, pero aun tambien con virtud y industria de prudente y animoso capitan. Porque tomadas quatro naos se fue por toda la Asia: y con la auctoridad de su nombre basto à hazer que todas las ciudades que eran subiectas y tributarias de Athenas se rebelassen y leuantassen contra ella: porque todos sabian y tenian noticia de como este era vn famoso y esclarescido capitan en su tierra. Y tambien veyan que por auer sido desterrado delos suyos, no auia diminuydo nada de su valerosidad y esfuerço, ni se podria dezir tanto quitado por los Athenienses de capitan quanto tomado de los Lacedemones para lo mismo: y compesauan la perdida de la vna señoria con los nueuos principios que veyan del augmento de la otra. Aun que se puede con verdad dezir que su virtud a Alcibiades antes le causo grande odio que no amistad para con los Lacedemonios. Y assi los principes de Lacedemonia como embidiosos de su gloria ordenaron de matar le a traycion: puesto caso que esto no vuo effecto: porque siendo auisado dello Alcibiades por la muger del rey Agis con la qual el auia cometido adulterio, luego huyo y se fue à Tisaferne capitan y prefecto de Dario que estaua en la Lidia: con el qual en breue tiempo por su mucha crianca y grãdes seruicios alcanco mucha gratia y estima. Y de esto no es de marauillar ni tener en mucho, por que el estaua en lo mas floresciente de su edad, en la qual resplandescia vna muy alindada y graue hermosura de que era adornado su gesto, y no menos insigne en eloquencia entre los Athenienses, puesto caso que sabia mejor a los principios ganar las amistades de sus amigos que no conseruar las despues: por que debaxo de la sombra de su eloquencia estauan escondidas viciosas costumbres. Entre otras muchas cosas q à Tisiferne aconsejo le presuadio que no diesse tanto sueldo à la flota de los Lacedemonios: por que era tazon que tambien los lonios diessen su parte pues por su causa se auia començado la guerra, siendo ellos subjetos y trubutarios de los Athenienses: y que assi mismo mirasse que no deuria dar tan bastãte fauor à los Lacedemonios, por que deuria hazer consideracion y mirar que se fatigaua mucho en procurar la victoria ajena y no por la suya: y que hasta tanto era obligado à dar fauor y socorro à los Lacedemonios q̃ pudiesse bastar à sostener la guerra, de manera que no la pudiessen dexar por necessidades: por que le hazia saber que entre tanto que vuiesse discordias y dissensiones entre los Griegos era poderoso el rey de Persia de poner guerra y paz entre ellos todas las vezes que bien le estuuiesse. y que por esta manera quando no los pudiesse señorear con las dellos mismos los venceria. Por que si assi no fuesse tuuiesse por cierto que fenescida la guerra entre los Griegos luego el auia de venir a romper guerra nueua con los que vencedores quedassen, y que por tanto le parescia que el mas sano consejo de todos, era procurar que Grecia se desgastasse y poco a poco fuesse consumiendo con continuas guerras de los vnos con los otros, por que su exercito no quedasse desocupado ni ocioso no teniendo entre si que hazer, y que para esto deuia antes procurar que las fuerças de

los vandos fuessen siempre yguales socorriendo y fa-
uoresciendo contino à la parte mas flaca, y que mirasse
muy biẽ lo que hazia en esto: y que no pensasse que los
Lacedemonios auian de cesar ni reposar en su casa des-
pues de vencida aquella guerra, pues se sabia que ellos
auian prometido con vana glorioſa jactãcia que serian
los vẽgadores de la libertad de Grecia. Muy agradable
fue esta oracion à Tisifernes, y assi luego comenco à po
ner por obra todo lo que Alcibiades le auia acõsejado
que fue començar à diminuir los bastimentos y a no
los dar cumplidamente para los gastos como solia. Ni
tan poco de alli adelante les quiso dar toda la flota del
rey como primero la daua: y esto por que ni del todo
fuessen vencedores ni vencidos tan poco pudiessen ve-
nir en necessidad de dexar la guerra.

¶ Todo esto que passaua lo hizo saber Alcibiades à
los Athenienses, por lo qual le fueron embiados em-
baxadores para tratar con el de la paz y amistad que de-
uia hazer. El les prometio la amistad del rey si le pro-
metian hazer luego que la gouernacion de la republica
Athenienſe se mudasse del pueblo à los senadores. Esto
pidio el confiando que venida en concordia la ciudad
y las ordenanças confirmadas le harian capitan de la
guerra, o alomenos auiendo discordia seria llamado en
fauor y ayuda de alguna de las partes. Pero los Athe-
nienses viendo delante el peligro de la guerra tuuieron
por bien tener mas cuydado y respecto à las cosas to-
cantes à su salud que no a las de su dignidad y honra.
Y con esto de consentimiento del pueblo fue passado
el imperio à los senadores, los quales como se comen-
çassen à auer tirana y cruelmente con el pueblo, por la
soberuia natural de todos: por que cada vno tiranni-
zaua, yendo tomando y vsurpando para si el mando y
poderio de los otros, por lo qual fue llamado Alcibia-
des por el exercito y costituydo por capitan de la flota,
y no

y no se detuuo que luego en continente embio sus car-
tas à Athenas, diziendo que luego iria con poderoso
exercito y cobraria de los quatro cientos senadores el
poderio del pueblo si ellos no le quisiessen dexar bol-
uer. Leydas estas cartas los principales y mas nobles del
pueblo espantados y atemorizados con estas amenazas
al principio tentaron de dar por traycion su ciudad à
los Lacedemonios: pero como no succediesse como de-
seauan, viendo que no podian conſiguir sus intentos se
fueron desterrados.

¶ Alcibiades libertada su patria de aquel entraña-
ble mal con mucha diligencia armo su flota, y se partio
à hazer guerra a los Lacedemonios, y en este tiempo
ya Vestromandro y Farnabazo capitanes de Lacede-
monia, los estauan ya esperando con su armada muy
apunto. Trauada la batalla los Athenienses lo hizie-
ron tambien que salieron victoriosos. En aquella ba-
talla se perdio la mayor parte del exercito, y casi mu-
rieron todos los capitanes de los enemigos, y fueron
presas ochenta naos, y passados algunos dias los La-
cedemonios passaron su guerra del mar en la tierra,
endonde fueron vencidos segunda vez. Con estos
males quebrantados y debilitados, pidieron paz à los
Athenienses: la qual no alcançaron: por que la impi-
dian aquellos aquien la guerra era mas prouechosa.
En este medio tiempo los Siracusanos ayudadores de
los Lacedemonios fueron llamados de su tierra, por
causa que los Carthaginenses auian venido à hazer
guerra à Sicilia: por lo qual quedando desampara-
dos los Lacedemonios, Alcibiades con su victoriosa
armada comenco a entrar por la Asia, robando y de-
struyendo muchas de sus ciudades: y assi peleando
y venciendo fue siempre cobrando y sometiendo de-
baxo de su mano y imperio, muchas de las ciuda-
des que se auian rebelado contra los Athenienses: y

 toman-

tomando otras de nueuo y añadiendo las al imperio de Athenas: por la qual forma tornada à recobrar la antigua gloria del mar la qual augmento y hizo mayor con el alabança de auer assi mismo vencido por tierra, se boluio à su ciudad, donde tan amado y deseado era de todos sus ciudadanos. En todas las batallas passadas auian tomado dozientas fustas con muy grandes y ricos despojos.

¶ Tornando pues el exercito con tan grande triumpho toda la gente los salio à recebir, y con gran plazer y contentamiento estauan, mirando y loando à todos los caualleros que venian, pero principal y mas señaladamente à Alcibiades à ver el qual toda la multitud de la ciudad por diuersas partes concurria: y puestos los ojos en el se estauã como admirados loando le y echãdo le bendiciones como si del cielo fuera embiado por los dioses para su consolacion y remedio. Considerado la gran victoria que de sus enemigos auia auido loauan lo mucho que por su tierra auia hecho, y assi mismo se admirauan de lo que contra ella estando desterrado hizo: y de esto ellos mismos le excusauan, diziendo que para hazer lo assi auia tenido mucha justicia y que de mas desto lo que auia hecho auia sido con yra y provocado à ello: y affirmauan solo el auer sido de tanto peso que por el se auia perdido el imperio: y despues tornado à cobrar marauillando se mucho de ver que à qualquier parte à que el se acostaua, à ella yua siempre la victoria: y que con el marauillosamente se inclinaua la fortuna, y despues se tornaua à mudar. En cõclusion à el le honrrarõ con todos los generos de honrras que pudieron imaginar: y no solo como à hombre, pero como à dios. Y contendian entre si vnos con otros sobre qual auia sido mayor la afrenta con que le auian desterrado, o la honrra con que le auian tornado à llamar y rescebir. Que se puede dezir mas? si no que con gran

gran fiesta le salieron à rescebir, lleuando consigo para le congratular aquellos dioses con cuyas maldiciones auia sido descomulgado primero. En tanto grado en esto se quisieron estremar: que aquel a quien poco antes auian prohibido y deganado toda ayuda humana, ya le procurauan beatificar y poner en el cielo. Satisfizieron le las injurias con honrras, los daños con dones, las maldiciones con ruegos y plegarias. No hablauan en la batalla sinistra de Sicilia, si no en la victoria de Grecia. No en las naos perdidas, si no en las ganadas: ni se acordauan de Siracusa, si no de la Ionia y del Hellesponto. Por manera que Alcibiades ni en deshonrra ni en fauor fue jamas rescebido con medianos deseos de los suyos, si no siempre excessiuos.

¶ Entre tanto que estas cosas en Athenas passauan los Lacedemonios eligieron por su capitan a Lisandro, y le dieron cargo de toda la armada y flota: y Dario Rey de Persia quitando a Tisapherne la prefectura y gouernacion de la Lidia y la Ionia, puso en su lugar à Ciro su hijo: con la ayuda y fauor del qual se torno otra vez à leuantar la esperança de la fortuna primera à los Lacedemonios: por que les prometio grande ayuda de gente y dineros. Desta manera augmentados los Lacedemonios y cobradas nueuas fuerças y esfuerço, de subito fueron acometer à Alcibiades: el qual con cient naos andaua por toda la tierra de Asia, robando los pueblos, y destruyendo los campos que muy ricos y fertiles estauan con la larga paz: en donde le succedio que no mirando como le conuenia por si: y anhelando, deteniendo se con la dulçura del robo, descuydado dieron sobre el sus enemigos en tiempo que andauan todas sus gentes derramadas sin miedo ni sospecha de alechança ni sobresalto ninguno: y con su arrebatada venida facilmente le desbarataron: y fue tan grande la matãça que se hizo en los que andauan esparzidos por

aquellos campos, que se puede bien dezir ser sin comparacion mayor la mortandad, heridas, y daño que los Athenienses en aquella sola vez resciebieron: que todo el que a sus enemigos en diuersas otras auian hecho. Por lo qual vinieron los Athenienses en tanto descontento y desesperacion, que luego a la hora quitaron a Alcibiades de capitan: y en su lugar eligieron a Conon, creyendo auian sido vencidos, no por la fortuna de la guerra, si no por engaño y traycion del capitan: y affirmauan que aun toda via tenia mas en la memoria las offensas que primero le hizieron que todas las honrras y beneficios despues hechos: y que si auia vencido la primera vez no lo auia hecho por dar la victoria a ellos tanto como por mostrar y dar a entender a sus enemigos que capitan auian menospreciado: y por vender les tambié a ellos mas cara la alegria de la victoria passada con la tristeza grande de la excessiua perdida presente. Y todas estas cosas eran verisimiles y creederas en Alcibiades segun era la subtileza de sus astucias y biuezas de ingenio grandes y el amor de los vicios y corruppcion de costumbres muy mayor.

¶ Puestas las cosas en este estado, Alcibiades temiendo el impetuoso furor del pueblo, acordo partir se en voluntario destierro. Conon el otro capitan que en su lugar auia sido elegido, considerando y teniendo ante los ojos aquel tan gran capitan a quien auia succedido, adereço su flota luego con gran diligencia y destreza: mas faltaua le gran numero de gente para tantas y tan buenas naos: por que los mas esforçados todos eran muertos en la desastrada guerra que en Asia: por cuya causa les fue necessario se armassen viejos y los mancebos aun no barbados: con los quales hinchieron el numero de su exercito de gentes tan debilitadas y sin fuerças, que venidos a ver se con los enemigos luego a la primera refriega y encuetro sin dilacion ningu-

ninguna fueron vencidos: y como eran de flacas fuerças a cada passo los matauan: y a los que huyan tomaron presos. ¶ Por manera que no solo de aquella vez paresció quedar destruydo el imperio de los Athenienses, pero aun tambien el nombre y la fama: por la qual batalla auiendo perdido todas sus cosas vinieron en tanta miseria y desesperacion, que viendo ser ya acabados todos los que podian tomar armas para se defender, determinaron de acoger y recebir por ciudadanos todos los peregrinos que viniessen a su ciudad: y junto con esto dieron libertad a los esclauos. Y perdonaron a todos los que por qualquier crimen o maleficio ouiessen seydo condenados: y desta congregacion y ayuntamiento de hombres escriuieron su exercito: con el qual aquellos que poco antes erá señores de toda Grecia, agora aun apenas pueden defender su libertad. Ved quan grandes son las aduersidades de los hombres, y las varias mudanças de la fortuna. Pero no por esso ellos dexaron de querer de nueuo otra vez tornar a tentar la fortuna de la mar: por que era tanta la virtud de sus animos, que aun que poco antes se auian visto desconfiados de la propia salud y vida, ya agora no desconfiauan de la victoria.

¶ Mas no era aquella gente que con ella se bastasse a poder defender la fama y nombre de los Athenienses: ni tan poco aquellos tenian el vigor y fuerças con que los Athenienses solian acostumbrar a ser vencedores: ni tenian tanto saber ni destreza en la guerra aquellos, los quales no se auian criado en el exercito y continos reales si no en la carcel: por cuya causa todos fueron muertos o presos que no escapo ninguno, si no fue solo Conon su capitan, el qual temiendo la crueldad de los Lacedemonios huyendo dellos se fue con ocho naos para Xerxes rey de la insula de Chipre.

¶ Euagoras capitan de los Lacedemonios muy alegre con

con la victoria viendo sus cosas tambien succedidas y prosperas no poco burlaua y escarnecia de la fortuna de los Athenienses, y luego embio à Lacedemonia las naos que auia tomado cargadas de los ricos despojos que en aquella presa auia auido: y para esto las hizo adornar con aparato y manera de triumpho. De mas desto todas las ciudades que eran tributarias de los Athenienses: las quales cõ el miedo de los dudosos acontescimientos y casos de la guerra confiando de su se y palabra de su voluntad se le auian entregado, y desta manera no dexo cosa ninguna al señorio de los Athenienses sino fue la propia ciudad. ¶ Llegadas estas nueuas à Athenas todos los vezinos della dexadas sus casas discurrian por la misma ciudad y su tierra de vnas partes à otras temerosamente, y preguntando se entre si quien auia sido la causa y principal inuentor de aquella fama, y esto con tanta agonia, que no bastaua à detener en sus casas à los niños su imprudencia, ni à los viejos la flaqueza, ni à las mugeres su delicado sexo por que à todos penetro, y hasta en lo intimo calo el sentimiento de tan grande mal à todo genero de personas comun. Despues desto se juntaron en la plaça y alli de noche llorauan con lamentables y tristes quexas la fortuna publica: vnos llorauan la falta de sus hermanos, otros de padres, y algunos de hijos y parientes, y finalmente los amigos mas queridos y estimados que los propios parentes. Alli con los casos y desastres particulares ayuntauan la quexa publica. Iuzgando ya y no sin doloroso sentimiento ser ya llegado el tiempo en que ellos juntamente con su patria auian de fenescer: pareciendo les sin comparacion mas misera su fortuna de ellos que auian quedado biuos, que no la de los otros que era ya muertos. Alli trayan a la memoria y ponian como ante los ojos, el cerco, la hambre, y la soberuiosa crueldad de los enemigos vencedores. Acordauan se

assi mismo de la cayda y incendio de la ciudad, la captiuidad y miserable seruidumbre que esperauan padescer. Considerado todo esto juzgauan auer sido muy mejores las caydas passadas: por que aquellas con solo accender y derribar los edificios se auian fenecido quedando los padres y hijos libres. Pero ellos no tenian como de antes naos en las quales se pudiessen acoger ni exercito con cuya virtud pudiessen rehazer los muros mas hermosos que de antes. Estando haziendo este tan gran sentimiento (sobre la ya casi perdida ciudad) he aqui donde sobreuienen los enemigos y ponen su cerco sobre ella. ¶ Puesto el cerco y cerradas las puertas de la ciudad ponian en gran necessidad y estrecho a los de dentro aquexando los de hambre, por que sabian que ni de dentro tenia muchas prouisiones, ni de fuera les podian entrar, por que tenia puesta guarda para que no se les pudiesse meter de nueuo. Con estos males los Athenienses debilitados despues de auer padescido larga hambre, y auer visto las continas muertes de los suyos, demandaron paz: sobre la determinacio de la qual en si seria bien conceder se les o no estuuieron dudosos los Lacedemonios y sus amigos y cõfederados muchos dias: por que a muchos dellos les parescia que se deuia traer de la memoria el nombre de los Athenienses y ser consumida la ciudad con fuego. ¶ Los Lacedemonios respondieron que en ninguna manera harian tal cosa, por que no era justo que de dos ojos que tenia Grecia le sacassen el vno. Antes les prometieron pazes con tal condicion que derribassen dos lienços del muro que caya hazia el promontorio Lyteo, o por otro nombre Pirrheo, y les entregassen las naos que les auia quedado: y que de mas desto tomassen treynta regidores de los mismos de Lacedemonia para que los rigiessen, y en todas estas leyes y condiciones vinieron los Athenienses, y con este concierto se entrego la ciudad

à Li-

à Lisandro para que la reformasse. El año que esto sucedio, fue muy insigne y memorable, assi por que en el se gano Athenas, como por que tambien en el murio Dario rey de los Persas, y fue desterrado el rey Dionisio, el qual tenia tiranizada a Sicilia.

¶ Mudado el estado de Athenas, tambien se mudo la condicion de los ciudadanos, por que los treynta regidores que los Lacedemonios les dieron por gouernadores: luego à la hora se hizieron tiranos, por que à los principios ordenaron y constituyeron tres mill hõbres para su guarda que apenas auia otros tantos en la ciudad segun los grandes estragos auian rescebido, y como si este fuera pequeño numero para conseruar la ciudad, tomaron aun mas otros sete cientos de los mismos vencedores, y luego començaron de hazer matar en los ciudadanos: haziendo principio en Alcibiades de quien mucho se recelauan no tornasse otra vez à la ciudad so color de libertar la. Y como supieron que se auia partido y ydo huyendo para Artaxerxes rey de los Persas, embiaron con mucha diligencia tras el quien le matasse. Alcançado como no le pudieron matar publicamente, le putieron fuego en vna camara donde dormia, y alli le quemaron. Hecho esto viendo se los tiranos libres del miedo que deste tenian, creyendo que el auia de ser el vengador de su patria: de alli adelante començaron de agotar las reliquias de la stirpe ciudadana con muertes y robos. Como sintieron que en hazer esto desagradauan à vno de los de su compañia llamado Theramenes el qual los reprehendia, mataron le tambien para espanto y escarmiento de todos los otros. Por esta manera tratados ninguno de los ciudadanos que podia huyr quedaua en la ciudad yendo se cada vno por su parte se derramauan por toda Grecia. Ved este caso que aun hasta esta ayuda les era negada a los sin ventura, por que los Lacedemonios auian hecho pregonar ninguno rescebiesse en su ciudad desterrados por manera que les fue forçoso yr se à Argos, y à Thebas todos: en dondè no solamente passaron su destierro seguros, pero aun tomaron esperança de recobrar su ciudad como agora contaremos.

¶ Auia entre los desterrados vn varon de noble linaje, y no menos illustre por su persona, llamado Thrasibulo, el qual penso ser justo y razonable poner se a qualquier peligro, por defensa de a su patria y por la salud comun: y con este proposito ayuntados juntos todos los desterrados tomo vn castillo llamado Phílen que estaua dentro de los terminos de los Atticos. Para hazer esto no les falto el fauor de algunas ciudades las quales con toda voluntad se le dauan, mouidas à ello por la grand compassion que tenian de tan crueles y desastrados casos. Entre los otros Menias rey de los Thebanos aun que no podia con las fuerças publicas los ayudo todo quanto le fue possible con las particulares. Lisias orador Siracusano que en aquella sazon estaua en destierro les embio quinientos hombres de guerra bien armados y pagados a su costa para defension y ayuda de aquella patria madre de la eloquencia. En esta manera se trauo vna muy aspera y cruda guerra hasta tanto, que vino la cosa à estado: que como los vnos peleassen por cobrar su tierra: y los otros por defender lo ageno, los tirannos que floxa y descuydadamente peleauan, fueron de los de valeroso animo y fuerças vencidos y hechos tornar huyendo para la ciudad agotada ya con sus matanças, la qual assi mismo despojaron tambien de sus armas: despues desto hecho temiendo por sospechosos los Athenienses y temiendo se de traycion dellos à todos los desterraron de las cercas a fuera: y ponian sobre los rompidas muros gente estraña y forastera para q̃ los defendiessen y à ellos conseruassen en su tirana señoria. Allende desto intentaron corrom-

corromper à Thrasibulo prometiendo le de lo hazer compañero en el Imperio, y vno de los treynta: pero como no lo pudieron effectuar pidieron ayuda à los Lacedemonios: la qual auida tornaron à pelear otra segunda vez: y aqui murieron Crician y Hipoloco los mas crueles tirannos de todos, y los otros vencidos y desbaratados huyeron de sus enemigos. Y viendo ser la mayor parte dellos Athenienses, Thrasibulo con voz alta los començo à llamar diziendo que por que huyan pues para ellos era la victoria: y que antes deurian ayudando al vengador de la comun libertad quedarse con el que era vencedor que no yr se con los fugitiuos enemigos: que mirassen que su exercito tambien era de ciudadanos y no de enemigos ni estraños: y que el no tomo las armas para quitar nada à los vencidos, sino por restituir les lo que otros les auian quitado: y que aquella guerra no la hazia contra la ciudad si no contra los treynta tirannos della. Y allende desto les traxo a la memoria, las leyes comunes, los sacrificios y compañia que en las guerras passadas auian tenido, rogo les se doliessen de ver que ellos siendo ciudadanos anduuiessen desterrados y que ya que ellos tenia paciencia para seruir que seruiessen y no le fuessen impedimento a el para tomar la ciudad cõ los suyos, y que el les daria despues la libertad a ellos. Tanto obraron estas palabras que buelto el exercito a la ciudad, luego mandaron a los treynta tirannos se saliessen fuera y se fuessen a Eleusina sostituidos diez en su lugar para la gouernacion de la republica: los quales no espantados nada de lo que auia passado por los otros, ni tomado en ellos exemplo tambien se fueron por el mismo camino de crueldad y tirannia.

¶ Andando estas cosas en el estado y forma dicha, en Lacedemonia se denuncio como los Athenienses se auian tornado a leuantar y encender en guerra. Para apaziguar los fue embiado Pausanias: el qual llegado à Athenas mouido à compassion de ver los ciudadanos andar desterrados restituyo les su tierra, y mando que los diez tirannos se passassen con los otros à Eleusina. Las cosas por esta forma hechas como la paz ya quedasse assentada, passados algunos dias, subito los tirannos encendidos en yra, doliendo se con dezir que les parescia rezia cosa suffrir que los desterrados fuessen restituidos en la ciudad, y ellos por el contrario desterrados, como si la libertad agena fuera seruidumbre suya por esta causa mouieron guerra contra Athenas. Sabido por los Athenienses llamando los como para hablar y consultar la paz con ellos y para les restituir el Imperio, poniendo les en el camino por donde venian vna celada, y tomados alli todos como animales, fuerõ muertos y sacrificados por la paz. Las gentes que ellos auian desterrado y leuado consigo estos tirannos fue tornada à rescebir en la ciudad: y por esta manera el pueblo que assi estaua diuidido en muchos miembros fue reduzido todo à vn cuerpo: y porque no quedasse de alli adelante entre ellos lugar de discordia ni dissension ninguna, juramentaron se todos debaxo de graues maldiciones y penas que jamas nunca traerian la memoria, ni recordarian las passiones y discordias passadas sino que las dexarian oluidar por siempre. Eneste medio tiempo los de Thebas y Corinthios, embiaron sus embaxadores à los Lacedemonios pidiendoles parte de la presa que con guerra y peligro comun auian ganado: y como no se la determinassen dar no determinaron por entonces hazer abiertamente guerra contra los Lacedemones: pero callando y dissimulando tomaron tanta ira, que de alli adelante siempre mostraron el gran desseo que tenian de tomar la vengança dellos.

¶ En esta coyuntura succedio la muerte de Dario Rey de Persia: el qual haziendo su testamento mando

que de dos hijos que tenia que eran Artaxerxes y Ciro, Artaxerxes que era el mayor succediesse en el reyno, y Ciro que se quedasse con las ciudades dela Ionia y dela India q̃ de antes tenia à su cargo. Ciro parescediole que enesto su padre le hazia agrauio no quiso estar por ello: y a esta causa occultamente aparejaua guerra contra su hermano. Artaxerxes auisado desto le hizo llamar ante si: y venido Ciro por todas las vias que podia, negaua y procuraua dissimular auer tenido jamas proposito de hazer tal guerra: y no podiendo tanto como el quisiera y fuera necessario mostrar su innocencia: eneste caso vino à confessar, que si queria hazer guerra que no era contra su hermano sino contra otros. Artaxerxes lo hizo luego prender y tener a buẽ recaudo, aun que con cadenas de oro: y toda via le matara si la madre no lo impidiera. De ay a pocos dias Ciro libre de sus prisiones prosiguio lo que auia intentado, z ya no encubiertamente ni por via de dissimulacion, sino clara y abiertamente, publicando lo à todo el mundo, y demandando ayuda de todas partes, y señaladamente à los Lacedemonios. Los quales acordando se que este los auia socorrido muy bien con gentes y dineros contra los Athenienses, por le gratificar la buena obra determinarõ de se la dar. y pareseciendo les que enesto offendian à Artaxerxes fingieron no saber contra quien la pidia, por ganar gracias con entrabos, y no perder la amistad de ninguno: porque no sabian quando los aurian menester: y por esta via les paresceia à ellos que si el Rey vencielle seria facil cosa de alcançar el perdon con manifestar su ignorancia. Venidos los hermanos en batalla el vno contra el otro se encontraron, y fue su ventura que Ciro hirio primero à Artaxerxes: el qual como se sintio llagado puestas las espuelas à su cauallo se escapo huyendo del peligro. Quedando Ciro cercado de la gẽte de guarda de su hermano fue muerto dellos luego a la

à la hora: y desta manera quedando Artaxerxes vencedor gozo de la presa y exercito de su hermano. En esta batalla en fauor de Ciro auia diez mill Griegos, los quales pelearon tan valerosamente que por la parte donde estauan vencieron a sus enemigos: y aun despues de la muerte del Ciro no basto todo el exercito de Artaxerxes para los sobrepujar con fuerças, ni despues tomar con engaño ninguno, ni a impidirles que por medio de todas aquellas brauas naciones y barbaras gentes, y por espacio de tantas tierras dexassen de passar, y con mucha honrra y gloria tornar se à su tierra.

¶ Fin del quinto libro.

LIBRO SEXTO DE IVSTINO HISTORIADOR.

LOs Lacedemonios guiando sus cosas conforme a la condicion humana, quãto mas tenian tanto mas deseauan: y no contentos de auer cõquistado y adquerido las riquezas de los Athenienses con las quales doblaron sus fuerças, luego començaron à desear el señorio z imperio de toda la Asia la mayor, parte del qual estaua debaxo del señorio y mando de los Persas. Para esta guerra eligieron por capitan a Hercilides. Este viendo que tenia la cõtienda contra dos visoreyes o capitanes de Artaxerxes, llamados Pharnabazo y el otro Tisafernes entrambos muy poderosos que tenian debaxo de si grandes poderios de gentes, acordo de tratar paz y amistad cõ el vno dellos. Y pareseciendo le Tisafernes mas apto y conueniente para ello, assi por ser hombre mas sabio y diestro en el arte militar por auer lo vsado muy gran tiempo en la

milicia de Ciro, como por que tenia tambien mejor gente, por que la mayor parte della auian assi mismo en su compañia andado siempre en todas las guerras del rey Ciro, y los conoscia de experiencia. Venido con este Tisafernes en su consulta, puestas entre ellos sus leyes y condiciones el Tisafernes se dexo luego de la guerra. Sabido esto por Pharnabazo se quexo ante el rey Dario dello: diziendo para mas agrauar la accusacion que del hazia ser muy cierto que entrādo los enemigos por la Asia no los auia resistido, antes les auia dado mantenimientos y prouisiones a costa del rey: y que cōprauā dellos la dilacion de la guerra contra si por precio de permitir q̄ la hiziessen en otra parte, cōmo si no fuesse todo vn imperio, y no viniesse el daño todo a vn mismo rey: y que allende desto era cosa vergonçosa redimir la guerra y no hazer la, y procurar hazer que se fuessen los enemigos no por fuerça de armas si no por pacto y cōcierto de precio. ¶ Con estas palabras de tal suerte Pharnabazo inclino el animo del rey cōtra Tisafernes: que le atraxo a que quitando le a el la gente sostituyesse en su lugar a Conon capitan q̄ fue en los tiempos passados de Athenas: el qual en aquella sazon estaua desterrado en Chipre. Y a este hizo al rey que diesse cargo de toda la flota, diziendo que los Athenienses aun q̄ auian perdido las fuerças no por esso les dexaua de quedar toda via la industria y vso de las cosas de la mar: y que si de quantos auia en el mundo le diessen a escoger, no deuia tomar à otro sino a Conon. Dando el rey credito à sus palabras luego mando que se le diessen à Conon quinientos talentos, y que fuesse hecho prefecto y capitan de las naos y armada del mar. Sabidas estas cosas manifiestamente por los Lacedemonios luego tambien embiaron embaxadores al rey de Egipto llamado por nombre Hercimon, para que les embiasse algū socorro y ayuda para la guerra naual. El qual se le embio muy com-

complidamente, por que los socorrio con cient naos grandes de a tres ordenes de remos, y seys cientos mill moyos de bastimento, y otros muchos adereços necessarios para la guerra. Allende desto de otros amigos y confederados ayuntarō gran multitud de exercito: mas no tenian para gouernar le tan sufficiente capitā como ellos quisieran y era necessario para tan gran exercito, y especialmente para contra Conon: verdad es que los compañeros pedian por capitan a Agesilao rey de Lacedemonia, mas los Lacedemonios se ayuntaron y tuuieron su acuerdo sobre si seria bien embiar a Agesilao y encomendar le aquel hecho o no: y tuuieron gran duda en determinar se lo que harian por causa de vn oraculo que en Delphos consultaron: el qual les auia respondido que en aquel tiempo auria fin el Imperio y senorio de Lacedemonia quando el reyno coxeasse del rey, y Agesilao era coxo de vn pie: y al fin se determinaron acordando ser mejor coxear el rey en los pies que no que el reyno coxeasse por falta de capitan: assi que por esta manera fue embiado Agesilao. Y por esta via en aquella sazon se ayuntaron dos tan estremados capitanes que no sabria ligeramente determinar me a dezir quando en otro ningun tiempo se ayuntaron tan señalados y yguales varones y gouernadores de exercitos, por que ellos eran casi de vna misma edad y saber y muy conformes en el consejo y virtud, y assi mismo en la gloria de los hechos passados: por que en todo parescia que en ninguna cosa se excedia el vno al otro: mas aun que la fortuna les dio todas las cosas tan yguales y vniformes no quiso que el vno fuesse no vencido del otro aun que muy grande fue el aparato de entrambos y muy mayores los hechos.

¶ En el tiempo que las cosas destos dos tan valerosos principes estauā en el estado que emos dicho, entre las gentes del real de Conon sucedio que vno grande

alboroto y sedicion, à causa que los capitanes passados los solian defraudar y diminuir de sus sueldos, y agora pedian lo muy ahincadamente, y tanto mas quanto mayor veyan la guerra aparejada y debaxo de tan gran capitan. Visto esto Conon importuno al Rey muchas vezes con sus cartas para que en este caso proueyesse. Pero viendo que sus cartas no aprouechauan nada, finalmente el en persona determino de partir se yr lo a communicar con el rey: y haziendo lo assi llegado a la corte del rey no se le dexaron ver ni hablar, y la razon desto era, por que el Conon no le queria adorar à la manera y costumbre de Persia: y por esta causa la necesidad le compelio à hablar le y negociar con el por tercera persona: y cõ este medianero se embio a quexar mucho diziendo que se deshazia el exercito y la guerra del mas rico rey del mundo por pobreza y falta de no ser proueydas las gentes: y q̃ teniendo su exercito ygual en gente con los enemigos era vencidos por falta de dineros, de los quales el tenia mucho mayor abundancia que sus contrarios, de manera que en aquello le sobrepujauan en que el les hazia excessiua ventaja: de mas desto suplico que se le diesse à el mismo la paga para toda la gente, porque era cosa muy dañosa passar por muchas manos. El rey se lo concedio como lo pedia: y por esta manera Conon muy cõtento rescebido el sueldo para su gente se torno à su exercito: en donde hizo grandes cosas con mucho esfuerço y buena dicha. Llegado à la tierra de los Lacedemonios comenco à destruyr y talar los campos de sus contrarios, vencer las ciudades allanando y dexando por el suelo todo lo que hallaua, como si verdaderamente fuera alguna grã tempestad que passaua. Con las quales cosas espantados los Lacedemonios acordaron de embiar por Agesilao que estaua en la Asia para que viniesse à socorrer su tierra. Entre tanto Lisandro aquien Agesilao al tiempo que se partio

partio auia hecho capitan de la ciudad quiso tentar la fortuna de la guerra, y para esto adereço muy grã flota: por que vio que Conon con gran diligencia tambien apercebia y ordenaua los suyos para auer rencuentro con sus enemigos: y esta batalla fue muy grã experiencia y prueua del saber y fortaleza assi de los capitanes de entrambas partes, como de todos los otros à causa de las embidias y grã desseo de victoria que entre ellos auia: por que Conon no solo procuraua ser vencedor por fauorescer à los Persas, mas aun tambien por su tierra, por que en estremo desseaua hazer de manera q̃ assi como el auia sido auctor y causa de perder su señorio los Athenienses siendo les cõtraria fortuna lo principal, y despues por el mal recaudo que el auia puesto en el exercito, lo pudiesse ser agora para venciendo tornar à ganar lo que quando fue vencido perdio de su patria. Y daua le para esto gran contentamiento y animo ver q̃ aun hasta en esto era dichoso y digno de ser loado que no peleaua con las fuerças de los Athenienses si no con la de los estraños. De adonde se siguia que el peligro y daño de la guerra era del rey Dario, y el prouecho y ganancia de la victoria suya del y de su tierra, de forma que el alcançaria gloria por diuersa via de la que los passados capitanes la auian ganado, por que ellos venciendo à los Persas auian defendidõ su tierra, y el haziendo a los mesmos Persas vencedores, la restituyria en su libertad. Por otra parte Lisandro queria en todas las cosas seguir las virtudes de Agesilao: por que de mas de ser su pariente siempre le auia imitado y trabajado por no se apartar ni differenciar en los hechos suyos, ni en el resplandor de su gloria: y a si mismo por que el imperio que con guerra y trabajos de tãtos años auian ganado no se perdiesse en vn breue momento de tiempo por su culpa: y el mismo cuydado tenian tambien los soldados y todas las otras gentes, y principalmente

los reyes que seguyan los Lacedemonios tenian en esto gran solicitud: lo qual hazian no tanto por el temor que tenian de perder las ganadas y adqueridas riquezas y señorio que poseyan, quãto por que los Athenienses no lo tornassen à ganar y recobrar otra vez. Mas quãto la guerra y el aparato della fue mayor, tanto fue mas esclaresçida la victoria de Conon, por que luego los Lacedemonios sin ninguna difficultad fueron vencidos y puestos en huyda, y luego el Conon quito de Athenas la gente de guerra que en ella estaua aposentada. El despojo de los enemigos por mandado de Conon fue lleuado à Athenas, a la qual glorioſamente fue luego restituyda su dignidad, y à el pueblo fue quitada la mala y odiosa condicion seruil: y juntamente con esto recibierõ otras muchas ciudades debaxo de su imperio como de antes las solian tener. Y este fue principio à los Athenienses de tornar à rehazer sũ potencia y imperio, y à los Lacedemonios lo fue de fenecer la suya y su señorio juntamente: por que assi como si con el imperio vuieran perdido todas las fuerças y virtud, assi començaron à ser tenidos en poco y menospreciados de sus vezinos y comarcanos.

¶ Entre los otros los Thebanos fueron los primeros que con ayuda de Athenienses les hizieron guerra: la qual ciudad viendo se tan fauorida y augmentada, y demas desto confiando de la virtud grãde de Epaminondas su capitan se puso en esperança de alcançar el imperio de Grecia. Dieron les pues vna batalla por tierra en la qual los Lacedemonios tuuieron la misma ventura que en la passada auian auido contra Conon por mar. En esta batalla murio Lisandro, el qual siendo capitan en los tiempos passados auian sido vencidos los Athenienses. Pausanias el qual era el otro capitan por otra parte tambien fue accusado de los suyos de traydor, y se fue desterrado. Luego los Thebanos auiendo alcançado

çado victoria leuantaron de alli su exercito, y fueron a assentar su real sobre la ciudad de los Lacedemonios, creyendo vencer los ligeramente y tomar la ciudad, à causa de que en aquel tiempo estaua desamparada de todos sus amigos y compañeros. La qual cosa temiẽdo los Lacedemonios embiaron con mucha prisa à llamar a su rey Agesilao, que estaua en Asia haziendo grandes cosas rogando le quisiesse venir à defender su tierra, pues muerto Lisandro ya no tenian esperança en otro ninguno: y como Agesilao dilataua su venida algo mas de lo que ellos quisieran y auian menester tornando à escreuir y rehazer el exercito ellos mismos salieron à recebir los enemigos: aun que como yuan los que poco antes auian sido vencidos à pelear segunda vez con sus mismos vencedores no pudieron ygualar con ellos en las fuerças ni en el animo: por cuya causa al primer encuentro fueron vencidos y desbaratados: y al fin ya siendo por la mayor parte acabadas de destruir todas sus gentes he aqui donde sobre vino Agesilao, el qual como traya gente fresca y muy acostumbrada y endurescida en las cosas de guerra rehaziendo la batalla (con razon se puede dezir) que el con su venida arrebato la victoria de las manos de los enemigos aun que el salio desta batalla malamente herido.

¶ Sabidas estas cosas por los Athenienses recelando se si los Lacedemonios viniessen no viniessen luego sobre ellos, y los tornassen à el primer estado de la seruidumbre passada, cogieron gente: y hecho exercito le embiaron en ayuda y socorro de los de Boccia debaxo del gouierno y mando de Iphicrates, en quien aun que mancebo de hasta veynte años resplandesçian y se començauan à mostrar grandes principios y muestras de virtud, la qual fue muy durable en este mancebo y tan grande que de su edad jamas se auia visto otro en ningun tiempo, ni tuuieron los Athenienses capitan entre

tantos y tan señalados que mayores esperanças de si diesse ni en quien tan presto por experiencia se monstrasse la virtud: por que en el no solo resplādescian las artes de buen capitan, pero tambien de eloquente orador. Conon asi mismo oydo cómo Agesilao auia venido dio tambien el luego la buelta de Asia para destruyr los campos de Lacedemonia, y desta manera sonādo se por todas partes el temor de la guerra encerrados los Lacedemonios vinieron en muy grande desesperacion. El Conon destruydas y taladas las tierras de los enemigos, luego sin mas detener se guyo para Athenas endōde fue rescibido con grande gozo de todos: aun que no fue tan grande el contentamiento y plazer con que le rescibieron que no fuesse mayor sin comparacion su tristeza y pesar de ver la ciudad tan destruyda y asolada de sus enemigos: lo qual le daua mas pena que alegria el auer lo el tornado à remediar despues de tanto tiempo. Y con desseo de ver restaurados de todo punto los daños rescebidos, luego à la ora mando tornar à reedificar todo lo que auia seido quemado y destruydo: lo qual se hizo a costa de lo que auian saqueado y robado del exercito de los Persas: que paresscio auer sido permision de dios que Athenas primero fuesse quemada por los Persas y despues con sus mismos despojos tornada à rehazer: y agora segunda vez derribada por los Lacedemonios, y asi mismo con los despojos y robos hechos a ellos otra vez tornada a reedificar, y mudada la fortuna tenian por compañeros a los que en la vez passada tuuieron por enemigos, y por el contrario por enemigos a aquellos con quien estauan ayuntados con vinculos de grande amistad y compañia. Entre tanto que estas cosas passauan Artaxerxes rey de los Persas embio embaxadores à Grecia mandando y amonestando a todos se apartassen de las armas y dexassen la guerra amenazando aquien lo contrario hizieste le ternia por

por enemigo: y assi mismo mando se restituyesse la libertad à todas las ciudades con todo aquello que les vuiesse seido tomado. Lo qual el no hizo ni mando hazer por la paz ni bien de Grecia, ni por que se arajassen y acabassen las continuás cōtiendas y dissensiones que entre si tenian, si no solo por que tenia necessidad del exercito, à causa que auia trauado guerra contra el rey de Egipto por indignacion y enojo que del tenia por auer dado ayuda à los Lacedemonios contra el: y por esta razon no queria que se occupassen los suyos en Grecia. De forma que viniendo su mandamiento en tiempo que los Griegos estauan ya muy cansados de tantas guerras, de muy buena gana le obedescieron.

¶ Este año fue muy insigne y notable, no tanto por que fue subita paz por toda la Grecia, como por que en este mismo tiempo fue tomada la ciudad de Roma por los Franceses.

¶ Esta paz assentada entre los Griegos no duro mucho tiempo que no se rompio: por que los Lacedemones por via de engañosas asechanças tomarō vn castillo à los Arcades aguardando para hazer lo coyuntura que fue quando todos estauan ausentes: y tomado pusieron dentro gente de guerra y todos los bastimentos necessarios para defender le: por cuya causa los de Arcadia armando se conuocado y junto su exercito con ayuda de los Thebanos quisieron pedir y cobrar lo que en la guerra auian perdido. Venidos à encontrar se los vnos y los otros enemigos Archidamas capitan de los Lacedemonios fue llagado, el qual como vio que los suyos yuan ya de vencida con gran daño y mortandad rescibida hizo pedir por vn pregonero o trompeta à sus enemigos los cuerpos de los que le auian muerto para poder les dar sepultura: por que esta era señal entre los Griegos de dar se por vencidos: y con esta confession los Thebanos cōtentos hizieron señal de detenimiento para

para que el estrago no fuesse adelãte. Passados algunos dias los vnos y los otros se apartaron no tratando se como enemigos, ni haziendo se guerra los vnos à los otros: lo qual tuuieron casi por treguas en las quales con callar todos mostraron consentir. De ay a poco tiempo entremetiendo se los Lacedemonios en otras guerras contra los pueblos vezinos, los Thebanos tomando à Epaminondas por capitan tomaron esperança de auer la ciudad de Lacedemonia: y con este proposito se partieron al principio de la noche muy secretamente para alla: pero no pudieron venir tan secretamente que no fuessen primero sentidos de los Lacedemonios. De tal forma los hallaron proueidos, que los viejos y toda la otra gente flaca que dentro estaua sentida la venida de los enemigos armados se pusieron en defensa y salieron al encuentro poniendo se à las angosturas y torrejones de sobre las puertas y entradas de la ciudad ofresciẽdo se à la batalla de los cient hombres de edad, ya muy flaca y cansada para contra quinze mill que venian. Ved quantas fuerças y animo daua a esta tan debilitada gente ver en peligro ante sus ojos su propia patria y dioses penates, casas y hazienda por quien pelleauan, y tanto mas las cosas presentes ponian animo y osadia que no las ausentes: por que como consideraron los peligros a que sus passados se auian puesto por la defensa de aquel lugar donde estauan y la causa por que pelleauan y lo que defendian, desde el principio propusieron en sus coraçones que les cumplia o vencer o morir, y con esta determinacion y prosupuesto aquellos tan pocos y viejos resistieron toda la hueste de sus enemigos la qual pocos dias antes todos los mãcebos juntos no auian podido resistir ni sufrir. En esta batalla murieron dos capitanes de los enemigos: y en este medio tiempo siendo publicada la venida de Agesilao los Griegos se retiraron y se fueron: mas no se dilato mucho

cho la guerra por que los mancebos de Lacedemonia encendidos con la virtud y gloria de los viejos, no se pudieron detener de luego en continente no venir en batalla con los enemigos. Saliendo los Thebanos vencedores desta batalla Epaminondas que no solo aqui auia vsado de su officio de capitan mas de muy fuerte cauallero fue malamẽte herido. Sabido esto de las vnas y otras gentes los Thebanos con el dolor y pena cobraron miedo, los Lacedemones con demasiada alegria todos quedaron atonitos: y desta manera como de vn comun consentimiento se despartio la batalla.

¶ Pocos dias despues que esta batalla se vencio murio Epaminondas de la llaga que en ella auia rescebido: con el qual tambien juntamente murieron y dieron fin todas las fuerças de su republica: por que assi como à la espada o lança si le quitays los muy agudos filos del corte o punta, despues no puede mucho empecer: assi este capitan quitado de su ciudad el qual era como lo agudo de la espada de los Thebanos perdio su fortaleza la ciudad y se emboto, de manera que no solo parescia auer fenescido el caudillo de aquellas gentes pero todos ellos tambien juntamente con el. Por que ni antes deste Epaminondas hizierõ cosa señalada ni vencieron batalla notable, ni de ay adelante sus virtudes los hizieron insignes ni memorables si no à causa de los grandes estragos que recibieron. ¶ De tal forma que se vio manifiesto con el auer nascido y acabado toda la gloria de su patria. Gran duda se tiene sobre si fue mas excelente varon en virtudes y sciencia, o en valentia y animosidad de capitan, por que el jamas trabajo de auer imperio ni señorios para si, si no para su patria. En tãto grado fue menospreciador del dinero de lo qual en la vida fue tan abstinẽte q̃ aun para complir las exequias, no basto todo quanto tuuo. De manera que paresce bien el no auer tido poco de seoso de honras ni de riquezas,

quezas, por que contra su voluntad le dieron cargo de la capitania ꝛ imperio de Thebas. Los cargos publicos y dignidades de tal manera los administro siempre que mas parescia honrrar el la dignidad que no la dignidad à el. De mas desto era su saber tan grande en la sciencia de las letras y philosophia que era cosa de marauillar como pudo caber tanta sabiduria sagacidad ꝛ industria del arte militar en vn hombre nascido y criado entre las letras. ¶ Aun hasta en la muerte quiso mostrar que no se apartaua del proposito q̃ siempre en la vida auia tenido y deseado, por que siendo leuado del campo medio muerto despues de puesto en su real y cobrado algun tanto de spiritu y voz pregunto vna sola cosa a aquellos que estauan al rededor del: y fue que si los enemigos tomaron su escudo al tiempo que con el golpe de la herida que le auian hecho le sacaron de sentido, y como le respondieron que no hizo le traer alli delante desi, y tomado le en las manos le beso como aquel que auia sido compañero de sus trabajos y gloria: y luego torno à preguntar por quien auia quedado la victoria, y como le respondieron que por los Thebanos, mostrando contentamiento dixo que estaua muy bien: y desta manera alegre y casi gozando se con el bien de la patria espiro: con cuya muerte tambien juntamente la virtud de los Thebanos cayo. Por que perdido aquel cuyo exemplo imitauan, luego se hizieró floxos y descuydados, y de ay adelante gastaron las rentas del comun, no como solian hasta alli en hazer armadas de flotas por mar, y exercitos por tierra: si no en fiestas, juegos y sumptuosos aparatos de inuenciones honrrádo y celebrádo el theatro viniendo à el muy amenudo con muy nobles representadores y poetas, y visitando mas amenudo las scenas que los reales loando y teniendo en mas los versificadores que los capitanes. Y luego començaron à diuidir entre los populares los rentas publi-

publicas de la ciudad, con las quales se solian pagar y sustentar la gente de guerra, marineros y remadores de adonde: despues vino que estando los Griegos en ocio, el nombre de los Macedones, que de antes era baxo y casi incognito, començo à leuantar se: y el rey Philippo que auia estado tres años en rehenes en la ciudad de Thebas, enseñado ꝛ instruydo con las virtudes de Epaminondas, y de los descendientes y succesores de Pelopes puso el señorio y imperio de los Lacedemonios como jugo dè seruidumbre sobre las ceruices de Grecia y de Asia.

¶ Fin del sexto libro.

LIBRO SEPTIMO DE IVSTINO HISTORIADOR.

MAcedonia primero fue llamada Emathia del nombre de Emathion rey, de quien aparescen los primeros experimentos de virtud en aquella tierra. Esta Macedonia assi como en sus principios tuuo pequeños augmentos, assi tambien tuuo los limites y terminos muy angostas. Los pueblos se llamauan Pelasgos: la region Boccia. Mas despues por la virtud de los reyes ꝛ industria de las gentes tomada primero la señoria de los vezinos, y despues de los otros pueblos y naciones comarcanas fue extendido su Imperio, hasta los fines postreros de oriente. En la region de Peonia que agora es parte de la Macedonia, se dize auer reynado Telegono padre de Astropeyo, del nombre y fama del qual se haze mencion entre los mas señalados y esclarecidos caualleros que en las conquistas y combates de Troya se hallaron.

¶ De

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ De la otra parte en Europa fue rey vno cuyo nombre se dezia Europo. Carano tambien vino à buscar asiento en Macedonia: por mandado del oraculo con gran multitud de Griegos consigo, y auiendo llegado en Emathia tomo la ciudad llamado Edissia, viniendo à ella sin ser sentido de los de la ciudad, por que vinieró à ella en rastro y seguimiento de vnas cabras que se fueron huyendo de la lluuia: por manera que primero entraron y començaron à ganar y señorear el pueblo que de nadie fuessen vistos, por causa de las grandes aguas nieblas y obscuridad que hazia, y veniendo le à la memoria el mãdamiento del oraculo el qual auia sido que aquella parte à la qual vnas cabras le guyassen eligiesse para su imperio y señorio, acordo poner alli la silla de su reyno y de alli adelante à todas las partes donde yua con exercito acostumbro siempre de lleuar delante de sus insignias y vanderas las mismas cabras con mucha reuerencia y acatamiento como cosa sagrada: diziendo que queria tener por guyadores de todo lo q̃ emprendiesse à aquellas que auia tenido por autoras y principiadoras del reyno: y à esta ciudad Edissa por memoria del augurio y beneficio rescebido en ella llamo la Egea y à los pueblos della Egeades: por que Eger en la lengua Griega quiere dezir cabra. Despues echado de alli à Midas que poscia la quinta parte de aquel reyno de Macedonia de adonde tambien luego alcanço otros algunos reyes que quedauan por manera que el solo sucedio en lugar de todos, y fue el primero que hizo vn cuerpo de toda la diuersidad de los pueblos de la Macedonia, haziendo para esto ayuntar vn crescido numero de gentes diuersas de todas aquellas prouincias: y para que se fuesse augmentando y creciendo este reyno dexo muy grandes principios y fundamentos.

¶ Tras este reyno Perdicas, el qual en la vida y muerte fue muy illustre por que este al tiempo q̃ quiso morir dexo

dexo dadas vnas leyes y preceptos tan marauillosos y dignos de memoria que fueron rescebidos, y despues guardados como si fueran de oraculo. Y fue por esta manera que estando ya muy viejo y en lo estremo de su vida llamo à su hijo Argeo, y mostro le el lugar endõde se queria enterrar, y mando q̃ no solo su cuerpo fuesse alli puesto, pero tambien los de todos los otros reyes sus successores. Diziendo como por manera de adiuinacion que entre tanto que en aquel sepulchro estuuiessen los huesos y reliquias suyas, y de sus descendientes siempre duraria y seria conseruado el reyno en los de su linaje y casa: y cree se que aquesta superstition fue acabada en Alexandro: por que el fue el que despues mudo el lugar de la sepultura. Archeo su hijo gouerno el reyno templadamente y en grande concordia y amor de su pueblo todo el tiempo que reyno: y despues de sus dias dexo por heredero y successor de su reyno à Philippo su hijo, el qual muriendo muy mãcebo dexo instituydo por heredero à Europo su hijo que à la razon era niño muy pequeño. Y como los Macedones tuuiessen continua guerra con los de Thracia e Illirios que agora se llaman Esclauones o de Esclauonia, con la qual como con contino exercicio endurescidos y hechos rezios espantauan sus vezinos con gloria de alabança militar: de forma que los Esclauones menospreciando y teniendo en muy poco al rey por ser tan niño y huerfano, determinaron de acometer con guerra à los Macedones: los quales siendo vencidos vna vez à la otra segunda que tornaron à pelear sacaron su rey niño sobre en vna cuna a la batalla: y puesto desta manera delante del exercito con osado animo tornando à la batalla combatieron muy rezlamente, por dar à entender que la primera vez auian sido vencidos, por que à los que pelearon les auia faltado el fauor de su rey: y à la verdad mucho hizo al caso para vencer ellos esta superstition

cion y pensamiento que tuuieron, por que de alli cobraron animo para alcançar la victoria, viendo que les conuenia vencer o esperar a ver yr su señor en poder de sus enemigos, y tornado de rey siervo y captiuo. Assi que trauada la batalla pelearon tan reziamente que vencieron y desbarataró sus enemigos haziendo gran destruycion y estrago en ellos: tanto que mostraron bien que en la otra vez passada auia faltado rey y no virtud.

¶ Despues deste Europo succedio en el Reyno Amintas hombre muy esclarescido y señalado, assi por su propria virtud, como por los buenos respectos de su hijo Alexandre, el qual tuuo grandes gracias y dotes de naturaleza: lo qual mostro claro en la batalla Olimpica en donde el cobatio en diuersos generos de juegos.

¶ En este medio tiempo vino Dario rey de Persia a hazer guerra contra los Scithas, de adonde siendo vencido, fue alançado con fea huyda. Y por dissimular esta afrenta y daño de sus gentes rescebido y para hazer de manera, que no fuesse en todas las partes vituperado diziendo que no sabia hazer guerra segun el daño rescebia, acordo embiar a Megabazo su capitan con parte del exercito para que subjetasse la Thracia con todos los otros reynos a aquella parte comarcanos entre los quales auia de ser tambien la Macedonia: aun que della por ser como lo era en aquella sazo prouincia pequeña y de poca estima no se hazia mencion. ¶ Este Megabazo siendo obediente al mandamiento de su señor luego le puso por obra embiando sus embaxadores a Amintas rey de Macedonia con los quales le embio a pedir rehenes en señal y prenda de que entre ellos abria paz y concordia. ¶ Sus embaxadores al principio fueron muy bien rescebidos, hasta que despues auiendo bevido demasiado en vn combite rogaron a el rey Amintas que sobre aquel tan grande aparato de manjares augmentasse otra cosa tambien que por señalada fiesta

fiesta se acostumbraua hazer con sus amigos: y era que mandasse venir alli à sus hijos y hijas y nueras, por que esto era entre los Persas muy grande prenda confirmacion y alianca del hospedamiento. El rey Amintas mando luego se hiziesse assi: y siendo venidas sus hijas y nueras los embaxadores las començaron a tocar y tratar desuergonçada y lasciuamente. Visto esto por Alexandro que era el vno de los hijos del rey, teniendo respecto à la edad y autorizada grauedad del padre le suplico se salliesse del combite, diziendo que el le prometia y juraua de templar las burlas de los huespedes. El qual despues que con estas palabras hizo que salliesse el padre, llamo tambien las mugeres à fuera, diziendo que luego boluerian, por que no salian si no para adereçarse y tornar despues muy mas atauiadas y apazibles. Y hecho esto con los atauios destas señoras hizo que se adereçassen vnos mancebos, à los quales mando que en aquel habito de mugeres tornassen à la fiesta, y que con vnos puñales que para ello encubiertos lleuauan, refrenassen el demasiado descomedimiento de los embaxadores, y desta manera entre sus deshonestas burlas fueron muertos. Megabazo no sabiendo nada deste hecho, visto que los embaxadores no boluian, embio alla à Bubares su capitan, con vna parte del exercito desdeñando se de yr el en persona a guerra tan ligera y facil, diziendo que era deshonrra suya el yr à pelear el con tan vil gente.

¶ El Bubares antes que començasse à hazer la guerra, viendo vna hija de Amintas, se enamoro della: y dexada la batalla tomando la por muger, de enemigo se hizo pariente. Despues de partido Bubares de Macedonia, luego murio el rey Amyntas: en cuyo lugar succedio Alexandro su hijo, à el qual aprouecho tanto la amistad y parentesco de Bubares: que por su intercession y causa, el tuuo paz con los Persas, no solamente

en los tiempos de Dario: mas aun tambien le concedio con Xerxes, en tanto grado que ardiendo en guerras toda Grecia, à el solo dexaron quieto y le dieron el señorio de toda la region que esta dentro de los montes Hemo y Olimpo, caso que tambien para alcançar esto el se ayudo con su gran virtud, no menos que de la liberalidad de los Persas. Despues por orden de succession, vino el reyno à otro Amintas hijo de Menalao su hermano deste Alexandro: y assi mismo este tambien fue insigne, assi en virtudes, como en animosidad y industria de buen capitan, el qual tuuo de Euridice su muger tres hijos que fueron Alexandro, Perdicas y Philippo: el padre que despues fue de Alexandro magno el Macedonio: y con ellos vna hija llamada Eurione, y de Gigea otra muger, vno a Archelao y a Archideo y a Menalao. Este assi mismo despues hizo grandes guerras contra los Illirios y contra los Olinthios, y estuuo en peligro de ser muerto por Euridice su muger, traydora y engañosamente: por que auiendo concertado de casar se con vn hierno suyo acordo de matar el marido por hazer señor del reyno à el adultero, lo qual viniera effecto si la hija sintiendo el adulterio, no le descubriera junto con la traycio q estaua acordada: y desta manera despues de auer passado por tantos peligros murio ya muy viejo dexando el reyno à Alexandro el mayor de sus hijos.

¶ Este Alexandro à los principios fue molestado de los Illirios con guerras: pero el procuro tener paz con ellos, y alcanço la con dar les cada año parias, y depositando en rehenes à su hermano Philippo en su poder delos: y despues andado el tiempo mouiendo le guerra tambien los Thebanos hizo otro tanto tornando a dar el mismo hermano. De la qual cosa à Philippo le sigueron grandes fructos y augmentos de virtud: porque estando tres años por rehenes en Thebas, alli como los fundamentos y primeros principios de su niñez instruido

struido en aquella tan grande severidad y grauedad antigua en casa del summo capitan y philosopho Epaminondas. ¶ De ay a poco tiempo Alexandro murio por engaño y traycion de su madre Euridice: à la qual Amintas tomando en la traycion auia perdonado y dexado sin castigo de su maldad à causa de los hijos comunes que della tenia, no creyendo que fuera despues tan cruda y desapiadada pestilecia contra aquellos que en sus entrañas auia traydo: y assi mismo despues mato con el mismo engaño al otro hermano llamado Perdicas. Cosa por cierto vergonçosa de oyr y indigna de contar, que vna madre por estimulo de luxuria tan cruelmente matasse à sus hijos: y principalmẽte à aquellos por cuya causa ella poco antes auia escapado de la muerte de mano de Amintas su marido. Y sobre todas fue mas dolorosa y indigna la muerte de Perdicas, por causa del hijo muy pequeñico que dexaua huerfano: cuya innocencia no basto para alcançar para su padre misericordia aguela.

¶ Las cosas succedidas por esta manera Philippo que auia ya quedado solo fue mucho tiempo tutor del niño y gouernador del reyno sin querer tomar para si la dignidad ni titulo de rey: hasta q̃ despues sobreuiniendo graues y muy peligrosas guerras, viẽdo los Macedones que el niño era de tan poca edad, y que se les siguiria mucho perjuyzio de esperar la defensa suya por su mano: forçaron al Philippo à que se encargasse del reyno: el qual encomençando à vsar de su poder y señorio, dio à todos los del grandes esperanças de sus buenos successos, y esto por la confiança y experiencia que tenian de su ingenio y saber: las quales dos cosas mostrauan que auia de ser señalado y esclaresçido varon: y tãbien por los pronosticos de vnos antiguos oraculos q̃ ellos tenian en la Macedonia, los quales dezian que reynando vn hijo de los de Amintas, aquel reyno auia de ser

augmentado y ennoblescido el estado del, con muy grandes prosperidades: y veyan que esto se auia de effectuar en el tiempo deste, pues sabian que no auia quedado ya otro en quien se pudiesse cumplir, por que la maluada madre auia muerto a los de mas.

¶ A los principios de su reynado el se vio cercado de muchos trabajos y males. Por que por vna parte veya la indigna muerte de sus hermanos, y la multitud de enemigos, y el estar con sobresalto y temor continuo de que no le sobreuiniesse à el otro tanto como à ellos. Por otra la mucha pobreza del reyno à causa de auer le dexado muy gastado las continuas guerras passadas: y la no madura ni perfecta edad de sus caualleros y gente de guerra: y sobre todo esto las muchas guerras que se le aparejauã que no paresscia si no que hecha vna liga y vnanime conjuracion todos los principes y señores comarcanos juntamente y en vn mesmo tiempo venian à conquistar y destruyr aquel reyno de Macedonia.

¶ Por manera que conosciendo se no ser poderoso para contra todos, acordo que seria bien diuidir o diminuyr tanta multitud de enemigos, y assi luego concertando se con los vnos, assento sus pactos con ellos, y rescatando se de los otros assi mismo confirmo las pazes. Y hecho esto acometio à los mas flacos y que con más facilidad se podian vencer: por que con la victoria de aquellos los animos de sus gentes se esforçassen. Y assi fue despues, que con esta victoria fortifico el temor de los pusillanimes, y cõfirmo el esfuerço de los otros, y desecho la poca estima y menosprecio con que sus enemigos le acometian y osauan hazer guerra. La primera gente que acometio fueron los Athenienses, à los quales el vencio con grãde astucia y engaño: y pudiendo los matar à todos, recelando se de que despues le harĩa mayor guerra, lo dexo de hazer, y sin hazer les daño ni querer dellos rescate ninguno los dexo yr libres.

Despues

Despues desto boluio la guerra contra los Illirios: adonde desbaratados sus enemigos y hecha muy gran matança en ellos, les tomo vna muy noble ciudad llamada Larissa: y de alli entro de subito por la Thessalia que estaua muy descuydada y sin temor de guerra ninguna: lo qual el hizo no tanto por el desseo del despojo que quando la tomo pudiera auer: como por que la gente della era muy diestra y vsada en la guerra, por cuya causa los deseaua juntar con los suyos: y assi fue despues que ellos y de los suyos de escogida gente assi de a pie como de à cauallo hizo vn inuencible exercito. Las quales cosas sucediendo le todas tan bien el se caso cõ Olimpia hija de Neoptolemo rey de los Molossos. Trato este casamiento Arisbas hermano de Neoptolemo rey assi mismo de los Molossos que era casado con otra hermana de la Olimpia llamada Troas. Y este casamiento le fue causa al Arisbas de toda su perdicion: por que pensãdo el con el parentesco y amistad de Philippo estender y amplificar su reyno, no solo no lo hizo, mas aun le perdio ganando le el Philippo: y aun no le bastando esta desuentura fue constreñido à morir en destierro. Estas cosas assi hechas no contento y a el rey con defender se de los otros el mismo les mouia guerra, y los yua abuscar à sus tierras. Y acontescio le en el combate de vna ciudad llamada Methona á agora es Modon tirando vno desde los muros vna frecha dando le en el ojo derecho se lo quebro: aun que no por esso se hizo mas perezoso en el combate, ni tan poco mas ayrado contra los enemigos, y en tanto grado mostro esto, que de ay pocos dias demandando le los enemigos la paz se la concedio, y no solo vso de templança con ellos, pero aun de toda mansedumbre y benignidad.

¶ Fin del libro septimo.

LIBRO OCTAVO DE IVSTINO HISTORIADOR.

AS ciudades de Grecia como cada vna por si sola queria mandar ꝛ ser señora, todas se quedaron sin el imperio. Porque trayendo ordinarias guerras entre si las vnas contra las otras, vencidas y assoladas con diuersos acõtescimientos hasta tanto que las vnas y las otras se perdieron, no sintiendo la perdida que cada vna por si rescebia, hasta que despues se vieron opprimidas y subjectadas: por que Philippo rey de Macedonia estaua continuamente como en vela teniendo puestas sus asechãças à la libertad comun, tenia gran diligencia en no solo sustentar pero cada dia yr augmentando entre ellos las contiendas y dissenciones, ayudando siempre à los que siendo inferiores menos podian, hasta tanto que hallada occasion, à los vencedores y vencidos, forçosa y claramente hizo venir a conoscida seruidumbre. La causa y origen deste tan grande mal fueron los Thebanos: por que estando pacificos y hechos señores de las cosas y muy elevados en lo alto del señorio y mãdo, no fueron bastantes por causa de su flaqueza de animo, sustentar se en aquella prospera fortuna en que se veyan: si no que no contentos con los males y daños que à los Lacedemonios y Phocenses auian hecho passados tantos robos y muertes, los accusaron soberuiamente en vna junta o Concilio general que se hizo de los pueblos de toda la Grecia y en esta accusacion les oppusieron y afearon grauemente auer peccado. ¶ A los Lacedemonios por que en tiempo de treguas auian tomado la fortaleza: y alcaçar de Thebas, y à los Phocenses por que auian robado y destruydo a Boecia: como si el mal que en las guerras se hazia se vuiera de enmẽdar y corregir con leyes: pero como

como quiera que ello fuesse el concilio dio la sentencia conforme a lo que los vencedores pedian condenando los vencidos en tanta summa de maestros q̃ en ninguna manera la bastauan à pagar. De aqui despues se siguio que los Phocenses como en la execution de la sentencia les tomassen todas sus tierras y haziendas, y los priuassen de sus mugeres ꝛ hijos con tales afflictiones muy desesperados no sabiendo que hazer: al fin por consejo de Philomenes que de antes auia sido su capitan quasi ayrados contra el dios Apollo, como que el tuuiera la culpa en consentir que les fuesse hecha aquella injuria, entraron en el templo suyo de Delphos, ꝛ robado de alli todo el thesoro y riquezas que eran muy muchas enrriquescidos començaron luego de ayuntar gentes con su sueldo: y hecho exercito mouieron guerra contra los Thebanos: y a la verdad este hecho de los Phocenses aun que à todos paresçia mal, y lo abominauan por ser sacrilegio: pero no ponian à ellos tanta culpa como à los Thebanos: à los quales tenian grande odio por que los auian compellido, y puesto en necessidad de hazer aquello: y por esta manera ellos alcançaron ayuda de los Athenienses y Lacedemonios: ꝛ ya venidos en la batalla con los enemigos, el primer dia que pelearon Philomenes no solo vencio, pero aun priuo à los enemigos del real. En el dia siguiente peleando el primero en medio de todos los mas animosos y fuertes caualleros fue caydo y murio: queriendo dios que pagasse con su sangre la pena del sacrilegio que auia cometido. En su lugar sustituyeron otro por capitan, el qual auia por nombre Olnomao, contra el qual los Thebanos y Thessalos eligieron no à ciudadano ninguno, pensando no podria resistir al poder del vẽcedor, si no à Philippo rey de Macedonia: de manera que se subjectaron voluntarios al señorio de los estraños, el qual temian en los suyos. Philippo tomada ya la mano

contra los Phocēses, hizo que todos los de su exercito se pusiessen coronas de laurel, queriendo pretender pelea no por vengança de los Thebanos si no del sacrilegio, y como quien lleuaua al dios Apollo por guya entro en la batalla, y fue de tanta efficacia aquel yr coronados del laurel, que los Phocenses viendo los solamente con las insignias del dios Apollo, recordando se del mal y peccado que contra el auian cometido, en la hora espātados soltadas las armas, se pusierō en huyda, y siguiendo los los enemigos hazian en ellos tāto estrago que con su sangre y muerte pagaron la pena del sacrilegio y fuerça, del qual hecho no se podria contar quanta gloria alcanço Philippo por todo el mūdo llamando se todos punidor y castigador del sacrilegio, y vengador de la religion, diziendo que el solo auia merescido alcançar ser digno de expiar aquel peccado, el qual fuera razon se limpiara ayuntadas las fuerças del mundo, para lo vengar en tanto grado que quasi era tenido por dios o muy propinquo à los dioses pues hazia que por el fuessen reuerenciados de los hombres.

Capitvlo.

LOs Athenienses oydo el acōtescimiento de aquella guerra, y la buena dicha de Philippo, ouieron miedo que por ventura querria passar en Grecia, y por esta causa tomaron luego con gente las angosturas y estrecho de las Thermopilas para le impidir el passo como en el tiempo passado auian hecho à los Persas quando Dario vino la primera vez en Grecia: pero ni la causa agora fue tan justa como de antes ni la virtud ni effuerço tan bastante: por que en aquel tiempo la hazian por defender la libertad de la Grecia, y agora por el sacrilegio publico, entonces por guardar el templo del robo de los enemigos, y agora por amparar los robadores de los mesmos templos contra los vengadores dellos, y hazian se o mostrauan se defendedores de la maldad la qual

qual aun les era seo esperar que otros viniessen à la vengar sin tener memoria ni acuerdo ninguno de quantas vezes en sus trabajos y necessidades se auian aprouechado de la deydad y consejo de aquel dios, y que guyando y encaminando el sus hechos, auian ellos emprendido tantas guerras y seydo vencedores en todas ellas, y assi mismo con prosperos y fauorables agueros fundando tanta multitud de ciudades: y alcançando tanto señorio por mar y por tierra sabiendo como sabian que jamas en todas estas cosas, nunca nada hizieron publica ni particular sin especial consejo y ayuda suya. Cosa sea por cierto es que vnos ingenios de hombres exercitados en toda doctrina y saber criados y instruidos con tan loables y buenas leyes ayan tenido osadia de acometer vna tan sea hazaña. Por que los mayores barbaros del mundo ninguna cosa pudieran hazer que les pudiera ser mas digna de vituperio o reprehension que esta: aun que por otra parte no lo hizo mejor Philippo con sus compañeros, ni les mantuuo la se de amistad o compañia que con ellos auia puesto: el qual por no ser vencido en maldad ni sacrilegio de los Phocenses hizo otra cosa no mejor que la dellos. Por que las ciudades cuyo capitan auia sido en aquella guerra, y le auian ayudado à vencer, y despues como el mismo gozando se con la victoria comun del y dellos: assi como si fuera de enemigos, los robo y saqueo captiuando las mugeres y vendiendo los hijos en publica almoneda, no perdonando à los dioses ni teniendo respecto à templos ni à lugares sagrados ni à cosas publicas ni priuadas de aquellos donde amigablemente se auia entrado y hospedado en tanto grado que ya no paresçia auer querido vengar vn sacrilegio, si no auer lugar y licencia para hazer otros muchos. ¶ Desde alli tan contento como si ouiera hecho las mejores y mas loables cosas del mūdo luego se passo à Capadocia adonde

Universidad de Deusto
Biblioteca

adonde haziendo guerra con tan poca fe y lealtad como de antes, tomados por engaño y muertos todos los reyes vezinos y comarcanos, ayuntò toda la prouincia con el imperio de Macedonia. Despues por annullar y deshazer esta mala opinion ꝛ infamia y odio que todos señaladamente le tenian en aquellos tiempos mas que à todos los hombres del mundo, embio por todos los reynos y ciudades populosas y ricas: ꝛ juntamente por los templos y otros semejantes lugares, hombres que derramassen y publicassen fama que el rey Philippo queria dar a hazer con sus dineros muros en todas las ciudades: y assi mismo templos à los dioses: y que esto queria que se hiziesse pregonar publicamente, para que los maestros q̃ se quisiessen encargar de aquellas obras viniessen à Macedonia dõde serian bien pagados de sus trabajos, y podrian lleuar las quantidades de dineros necessarios para cada obra. Sembrada esta fama concurrieron muchos de todas partes, pero despues trayendo los en largas mucho tiempo se hallaron burlados: ꝛ auiendo miedo de la grandeza del rey sin oiar dezir nada ni reclamar se ouieron de boluer callando.

Capitvlo.

DEspues desto el rey Philippo fue contra los Olinthios: la causa desto fue por que el tenia tres hermanos que su padre vuo de otra muger, y muerto el vno quisiera tambien matar los otros dos, so color que se querian hazer participantes del reyno, ꝛ los hermanos vista su voluntad se fueró huyendo del reyno: ꝛ los Olinthios por misericordia los acogieró en su pueblo: assi q̃ por esta razon destruyo aquella noble y antigua ciudad, ꝛ prẽdiendo alli à sus hermanos les dio la pena que antes que huyessen les tenia determinado, ꝛ gozo juntamente del despojo y del desseo que tenia de aquel homicidio. Desde alli como hombre que ya todo lo q̃ se le antojasse podia hazer en Thessalia, tomo todos los

los mineros de oro en la Thracia, los de plata y de metal. Y por no dexar derecho ni ley que no peruertiesse, comenҫo à ser pirata y cossario, y robar por la mar. En este tiempo aconteҫio por caso q̃ dos hermanos reyes de Thracia teniendo entre si debates sobre el reyno: lo tomaron por juez, no por la justicia que del conoҫian, si no por miedo que no se llegasse à alguno dellos. El conforme à su condicion fue a juzgar y partir aquella differencia o contienda sin ser sabidores dello los dos hermanos y partio cõ su exercito, como si fuera à guerra. Y llegado à Thracia no como juez si no como ladrõ tomo para si el reyno, priuando los à ellos entrambos del. Mientras esto passaua, vinieron a el vnos embaxadores de Athenas à le pedir paz. Los quales oydos el embio con ellos à otros embaxadores suyos à Athenas para que se viessen las condiciones de la paz que el embiaua: y alla como a los vnos y a los otros pareҫio se confirmaron las pazes. Tambien vinieron à el de todas las ciudades de Grecia embaxadas no por gana de paz si no por miedo de guerra: porque creciendo y enriqueciendo se cada dia la yra ꝛ odio, los de Thessalia y Boccia le rogaron que pues ya vna vez auia sido su capitan contra los Phocenses, lo quisiesse agora ser otra vez; que temian tãta enemistad con ellos que olvidados de los daños que del auian rescebido quisieró mas perder se assi que dexar de tomar vengança de los otros, y holgaron de padescer antes la crueldad de Philippo que ya auian esperimentado, que perdonar à sus enemigos. Por otro cabo los embaxadores de los Phocenses mudando contigo los de Lacedemonia y Athenas, vinieron a rogarle que no les hiziesse guerra, trayendo le à la memoria como ya otras vezes la auian comprado que la dilatasse. Cosa à la verdad fea y miserable ver a Grecia que assi en fuerça como en dignidad tanto floresciа en todo el mũdo: y era como reyna de todos los reyes,

ven-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vencedora de todas naciones, y señora aun toda via de muchas ciudades, venir agora por puertas agenas a rogar à otro que no hiziesse guerra, o q̃ la hiziesse puesta toda su esperãça en agena ayuda. Y los que poco a que rian vendicar y tomar para si toda la redondez, ayan venido à tal estado por sus discordias y guerras ciuiles, que agora esten lisonjeando y halagando à la mas vil y suez parte que solia ser de los allegados y encomendados que ellos tenian: y que tal cosa hagan los Thebanos y Lacedemonios que de antes eran emulos y cõpetidores entre si sobre el Imperio de Grecia. El rey Philippo entre tanto que passauan estas cosas estaua contemplãdo entre si la grande alteza de tantas ciudades, y gloriauase de ver las tan sometidas à sus pies, y pensaua consigo pues estaua à su election a quales dellos antes daria audiencia, al fin oyo las embaxadas de todos dando y assignando tiempo a cada vno por su parte para oyr los en secreto: y de la misma manera despues occultamente a cada vno dio sus respuestas, tomando les primero juramento q̃ a nadie lo descubriessen. A los vnos otorgo perdon de lo passado, y les dio su palabra de no les hazer guerra, y a los otros por el contrario se les offrescio que el yria en su fauor y ayuda, y variando la respuesta por esta manera, y mandando a los vnos y a los otros que no hiziessen apercibimento ninguno de guerra por que el los asseguraua hizo que todos estuuiessen desapercebidos, y que ni aparejassen guerra ni la temiessen: y estãdo descuydados el fue y occupo el estrecho o angostura de las Thermopilas. Ya quando esto vieron los Phocenses luego entendieron el engaño que Philippo les auia hecho, y temerosos con mucho miedo se acogieron à tomar las armas, pero ni tuuieron espacio para apercebir exercito ni para allegar ni recoger ayuda de los amigos. Por que Philippo estando sobre ellos los amenazaua que los destruyria si no se le diessen: por manera

manera que vencidos y forçados de la necessidad, se dieron asseguradas las vidas: mas no se guardo mas fidelidad en aquel pacto de la que antes se auia guardado en la promessa de no les hazer guerra: por que luego pusieron a quantos tomaron a cuchillo tan cruelmente que ni dexaua al padre el hijo, ni los maridos a las mugeres, ni las statuas en templos: solo vn consuelo tuuieron los affligidos y miserables, el qual fue ver que Philippo auia defraudado à los Thebanos y Thessalos sus compañeros de la parte q̃ les cabia de la presa por manera que no veyan ninguna de sus cosas en poder de sus enemigos.

CAPITVLO.

BVelto Philippo en su reyno assi como los pastores suelen mudar los ganados de vn pasto a otro en inuierno y verano, assi el mudaua y passaua los pueblos y ciudades segun se le entojaua a el que era bié robar los o dexar los, q̃ era lastima de ver en todas partes adonde llegaua que no paresçia si no que todo se caya, y no osauan mostrar temor del como de enemigo: ni andauan las gentes discurriẽdo de vn cabo a otro ni auia ruydo de armas sino vn llanto secreto acordando se del mal que padesçian, temiendo que Philippo por aquellas lagrimas no los tuuiesse por rebeldes, y tanto era mayor su dolor quanto mas lo querian dissimular y encubrir: por que tanto mas cala y penetra el dolor lo intimo del coraçon, quanto menos se puede dezir ni ser comunicado. Y vnas vezes considerauan las sepulturas de sus ante passados, las casas y edificios antiguos dõde auian nasçido y engendrado a sus hijos, otras se quexauan doliendo se y pesando les grauemente por que tanto auian biuido, y por q̃ antes no murieron o no nasçieron mas tarde: pero Philippo toda via yua adelante en su processo, poniendo vnos pueblos en los terminos de sus enemigos situando y stableçiendo otros en las rayas y fines del reyno, à otros de aquellos que auia captiuado

diui-

diuidia los para suplir ꝛ hinchir las faltas de las ciudades: y desta manera hizo vn reyno de diuersas naciones y gentes. Compuestas y assentadas las cosas de Macedonia luego hizo guerra a los Dardanos, y a otras comarcanos no perdonado a los proprios parientes y deudos. Por que tambien propuso de echar del reyno a Arisbas rey de Cipro pariente de su muger Olimpia, ꝛ incito para esto a vn entenado suyo hermano de Olimpia muchacho de muy buen parescer y hermoso llamando lo en nombre de la hermana que viniesse a Macedonia: y poniendo le mucha gana y esperança de reynar cō amor fingido le truxo a que del se dexasse corromper como quiera que con mas obligacion le fuera a seruir si lo hiziera sin la verguença de su conscience ia, y sin el beneficio del reyno: assi q venido el mochacho a los veynte años el quito el reyno a Arisbas, y se lo dio en lo vno y en lo otro maluado y traydor: por q ni cō aquel aquien lo quito guardo los derechos del parentesco: y aquel aquien lo dio, primero lo hizo corrupto ꝛ impudico.

¶ Fin del libro octauo.

LIBRO NONO DE IVSTINO HISTORIADOR.

PHilippo venido en la Grecia ꝛ combidado con el despojo de algunas pocas de ciudades de las pequeñas, conjecturando quan grandes deuian ser las riquezas de todas las de mas que restauan, determino hazer guerra a toda Grecia: para lo qual penso le conuenia mucho reduzir primero a su poder y subiection la ciudad de Bizancia que agora se dize Constantinopla, que era muy noble y por estar cerca

cerca del mar paresçia que podria tener en ella vna escala y acogimiēto para sus gentes por mar y por tierra. Con este proposito partio para alla con su exercito: y como le cerraron las puertas puso cerco en derredor. Por que esta ciudad fue edificada primero por Pausanias Rey de los Spartanos, y posseyda del siete años. Despues variando la victoria, vnas vezes fue tenida y occupada de los Lacedemonios, otras de los Athenienses, y el ser ella incierta y dudosa en la possession hizo que ninguno la ayudasse como à suya: ꝛ por tanto defendio mas constantemente su libertad, hasta que el rey Philippo desgastado y venido en necessidad de dinero, acordo de se rehazer con robar por la mar: y auidas en su poder ciento y setenta naos cargadas de mercadurias las vēdio, y se reparo de la necessidad que le aquexaua. Despues por no tener tan gran exercito occupado en el cerco de vna sola ciudad partido de alli con los mas fuertes de los suyos conquisto y gano muchas ciudades del Cheronesso: y mando llamar à su hijo Alexandro que era entonces de diez y ocho años, para que debaxo de la capitanea del padre hiziesse los primeros exercicios de la guerra. Partio se tambien para la Scithia con desseo de robar para rehazer a manera de negociante los gastos de vna guerra con el despojo de la otra. Era à la sazon rey de la Scithia Matheas, el qual aquexado y fatigado con la guerra que tenia contra Histrio, embio a pedir socorro al rey Philippo por medio de los Apollonienses, diziendo lo adoptaria por successor del reyno de los Scithas: pero en tanto murio el rey de los Histrianos, ꝛ como el Matheas quedo libre del miedo de la guerra, y de la necessidad del ayuda, bueltos a embiar los Macedonios que en su socorro vinierō, mando dezir que ni el auia pedido su ayuda ni prometido la adopcion, que ni los Scythas tenian necessidad que los Macedones los vengassen, pues que eran mejores que

ellos ni le faltaua heredero à el miẽtra su hijo biuiesse. Oydas estas cosas el rey Philippo embio sus embaxadores à Matheas pidiendole le ayudasse para la costa de aquel cerco en que estaua: por que no fuesse forçado cõ pobreza à lo dexar diziendo q̃ lo deuia hazer de buena gana pues que auiendo le el embiado sus gentes en su socorro, no solo no les auia pagado el gasto, pero ni hecho buena obra ninguna. Matheas respõdio quexandose de la asperidad del ayre y sterilidad de la tierra que no solamente no enrriquesce à los Scithas, pero aun a penas les da los mantenimientos necessarios. A cuya causa no tenian riquezas para poder cumplir la necessidad de tan gran rey y señor: por tanto rogaua le perdonasse, por que por muy mejor tenia negar se lo todo que querer hazer cumplimiento con poco. Y que le hazia saber que los Scithas eran preciados por la virtud del animo, y dureza del cuerpo, y no por las haziẽdas. Con la qual respuesta Philippo teniendo se por escarnesçido leuantado el cerco de Constantinopla começo las guerras de Scithia, embiando delante vnos embaxadores por assegurar los enemigos: por los embaxadores embiaua à dezir à Matheas que en el cerco de Constantinopla auia hecho voto y prometido vna statua à Hercules, la qual el queria poner en la boca del rio Histro: por tãto le rogaua le dexasse venir à cumplir su voto en paz, y como amigo. Matheas le respondio, si queria cumplir el voto que le embiasse la statua que el le prometia de no solo la poner, pero que quedaria alli intacta y entera para siempre: mas que con exercito le perdonasse, por q̃ no le consentiria entrar en los terminos de su reyno: y que si cõtra la voluntad de los Scithas ponia la statua que el salido luego la quitaria, y bolueria el hierro della en casquillos de saetas. Por tal via encendidos y ayrados los vnos y los otros se trauo entre ellos la guerra, y venidos en pelea aun que los Scithas eran de grande esfuerço y virtud fueron vencidos por la astucia de Philippo. La presa que ende vuo fue grande, tomo captiuos bien veynte mill entre mochachos y mugeres: puesto que oro ni plata ninguna vuo, donde se vio bien la pobreza y falta de la Scithia: tomo otro si grandissimo numero de ganados, de que embio veynte mill yeguas de casta à Macedonia para hazer generacion: mas quando ya daua la buelta con todo el robo, de los Tribalos pueblos de la misma Scithia salieron contra el, diziendo que jurauan de no les dar el passo, si no les dauan parte del despojo que traya. Sobre esto se leuanto entre ellos contienda y pelea grande, en la qual fue llagado Philippo en vn muslo con vna frecha de tal forma que passado el muslo, la saeta atrauesso tambien el caballo y lo mató: por donde los suyos pensando que ya era muerto desamparando lo huyeron: y desta manera los despojos de los Scithas fueron para los Macedones abominables y tristes.

Capitvlo.

Conualescido y sano Philippo de aquella llaga, en la hora mouio guerra cõtra Athenas, lo qual muchos dias auia tenido en proposito puesto que lo dissimulaua: por cuya causa los de Thebas temiendo que vencidos los Athenienses luego la guerra se boluería contra ellos, se ayuntaron con los Athenienses: y hecha compañia entre estas dos ciudades que de antes eran muy enemigas, començaron à amonestar y requerir toda la Grecia con embaxadas, diziendo que aquel era enemigo comun de todos, y que por tanto cõ las fuerças de todos le auian de resistir y echar de la tierra, por que sabian cierto que no auia de cessar Philippo si la primera jornada bien le sucedia hasta subjectar toda la Grecia: por esta via mouidas algunas ciudades se ayuntaron con los Athenienses, y otras con miedo se allegaron à Philippo: en fin que venidos en batalla, los

Athenienſes fueron muchos mas en numero, mas como los Macedones eſtauan endureſcidos en el cõtinuo vſo y exercicio de la guerra, los Athenienſes fueron vencidos dado que pelearon tan efforçadamẽte que en el miſmo lugar que los capitanes les auian dado para defender en el miſmo murieron: porque donde los pies auian eſtado alli quedo el cuerpo, todos en muchas partes llagados por delante mas ninguno por las eſpaldas. E eſte dia fue el cabo y fin de toda la gloria del ſeñorio de Grecia, y juntamente de la libertad antigua. Philippo diſsimulo muy mucho aſturamente la alegria deſta victoria, por que ni hizo ſacrificios como ſolia, ni ſe rio en los combites, ni mando hazer juegos durante el comer, ni tomo coronas ni vnguentos como acoſtumbrauan hazer los que vencian. Por manera que quanto en el fue de tal manera ſe vuo que ninguno conoſciera del ſer vencedor, y no conſintio que le llamaſſen rey de Grecia ſi no capitan: y de tal ſuerte ſe templo entre la alegria callada y ſecreta de los ſuyos, y el dolor de los contrarios, que ni con los vnos ſe moſtro gozoſo, ni con los otros demaſiado ſoberuio. A los Athenienſes que auian ſido ſiempre los mayores enemigos ſuyos, ſolto de balde, perdono los captiuos, conſintio que ſe enterraſſen los muertos amoneſtando les lleuaſſen las cenizas y reliquias à los monumentos y ſepulturas de ſus padres. De mas deſto embio ſu hijo Alexandro acompañado con Antipatro ſu amigo à Athenas para que hizieſſen amiſtad con los Athenienſes. Con los Thebanos ſe vuo muy aſperamente que no ſolo, vendio los captiuos: pero cõſentimiento para enterrar los muertos no les dio. De los principes de la ciudad à vnos degollo, à otros embio en deſtierro ꝛ tomo les las haziendas: eſtauan à la ſazon deſterrados de Thebas algunos ciudadanos por coſas que auiã hecho en daño de la republica. A eſtos Philippo no ſolamente reſtituyo,

tuyo, mas aun puſo trezientos dellos por juezes ꝛ regidores de la ciudad. Los quales deſpues renouando paſſiones paſſadas accuſaron à cinco principales de los que auian ſido en los deſterrar diziendo auer lo hecho contra juſticia. Los quales fueron de tanta conſtancia que confeſſaron auer ellos ſido authores de ſu deſtierro, ꝛ no ſolo eſto, pero añadieron que mejor auia librado la republica en los echar que en tener los. Marauilloſa oſadia de hombres por cierto que tan libremente ſentenciauan y dezian ſu pareſcer cõtra aquellos que eran pueſtos por juezes de ſu vida y muerte, y que la libertad que de obra no tenian la tomauan en las palabras.

Capitvlo.

Aſſentado y ordenado que vuo Philippo ſus coſas, mando que de todas las ciudades de Grecia vinieſſen, y ſe allegaſſen en Corintho embaxadores ꝛ procuradores para auer de tener forma en el eſtado de las coſas preſentes. Alli eſtableſcio leyes de paz en toda Grecia con cada ciudad ſegun ſus meritos: y de todos eſcogio ꝛ hizo vn concilio à manera de ſenado, ſolos los Lacedemonios menoſpreciaron el rey ꝛ la ley, diziendo que aquella mas era ſeruidumbre que paz, pues no era por conueniencia y concierto de las miſmas ciudades ſino por mãdado del vencedor. Tambien ſeñalo la ayuda que cada ciudad le auia de dar quando à el le hizieſſen guerra, y quando el la hizieſſe á otros, y en el concierto que hazia, bien moſtraua que eſte aparato y municion ſe endereçaua contra el imperio de los Perſas. Era la ſumma de los que pedia haſta dozientos mill peones, y quinze mill de cauallo, ꝛ vltra deſtos todos le reſtaua el exercito de los Macedones, y todas las gentes barbaras vezinas y comarcanas que auia ſojuzgado. Aſsi fue que en el principio del verano embio tres capitanes en la Aſia à la tierra de los Perſas. Eſtos fueron Parmenion Aminthis ꝛ Athalo. Deſte Athalo auia to-

mado Philippo en aquellos dias vna hermana por muger dexada Olimpia la madre de Alexandro por sospecha que della tuuo de adulterio: y entre tanto q̃ la gente de la ayuda de los Griegos se llegaua, quiso celebrar las bodas de Cleopatra su hija con Alexando, aquien el auia hecho rey de Epiro: en esta fiesta auia muy grandes aparatos como conuenia a la grandeza de dos reyes tan grandes assi del que casaua su hija como del que la tomaua por muger. Donde no faltaua gran magnificencia de juegos. A los quales se assento à mirar Philippo sin ninguna gente de guarda, si no solo entre los dos Alexandros que eran hijo ꝛ yerno: ꝛ acontescio que vn mancebo llamado Pausanias de los mas nobles de Macedonia, de quien ninguna sospecha ni recelo se tenia como lo vio alli occupado en la estrechura de los assientos, passando por delante del alçada su espada lo mato, ꝛ hizo que el dia deputado para plazeres y fiestas, fuesse lleno de lagrimas y lutos: y la causa que mouio à Pausanias matar a Philippo, fue por que este mancebo siendo mochacho auia sido corrumpido por Athalo: sobre la qual fealdad vino otra, que el Athalo llegando le a vn combite despues de harto y lleno de vino como si fuera vna vil ramera le puso no solo para excitar el su luxuria, pero aun la de los otros combidados, ꝛ hizo le ser escarnio ꝛ juego entre todos sus yguales. El Pausanias agrauiado desto quexo se al rey Philippo, el qual no solo no le vengo, pero antes quasi se reya y burlaua del. Pues agora como vio que sobre todo Athalo su contrario en lugar de ser castigado auia sido honrrado con la nueua capitania que le era dada, conuertio la yra contra el Philippo, y la vengança que del enemigo no pudo, quiso la tomar del mal juez. Creyo se tambien que era echadizo por Olimpia madre de Alexandro: y aun que el mismo Alexandro fue sabidor dello, ꝛ da occasiõ de affirmar lo conoscer

que

que no menos se dolia Olimpia de ser repudiada, que el Pausanias de la fuerça que le le auia hecho, y que Alexandro tambien temio que los hijos de la Madrastra querrian competir con el en el reyno: y que de aqui vino que en vn cõbite vuo palabras primero con Athalo despues con su padre, tanto que Philippo saco la espada contra el, y lo matara si no por los ruegos de sus amigos. Por la qual causa Alexandro se fue junto con su madre à Epiro para su tio, y desde alli à los reyes de los Yllirios, donde a penas quiso perder la yra llamando lo su padre, ni boluiera si no compellido por ruegos de sus parientes. Olimpia tambien sobornaua à su hermano Alexandro rey de Epiro para que hiziesse guerra á Philippo, y toda via lo atraxera à ello si el Philippo no le occupara con le hazer yerno dando le la hija, assi que con estos compañeros de su yra quexando se Pausanias como su injuria auia quedado sin castigo, creen que lo impellieron à que cometiesse tan gran hazaña. Alomenos esto bien se sabe que Olimpia le tenia aparejados cauallos en que huyesse: y que ella oyda la muerte del rey como vino à las exequias debaxo de titulo, y nombre de piedad y de officio charitatiuo en la mesma noche puso en la cabeça à Pausanias que estaua colgado en vna horca vna corona de oro, lo qual siendo Alexandro su hijo biuo nadie se atreuiera à hazer si ella no. Otro si dende a poco quitado el cuerpo de la horca y quemado cogio las reliquias, y puestas en su vaso las encerro en vn sepulchro que le hizo haziendo sus exequias y atrayendo al pueblo con ciertas supersticiones y so color de religion a que cada vn año las celebrassen. Despues desto tomo à Cleopatra que assi se llamaua tambien aquella hermana de Athalo, por quien Philippo auia dexado à ella: y teniendo en braços vna niña hija suya q̃ auia auido del mismo Philippo se la mato, y a ella la perseguio hasta que la hizo que tomada vna

ſoga ſe ahorcaſſe: y deſpues ſe gozo de la ver colgada viendo que no la auia podido matar como quiſiera. Al fin de todo tomo la eſpada con que el rey fuera muerto, y conſagro la en vn templo de Apollo debaxo de nombre de Mirtalis: por que aſsi ſe auia llamado la meſma Olimpia ſiẽdo mochacha, lo qual todo ſe hizo tan manifieſto y publico que pareſcia que tenia Olimpia temor que de otra manera no ſupieran que ella lo hazia. Murio Philippo de quarenta y ſiete años, reyno veynte y cinco, vuo de vna muger dançadora dicha por nombre Lariſea vn hijo llamado Arideo, el qual reyno deſpues de Alexandro. Otros muchos hijos tuuo tambien de diuerſas mugeres como es coſtumbre de reyes: los quales la vna parte por ſu hado, y la otra parte por cuchillo murieron todos. Fue rey mas dado à los aparatos de las armas que de los combites. Tenia por grandes riquezas los inſtrumentos de guerra, mas codicioſo en ganar la hazienda que en conſeruar la. De tal manera que robando ſiempre, ſiempre eſtaua pobre. La miſericordia y perfidia en el eſtauan en vn pezo: ninguna manera de vencer tenia por fea, era blando y engañoſo en ſus palabras, mas largo en el prometer que en el dar: para burlar y veras muy dieſtro, no ſabia tener amiſtad ſi no por amiſtad fingia amar al que tenia odio, holgaua de ſembrar diſcordia entre los amigos: queria la gracia de entrambas partes: ſobre eſto era eloquente. Su oracion llena de agudezas ⁊ diligencia de tal manera que con el ornato tenia facilidad y con la inuenciõ ornato. Tras el ſuccedio Alexãdro ſu hijo que en virtudes y en vicios fue mayor que ſu padre: muy diuerſas maneras tuuieron de vencer entre ſi. El vno tractaua las guerras por engaños, y aſſechanças, el otro por fuerça manifieſta. El vno ſe gozaua con engañar los enemigos, el otro con ver los en el campo desbaratados. El padre era mas ſagaz y de mas conſejo, el hijo de animo mas magnifico.

gnifico. El padre ſabia diſsimular y vẽcer la yra, el hijo encendido no ſabia dilatar la vengança ni tener medida en ella. El vno y el otro amigos del vino. Pero deſpues de auer hecho exceſſos en el beuer, tenian diuerſos vicios, que el Philippo tenia coſtumbre deſpues del combite yr contra los enemigos, y pelear con ellos y offreſcer ſe temerariamente à peligro. Alexandro no contra los enemigos ſi no contra los ſuyos ſe encrueleſcia, por dõde el padre boluio muchas vezes llagado de la pelea, el hijo ſalio de los combites enſuziado en la ſangre de los amigos. El vno queria reynar cõ los amigos, el otro tener mando ⁊ imperio ſobre los amigos. El padre queria ſer amado, el hijo temido, à las letras ygualmente dados y ſemejantes. El padre tenia mas induſtria ⁊ diligencia, el hijo mas fe. El Philippo era mas templado en las palabras, Alexandro en las obras: para perdonar à los vencidos mas aparejado el hijo: el padre mas dado à templança, el hijo à exceſsiua deſorden ⁊ liberalidad: con las quales artes el padre echo los fundamẽtos para auer el imperio del mundo, el hijo lo conſumio y vuo la gloria de toda la obra.

¶ Fin del libro nono.

LIBRO DECIMO DE IVSTINO HISTORIADOR.

ARtaxerxes rey de los Perſas tuuo ciento y quinze hijos por numero, los quales vuo de ſus amigas y concubinas, ſi no ſolos tres que fueron de legitimo matrimonio, que fueron Dario, Ariarates, y Ocho. Deſtos tres en vida hizo Rey a Dario por el grãde amor que le tenia aun que fue contra la coſtumbre de los Perſas que no ſuelen mudar el

rey si no por muerte, y esto hizo por que creya no ser quitado a el lo q̃ à su hijo desseaua: y teniẽdo por cierto q̃ rescibiria mucho mas gozo de auer engendrado siẽdo el biuo ver rey à su hijo. Pero Dario despues oluidado y pospuesto aquel nueuo y grande exemplo de piedad, de que el padre con grãde amor que le tenia vsõ cõ el, se lo pago con demasiada ingratitud. Por que luego propuso en su coraçon de matar al padre, y à la verdad la maldad de si mismo fuera de muy grande si solo el pensara y acometiera hazer aquel parricidio: mas hizo se muy mayor por q̃ hizo participantes dello ꝛ parricidas à cinquenta hermanos suyos que aun paresce cosa monstruosa tãtos auer conuenido en consentimiẽto de vna tal hazaña y concertado se todos vnos con otros, y que todos pudiessen guardar silencio, y q̃ no se hallasse vno entre cinquenta hijos q̃ se mouiesse ni retruxesse de tan gran crueldad, o por la maiestad del ser padre, o por la honrra y acatamiento que se le deuia por ser como era viejo, o por el amor paternal. Como? Que tã vil auia de ser, y en tan poco tenido el nõbre de padre entre tanta muchedumbre de hijos? q̃ aya hallado su padre mas peligro y assechanças entre aquellos que le auiã de defender y hazer seguro cõtra todos los enemigos que en los mismos enemigos? Quãto mas q̃ la causa del parricidio fue mas fea que el mismo parricidio, la qual tuuo este principio. Muerto Ciro en la guerra q̃ tuuo con su hermano de que arriba se haze mencion, el rey Artaxerxes tomo por muger vna concubina o manceba suya llamada Aspasia: la qual le pedia Dario q̃ se la diesse tambien como el reyno, ꝛ al principio cõ la mucha afficion que à los hijos tenia dixo q̃ le plazia. Despues arrepentido, por tener algun color de no dar lo que tan inconsideramẽte auia prometido hizo la sacerdotissa del sol: en el qual officio era menester guardar perpetuamente castidad: de lo qual enojado el hijo lo primero q̃ hizo, fue

fue començar à reñir con el padre de palabra y de ay a poco despues hecha cõjuracion cõ los hermanos entre tanto que andaua poniendo assechãças al padre, fue tomado en la traycion juntamente con los compañeros, y muerto: queriendo los dioses vengar la injuria paternal, con todos ellos y sus mugeres ꝛ hijos: por que no quedasse rastro de tan ingratos hijos ni señal de tã gran maldad. Dende a poco tiẽpo murio Artaxerxes de vna enfermedad que cobro del dolor deste fecho: ꝛ fue à la verdad mas dichoso en quanto rey q̃ en quanto padre. La succession del reyno fue dada à Occho, el qual temiendo otra tal conjuracion contra el, hinchio la casa y palacio real de muertos de sus parientes y hermanos, y de otros principes de la tierra, sin tener respecto ni misericordia del sexo feminino, ni de la edad, mouido à hazer lo assi por ventura por no ser menos parricida q̃ sus hermanos: y desta manera quasi purificado el reyno, mouio guerra cõtra la Armenia, en la qual vuo vno de los Armenios q̃ desafiaua à batalla de vno por vno, à qualquiera de los Persas, y de consentimiento de todos: y con fauor salio vno q̃ se dezia Codamano, ꝛ vuo se tambié que muerto el enemigo restituyo la victoria, ꝛ juntamente la honrra à los suyos q̃ ya quasi la tenian perdida. Por este buen hecho Codamano fue hecho gouernador de los Armenios. Y de ay a poco tiẽpo muerto Occho acordando se el pueblo de la virtud passada que en la guerra auia mostrado, fue elegido por rey de los Persas: ꝛ por que no paresciesse que nada de la Magestad real le faltaua llamaron lo Dario de alli adelante. Este Dario despues hizo guerra mucho tiempo contra Alexãdro magno, mostrado se varia la fortuna à todas partes, pero al fin fue vencido del Alexandro, y muerto por sus proprios pariẽtes y vasallos, puso juntamẽte fin en su vida: y en el reyno de los Persas q̃ con el fenescio.

¶ Fin del libro decimo.

LIBRO

LIBRO VNDECIMO DE IVSTINO HISTORIADOR.

EN el exercito de Philippo como auia mucha diuersidad de gentes, assi vuo despues de su muerte diuersos pensamientos y alteraciones: por que vnos pareseiendo les que auian padescido seruidumbre injusta se ponian en esperança de libertad: otros hartos ya de andar en las guerras holgauan de tener lugar para las dexar, y yr se à sus tierras: otros tambien se dolian de la muerte del mismo Philippo, teniendo por cosa indigna ver que con las hachas que estauan encendidas para las bodas de la hija lo lleuassen à el a enterrar. No solo en estos, pero tambien en sus amigos auia mucha turbacion y miedo de ver assi inopinadamente, y quasi subito vna tan gran mudança en las cosas: y tenian sobre todo que luego se auia de leuantar contra ellos Asia, la qual el Philippo auia prouocado y dado causa de hazer lo: o Europa que aun no estaua domada ni sojuzgada del todo. Trayan à la memoria los pueblos Yllirios, los de Thracia, Dardanos, y las otras naciones barbaras q̃ estauan dubdosas: por que no sabian si serian fieles o no: las quales si se les alçauan, no bastarian ellos à los resistir. A la sazon que auia esta turbacion en el exercito de Philippo, sobre vino Alexandro su hijo cuya presencia puso en todo medicina. Por que haziendo vna oracion o razonamiento à todos ellos, de tal manera los consolo y animo à todos juntos y a cada vno por si segun su estado y condicion, y el tiempo que auia seruido, en tal forma que à la hora perdiendo todo el miedo que tenian, cobraron del grande esperança. El era entonçes de hasta edad de veynte años, en la qual hablo tan tẽpladamente pro-

prometiendo muchas cosas con mucha moderacion, y sin muestra de jactancia ni vana gloria, que manifiestamente daua à entẽder que auia de hazer mas en effecto, que prometia de palabra: y luego lo puso en execucion dando primeramente à los Macedones grandes priuilegios y libertades en todas las cosas sin los obligar, a mas de yr à la guerra à la qual quiso estuuiessen obligados cada vez que los llamassen. Con estas cosas gano tanto la voluntad de todos que generalmente à vna boz dezian que solamente auian mudado el cuerpo del rey no la virtud. Despues desto lo primero que procuro de hazer, fue las exequias de su padre, en las quales primeramente hizo traer alli quantos hallo auian sido participantes y sabidores de su muerte: y venido luego los mãdo degollar sobre la sepultura, solo perdono à Alexandro hermano delos Lincestas guardando el aguero de su dignidad, porque aquel auia sido el primero que le auia hecho veneracion y saludado por rey. Tambien hizo matar à Carano hermano suyo hijo de su madrastra como a emulo y competidor suyo en el reyno. Dio se por consiguiente en los principios tan buena maña que refreno muchas gentes que se le auian començado de leuantar: aplaco y cõpuso algunas sediciones que se leuantauan. Las quales cosas hechas muy secretamente se partio para la Grecia adonde hizo llamamiento de las ciudades: para que se juntassen en Corintho como su padre auia hecho: y alli fue elegido por capitan de todos en lugar del mismo padre.

CAPITVLO.

DEspues desto luego quiso proseguir y lleuar adelante la guerra de los Persas que el rey Philippo auia comẽçado: pero estando occupado en aparejar las cosas necessarias para ella: supo como los Athenienses Thebanos y Lacedemonios dexado à el se auian passado à los Persas, y que el auctor dello auia sido Demosthenes

sthenes corrompido con mucho oro que el rey de Persia le dio, porque lo hiziesse. Y la manera que para hazer lo tuuo fue que en vna oracion que hizo affirmo que todo el exercito de los Macedones auia sido desbaratado y destruydo de los Triballos. Y para lo poder confirmar y hazer tener por cierto à todos los que lo oyan traxo por auctor alli à vno que dixo que el se auia hallado presente: y auia assi mismo salido herido de aquella batalla donde auia muerto el rey: y supo tambien Alexãdro que con aquel pensamiento estaua mudada la voluntad de todas las ciudades de Grecia. Y que en ellas tenian cercadas las guarniciones y gente de guerra que dentro estauan, puestas por los Macedones. Pues para impedir estos mouimientos aparejado y armado su exercito, vino tan presto en Grecia y la tornò à opprimir y subiectar; que ni le sintieron venir, ni aun venido a penas creyan que lo veyan: y de passada auia hablado con los Thessalos y amonestadolos que se acordassen de los beneficios que de su padre Philippo auian rescebido. Y tambien mirassen el parentesco que con el tenian por parte de la madre: pues los vnos y los otros descendian de la casa de Aeaco. Lo qual oyendo de muy buena gana los Thessalos lo tomaron por capitan: y le pagaron los tributos y rentas que à su padre solian dar. Y como en Grecia tan repentinamente fue visto los Athenienses que auian sido primeros enel rebellar: assi por el consiguiente fueron los primeros en arrepentirse. Porque assi como al principio hazian poca cuenta y menospreciauan à su enemigo, assi despues conuertieron el menosprecio en admiracion, loando y ensalçando su inuentud y cordura, sobre la de todos los Capitanes del mundo. Por lo qual embiados à el sus embaxadores le supplicaron no les hiziesse guerra, y los perdonasse. El oyda la embaxada los reprehendio gravemente: pero al fin toda via les con-

concedio lo que demandauan. Y desde alli se boluio à Thebas con proposito de hazer otro tanto con ellos si tambien los hallara con humildad y arrepentimiento de lo passado. Mas los Thebanos no quisieron salir le à rescebir con ruegos, sino con armas. De donde les succedio que despues siendo vencidos padescieron todos los tormentos y males que vn pueblo captiuo pudiera padescer. Despues de lo qual como Alexandro (hecho concilio y ayuntamiento) comunicasse con los de su consejo si seria bien que aquella ciudad se destruyesse como, los Phocenses, Tespienses y Plateenses y Orchomenios compañeros de Alexandro y participãtes de la victoria auida se le quexaron de la crueldad de los Thebanos que les auian destruydo sus tierras, acusando los q̃ no solo en aquella sazon, pero tambiẽ de antes auian sido fauorescedores de los Persas contra la libertad de Grecia: por lo qual justamente los aborrescian tanto q̃ todos auian jurado que despues de vencidos los Persas luego destruyrian à Thebas. Y añadian sobre esto (para mas indignar à Alexandro contra ellos) todas aquellas maldades que las fabulas cuentan: que alli acontescierõ de que andan llenos los studios y Theatros, porque nõ solo le fuessen odiosos por lo de agora, pero aun tambien por la infamia de sus passados. Oydas estas palabras por Eleades Thebano que era vno de los captiuos que tenian pedida licencia para hablar, dixo que todo aquello que les acusauan era traycion y falsedad conocida porque ellos no se auian rebellado contra el rey Philippo, ni dexadó de fino creyedo que era ya muerto. Lo qual por cosa muy cierta auian oydo como lo era, y que si algun yerro auiã cometido no auia sido sino por no auer querido obedescer ni estar en subiection de sus herederos: y que si esto auia sido desobediencia o demasiado atrevimiento (à lo qual les auia dado causa auer creydo ligero) que no por esso auian incurrido en caso

en caso de traycion. Pero que si toda via auian merescido pena y castigo grande por lo cometido, que ya lo auian muy bien pagado, porque todos los mancebos eran muertos, que no quedauan sino viejos y mugeres, gente flaca y sin culpa, que aun aquellos auia rescebido tantas y tan feas injurias, violencias, y stupros quales nadie padescio. Dixo assi mismo que el no rogaua por los ciudadanos que tan pocos auian quedado: sino por el suelo de su tierra y por la ciudad. La qual era tan noble que de alli auian nascido no solo hombres grandes pero aun Dioses. Esto dixo en general y despues de particular buelto para Alexandro le rogo por el dios Hercules: diziendo como aquel q̃ fuera natural de Thebas era del mismo linaje de Aeaco, donde el descendia: y que se acordasse que su padre auia biuido alli siendo muchacho. Y por esta razon y otras muchas que auia le rogaua perdonasse aquella ciudad, en la qual adoraua y tenian por dioses à muy gran parte de sus antepassados: y à otros los auia criado y visto reyes de mucha grandeza. Estas y otras cosas dixo Eleades aun que no hizieron fructo ninguno: porque mucho mas pudo la yra que todos sus ruegos que toda via la ciudad fue destruyo y derribo por el suelo prostrada. Los campos se partieron entre los vencedores. Los captiuos se vendieron en almoneda por muy baxos precios. Y esto no por el prouecho de los compradores sino por el odio de los enemigos.

CAPITVLO.

MVcha passion ouieron desto los Athenienses tanto que aun que Alexandro les auia mandado no acogiessen a nadie en su ciudad, toda via abrieron las puertas y tomaron dentro à los que de Thebas huyeron. De lo qual Alexandro se ayro tanto que embiandole ellos otra segunda embaxada en que le rogauan no les hiziesse guerra: respondio que cõ esta condicion haria lo que pedian, que le entregassen todos los oradores y capitanes que en la ciudad auia. Porque con la confiança de aquellos no se le rebellassen tantas vezes. Y estando ellos en proposito de hazer todo lo que les mandasse, por no tener con el guerra vinieron en este concierto, que los oradores se quedassen en la ciudad: y los capitanes fuessen desterrados. Los quales en continente se partieron para Dario, lo qual no fue para los Persas poco acrescentamiento de fuerças. Esto hecho desta suerte auiendo se de partir Alexãdro para la guerra de Persia, porque no se leuantasse ninguna sedicion ni rebuelta en el reyno de Macedonia en su absencia: tomo à todos sus hermanos hijos de su madrasta. Y aquellos aquien Philippo auia puesto en alguna dignidad y honrra, dandoles gouernació de ciudades o otra cosa: y assi mismo quantos otros parientes tenia que le parescio podrian reynar, y mato los todos: y alos reyes tributarios, y à los que eran de mas saber y ingenio lleuo los consigo à la guerra dexado los viejos y de poco animo para la gouernacion del reyno. Despues de ordenadas y ayuntadas todas sus cosas y puesto su exercito en punto, y embarcado en sus naos como llegasse cerca de Asia en lugar donde le pudo ver encendido de vn increible ardor de animo, hechos doze altares hizo sacrificio à los dioses de la guerra, para que le fuessen fauorables. Y hecho esto tan confiado de alcançar aquel señorio como si ya le oviera ganado repartio entre sus amigos todo el patrimonio que en Europa y Macedonia tenia, diziendo que para el harto le bastaua la Asia: y antes que ninguna nao partiesse del puerto, muertos muchos animales hizo sus sacrificios, pidiendo à los dioses victoria de aquella guerra. Diziendo que pues el auia sido el solo elegido para vengador de las muchas afrentas y daños que los Persas auian hecho tãtas vezes veniendo contra la Grecia. Y que pues auian los Persas

tan largo tiempo señoreado y prosperamente, que ya era razon rescibiesse el imperio mudança para mejorarle y poder venir à mas alto estado. Y los de su exercito no estauan sin la misma presumpcion y desseo que Alexandro, porque oluidados todos de sus hijos y mugeres y de la guerra que tan lexos hazian. Ya tenian por suyo el oro de la Persia y no se acordauan de los peligros de la guerra, sino delas riquezas que alli creyan alcançar. Pues como llegaron en tierra firme Alexandro arrojo primero vna láça como à tierra de enemigos. Luego salto fuera de la nao muy alegre y regozijado, y auiendo ofrescido sus sacrificios à los dioses para que tuuiessen por bien de poner en los coraçones de los que habitauan la tierra de tomar le por su rey y señor. Y passando por Troya hizo alli exequias sobre las sepulturas de los que alli auian muerto. Y desde ay yendo contra los enemigos no consintio que sus gentes hiziessen mal ninguno, ni destruyessen nada en la Asia: diziendo que no era razon hiziessen daño en lo suyo, porque no era bien echar a perder aquello de que auiã de ser señores.

CAPITVLO.

EN el exercito de Alexandro auia treynta y dos mill peones, quatro mill y quinientos de a cauallo, y ciento y ochenta y dos naos: y con este tan pequeño exercito ay muy gran dubda qual aya sido mas de marauillar con tan poca gente auer vencido todo el mundo o la osadia que tuuo para acometer. Quanto mas auer podido acabar de subiectar lo, mayormente que para la guerra no escogio mãcebos muy fuertes ni que fuessen de la primera y mas florida edad: sino ya quasi viejos y que estauan iubilados en la guerra y que auian peleado muchos años con su padre y con sus tios. En la qual election no solo paresçia que tomaua soldados y gentes de guerra, pero tambien maestros para las batallas. Y tuuo esta manera que en las ordenes o esquadrones

drones nunca puso por capitanes sino hombres de sesenta años: de tal forma que los que mirauan las delanteras de su real, no les paresçia gente de guerra sino vn senado de alguna antigua ciudad. En fin ellos fueron tales que ninguno dellos jamas penso como huyrian sino como podrian vencer en la batalla, ni pusieron su esperança en los pies sino en los braços. El rey Dario por el contrario con la confiança de su mucho poderio, no le paresçio eran menester artes ni astucias ningunas, antes dezia que no conuenia à el auer victoria por via encubierta ni secreta como cosa de hurto, ni tan poco era bien impedir al enemigo que no entrasse en su tierra sino dexalle entrar hasta lo intimo della paresciendo le à el que muy mas glorioso era despues de entrado echar le que impedir le la entrada. Pues apercebidos el vno y el otro exercito, en breue tiempo se vinieron à encontrar: y el lugar donde se dio la primera batalla, fueron los campos Adrastos. Auia en el exercito del rey Dario seys cientos mill hombres. Los quales todos siendo vencidos y desbaratados en aquella no menos por la buena industria de Alexandro que por la virtud de los Macedones, fueron forçados a boluer las espaldas y huyr, de tal manera que los Macedones yendo en su seguimiento hizieron en ellos gran matança sin que dellos faltassen sino nueue peones, y ciento y veynte de cauallo. Los quales el rey Alexandro para consuelo de los otros, hizo enterrar muy honrradamente, y puso sus statuas à los que eran de cauallo: y dio à sus descendientes muchos priuilegios y exempciones con auer alcançado esta victorio: no solo le dio a ganar la victoria y honrra de auer sobrepujado à los enemigos: pero la mayor parte de la Asia que se passo à el y se le dio de su voluntad. Despues hizo tambien otras guerras con algunos adelantados y tenientes de Dario: pero estos mas los vencio con el espanto

que su nombre les ponia que no por armas. Entre tanto que estas cosas en la Asia se hazian: Alexandro fue auisado por indicio de vn captiuo que alli tenia como Alexandro el de los Linceastas yerno que era de Antipatro. Al qual Antipatro auia el dexado por proposito y gouernador en la Macedonia le tenia puestas assechanças. Por la qual causa el temiendo que si lo mandasse matar se leuantaria alguna turbacion enel reyno de Macedonia, mando que lo tuuiessen en prisiones.

¶ Despues desto Alexandro mouio con su exercito para vna ciudad que se llamaua Gordio. La qual esta assentada entra la Phrigia mayor y menor. Enesta ciudad tuuo el mucho desseo de entrar y la ganar no tanto por la presa que podia auer en ella: como porque auia oydo dezir que dentro en ella en vn templo de Iupiter estaua el carro de Gordio que llamauan hadado. De tal forma que dezian vnos oraculos antiguos que qualquiera que desatasse las coyundas con que estaua atado: auia de ser señor de toda Asia. La causa y principio desta cosa fue desta manera. Vuo vn labrador en aquella tierra por nombre Gordio, el qual arando con vnos bueyes alquclados porque no tenia de suyo, començaron de rebolar por cima y en torno del muchas aues de todas suertes. El marauillado de tal cosa fue à consultar los agoreros y diuinadores à otra ciudad muy cercana teniendo por cierto que alguna gran cosa significaua el bolar de aquellas aues sobre su cabeça, y en la puerta de la ciudad encontro con vna donzella de sobrada hermosura, à la qual el pregunto qual era mejor agorero y mas sabia en aquel pueblo con quien el antes que con otro pudiesse tomar consejo. A lo qual ella respondio que queria saber la causa sobre que auia menester consultar, y como la supo y entendio lo que queria significar: porque tambien ella era muy sabia de aquella arte, porque les passados se la auian mostrado: luego le dixo que

que por aquel aguero se mostraua que el auia de ser rey y que ella queria ser muger suya y cõpañera en aquella esperança: el lo accepto de muy buena gana pareciendo le que harto buen principio de prosperidad era auer tal muger. Y despues que se ouierõ casado no passaron muchos dias que se leuanto vna sedicion en la Phrigia, y consultados los oraculos como se acabaria aquella discordia: fue respondido que era menester tomassen rey: y tornando ellos à preguntar que rey tomarian: fue les respondido, que tomassen aquel q̃ bueltos ellos primero viessen yr al templo de Iupiter en vn Carro. Pues hecha la diligencia que el oraculo mandaua, el primero que encontraron fue Gordio, y en la hora lo saludaron por Rey. El Gordio ya hecho rey tomo el carro en que yua, y metido enel templo lo cõsagro allí à la Magestad real. Despues deste Gordio succedio enel reyno Midas hijo suyo. El qual instruydo por Orpheo en las cosas de la religion, hinchio toda la Phrigia de cerimonias y solennidades de sacrificios con lo qual estuuo mas seguro toda su vida que con las armas. Ganada que vuo Alexandro esta ciudad y venida à ella, luego como vio el templo de Iupiter luego pregunto por el carro. El qual siendo le mostrado, como vio el yugo assi atado busco los principios delos ñudos para los deshazer: pero no los pudiendo hallar vsando del oraculo forçosamente saco su espada y corto las correas: y desta manera deshechos los ñudos hallo los principios dellos.

CAPITVLO.

ESTando en esto fue dicho à Alexandro que el Rey Dario venia cõ muy poderoso exercito por lo qual el temiendose del estrecho, dio se muy gran priessa à passar el monte Tauro, tanto que anduuo sin parar quinientos estadios de tierra. Venido ya à la ciudad de Tarso, viendo vn rio llamado Ciduo que passa por medio della, enamorado de ver le tã deleytoso y apazible,

tomãdo le gana de se bañar como venia lleno de poluo y sudor dexadas las armas entro en el: y como el agua estaua muy fria y el venia caluroso penetro le la frialdad los poros que traya abiertos conel demasiado color, y resfriose de tal forma que todos los nieruos se le pararon yertos subitamente, y se le quito la habla, y vino à estar tan malo que no solo los suyos perdieron la esperança de su salud por largo tiempo, pero aun temieron mucho su temprana muerte, porque dezian los medicos que moriria muy presto, solo vno auia entre ellos que auia nombre Philippo que affirmaua que sanaria y el lo remediaria muy presto: y este era tenido por sospechoso, porque vn dia antes auia venido à Alexandro vna carta de Parmenion su capitan que estaua en la Capadocia, en que sin saber como estaua malo le auisaua diziendo q̃ se guardasse de Philippo su medico, porque el rey Dario lo tenia subornado y corrompido con mucho dinero para que le matasse: mas Alexandro toda via tuuo por mejor confiarse del sospechoso medico, (aun que era cosa dubdosa) que passar el peligro de la cierta enfermedad, pues assi como assi auia de morir: y tomãdo vna purga que el medico le daua, el le dio la carta de Parmenion à leer: y entre tanto que el Philippo la leya, el beuio la purga: pero teniendo siempre los ojos en la cara del medico. Y como vio que el Philippo estaua sossegado, y que no se alteraua nada alegrose mucho esperando el buen sucesso: y de ay à quatro dias se leuanto sano. ℂ El rey Dario vino entre tanto con trezientos mill peones, y cient mill de caualllo: de lo qual Alexãdro algun tanto se recelo sabiendo que venia tanta muchedumbre de enemigos: y especialmente viendo que los suyos eran tan pocos para los resistir: pero despues considerando quan grandes cosas auia hecho con solos aquellos, y quan grandes pueblos auia desbaratado consolauase. Y venciendo el consuelo al te-

al temor, toda via tuuo mas confiança de auer la victoria en la dubdosa batalla que no de perdella. Y parescio le que era peligroso dilatar la, por que los suyos no desesperassen de poder vencer anduuo sollicitando los à todos: y a cada diuersidad de gentes hazia su razonamiento en particular, prometiendo diuersas cosas a cada vna nacion como era à los Illirios y Thraces offrescia grandes haziendas y riquezas, y à los Griegos traya à la memoria las guerras passadas. La enemistad que siempre contra los Persas auian tenido. A los de Macedonia dezia que ellos auian vencido la Europa: y venido en la Asia con el mismo desseo. y que ganada aquella no auria gente enel mundo que se les pudiesse ygualar, y que este era el vltimo trabajo que auian de passar. Y lo que mas auia de acrescentar su gloria: y otras cosas semejantes dezia, hablando à los vnos y à los otros, segun a lo que los veya ser inclinados. Entre tanto assi mismo mandaua que saliessen à ver la hueste de los enemigos, porque se habituassen y continuassen à poner en ellos los ojos, y les perdiessen el miedo. Puesto que Dario tan poco estaua de espacio, ni fue menos diligente en ordenar sus hazes y esquadrones: porque no contento con la sollicitud de los capitanes, el mesmo los anduuo animando à todos, y los rodeo por todas partes: y hizo sus amonestaciones y razonamientos trayendoles à la memoria la gloria que los Persas siempre auiã tenido, diziendo les trabajassen por no perder la possession del imperio que los dioses les auian dado. Esto hecho la batalla se dio entre estos dos exercitos con tanto esfuerço de los vnos y de los otros q̃ entrambos los reyes fueron llagados, y la victoria por mucho rato dubdosa: hasta que despues de muy renida y sangrienta la batalla, muy desc̃ofiado Dario se puso en huyda: y desde alli se siguio el muy grãde estrago y matança de los Persas: de los quales murieron aquel dia sesenta

y vn mil peones, y diez mill de cauallo, y fueron presos otros quarenta mill: de los Macedones murieron ciento y treynta peones: y ciento y cinquenta de cauallo. En los reales delos Persas se hallo mucho oro y grádes riquezas: y entre los captiuos que tomaron en las tiendas fueron la madre de Dario llamada Sisigambe, y vna hermana suya que tenia por muger, y dos hijas las quales Alexandro fue a ver y consolar: pero ellas como le vieron à el y à los otros que con el yuã armados, buelras las caras se abraçaron vnas con otras de miedo pensando que luego serian muertas llorando muy rezia mente: y despues echadas à los pies de Alexandro le supplicaron no que no las matasse que esto no lo querian saluo que las dexasse enterrar primero el cuerpo de Dario. El mouido de compassion viendo tan gran piedad en mugeres por las consolar les dixo que el Rey Dario estaua biuo y se auia ydo dela batalla. Y que ellas tuuiessen buen coraçon, y estuuiessen seguras que no moririan, y mando à los suyos que las tratassen y saludassen como à reynas diziendo les mas que el casaria las hijas tambien y con tanta honrra como su padre Dario lo pudiera hazer. Despues desto viendo la muchedumbre de las riquezas de Dario, y el aparato grande que traya fue puesto en mucha admiracion, y desde alli adelante començo Alexandro primeramẽte à hazer combites y banquetes solennes y de grandes gastos con mucha magnificencia de manjares, y en esta sazon tambien començo à amar vna de las captiuas que auian tomado de estremada hermosura la qual tenia nombre Marsine. De la qual vuo Alexandro vn hijo al qual llamo Hercules, pero toda via acordando se que Dario era biuo embio à Parmenion su capitan: para que tomasse la flota de los Persas. Y tambien embio por otras partes à sus amigos à tomar diuersas ciudades de la Asia: las quales oyda la fama de la victoria auian embiado à el sus

el sus embaxadores con grande summa de oro y de dineros diziendo que desde alli se le entregauan ellas, y los gouernadores que en ellas Dario tenia puestos. Esto assi hecho el mismo Alexandro se partio para la Siria adonde encõtro muchos reyes del oriente vestidos con sus stolas à la costumbre suya. Destos segun el merescimiento de cada vno, vnos tomaua en su compañia: à otros quitaua el reyno substituidos en su lugar nueuos reyes: pero el mas insigne y notable de todos fue Abartomio al qual Alexandro hizo Rey de Sidonia. Este Abartomio de antes era vn hombre pobre y jornalero que solia ganar su vida à limpiar pozos, y à regar huertos: y Alexandro pareseiendole que si diesse el reyno à otro dirian que lo hazia por el merescimiento o linage de aquel à quien lo daua: y no por magnificencia suya, quiso mas dar lo à este que era baxo, porque mejor se viesse la liberalidad de que vsaua.

¶ La ciudad de Tiro le embio con sus embaxadores vna corona de oro, de muy grande peso y ricamente obrada, la qual fue como en señal y demonstracion de plazer y alegria que auian sentido de su alcançada victoria. Alexandro la rescibio graciosamente y de buena voluntad mostrando tener la en mucho, y agradesciendo se lo les dixo como el queria yr en persona à su ciudad, para cumplir ciertos votos que auia hecho al dios Hercules: à lo qual los embaxadores respondieron que muy mejor podria cumplir su voto en Tiro la vieja en vn templo antiguo que alli auia: por tanto le supplicanan no quisiesse entrar en su ciudad. Alexãdro se acendio en yra por estas palabras en tanto grado que los amenazo, diziendo que les derribaria la ciudad. Y assi fue que à la hora mouio su exercito para la ysla adõde fue rescebido con guerra con no menos esfuerço del que los suyos lleuauan: porque los Tiros tenian esperança que los Carthaginenses los auian de ayudar y dar

fauor: y tomauan gran coraçon del exemplo de la Reyna Dido que veya que ella auia de su ciudad salido con muy poca gente auia fundado à Carthago y subiectado la tercia parte del mundo. Y pensauan que era muy vergonçoso y feo si vna muger ouiesse tenido mas animo para alcançar imperio que ellos para defender su libertad. Assi que por esta razon animados todos, luego embiaron à Carthago los que no eran para pelear, y hizieron llamamiento de todos sus confederados: y desta manera se defendieron mucho tiẽpo y muy bien, mas al fin fueron tomados por traycion. Despues desto luego Alexandro tomo à Rhodas y la Cilicia toda sin guerra ninguna, y à Egypto, y propuso yr en la Aphrica al templo de Iupiter Hamon para consultar allí del successo que auian de auer sus cosas, y de su generacion de la qual estaua dubdoso: porque no tenia certidumbre cuyo hijo fuesse, à causa que su madre Olimpia auia confessado à Philippo que Alexandro no era su hijo, sino que ella lo auia cõcebido de vn dragon muy grande que durmiera con ella: y el mismo rey Philippo cerca de la hora de su muerte dixo publicamente que Alexandro no era su hijo, y que por esta causa tambien auia repudiado à la Olimpia, diziendo que le auia cometido adulterio. De forma que por esta razon Alexãdro desseando que lo tuuiessen por descendiente y que venia de dioses, y tambien porque su madre fuesse libre de aquella infamia y adulterio que le opponian: antes que llegasse al templo de Hamon embio delante vnos mensajeros que preuiniessen a los sacerdotes, y les ganassen la voluntad: y los auisassen de lo que el queria q̃ les respondiessen. Y de aqui vino que entrando el en el templo los sacerdotes lo salieron à rescebir, saludandolo como à hijo de Iupiter Hamon. Y el muy alegre porque aquel dios lo tomaua por hijo, mando que de ay adelante todos se lo llamassen, y por tal le acatassen y tuuiessen: preguntando si era biuo alguno de los que fueron en la muerte de su padre. Respondieron los sacerdotes que su padre ni podia morir, ni nadie le podia matar: pero que el rey Philippo estaua bien enteramẽte vengado. Hecha la tercera pregunta del successo de sus cosas fue le respondido que auia de auer victoria en todas las guerras, y ser señor de toda la tierra. Y tambien dixeron à sus compañeros que hõrrassen à Alexandro, no por Rey sino por Dios. De aqui le crescio à el mucho la presumpcion y la soberuia sobre manera dexada la modestia y mansedumbre que por las letras de los Griegos auia aprendido, y las costumbres que las institutciones de los Macedones le auian enseñado: despues de tornado del templo de Hamon fundo aquella ciudad insigne que de su nombre se llamo Alexandria: la qual quiso fuesse cabeça de Aegypto.

¶ Tornando al rey Dario que como esta dicho huyo de los campos Adrastos, y se fue à la ciudad de Babilonia. Escriuio carta à Alexandro rogãdo le quisiesse dar a rescate las mugeres que captiuas auia tomado: prometiendo le dar por ellas muy gran summa de dinero. A lo qual Alexandro respondio que si el queria que se las tornasse que le auia de dar todo su reyno a troque y rescate dellas, y no dinero ni otra cosa ninguna. Andando mas el tiempo Dario torno otra vez a escreuir à Alexãdro, offresciendole vna hija suya en casamiento: y prometiendo en dote con ella vna gran parte del reyno. Alexandro le respondio que aquello el se lo tenia que no le daua nada de nueuo que viniesse el humilde à hazer reuerencia al vencedor: y que le diesse el arbitrio de todo el reyno, para que el lo dispensasse como quisiesse. Quando Dario esto entẽdio visto que no auia camino de hazer paz acordo de rehazer se para la guerra, y tornar otra vez à prouar la ventura de batalla: y assi de nueuo torno a llegar quatro cientos mill hombres de pie

de pie y cient mill de cauallo, con los quales salio al encuentro à Alexandro. En el camino le dixeron como su muger auia mouido q̃ estaua preñada quando la prendieron, y de aquel dolor murio. Y que Alexandro lloro en su muerte y la enterro, y hizo las exequias con mucha honrra: y esto no porque della estuuiesse enamorado ni por otra via ninguna illicita ni deshonesta, sino solo por su sobrada humanidad y nobleza. Lo qual cõstaua ser assi, porque jamas la auia visto sino vna sola vez: yendo à consolar la madre y las hijas: con la qual nueua Dario tuuo por cierto auia de ser vencido, viendo que aun despues de lo auer vencido en tantas batallas: tambien le sobrepujaua su enemigo en beneficios: y dixo que holgaua ya que no pudiesse vencer, ser vencido de tal hombre: y quiso tentar la paz otra tercera vez: y escriuio vna carta en que le daua gracias por el buen tractamiento que à los suyos auia hecho en no se auer auido con ellos como con enemigos, sino como con deudos y parientes. Y offresciole tambien la hija por muger, con la mayor parte del Reyno: conuiene à saber todo lo que ay desde Europa en su señorio, hasta el rio Euphrates. Diziendo que tambien le daria por las otras captiuas treynta mill talentos en dineros. A esto Alexandro le respondio que las gracias que el le daua eran demasiadas que el no auia hecho aquello por le ganar à el la voluntad ni amor, ni por pensar que la guerra es dubdosa, y tiene los fines inciertos queriendo le para entonces tener amansado y ganado, sino que todo era por su grandeza de animo que sabia pelear contra las fuerças de los enemigos, no contra sus calamidades y desdichas: à lo de mas dixo que el vsaria de la misma magnificencia de que siempre vsaua y le concederia todo quanto le pedia si el quisiesse contentarse con ser segundo à el y no ygual, y que si esto no quisiesse que le hazia saber, que ni en el cielo se pueden compadescer dos soles, ni en la tierra dos reynos yguales, sin que todo se confunda y se pierda, por tanto o que en aquel dia se diesse o para el siguiente se apareiasse à la batalla, ni le prometiesse otra victoria sino la que en la batalla el auia de ganar.

¶ El dia siguiente el vno y el otro sacaron sus huestes antes que se diesse la batalla, vino à Alexãdro vna imaginacion o pensamiento muy grande con que se adormescio hasta tanto que ya estauan los dos exercitos à punto para romper, que no faltaua sino Alexandro. Parmenio su capitan espantado de verle en tan profundo sueño se llego à el, y con mucha difficultad lo desperto, y preguntando que era la cãusa que en tiempo de tanto peligro se auia durmido, como quiera que en otro tiempo aun estãdo ocioso y sin guerra nunca auia tenido costumbre de lo hazer assi: respõdio que se auia librado de vn muy grande miedo, y que la subita seguridad que à desora le auia sobreuenido le auia hecho dormir de tal manera: y que el miedo auia sido que auia de auer mas dilacion de la que el queria en la guerra, el qual despues se le auia asseg urado, y aun de todo punto quitado con ver que se podia encontrar con todo el poderio de Dario. Aquel dia antes del rompimiento se miraron mucho rato los del vn exercito à los del otro: y los Macedones se marauillauan de ver la muchedumbre de los enemigos, y la grandeza de sus cuerpos, y la riqueza y hermosura de las armas: los Persas se espantauan de ver la poquedad destos otros, y como tantos millares de los suyos auian sido vencidos por tan pocos: pero los capitanes en esta sazon no cessauan de continuo amonestar y andar rodeando los suyos y visitando las esquadras. Dario dixo à los suyos que si se partiessen para cada vno de los enemigos auia diez dellos. Alexandro amonesto à los Macedones que no se espantassen por el numero de los contrarios, ni por la grandeza

deza de cuerpo ni diuersidad de colores: pero que antes se acordassen que aquellos eran los mesmos con quien las vezes passadas auian peleado, que no pensassen que cõ el huyr auian cobrado esfuerço ni hecho se mejores antes vernian mas acouardados y flacos con pensar y traer en la memoria la matãça que en ellos auia sido hecha, y la sangre que de los suyos por los campos se auia derramado: y que quanto Dario le excedia en numero de gente le sobrepujaua el en el animo y esfuerço suyo y dellos. ¶ Dezia les tambien tuuiessen en poco la gente que à la batalla venia muy arreada y luzida con oro y plata, porque mas presa auia en ella que peligro, pues es cierto que la victoria no se gana con la hermosura y buen paresçer de los ornamentos y atauios, sino por la virtud de las espadas. Puesto que vuo fin Alexandro à estas palabras, y otras semejantes, luego se trauo la batalla, y se començaron a herir muy valientemente: porque los Macedones como aquellos que ya otras vezes auian vencido aquellos mesmos enemigos, tenian los en poco, y metian se por las espaldas: y por el contrario los Persas tambien querian mas morir que ser vencidos. De manera que muy pocas vezes en vna batalla tanta sangre se vio derramar como aqui, y mucho rato estuuo la batalla en peso sin reconoscer se ventaja de vn campo à otro: mas despues los Persas començaron à declinar, lo qual como Dario vio quiso se meter mas entre la gente por morir antes que passar por la verguença de ser tantas vezes vencido: pero los que cerca del estauan no se lo consintieron, sino que huyesse: y el lo hizo assi. Y en el camino amonestando le vnos que derribasse la puente del rio Ciduo, porque se impidiesse el camino à los enemigos si le quisiessen seguir: el respondio que nunca dios quisiesse que de tal manera el mirasse por su salud, que dexasse en peligro tantos millares de sus compañeros en poder de los enemigos: que

que mejor era q̃ quedasse camino abierto para si ellos tambien quisiessen huyr como lo auia estado para el. Alexandro por otra parte andaua en la batalla acometiendo los mayores peligros, metiendo se siẽpre donde veya que cargauan mas los enemigos, y donde la batalla estaua mas trauada, porque queria antes peligrar el que no que peligrassen los suyos: y bien le aprouecho su trabajo: porque en aquella batalla gano todo el imperio de la Asia, que era el quinto año despues que començó à reynar: y fue tanta su felicidad que ninguno de ay adelante se le osó alçar ni rebellar. Y los Persas despues de auer sido tantos años señores suffrieron en paciencia el yugo de su seruidumbre.

Capitvlo.

FEcho esto assi dexado holgar y recrear los suyos por treynta y tres dias contínos, hizo les muchas mercedes, dando a cada vno segun le paresçia informado de todo lo que de la presa auiã auido, y en la ciudad allende deste hallaron encerrados onze mill talentos: luego combatio y tomo à Persepolis que era la cabeça del reyno de Persia ciudad muy antigua y noble, que estaua llena de los despojos de todo el mundo: los quales en aquel tiempo primeramente se vieron quãdo ella se perdio. Aqui hallo Alexandro ocho cientos Griegos que auian estado captiuos y estauan mancos de algunos miembros: los quales le rogaron que assi como defendia la Grecia y la vengaua, tambien vengasse à ellos, y los librasse de la crueldad de los enemigos. Alexandro les daua licẽcia para que pudiessen yr à sus tierras si quisiessen: y ellos respondieron que mas querian que les diesse campos y hazienda en que pudiessen biuir, porque si se yuan à su tierra assi faltos de sus miembros y mancos, mas pesar darian à sus padres que no plazer. En este medio tiempo Dario de sus proprios parientes por ganar gracias del vencedor fue atado con

vnas

vnas cadenas y grillos de oro en vn lugar que se llamaua Tanea y los que le prendieron eran de los Parthos parientes suyos llamado el vno Abeso, y el otro Nabarzan: aun que creo que esto antes deuio ser por voluntad de los dioses que quisieron que el reyno de los Persas se acabasse en la tierra de aquellos que auian de succeder en el imperio. Alexandro por consiguiente con mucha priesa sobreuino alli el dia siguiente, y le dixeron como Dario fuera lleuado de alli en vn carro muy cubierto y cerrado de noche, por lo qual el mando à su exercito que viniessen tras el, y con siete mill de caballo lo siguio, peleando enel camino muchas vezes y con gran peligro: y auiendo passado mucha tierra como no hallasse ningun rastro del rey Dario, acordo de dar alos caballos algun descanso: y acontescio que vno de los suyos yendo à vna fuente cerca del lugar donde auian passado, hallo à Dario lleno de muchas puñaladas muy mal llagado, aun que toda via biuo. El qual llegado à el lleuando consigo vn captiuo, porque el no le entendia la lengua: quando Dario en la habla conosscio que aquel era vassallo suyo mostrando auer holgado mucho dixo que daua gracias à dios, porque se auia acordado del en consolarle en lo vltimo de su cõtraria fortuna y estado en que se hallaua, que era con auer traydo por alli en tal razon persona que le entendiesse lo que hablaua: porque el no muriesse con lastima: viendo que sus palabras yuan baldias por los ayres. Y entre otras muchas cosas que dixo, mando à este que de su parte dixesse à Alexandro magno que el moria muy deudor y obligado suyo: y no menos penado por no le auer podido hazer ningun seruicio en pago de aquella buena voluntad que auia mostrado à su madre y hijas, tratando las como Rey, y no como enemigo que conoscia auer sido mas dichoso en tener tal enemigo como el que no en los parientes: porque à su madre

madre y hijas el siendo enemigo les auia dado la vida, y à el se la auian quitado sus proprios parientes: y aquellos à quien el auia dado vida, dignidades, y reynos: por lo qual le rogaua le hiziesse à el aquellas gracias siendo su vencido que el le hiziera à el si fuera vencedor: que por el presente no le podia hazer otras sino rogar à los reales dioses del cielo y de la tierra: hasta el vltimo fin de su vida y principio de su muerte que el fuesse vencedor, y alcançasse el señorio y imperio de toda la tierra. Y que en quanto lo que tocaua a si, que mucho mas le supplicaua le hiziesse justicia que muy grande ni magnifica sepultura: pues ninguna destas dos cosas que pedia ya no eran para vengança suya, sino para dar grande exemplo y instrucion comun à todos los reyes, las quales menospreciar se era feo y peligroso: porque en lo vno auia manifiesta justicia, y en lo otro se siguia tambien prouecho, y que para señal y prenda de la real fe que el tomaua hizo aquel que alli estaua que le diesse su mano en testimonio que diria todas aquellas cosas à Alexandro por el, y estendiendo el la suya para tomar la espiro. Las quales cosas sabidas por Alexandro, viniendo à ver el cuerpo por tal manera muerto lloro, diziendo que auia padescido muerte muy indigna de tan gran persona: y luego mando le fuessen hechas sus exequias y honrras reales, y que el cuerpo fuesse puesto en la sepultura donde estauan los de sus passados.

¶ Fin del vndecimo libro.

LIBRO DVODECIMO, DE IVSTINO HISTORIADOR.

TOdos los caualleros y soldados que auia perdido Alexandro en perseguir à Dario los hizo enterrar con mucha honrra y sumptuosos gastos, y entre los que quedaron repartio quinze mill talétos: de los cauallos que lleuaua la mayor parte se perdio conel calor, los que quedaron no valieron de ay adelante nada. El dinero de la victoria ayuntado todo, se hallo que montaua ciento y cinquenta y tres mill talentos, de los quales dio cargo à Parmenion. Entre tanto q esto passaua le vinieron cartas à Alexandro de la Macedonia, de parte de Antipatro aquel que auia quedado por gouernador della. En las quales le hazia saber como Agis rey de los Espartanos hazia guerra en la Grecia: y Alexãdro rey de Epiro en Italia, y la muerte de Zopiro su prefecto en la Scithia. Con las quales nueuas hizo entresi diuersas conjecturas y sentimientos: pero al fin mayor fue el alegria que vuo en saber las intenciones destos dos reyes emulos suyos, y el sucesso de sus muertes que no el dolor de la perdida del exercito de Zopiro: por que despues que el salio de Grecia à la hora se puso toda en armas pensando auia occasion para cobrar su libertad, y esto hizierõ à exemplo y imitacion de los Lacedemonios principalmente, los quales fueron autores de todo: porque ellos solos auian menospreciado y desechado la paz y amistad del rey Philippo y de Alexandro, y no auian querido aceptar sus leyes. El capitan desta guerra fue Agis rey de los Lacedemonios. Todos estos mouimiẽtos hizo muy presto cessar Antipatro, y puso en paz: porque haziendo sus gentes y saliendo con ellas al campo, puso freno à la osadia de sus contrarios, aun que de entrambas partes

partes vuo muchas muertes: porque Agis viendo que los suyos boluian las espaldas apartado de la gente de su guarda, hizo muchas marauillas con pensamiento de mostrar que aun que fuesse mas baxo en la fortuna, que Alexandro no lo seria en virtud: y con este intento mato tantos enemigos por sus manos, y hizo tanto estrago que algunas vezes el solo hazia huyr los esquadrones de gentes. Pero al cabo el fue vencido de la muchedumbre, aun que en la verdad el sobrepujo y vencio à todos en la gloria de osado y fuerte. Y hasta esto se estendio la guerra que este Agis hizo en Grecia. La de Alexandro rey de Epiro passo en esta manera que el fue llamado à Italia por los Tarentinos, para que les diesse ayuda contra los Brucios. La qual cosa el emprendio con tanta cobdicia como si entre el y Alexãdro el hijo de Olimpia su hermana se ouiera repartido, y al vno le cupiera por suerte el oriente y al otro el occidente, pareciendo le no tener menos aparejo el para ganar glõria en Italia Aphrica y Cilicia, que el otro en la Asia, y en la Persia. Iuntose con esto ver que assi como à Alexandro magno le auian dicho los oraculos de Delphos se guardasse de las assechanças de Macedonia: assi tambien a el le era respondido por Iupiter Dodoneo que se guardasse dela ciudad Pandosya, y del rio Acheruzio. La qual ciudad y rio era en Epiro su reyno: por lo qual el por huyr y euitar los peligrosos hados tuuo por bien y holgo de hazer guerra en gentes estrañas, no sabiendo que tambien en Italia auia otra ciudad y rio Acherusio. Assi que venido en Italia primeramente começo à hazer guerra en la Pulla, adonde sabido vn hado que tenia en la ciudad muy presto hizo paz y amistad con el rey. El hado era este que en la Pulla auia vna ciudad llamada Brundusio, la qual auian fundado los de Aetolia, venidos en compañia de Diomedes capitan muy noble y esclarescido mouidos por la gran fama de las

cosas que hizo en la guerra Troyana. Pero echados despues de alli por los de Pulla fueron à demandar oraculos de lo que deuian hazer: y fue les respondido que el lugar donde boluiessen auian de posseer para siempre. Por la qual causa ellos embiaron sus embaxadores à los de Pulla pidiendo les restituyessen su ciudad: donde no que ellos procurarian cobrar la por guerra. Pero quando los de Pulla supieron el oraculo tomando los Embaxadores los degollaron y enterraron en su ciudad, para que tuuiessen alli su asiento: y desta manera se cumplio el oraculo que para siempre posseyeron la ciudad. Con esto Alexandro rey de Epiro reuerenciando los hados antiguos: y guardando acatamiento à los oraculos de los dioses se aparto de la guerra de la Pulla: y passado à los Brucios y Lucanos les tomo muchas ciudades. Entonces tambien hizo amistad con los Metapontinos y Rutulos y Romanos. Los Brucios y Lucanos pedido socorro a sus comarcanos tornaron contra el con guerra muy rezia: en la qual Alexandro fue muerto cerca de la ciudad Pandosya y el rio Acherusio nunca auiendo podido saber ni conoscer el nombre del lugar donde le estaua hadado que auia de rescebir la muerte. Y entonces conoscio que el peligro, por que auia huydo de su tierra no estaua en ella sino en la agena. Los Tirios compraron con gran precio el rescate de su cuerpo, y con publicas honras le dieron sepultura.

CAPITVLO.

EN tanto que esto se hazia en Italia, Zopiro gouernador de la tierra de Ponto, puesto por Alexandro magno, pareseiendole q estaua ocioso perdiendo tiempo y sin emprender nada: acordo de hazer vn exercito de treynta mill hombres conel qual mouio guerra cõtra los Scithas adonde fue muerto el y todos los suyos y pago la pena de su loco atreuimiento en auer trauado guerra

guerra con los que no le haziã daño. Sabido todo esto por Alexandro en la Parthia donde à la sazon estaua fingiendo tristeza por el parentesco que con Alexãdro tenia mando que todo el exercito tuuiesse luto por tres dias: y despues esperando todas sus gentes que ya era acabada la guerra con la muerte de Dario, y que luego auian de boluer se à sus tierras para gozar de sus mugeres e hijos los llamo para les hablar, y dixoles que todo lo que en las guerras passadas auiã hecho no auia valido nada ni aprouechaua si los barbaros que estauan al oriente quedauan saluos: porque el no auia ydo a buscar el cuerpo de Dario sino el reyno, por tãto era razon de perseguir à todos aquellos que del reyno faltassen: y con estas palabras y otras tales mouidos como de nueuo los animos de los suyos acometio à la Hircania y a los pueblos Mardos. En esta tierra le vino al encuentro Thalestris, o como otros dizen Minothea, reyna de las Amazonas, con trezientas mill mugeres que auia venido veynte y cinco jornadas por entre gentes muy asperas y enemigas solo por auer y tener ayuntamiento con Alexandro por auer generaciõ del, cuya venida puso en todo el exercito de Alexandro grande admiracion, assi por el habito que trayan no vsado à mugeres, como por ver el gran desseo que esta señora auia tenido de aquel concubito o ayuntamiento pues que tanto trabajo por el auia passado. Por esta causa holgaron los vnos y los otros treynta dias: y quando à ella le paresció ya estaria preñada luego se boluio.

¶ Despues desto Alexandro como si uuiera de biuir por las leyes de los vencidos tomo el habito dellos poniẽdo se en la cabeça diadema à la manera que los reyes en Persia la trayan, cosa que los reyes de Macedonia no acostumbrauan: lo qual porque no paresciesse en el solo mal, ni las gentes le tuuiessen odio, mando que tambien sus amigos se vistiessen ropas largas y preciosas de

oro y purpura. Y de otras semejantes diuersidades y contento de tomar el trage, tambien quiso imitar la demasiada curiosidad de cosas superfluas y gastos excessiuos de los Persas. Y assi mismo tomo aquella muchedumbre de mugeres y concubinas que los reyes de Persia tenian y escogidas entre ellas las que mas hermosas eran, y de mejor linage repartio entre ellas las noches señalando quando cada vna viniesse à dormir con el. Sobre todo añadio grande aparato y solennidad de manjares celebrando combites y haziendo banqueres magnificos, adornando los como rey con mucha diuersidad de juegos, sin tener memoria que aquellas riquezas tan grandes como entonces tenia no se ganauan con tales exercicios sino que antes se perdian.

¶ Quando sus gentes vieron al rey tan mudado, y tan metido en estas cosas, todos ouieron en sus reales muy grande enojo y indignacion, diziendo como auia tanto degenerado y apartado se de las costumbres de su padre Philippo en tanto grado que aun el nombre de su tierra huya, y le era enojoso. Y que esto estaua muy claro, porque antepuestas las costumbres de los Persas à las suyas en todo los imitaua. A los quales el no pudiera vencer sino por tener ellos tales costumbres. Pero Alexandro porque pareciesse que no solo el se auia vencido de los vicios de aquellos à quien por armas auia sojuzgado, mando o consintio que si algunos de los suyos tuuiessen conuersacion con alguna captiua de las que consigo traya pudiessen casar se con ella, y tomar la por muger. Esto hizo con pensar que en alguna manera se les perderia la gana y desseo que tenia de boluer à su tierra con tener en los reales alguna manera o similitud de casas y familia: y aun tambien sufririan mejor el trabajo de la guerra con la dulçura de sus mugeres. Y que assi mismo se seguia desto otro muy grãde prouecho: el qual era que desde alli adelante no seria menester

nester despoblar tanto la Macedonia embiando cada dia por gente para suplir las faltas que se hazian enel exercito de los que ordinariamente morian: sino que los mesmos que alli nasciessen succederian à sus padres viejos, y pelearian cõ mas voluntad y sintiendo menos trabajo en los mesmos reales y fossos donde auian nascido que muy mas rezios y valientes serian si no solo de mancebos: pero tambien de niños se criassen en los reales segun fue de hecho assi: por lo qual esta costumbre tambien quedo para adelante en los successores de Alexandro: assi que desde alli mando statuir y diputar renta para el mãtenimiento de los muchachos, y mando tambien dar armas y cauallos à los que fuessen mancebos, y aun à los padres puso tambien sus ciertos y determinados premios, segun los hijos cada qual tenia. Y si à alguno se le moria su padre toda via le pagauan el sueldo de su padre. Desta manera como desde su niñez andauan entre las armas y en guerras, por tiempo se hizieron tan rezios y duros, q̃ no auia trabajo ni peligro que los venciesse: y por tanto fueron muy buen exercito: porque en pelear por defender sus reales pensauan que peleauan por su tierra: y con esto nunca peleauan que no venciessen. Y estos que assi nascieron tuuieron por nombre Epigonos que quiere dezir alli nascidos.

Capitvlo.

ANdando el tiempo el rey Alexandro vencio y sojuzgo los Parthos, à los quales dio por prefecto y gouernador vno de los mas nobles de Persia llamado por nombre Andragoras: del qual descendieron despues los reyes de los Parthos. En esta sazon Alexandro començo à hazer crueldades y executar yra contra los suyos no como rey sino como enemigo. Y lo que mas le pesaua y de que mas se sintia era quando le dezian que auia corrompido las costumbres de Philippo su padre, y de su tierra: tanto que por esta causa sola sin

otra ninguna culpa mato a Parmenion su capitan, hombre anciano, y el mas honrrado que despues del mismo Rey en todos los reales auia. Y assi mismo mato à vn hijo suyo que se llamaua Philotas: y aun no contento con matarlos, les hizo dar primero tormento à entrambos. Por la qual cosa todos enel exercito començaron a bramar y murmurar contra el, doliendose de la mala suerte del viejo y de su hijo que morian innocentes, diziendo que podian ellos esperar pues aquello assi passaua sino otro tanto. Como esta murmuracion viniesse à noticia del Rey temiendo que la fama dello no llegasse tambien à Macedonia, y la gloria que auia ganado en todas sus victorias se enturbiasse y escureciesse con alguna macula y opinion de crueldad: vso de vna astucia y engaño desta manera. Fingio que queria embiar à su tierra algunos de sus amigos para que lleuassen las nueuas de los vencimientos que auian auido y de toda su buena dicha: y amonesto à todos que escriuiessen cada vno a sus casas, diziendo que por ventura no ternian tan presto occasion para lo poder hazer como entonces: porque por ventura se desuiaria mas lexos. E como por esta causa todos escriuiessen y hiziessen sus emboltorios, despues de recogidos todos mando que se los truxessen secretamente, y leyendo vna por vna todas las cartas: viendo por ellas lo que cada vno particularmente sentia y juzgaua del y de sus cosas. Dissimulando por algunos dias mando hazer vn esquadron à parte de todos los que algo duro del en sus cartas auian escripto. Lo qual hizo con animo y proposito de o los matar à todos o los repartir en diuersas poblaciones en los extremos de la tierra. Despues desto procediendo en su conquista de la Asia, subiecto los Drachas, Euergetas, Parimas, Parpammenos, los Hidaspios, y todos los otros pueblos que en las rayzes del monte Caucaso morauan.

Eneste

Eneste medio fue traydo ante el Rey Alexandro preso vno de los amigos de Dario llamado por nõbre Besso: el qual no solo auia sido traydor à Dario su Rey, pero aun tambien auia sido en su muerte. Al qual (en vengança de la traycion que auia cometido) Alexandro entrego y dio à vn hermano de Dario que auia nombre Exartes, para que lo matasse: diziendo que no fuera Dario tan enemigo suyo como del amigo que lo matara. Esto hecho por dexar en aquellas tierras alguna memoria o fama, edifico vna ciudad sobre el rio Thanais la qual llamo Alexandria: y fue tanta la prisa que en edificar la se dio que dentro de diez y siete dias la acabaron de cercar de vn muro que tenia en derredor seys mill passos que son legua y media. Y puso por moradores en ella los ciudadanos de tres ciudades q̃ Ciro cerca de alli auia edificado. Otras doze ciudades hizo y edifico entre los Bactrianos y Sogdianos, las quales poblo de aquellos que à el le parescio ser en su exercito menos necessarios y mas reboltosos.

CAPITVLO.

ESto assi concluso y fenescido vn dia de fiesta Alexandro llamo en vn combite que el celebraua à todos sus amigos. Y despues de comer auiendo beuido algo mas de lo que conuenia con el calor del vino hablaron en diuersas materias. Y hizieron mencio del rey Philippo su padre y de sus cosas, y Alexandro començo à hablar de si y de sus hechos magnificamente engrandesciendo los sobre los del padre tan encarescidamente que el menor de todos ellos con grãdes alabanças sublimaua hasta el cielo. Y la mayor parte de los combidados eran de su mismo parescer y cõsentian con el mismo Alexandro. Y acontescio que Clito vno de los mas ancianos que en el exercito andaua muy grande amigo del Rey, el maior y mas principal de todos assi por su antiguedad como por lo de mas con la confiança que

tenia en su amistad, quiso defender la memoria del rey Philippo, loando sus grandes hechos. De lo qual Alexandro se escandalizo & indigno tanto que tomando con gran impetu vna lança à vno de su guarda se la hecho por el cuerpo y lo mato en medio del combite: y muy regozijado y contento de lo que auia hecho, como si ouiera hecho alguna gran hazaña dezia: Abogad agora por vida vuestra por el rey Philippo. Pero despues que se sossego vn poco, y passada la yra considerando lo que auia hecho, vnas vezes auiendo respecto à la persona del muerto, y otras vezes ala causa porque le auia muerto, luego se comenco à arrepentir grauemente, conosciendo que no se auia el de alterar ni doler en tanto grado de solo oyr loar à su padre: que aun que le vituperaran era sobrada yra la q̃ auia mostrado: pesauale mucho por auer muerto vn tan honrrado y anciano viejo sin culpa, especialmẽte siendo su tan gran amigo: y mas en tal lugar como era en combite entre los platos manjares y taças. Tanto le fatigo à Alexãdro este pensamiento que quasi con el mismo furor cõ que auia caido en aquel error quiso hazer otro mayor, determinando dexar se morir no haziendo otra cosa sino llorar y abraçar al Clito assi como estaua muerto. Y tentando le las llagas y hablandole como si le oyera le importunaua que le perdonasse, por quãto el auia estado loco al tiempo que aquel mal hiziera. Y sobre esto tomando su espada se la quiso echar por el cuerpo y matar se con ella si los que cerca del estauan no le impidieran: y aun le duro esta voluntad algunos dias de morir porque allende desto vuo otra causa que en gran manera le augmento la pena, y fue acordar se que aquel Clito era hermano de vna ama que le auia criado: y desta tenia el muy gran verguença aun que absente considerando quan mal gualardon le auia dado de la crianca que enel auia hecho. Y sobre todo esto consideraua el abor-

aborrescimiento que en su exercito por caso tan feo le cobrarian: y como hablarian en aquel caso todos los del mundo, y ponderaua assi mismo quanto miedo y desamor le ternian los otros amigos de ay adelante. Quan triste y amargo auia hecho el combite que el mismo auia querido solennizar haziendo en el las mismas obras que en las batallas contra los enemigos se suelen hazer. Y no solo le aquexaua y daua sobrado dolor la muerte de Clito: pero aun tambien le venia alli à la memoria la muerte de Parmenion y Philotas su hijo y la de Aminthas su sobrino juntamente con la de su madrastra y de los hermanos, la de Athalo Euriloto Pausanias, y otros principes de la Macedonia que auia muerto. Finalmente con estos pensamiẽtos passo quatro dias enteros que no quiso comer, hasta que le importuno todo el exercito: y con muchos ruegos alcançaron del lo quisiesse hazer rogando le q̃ no le doliesse de tal manera que por la muerte de vno quisiesse que todos se perdiessen como era forçado se hiziesse si el los desamparasse y les faltasse entre aquellas gentes barbaras y enemigas donde estauan. Mucho ayudaron aqui tambien los ruegos de Callisthenes philosopho que auia sido compañero y condiscipulo suyo quando oya de Aristoteles el qual el auia traido consigo para que escriuiesse sus hechos. Assi que con estas cosas y otras muchas tornado ya al amor de la guerra como de antes tomo à los Cheramos y los Dracas que los vnos y los otros se dieron. Y de ay a poco por que no quedasse nada por imitar de las costumbres de los Persas mando que le adorassen. Porque tambien lo vsauan estos reyes de Persia. Lo qual aun que muchos vuo que lo rehusaron: pero el que mas lo contrasto fue Callisthenes: por donde se perdio el y otros muchos de los principes de Macedonia que alli auia. Porque calumniando les despues que auian conjurado contra el y le ponian asse-

chanças

chanças los mãdo degollar: aun que todo esto no bastõ para persuadir y inclinar los animos de los Macedones a que dexassen de perseuerar en su antigua costumbre de saludarle porque nunca le quisieron adorar.

¶ Acabadas todas estas cosas partio se para la India por extender su imperio hasta los terminos vltimos de todo el oriente, y hasta el mar Oceano: y para que los ornamentos de su exercito conuiniessen y fuessen conformes con la gloria suya, mando que todos los jaezes de los caualos, y las armas de los suyos fuessen cubiertos de plata: y porque leuauan los escudos assi plateados, llama los de ay adelante Argiraspides. Entrando pues en la India como llego en la ciudad de Nisa viendo que los ciudadanos della no le resistian, estando muy confiando de su religion para ver se criado alli el dios Baccho debaxo del titulo y nombre de piedad y sanctimonia, no cõsintio que nadie en esta ciudad hiziesse daño: y holgo mucho de verse en aquella parte por parescer que no solo en la conquista auia seguido y imitado al dios Baccho, pero aun tambien en las pisadas pues andaua por los lugares por donde el auia andado: y se fue con todo su exercito à ver el mõte sagrado que alli estaua, el qual era cubierto de Yedra: y delos bienes naturales abundante y tan adornado y compuesto con tanto concierto como si con mano de hombre y con mucha diligencia lo ouieran puesto. E acontescio que toda su gente en entrando en el monte arrebatados de vn furor subitamente y sin pensar siendo estimulados y forçados començaron à correr de vna parte à otra con grandes aullidos como los sacrificadores de Baccho acostumbrauan à hazer: y esto sin rescebir daño ninguno: de lo qual Alexandro fue muy espãtado, y conoscio que mas bien auia hecho à los suyos en no querer hazer mal en la ciudad que à los mismos moradores. Pero ya ellos assosegados y bueltos en el estado primero el se fue

se fue con ellos à los montes Dedalos y al señorio de la reyna Cleophis. La qual visto que no se podia deffender, se entrego en poder de Alexandro: y por tener parte con el torno à cobrar su reyno alcançando con halagos lo que no pudo con las armas: y del ayũtamiento que con el vuo concibio vn hijo que tambien se llamo Alexandro: el qual despues succedio enel reyno de su madre. Mas la reyna Cleophis porque assi auia quebrantado su castidad fue vituperada por los Indios: y llamada scorto o manceba del rey Alexandro. Andada y rodeada toda la India llego à vna peña no menos aspera que grande, donde se le auiã acogido muchas gentes, y alli le dixeron como Hercules llegando tambien à aquel lugar auia querido combatir aquella montaña: y por vn terremoto que se hizo en el monte le dexo y se boluio à otras partes: por lo qual el desseando sobrepujar los hechos de Hercules, y acabar lo que el no auia podido: se detuuo alli algunos dias, y con mucho trabajo y peligro gano el lugar, y tomo à merced todos los que en el estauan: y desta manera acabo de sojuzgar la India aun que no sin alguna resistencia, porque vno de los reyes della que auia nombre Poro hombre muy insigne y claro assi en fuerças del cuerpo como en grandeza de animo, oyendo dezir la venida de Alexandro, luego començo à aparejar se para la guerra. Assi como Alexandro llego en su tierra trauada entre los vnos y los otros la batalla: dixo que las gentes peleassen entre si, que el queria pelear vno por vno con el Rey Alexandro: el qual accepto esta batalla. Y à los primeros encuentros el caualo de Alexandro fue muerto, y cayo con su señor. Pero luego vino gente suya, y hecho concurso contra Poro lo llagaron muy mal en vna pierna y le prendieron: y peso le tanto de ver se vencido que aun que Alexandro le perdono y no consintio que le matassen: el se quiso dexar morir no queriendo comer ni

menos

Universidad de Deusto
Biblioteca

menos que le curaſſen ſus llagas: y en tãta manera procuraua ſu muerte que con difficultad ſe alcãço del que quiſieſſe biuir: al qual Alexandro por la virtud que del auia conoſcido hizo mucha honrra, y le reſtituyo en todo ſu reyno. Y en eſta tierra fundo dos ciudades. La vna de las quales llamo Nicea: la otra del nombre de ſu cauallo Bucephalo. Deſde alli combatio y domo los Adreſtras, Stathenos, Paſsidas, Gargarithas, y desbaratados todos los exercitos dellos.

Capitvlo.

LLegado ya à los Emphitas, los quales ſabiendo que venia le eſtauan eſperãdo enel campo con dozientos mill de cauallo: todo ſu exercito ya canſado y quaſi tan harto de las victorias como de los trabajos, con lagrimas le rogaron que puſieſſe ya fin en la guerra que tan larga y prolixa auia ſido y ſe acordaſſe de ſu tierra, pues ya era razon de boluer à ella: y miraſſe tambien à la edad de ſus gentes, que à muchos dellos a penas les quedaua tiempo para ſolo boluer ſe à ſus caſas. Moſtrauanle por cõſiguiente para mas le induzir y commouer vnos las canas, otros las llagas, otros los cuerpos, ya con la edad debilitados y conſumidos: y dezian que ſolos ellos eran los que en el mundo auian ſuffrido dos guerras continuas de dos reyes tan grandes como Alexandro y Philippo: y que por tanto le rogauan los dexaſſe ya boluer las reliquias de ſus cuerpos pues que otra coſa no tenian à las ſepulcuras de ſus padres: y que lo deuia hazer pues conoſcia que no le dexauan de ſeruir por falta de voluntad, ſino por la debilitacion y apocamiento de la vida. E ya que por ellos no lo quiſieſſe hazer, lo hizieſſe por lo q̃ à el conuenia: y no eſperaſſe que ſu fortuna yria ſiempre como auia començado: porque ſuele ſer deſta condicion que quando demaſiado la cargan ſe fatiga y ſe canſa. Mouido Alexandro à complazer los oyendo ruegos tan juſtos mando hazer vnos reales

reales muy mayores y ſin comparacion mas magnificos que ninguno de quantos auia hecho de antes. Lo qual hizo para mas engrandeſcer y moſtrar el fin de ſu victoria: y aſsi miſmo para que los enemigos ſe eſpantaſſen, y todos los que deſpues del vinieſſen cõ juſta cauſa ſe admiraſſen. Ninguna obra jamas los ſuyos hizieron de tan buena gana ni tan preſto como eſta: porque aſſentado el real luego ſalieron à pelear cõ los enemigos: Los quales desbaratados y muertos con mucho plazer ſe boluieron à los miſmos reales. Deſde alli ſe fue Alexandro para el rio Aceſine, y por el ſe metio haſta el mar Oceano: alli ſe le dieron y entregaron los Geſſonas y Aſsibos, los quales pueblos Hercules auia à los principios en aquella tierra fundado y dado origen. Deſde aqui nauego à los Ambros y Sicambros: los quales le reſcibieron con gran guerra poniendo contra el armados en el campo ochenta mill peones, y ſeſenta mill de cauallo. Y como los vuo vencido en batalla endereço ſu exercito para la ciudad dellos, en la qual llegando ſubido en el muro antes que ninguno de los ſuyos, mirando à vna parte y à otra, vio que eſtaua deſierta, pareciole que no auia nadie dentro que la defendieſſe: por lo qual ſolo ſin ninguno de los de ſu guarda ſalto en vn llano de dentro adonde como los enemigos le vieron que pareſce q̃ eſtauan encubiertos a muy grandes bozes vinieron contra el, penſando pudieran acabar las guerras y conquiſta de todo el mundo matando a Alexandro que era la cabeça de todas ellas, y dar vengança a tantas gentes: pero Alexandro los reſiſtio con mucho eſfuerço, y ſolo peleo contra tantos millares: que pareſce coſa increyble como la muchedumbre de los enemigos no le eſpanto, ni le puſo temor la fuerça de las ſaetas y lanças que le tiravan, ni las bozes grandes que contra el dauan: ſino que ſolo mato y hizo huyr mucha multitud de hombres. Deſde a mucho rato canſado

sado viendo sobreuenir cada hora, y cargar mayor cõpia de gẽtes se llego a vn tronco de vn arbol que estaua cerca del muro, con cuya ayuda se sostuuo gran rato contra todos ellos, hasta que visto el peligro en q̃ estaua sus amigos faltaron tambien para le ayudar, de los quales muchos fueron muertos: y duro entre ellos la pelea muy trauada y dubdosa gran pieça, hasta tanto que los suyos derribando el muro dieron lugar a que todo el exercito llego en su socorro. En esta batalla fue herido con vna saeta debaxo de la tetilla de que se le fue mucha sangre hasta que quasi desmayo. Y no pudiendo se tener, hinco vna rodilla en tierra. Pero aun no dexo de pelear con todo esto, hasta que mato aquel que le auia herido. La cura desta herida le dio mucho mas dolor y pena que la misma llaga. A la fin estando ya sano despues de mucha desesperacion por ver se tanto tiempo impedido por esta causa, embio a Poliperconta su capitan con todo el exercito à Babilonia. Y el con vna capitania de los mas escogidos se metio en vnas naos y rodeo todas aquellas riberas del Oceano: por donde vino a la ciudad del rey Ambigero. Y los ciudadanos della auiendo oydo dezir que Alexãdro era inuencible à causa que no podia hazer le mal ningun hierro: acordaron de enherbolar con ponçoña muchas saetas. Y desta manera con armas que hazian doblada llaga, desde los muros le hizieron detener a fuera, y le mataron muchos delos que consigo traya. Alli fue herido tambien Ptholomeo tan peligrosa y malamente que no pensaron pudiera escapar. y fuera assi verdad por causa que la llaga era mortal, sino se remediara por esta forma: Que Alexandro entre sueños vio vna yerua que era remedio y medicina cõtra toda la ponçoña que las saetas trayan. La qual tomada y beuida luego assi el Ptholomeo como la mayor parte del exercito, fue librado de peligro y sano: y al fin tomada la ciudad se boluio

boluio à sus naos, y alli hizo sacrificios al Oceano, rogandole le diesse buen viaje para boluer à su tierra: y puestos los terminos de su imperio en lo mas lexos y vltimo de donde pudo llegar por aquellas soledades de tierras, se metio por la boca del rio Indo, y edifico alli la ciudad de Barce, porque quedasse memoria de las cosas por el hechas en aquellas partes. Y hechos sus sacrificios y establescidas vnas aras assi mismo en aquel lugar: dexo vno de sus amigos por prefecto y gouernador de los Indios que biuian por todas aquellas riberas.

Capitvlo.

DEsde aqui queriendose boluer por tierra fue le dicho que auia enel camino mucha sequedad y falta de agua. Y por esto mando que en lugares conuenientes le hiziessen vnos pozos: en los quales hallada mucha agua dulce vuo lugar para poder boluer por alli à Babilonia donde hallo muchas de las gentes que el auia vencido y subjectado. Las quales se le venian a quexar accusando à sus gouernadores de muchos agrauios rescebidos. Informado Alexandro de toda la verdad sin tener respecto à que eran sus amigos, en presencia de los que los acusauan los mando matar. Estas cosas hechas Alexãdro tomo por muger vna hija de Dario que se llamaua Statira. Y tambien hizo que muchos otros de los principales de los Macedones se casassen cõ otras donzellas nobles: porque el vicio suyo se dissimulasse, o alomenos paresciesse menor por ser comun los de todos o la mayor parte dellos. Despues desto mando juntar el exercito para les hablar: y hecho su razonamiento y dichas muchas cosas, les prometio que el pagaria con sus dineros todas las deudas que ellos deuian porque toda la presa y sueldos que auia ganado lo pudiessen lleuar entero a su tierra. Esta magnificencia y grandeza suya fue por ellos en mucho estimada y tenida por grande merced, y esto no solo de los deudores

que erã los de su exercito: pero aun tãbien de los acreedores, y aquellos a quien se deuia: porque los vnos y los otros tenian harto que hazer, y si les hazia de mal. Los vnos en cobrar, y los otros en pagar. Enesta satisfaction se gastaron xxiij. mill talentos. Tras esto dio licencia à muchos, principalmẽte à los viejos, y suplio la falta dellos para el cumplimiento del numero de su exercito de otros mancebos: pero los que quedauã haziendo se les de mal de ver yr a sus compañeros, le pidieron tambien licencia, diziendo que auia de mirar no tanto à los años que auian, como al tiempo q̃ auian estado en la guerra: que juntamente los auia rescebido y elegido: ꝛ juntamente era razõ que los soltasse. Y vinieron à tanto que no solamente con ruegos, mas aun tambien con denuestos y malas palabras se auian: Diziendo se quedasse el solo (si mucha gana auia de guerrear) con su padre Hamon y acabasse la guerra quando quisiesse. Y el por el contrario los castigaua y reprehendia, y vnas vezes los amonestaua con palabras blandas: diziendo no quisiessen escurescer y ofuscar toda la gloria (que en las guerras passadas auian ganado) con sediciones y discordias nueuas. Y al fin como vio que no aprouechauã sus ruegos ni venian à ninguna cosa de lo que les dezia por benignas palabras: leuanto se ayradamente del tribunal donde estaua en su ayuntamiento, el solo tomo à treze dellos que eran los auctores de aquella reboltosa sedicion, y con sus proprias manos sin armas ningunas los lleuo à matar estando ellos todos armados. Y desto fue causa la gran paciencia que tuuieron ellos para morir por el mucho miedo que tenian del Rey, o por la constancia del principe en la disciplina militar para los castigar. Mas adelante hizo otro razonamiento a parte a los ayudadores que tenia de los mismos Persas: y alli les loo la se y lealtad que siempre auian guardado, assi con el como con los reyes passados: y traxoles a la memoria

moria los beneficios que les auia hecho, tratando los siempre no como a vencidos, sino como a compañeros: y que viessen quãto amor les tenia que el auia tomado las costumbres dellos, y no mãdado a ellos q̃ tomassen las suyas. Y porque mejor fuessen tratados auia ayuntado por casamiento los vnos y los otros, y que agora queria para mas hõrrar los tomar dellos para la guarda de su persona tambiẽ como de los Macedones: porque viessen quãta confiança tenia dellos. Y assi lo hizo que luego escogio entre ellos mill mancebos y los hizo de su guarda: otrosi eligio por otra parte los que mas conuenientes le parescieron para la guerra y los mezclo cõ el exercito suyo de los Macedones. Lo qual los Macedones tuuieron a mucho mal: diziendo que parescia q̃ el rey auia vẽcido a los enemigos no para mas de hazer les mercedes: y con esto se fueron todos al rey llorãdo y le rogaron que los matasse si quisiesse y se hartasse de les dar tormẽtos y penas y no les hiziesse tales injurias: con la qual templança alcançaron del que soltasse el juramento que tenia hecho y diesse licencia a onze mill de los mas viejos: entre los quales se fueron de sus amigos Polipercõ, Clito, Gorgias, Polidamas, Antigonas. Estos embiados y despedidos, mando que Cratheres fuesse el proposito o adelantado en la Macedonia en lugar de Antipatro: y que Antipatro viniesse a la guerra en su lugar de Cratheres cõ gente para supplir el exercito: y pago su sueldo tambien a los que se yuan como a los que quedauan. Eneste tiempo murio Ephestion vno de los mayores amigos y mas queridos del Rey, assi porque era de muy buen parescer y hermoso como porque le auia seruido muy bien: al qual el Rey Alexandro lloro mucho, y le hizo para enterrar le vna sepultura muy rica y tan costosa que gasto en ella doze mill talentos, y sobre todo esto mando que despues de la muerte le honrrassen como a dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPITVLO.

QVando vino de la India y de las riberas del mar Oceano y boluio à Babilonia, fue auisado como en aquella ciudad auia embaxadores de los Carthaginenses, y de todas las otras ciudades de Aphrica, de España, de Francia, de Sicilia, de Cerdeña, y aun tambien de algunos pueblos de Italia: y que todos juntos estauan en Babilonia esperando su venida. En tal manera auia el temor de su nombre occupado y henchido toda la redõdez de la tierra, que todos como à Rey proprio le yuan à saludar y hazer reuerencia: y por esta causa el se dio mas prisa para llegar à la ciudad, pensando de hazer alli concilio y ayuntamiento quasi de toda la tierra. Y en el camino le auiso vn mago que quiere dezir Magico q̃ no entrasse en la ciudad de Babilonia. Y supiesse certificadamente que aquel era el lugar en que le estaua hadado que auia de morir. Por esta razon el dexo de yr à Babilonia y se fue a Birsia otra ciudad desierta mucho tiempo auia: la qual estaua de la otra parte del rio Euphrates. En aquella ciudad auia vn philosopho llamado Anaxarcho que le amonesto y persuadio que no tuuiesse en nada las adeuinanças de los Magos, pues todas ellas eran falsas ꝛ inciertas: que las cosas de los hados eran ignotas y ascondidas à los hombres: ꝛ ya que se supiesse si estauan determinadas y se deuian à la naturaleza no se podian por ninguna manera ni via rehusar ni menos impedir, que no viniessen à cumplir se. Persuadido con estas palabras dio la buelta para Babilonia, y alli holgo muchos dias en plazer: y al fin acordo de celebrar vn combite muy solenne, que ya auia muchos dias que no auia hecho otro ninguno. Y holgando se muy mucho, y dando se à plazer passo todo el dia con la noche sin durmir en fiesta: y al tiempo que ya se queria despedir del combite, haziendo adereçar otros nueuos manjares vn medico que alli estaua llamado

mado Thessalo renouo el combite con tornar à combidar al mesmo Alexandro, y algunos compañeros suyos. Aqui Alexandro tomada vna taça que le dieron llena de vino, en medio del beuer sintio vn dolor como si le dieran con vna saeta, y dio vn grande gemido: y sacado del combite medio muerto sintio tan grã dolor que rogaua ahincadamente que le matassen con alguna espada, porque aquel le paresçia que era el meyor y mejor remedio de todos y mas presto: porque le era de tanta crueldad su mal que en le tocar vn hombre con la mano le dolia como si le hizieran vna llaga. Sus amigos deziã que la causa de su mal o enfermedad auia sido la destemplança en el beuer, aun que à la verdad no fue sino secreta traycion y engaño. Y por tal despues los successores de Alexandro la vengaron. El auctor destas astutas maldades fue Antipatro. El qual como vio à sus amigos por el Alexandro tan mal tractados y muertos: y vio tambien à Alexandro su yerno el de los Linceستas ya fallesçido: y que el tambien sobre auer hecho en Grecia grandes cosas era mas aborresçible que agradable ni accepto, mayormente que Olimpia la madre de Alexandro por molestar le se auia quexado y de diuersas cosas le auia acusado: y sobre todo esto se llegaua el ver quan cruelmente los dias passados auia tratado los prefectos de las vencidas ciudades y naciones: por conjectura de las quales cosas pensaua que el tambien era llamado para ser castigado y muerto como los otros, y no para la compañia de la guerra: de suerte que por estas causas anticipando se el soborno à vn hijo suyo llamado Cassandro que estaua en seruicio del Rey en la Asia, junto con otros dos hermanos Philippo ꝛ Iollas, embio le cierta ponçoña con que matasse à Alexandro. La qual ponçoña era de tanta fuerça que no se podia conseruar en metal ninguno, ni en hierro, ni en barro, ni lo pudieron llenar en otra vasija sino en vna vña de

caualle: y quando lo embio auiso mucho a su hijo que no lo confiasse de otro, sino de sus hermanos y del medico Thessalo. Assi que por esta causa Thessalo aparejo y torno a hazer el combite: y quando se lo ouieron de dar al rey Philippo z Iollas que eran maestresalas y solia prouar todas las cosas antes que el rey las tomasse: echaron la ponçoña en el agua despues de la auer gustado, y assi la echaron en el vino que el Rey auia de beuer. Dende a quatro dias viendo ciertamente Alexandro que ya estaua para morir, dixo que ya conoscia el hado de la casa familia y generacion suya: porque los mas de los descendientes de Aeaco no auian biuido de treynta años adelante. Despues desto como en el real se leuantasse algun ruydo sobre la enfermedad suya, diziendo entre ellos que el rey moria por traycion: el los apazigguo amansando todo el ruydo: y mandado que le sacassen en vn lugar que era el mas alto de la ciudad, donde el quiso que todos le viniessen a ver, y les dio la mano para que se la besassen: lo qual ellos hizieron aun que llorando con el demasiado dolor que sentian de ver le tal. Y el cō rostro sereno y alegre no solo no lloro, pero ni tan poco mostro ninguna señal de tristeza. De manera que assi como en vida fue inuencible de sus enemigos, assi lo fue tambien en la muerte. Passado ya esto y despedidos los del exercito pregūto a sus amigos que estauan alli si pensauan hallar rey tal como el. Y callando todos torno el mismo a dezir, que esto no lo sabia. Pero alomenos otra cosa sabia la qual el adeuinaua: y quasi le parescia que la veya delante los ojos: y era que en Macedonia se auia de derramar mucha sangre en aquella contienda: y que auian de hazer le a el las exequias con muchas muertes de hombres: y al cabo mando q̄ lleuassen a enterrar su cuerpo al templo de Hamon. Y como sus amigos vieron que poco a poco desfallescia, y se yua allegādo a la muerte, preguntaron

tarō le a quien hazia heredero de su imperio. El respōdio que al que lo mejor lo merescieſſe. Donde se puede tambien ver la grandeza de su animo: q̄ aun que dexaua a Hercules su hijo, y Arideo su hermano, y Roxane su muger preñada, no teniendo respecto a deudo ni parentesco alguno: toda via dixo q̄ el de mas merescimiento queria fuesse su heredero. Porq̄ tuuo por cosa indigna que a vn varon tan fuerte como el succedieſſe sino otro fuerte, ni que las riquezas del reyno quedassen sino en poder de hombres aprouados. La qual palabra fue de tanta fuerça que como si ouiera echado la mançana de la discordia entre sus amigos, assi todos se leuantaron en cōpetencias vnos con otros, y secretamente començaron a sobornar cada vno por si, y procurar el fauor del pueblo. Al sexto dia quitada ya la habla saco vn anillo que tenia enel dedo, y dio lo a Perdicas vno delos principes grande amigo suyo: con el qual assento y cōpuso en alguna manera la contienda que ya se leuantaua, porque parescia que si no le auia nombrado de palabra por heredero: alomenos mostro indicio de como ya en si lo auia escogido y querido por tal.

¶ Murio Alexandro de treynta y tres años y vn mes. Fue varon de mas grandeza de animo de la que paresce ser posible en hombre humano caber. En la noche que el fue engendrado a su madre Olimpia le parescia que tenia ayuntamiento y gran delectaciō con vn dragon, y no se engaño en el sueño: porque a la verdad ella concibio en su vientre la cosa mayor que se vio en la memoria de los hombres, y que sobrepujo a toda la humana natura. Muchas señales vuo de su grandeza en el tiempo de su nascimiento: porque enel mismo dia anduuieron dos Aguilas bolando todo el dia, y se assentaron y estuuieron sobre la casa de su padre, que significauan los dos imperios que auia de tener de la Asia, y de la Europa. Y enel mismo dia su padre Philippo

vuo nueua de dos victorias. La vna de los Illirios: la otra de los juegos Olimpicos adonde el auia embiado sus caualos para correr. Lo qual fue aguero de las victorias que el hijo en toda la tierra auia de auer. Siendo muchacho y muy habil se exercito y instruyo en los estudios de las letras. Ya mayor estuuo debaxo la disciplina de Aristoteles el mas excellente de todos los Philosophos. Cinco años despues auido el imperio luego mando le llamassen rey de todas las tierras y de todo el mundo: y puso tanto esfuerço y confiança en los suyos que estando el presente aunq desarmados estuuiessen, no temian las armas de ningun enemigo: empero jamas con nadie peleo, que no fuesse vencedor. Ninguna ciudad cerco que no la tomasse. A ninguna tierra fue que no la sojuzgasse: y à la fin fue vencido, no por virtud de los enemigos, sino por engaño y cautelosa traycion de los suyos.

¶ Fin del duodecimo libro.

LIBRO TERCIO DECIMO

DE IVSTINO HISTORIADOR.

MVerto en esta manera Alexandro quasi en la flor de la edad de sus victorias: todos los suyos fueron tan tristes y la ciudad de Babilonia, otrosi que por grande espacio estuuieron como espantados y attonitos enmudescidos, no sabiendo que se dezir de aquel acontescimiento como la fama de su muerte se sembro y fue publicada entre las gentes, en muchas partes la tuuieron por falsa, teniendo todos opinion que no podia morir: porque como veyan que en la guerra era inuencible assi tambien lo tenian por immortal. Daua les occasion pensar esto y er como muchas

chas vezes auia visto que en diuersas batallas y peligros subitamente se libraua de la muerte, y algunas vezes ya desbaratados los suyos y perdida la espada quãdo pensauan los enemigos que estaua en el mayor peligro no solo se escapaua sano y saluo, pero despues daua la victoria à los suyos. Quando ya fue bien certificada la muerte y la supieron mas cierta y verdaderamente todas las naciones barbaras que poco antes auian sido subiectadas y vencidas, hizieron sentimiento por el y lo lloraron: no como à enemigo, sino como à padre. Y la madre del rey Dario assi mismo aun que auia visto que de tan grande magestad y grandeza como la que de antes tenia por causa del auia venido à ser captiua, y sabiendo ser muerto su hijo hasta entonces no le auia pesado de biuir, conosciẽdo la benignidad y beneficio del vencedor: mas agora oyda la muerte de Alexandro ella mesma con sus manos se mato. Y esto no por querer mas al enemigo que à su hijo, sino porque auia esperimentado y hallado amor y reuerencia de hijo en aquel à quien auia aborrescido como à enemigo. En esta forma se dolian los estraños de la muerte de Alexandro. Lo qual muy al reues hazian los Macedones: porque assi como si fuera enemigo y no ciudadano suyo, ni rey tan poderoso se alegrauan y regozijauan que vituperandole con injuriosas palabras, continuamente dezian que era muy seuero y riguroso, y que nunca los dexaua descansar sino siẽpre andar en guerras. Allende desto auia otra cosa, que los principales y mayores dellos pensauan que por su muerte auian de auer reynos y señorios. Y los otros que eran gente de menos arte y comun tenian confiança de auer vna presa nunca oyda ni pensada. De manera que los vnos esperauan de heredar la succession de los reynos y señorios, y los otros grãdes theloros y riquezas. Porque el tenia en sus theloros cient mill talentos: y de rentas y tributos cada vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

año otro trezientos: caso que tan poco los amigos de Alexandro tenian mucha sin razon de confiar cada vno de auer el reyno para si solo: porque todos erá de tanta virtud y valor de sus personas, y de tanta veneraciõ que cada vno dellos por si paresçia vn rey. Porque todos eran muy hermosos de gesto, grandes de cuerpo, y de muchas fuerças. Y allende desto de gran prudencia, y tanto q̃ quien no los conosçiera no pensara ser de vna sola nacion, sino escogida la flor de todo el mundo. Porque a la verdad assi era que nunca en Macedonia en otro tiempo ni en otra ninguna nacion, se hallaron juntos tantos varones excellentes todos a vna mano. A causa que el rey Philippo primero, y despues Alexandro su hijo los auian escogido con tanta diligencia que no tanto paresçia los tomauan para compañeros de la guerra como para succesores del reyno. Y pues que esto assi es, quien se marauillara que con tales seruidores y compañeros el rey Alexandro aya vencido todo el mundo? Pues el exercito de los Macedones era regido de tantos no digo capitanes, sino reyes. Los quales nunca tuuieran otros yguales à si, si entre ellos no se ouieran causado discordias y grandes dissensiones. Y si en lugar de solo Alexandro otros muchos no succedieran en la Macedonia: y si la fortuna por querer ellos competir en la virtud no los armara para se perder los vnos contra los otros.

Capitvlo.

MVerto Alexandre, los compañeros y capitanes suyos no fueron tan seguros como la gente que todos procurauan y competian sobre vn mismo lugar y no solo ellos, pero tambien los soldados estauan temerosos cuya libertad era mas suelta y el fauor incierto, y mucho mas entre ellos la ygualdad acresçentaua la discordia: porque ninguno en excellencia excedia à otro en auctoridad o virtud, tanto que los otros se le qui-

quisiessen someter: de suerte que toda via aun que confusos y indeterminados tomando cada vno sus armas todos se fueron à ayuntar al palacio y casa real para poner orden en las cosas presentes. Y alli hablãdo les Perdicas dixo que le paresçia deurian esperar à que Roxane su muger de Alexandro pariesse pues que estaua preñada de ocho meses. Y que si pariesse varõ, que tomassen aquel por succesor del padre. Mas Meleagro otro capitan dellos contradiziendo esto, dixo que no se auia de dilatar el consejo hasta el parto que estaua incierto: que no era menester esperar que nasciesse rey pues podian tomar de los ya nascidos. Y que si mochacho le querian tomar que en Pergamo estaua vn hijo de Alexandro, el qual vuo en Marxine llamado por nombre Hercules que aquel podian tomar. Y si le querian algo mas mancebo que en el real estaua Arideo hermano de Alexandro y hijo de Philippo: el qual seria à todos accepto no solo por si, pero por amor de su padre: quãto mas que Roxane era del linage de los Persas: y no era razon que los Macedones tomassen por rey à ninguno del linage de aquellos cuyos reynos ellos auiã destruydo. Lo qual aun paresçia que ni el mismo Alexandro auia querido, pues al tiempo que murio ninguna mencion dello auia hecho. Ptholomeo dixo tambien que no auian de tomar à Arideo por rey, no solo por ser de bazo linage por parte de la madre que era vna ramera de Ariss̃a, pero tambien porque era muy enfermo, y por tanto poco apto y conueniente para gouernar. Porque no era bien que el tuuiesse el nombre de rey, y otro la gouernacion: que segun su paresçer seria mejor que escogiessen entre aquellos que erã quasi yguales en virtud con el mismo rey alguno à quien se pudiesse encomendar la gouernacion de los reynos y prouincias, las guerras y todas las otras cosas: que no debaxo de color y titulo de rey someter se al mandado de hombres indig-

Universidad de Deusto
Biblioteca

indignos y que no lo mereſcan. Aun que Meleagro y Ptholomeo y otros muchos alli propuſieron ſus pareſceres: al fin toda via valio la ſentencia y pareſcer de Perdicas: porque de conſentimiento de todos ſe acordaron de aguardar a que Roxane parieſſe, y conſtituyeron y ordenaron (ſi mochacho naſcieſſe) por tutores del a Perdicas, y Leonato, Cratero, y Antipatro: para confirmacion de lo qual los principales juraron luego de obedeſcer alos tutores: y aſsi miſmo lo hizieron jurar à toda la gente de cauallo que enel exercito auia. Donde vino que la gente de pie viendo que dellos no hazian caſo en el conſejo, ni ſe demandaua pareſcer ſuyo: acordaron de tomar por rey à Arideo hermano de Alexãdro: y luego le dieron gente de guarda de ſu miſma compañia dellos, y ordenaron que ſe llamaſſe Philippo tambien como ſu padre. Lo qual como ſe ſupo entre los de a cauallo les embiarõ luego dos de los mas nobles por embaxadores, que fueron Athalo y Meleagro para mitigar los ánimos de aquellos que tan indignados eſtauan. Los quales queriendo ſeñorear procuraron con liſonjas alcançar fauor del vulgo. Y con eſta determinacion dexada ſu embaxada ſe hizieron à vna con los peones, y dixeron que auian hecho muy bien en lo que auian acordado. De donde vino que luego la diſcordia creſcio en teniendo cabeças y quien les dieſſe conſejo: y a la hora ſe armaron para yr a la caſa real à deſtruyr todos los caualleros que alli eſtauan: mas ellos como lo ſupieron luego con temor que vuieron ſe ſalieron de la ciudad, y fuera della aſſentaron ſu real. Lo qual viendo la gente de pie tambie vuieron miedo: mas ni aun con todo eſto ceſſauan las enemiſtades entre los principes. Porque eneſte tiempo Attalo embio algunos para que mataſſen à Perdicas capitan de la otra parte: pero hallando le armado no ſe oſo ninguno llegar à el aun que el los llamaua que vinieſſen; y tuuo tanta conſtancia

ſtancia y firmeza Perdicas que de ſu voluntad ſe fue à meter entre los peones. Y alli congregados les hizo vn razonamiento, diziẽdo que miraſſen lo que intentauan y conſideraſſen contra quien tomauan armas, que no eran ellos Perſas, ſino Macedones: ni enemigos, ſino ciudadanos: y aun los mas dellos parientes y compañeros en los reales: y que ſe auian hallado con ellos en todas las guerras y peligros paſſados: y que miraſſen que no podrian los enemigos ver coſa con que mas ſe gozaſſen que ver que aquellos a quien tanto mal querian entre ſi ſe matauan dando les ellos miſmos vengança del odio y quexa que tenian por auer ſido vencidos que verdadera y mas claramente hablando era hazer las exequias à los enemigos con ſu propria ſangre. Eſtas coſas ſupo dezir Perdicas con tan ſingular eloquencia que incito y mouio en tanta manera los coraçones de los ſoldados, que luego aprouado ſu conſejo de comun conſentimiento le tomaron por capitan. Y deſpues deſto tambien los de cauallo venidos en concordia con ellos, dieron lugar que Arideo fueſſe rey guardada ſu parte del reyno para el hijo de Alexandro ſi naſcieſſe. Y todo eſto hazian pueſto en medio el cuerpo del rey Alexandro, porque la mageſtad ſuya fueſſe teſtigo de todo lo que ſe hizieſſe.

Capitvlo.

ORdenadas ya por eſta manera todas las coſas, hizieron à Antipatro viſorey y gouernador de Macedonia, y de Grecia. A Cratero dieron cargo de todo el dinero del rey. A Meleagro y à Perdicas juntamente les dieron la gouernacion del real y del exercito, y de todas las otras coſas que fueſſen neceſſarias de hazer. Y à Arideo mandaron lleuaſſe el cuerpo de Alexandro al templo de Iupiter Hamon. Deſpues deſto Perdicas ayrado contra aquellos que auian ſido authores de la ſedicion ſubitamẽte ſin que ſu compañero nada ſupieſſe

dixo

dixo que queria purgar y limpiar el real por la muerte del real: y mando que todos salieſſen al campo armados: y alli de conſentimiento comun tomo de cada esquadron los que tenia por ſedicioſos, y hizo que ſecretamente los mataſſen. Deſde alli buelto donde eſtauan los principes por quitar emulos y por obligar à todos cõ pareſcer que el les daua los ſeñorios y cargos partio entre ellos todas las prouincias, y la primera fue Egypto con parte de la Aphrica y dela Arabia la qual cupo à Ptholomeo. Eſte Ptholomeo era vn hombre comun de aquellos que andauan en la guerra: y por ſu virtud Alexandro le auia pueſto en honrroſo eſtado y dignidad: y quando le dieron eſta prouincia mandaron que fueſſe con el Diomedes que era el que auia edificado a Alexandria para que ſe la entregaſſe. Dierõ mas à Laomendo que era de Mitilenas la Suria: Philotas y ſu hijo tomaron à Cilicia: y los Illirios de Media la mayor: hizieron prefecto vno que ſe llamaua Acropato: de la menor Alcetas hermano de Perdicas. La gente Suſiana ſe dio à Sino. Phrygia la mayor à Antigono hijo de Philippo. Licia y Pamphilia à Learcho. La Ciria à Caſſandro. Y à Menandro la Lidia. A Leonato le cupo Phrigia la menor. A Liſimacho la Thracia, y toda la tierra de Pontho. A Eumenes la Capadocia y la Paphlagonia. Y a Seleucho hijo de Antiocho le hizieron Tribuno mayor de los reales. Caſſandro hijo de Antipatro fue hecho capitan de la guarda del Rey. De mas deſto en la Bactriana vlterior, y en las regiones de la India, dexaron los prefectos que de antes eſtauan. Y a Thaxiles dieron los pueblos que eſtan entre los dos rios Midaſpes y Indo. Embiaron tambien a Phiton hijo de Agenor para que rigieſſe las ciudades que en la India auian edificado. Y a Axiarchos le dierõ los Parapomenos que eſtan en el fin del monte Caucaſo. E a Yaſtathanes los Drachas y Argeos. Y a Aminthas los Bactrianos.

A Sci-

A Scitheo los Sogdianos. A Nicanor los Parthos. A Philippo los Hyrcanos. A Frataphernes los Armenios. A Neoptholomeo los Perſas. A Peuceſtes los Babilonios. A Artoo los Pelaſgos. A Archeſilao la Meſopotamia. Deſta manera ſe hizo el repartimiento y diuiſion entre ellos como bienes de fortuna. Lo qual fue a muchos dellos materia y occaſion de alcançar otras mayores dignidades y acreſcentamiento. Porque dende a poco tiempo ya no como prefectos ni tenientes, ſino como proprios reyes y ſeñores ayuntaron muchos ſeñorios y poſſeyeron grandes riquezas, las quales ellos biuiendo gozaron: y deſpues en la muerte dexaron grandes riquezas para ſus deſcendientes.

CAPITVLO.

EN el tiempo que eſto ſe hazia en el oriente, en la Grecia los Athenienſes y Aetholos hazian gente quanta podian para vna guerra que en vida de Alexandro auian mouido y intentado. La cauſa de la qual era, que Alexandro quando boluio de la India, eſcriuio cartas à la Grecia, en que mando que todos los que eſtuvieſſen deſterrados fuera de ſus tierras (ſi à muerte no eſtuuieſſen condennados) les fueſſe alçado el deſtierro y ſe pudieſſen boluer a ſus ciudades. Las quales cartas leydas ante todo el ayũtamiento de la Grecia en la feria o mercado Olimpiaco q̃ llamauan auiã cauſado grandes mouimiẽtos y turbaciones: porque muchos de los deſterrados no auian ſido echados de ſu tierra por leyes ni por derecho, ſino por los vandos q̃ los nobles y principales entre ſi tenian. Pues agora los meſmos nobles tenian que ſi los otros boluieſſen del deſtierro ſe hariã poderoſos por ventura en la republica, y por eſta cauſa no querian cõſentir fueſſen reſtituydos. De forma que muchas ciudades deſde alli abierta y claramente pediã la libertad, y dezian que la querian ganar por guerra. Pero los principales y cabeças deſte hecho fueron los

Athe-

Athenienſes y Aetolos. Lo qual como Alexandro lo ſupo, porque en ſu vida ſe començo ſegun diximos: mando y pidio à los compañeros y cõfederados ſuyos les dieſſen mill naos para hazer guerra enel occidente. Y tuuo propoſito de yr con muy poderoſo exercito para deſtruyr a Athenas. Por cuya cauſa los Athenienſes ayuntado vn gran exercito de treynta mill hombres, y dozientas naos, començaron ſu guerra con Antipatro a quien la Grecia auia cabido por ſuerte y quiſiera rõper luego con el: mas Antipatro rehuſo la batalla: y por no venir en condicion de recuentro ſe metio dentro de Heraclea ciudad muy fortaleſcida, en la qual ellos le puſieron cerco. En eſte meſmo tiempo aconteſcio que Demoſthenes aquel excellente orador eſtaua deſterrado de Athenas, la razon y cauſa dello fue porque auia tomado dineros de Harpalo. El qual Harpalo venia huyendo de la crueldad de Alexandro: y ſoborno à Demoſthenes que como vieſſe la ciudad à guerra contra Alexandro en Megara, que era lugar do eſtaua deſterrado, ſupo como Hyperides auia ſido elegido por los Athenienſes por embaxador y embiado à los de Peloponeſo y à otras ciudades de la Grecia, para pedir les ſocorro y atraer los a ſer cõpañeros en aquella guerra. Acordo de dexar a Megara ꝛ jútarſe en la compañia de Heripides, ꝛ yr ſe con el à cumplir aquella embaxada. En la qual obro tãto la fuerça de ſu eloquencia q̃ hizo q̃ Siconia, Argos, Corintho, y todas las otras ciudades de Grecia ſe juntaſſen con Athenas. Y por eſta tan buena obra que à ſu patria hizo mereſcio ſer digno que los Athenienſes le embiaſſen vna nao la qual le ſalio al camino para en q̃ vinieſſe auiẽdo le ſido alçado el deſtierro.

CAPITVLO.

ENtre tanto que eſto paſſaua en el cerco de Heraclea donde eſtaua encerrado Antipatro, auino que Leoſthenes capitan de los Athenienſes paſſando vn dia por cabe el muro, le tiraron dende arriba vna ſaeta y lo mataron. De donde Antipatro tomo tanto animo que de alli adelante no ſolo ſalia de la ciudad: pero aun llegaua haſta entrar enel real de los enemigos, y romper el vallado. E deſpues deſto tambien embio à pedir ſocorro a Leonato. El qual como los Athenienſes ſupieron que venia luego le ſalieron al encuentro con ſu exercito bien aparejado y trauaron conel enel camino vna muy gruẽſſa y rezia pelea donde el Leonato murio. Antipatro aun que vio que ſus valedores auian ſido vencidos: toda via ſe alegro con la muerte del Leonato por le pareſcer que le era quitado vn competidor, y que ſe le acreſcentauan fuerças de lo que el otro temia. Por lo qual tomado ſu exercito del aun q̃ pareſcia tenia ygual poder con los enemigos librado del cerco ſe fue à la Macedonia. Y como las gentes de los Griegos vieron que ya ſu enemigo era echado de Grecia, tambien ſe boluieron para ſus ciudades.

¶ En eſte meſmo tiempo Perdicas mouio guerra contra Ariaratho Rey de Capadocia ſin culpa ninguna ſuya: donde aun que fue vencedor no ſaco ningun prouecho ni otra coſa mas del peligro: y las llagas que reſcibieron el y los ſuyos, porque los enemigos como eran deſyguales con el Perdicas en el campo ſe recogieron à la ciudad, y alli muertas ſus mugeres ꝛ hijos puſieron fuego cada vno à ſu caſa con toda la hazienda y quemado todo echaron ſe à ſi miſmos tambien dentro: porque los contrarios no gozaſſen de otra coſa ſino de ver el fuego. Deſpues deſto el Perdicas por alcançar juntamente con ſus fuerças auctoridad de rey, acordo de ſe caſar con Cleopatra hermana del rey Alexandro, hija de Philippo, muger que auia ſido del otro Alexandro de los Epirotas, de lo qual holgaua bien Olimpia ſu madre della: pero ante que la tomaſſe quiſo enganar à Antipatro debaxo de nombre de querer

tambien con el parentezco fingiendo que queria casar se con vna hija suya, y esto hazia porque embiasse supplemẽto de gẽtes para su exercito desde la Macedonia. Antipatro sintio el engaño, y hizo que de dos mugeres que pedia en vn mismo tiempo ninguna alcançasse.

Capitvlo.

MAs adelante se leuanto guerra entre Perdicas y Antigono. A Antigono fauoresciero Cratero y Antipatro. Los quales hecha paz con los Athenienses hizieron adelantado de Grecia y Macedonia à Poliperconte. Perdicas viendo desta suerte desuiadas todas las cosas que mas procuraua y queria: passo se à Capadocia con Arideo hermano de Alexandro y el hijo que nascio de Roxane, porque à el le auian dado cargo dellos: y entro en consejo con sus amigos para tomar el parescer dellos en el hecho de la guerra: y algunos dezian que auia de passar la guerra en la Macedonia, que era la cabeça y fuente de todo el reyno: y que esto especialmente deuia hazer, porque alli estaua Olimpia la madre de Alexandro que no era poca qualidad, y peso para auer el fauor de los ciudadanos por la memoria de Alexandro y de Philippo: pero al cabo toda via acordaron seria bien començar la guerra por Egypto: porque si à Macedonia se partiessen temian que Ptholomeo no occupasse en tanto la Asia, y aqui tambien añadieron à Eumenes sobre las prouincias que le auian dado de primero: la Paphlagonia, Caria, Licia, y la Phrigia: y mandaron que alli esperasse à Cratero y Antipatro: y dieron le por ayudadores a Alcetas hermano de Perdicas, y a Ptholomeo: y hizieron capitan de las naos a Cito: y quitaron la Cilicia a Philotas y dieron la à Philoxeno: y el mismo Perdicas con grande exercito se fue para Aegypto. Y desta manera la Macedonia yendo sus capitanes por diuersos caminos, se armo contra sus mismas entrañas: y dexando de hazer guerra

guerra contra los enemigos les boluio las espaldas para derramar su mesma sangre, queriendose cortar y despedaçar à la manera de los furiosos y locos sus mesmos miembros. Sabido esto Ptholomeo en Aegypto con muy buena diligencia aparejaua grande exercito: porque el auia ya traydo tambien con su buena gouernacion y templança y fauor todos, o alomenos gran parte de los Egypcios. Y assi reyes comarcanos con seruicios y buenas obras, y aun auia ensanchado los terminos de su imperio ganada la ciudad de Cirenne con lo qual estaua hecho tan poderoso de gentes y tan gran señor de tierras, que ya menos miedo tenia el de los enemigos que los enemigos del. Esta ciudad Cirenne fue fundada por Aristeo aquel que por ser impedido de la lengua siendo mudo tuuo por nombre Batto. Cireno su padre Rey de la ysla de Teramene teniendo pena por la falta del hijo que era mançebo y mudo que no hablaua: fue al oraculo de Delphos à rogar al dios Apollo le desemboluiesse la lengua. Y alli le fue dada respuesta en que mandaua que su hijo Batto se fuesse à la Aphrica y edificasse en ella la ciudad de Cirenne, que alli hallaria la manera para poder hablar. La qual respuesta al principio paresció cosa de escarnio y burla: porque no paresçia cosa posible que de Theramene insula tan apartada fuessen moradores à poblar en la Aphrica: y por tanto aquella sazon y tiempo que mandaua el oraculo, lo dexarõ de poner por obra como les era mandado: pero passando algunos años despues aun que no quisieron por fuerça como à rebeldes los hizo obedescer, embiando tan gran pestilencia en su tierra los constriño a que dexada su patria se fuessen: y aun salieron tan pocos que à penas hinchian vna nao: al fin venidos en la Aphrica, aquella parte donde es agora la ciudad, tomaron el modre Cyra echados de alli los moradores que de antes estauan. Por que el lugar era muy

vicioso y deleytable, y auia en el vna muy agradable fuente de mucha agua, y alli Batto su capitan desañudada y suelta la lengua começo à hablar la primera vez. La qual cosa encendio sus coraçones en esperança de dichoso principio para fundar su ciudad. Viendo ya cumplida vna parte de lo que el oraculo les auia prometido: estando en aquella deleytosa y agradable parte sus reales: alli les dixeron vna fabula antigua la qual se fundaua en q̃ el dios Apollo auia arrebatado del monte Pelio de Thessalia vna donzella de muy estraña hermosura, llamada por nombre Cirenne, y la auia traydo à aquellos collados del mõnte Cira donde ellos estauã: y que alli la donzella preñada del dios Apollo auia parido quatro mochachos a Nomio, Aristeo, Euthoco, y Ageo. Y que despues como su padre de la donzella que era Hipleo rey de Thessalia auia embiado algunos criados en demanda de la hija: y los que la yuan a buscar ceuados con la dulçura y vicio de la tierra se quedaron enella juntamente con la hija de su señor. Y tres de los mochachos que esta Cirenne auia parido buelzos en la Thessalia ouieron el reyno de su aguelo: y Aristheo reyno en la Archadia muy espaciosamente. el qual fue el primero que hallo y enseño à los hõbres la manera de criar las abejas y hazer la miel: y assi mesmo inuento el cuajo para la leche: y assi mismo conoscio antes que otro ninguno el nascimiento y curso del sol. Las quales cosas oydas Batto como oyo dezir el nombre de la donzella que era Cirenne que conformaua con el de la ciudad que el oraculo le auia mandado fundar luego lo puso por obra: y fundo la ciudad de Cirenne. Assi que boluiendo al proposito Ptholomeo auia ganado esta ciudad, y aparejaua guerra para esperar la venida de Perdicas. Pero à Perdicas mas le dañaua el poco amor que los suyos le tenian por lo ver soberuio y arrogante, que las fuerças de los enemigos: porque

porque sus gentes aborresciendo le se yuan en quadrillas para Antipatro: y tambien por otra parte Neoptholomeo que auia quedado por compañero y ayudador de Eumenes no solo se queria passar de la parte de los enemigos, pero aun dar y entregarles el exercito juntamente con su persona. Lo qual como Eumenes sintio tuuo necessidad de pelear con el. Donde fue vencido Ptholomeo y huyo para Antipatro. Y à Poliperconte y à ellos les persuadio que procediendo adelante por sus jornadas no parassen hasta llegar donde estaua Eumenes diziendo que el entonces estaria descuidado con el alegria de la victoria y con su huida del por cuya causa le podrian tomar à manos como dizen. Pero Eumenes fue auisado desto y puso assechanças à los que à el se las querian poner y à los que pensauan de lo tomar descuidado todo los el sin ningun cuidado vna noche quando mas seguros estauan conel cansancio del camino. En esta pelea murio Poliperconte y Neoptholomeo se encontro con Eumenes, y auiendo peleado vn rato el murio, y al cabo siendo vencedor Eumenes en dos batallas continuas sustento en alguna manera su parte que ya tan descuydada yua à causa de las gentes que se auian passado. Despues muerto Perdicas en Egypto, y Alcetas su hermano, y Phiton, y Yllirio el fue llamado rey. E Antigono publico guerra contra ellos.

¶ Fin del decimo tercio libro.

LIBRO DECIMO QVARTO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

COmo Eumenes fue certificado que Perdicas era muerto y el iuzgado por enemigo de los Macedones. E vio tambien que la guerra que se auia de hazer cõtra el era encomendada à Antigono: quiso lo todo hazer saber à la gente de su exercito y no esperar à que de otro lo supiessen por que la fama no se lo engrandeciesse y encareciesse mas de lo que era como suele siempre hazer con acrescentar y añadir infinitas mentiras sobre lo que es verdad. Y por que cõ esto podria ser que se atemorizassen los ánimos dellos con aquella nouedad de cosas y tambien por conoscer la voluntad que para conel tenian que esto era facil de alcançar se à saber. Vistos y conjecturados los mouimientos que al tiempo del oyr le hazia. Por estas causas auiendo los hecho juntar à todos, hablo les con mucha constancia, contando todo el hecho segun que arriba se a dicho: y al fin de su razonamiento les dixo que si alguno auia q̃ recibiesse alteracion o temor desto que libremente lo podia dezir, con la qual palabra en tanta manera atraxo à todos en su fauor, que ellos de su propia voluntad le dauan a el espuelas y le amonestauã afirmando q̃ jurauan de romper los decretos y statutos de los Macedones con sus espadas. Entonces Eumenes allegado su exercito à la Aetholia, mando que las ciudades le diessen dineros para pagar las gentes, y las que no quisieron destruyo las como enemigas. Despues partio se para la prouincia de los Sardos donde estaua Cleopatra hermana de Alexandro magno pareściendole hazia mucho al caso el hallar se dõde ella estaua para que conel fauor y sombra della los Centuriones y principales se confirmassen mas pensando que alli estaua la magestad real donde estuuiesse la hermana de Alexandro. Ved que tanta era la veneracion de la grandeza de Alexandro que aun por vestigios y rastros de mugeres que sabian ser sus parientas andauan buscando z inquirierdo el fauor de su venturoso y celebrado nombre. Acabado de hazer esto quando boluio en su real, hallo que estauã sembradas por el muchas cartas en las quales se contenia que quien quiera que lleuasse la cabeça de Eumenes à Antigano le darian muy grãdes premios. Lo qual sabido por el llamo sus gentes para les hablar. E puesto entre ellos lo primero les dixo que les dauã muchas gracias porque no auia auido ninguno que quisiesse quebrantar la fe del juramento que le auian hecho por la esperança de tan mal premio, como aquel que por lo que en las cartas dezia le auian prometido. Despues desto muy astutamente fingio que el auia escripto aquellas cartas para experimentar y prouar la voluntad de los suyos. Por que toda via el confessaua que su salud estaua en mano de todos ellos: y que ni Antigono ni otro ningun capitan deuria procurar de vencer de tal manera que enseñasse mal exemplo en si mismo para los que despues sucediessen. Esta habla y astucia de que Eumenes vso quito del presente espãto los animos de los que en alguna manera vacillauan. Y para adelante prouey o que si alguna cosa tal acaescisse siempre pensassen las gentes que no era el enemigo el que los queria sobornar y corromper sino su propio capitan que los andaua por diuersas maneras tentando. Assi que todos a porfia offrescian su trabajo para la guarda de su persona.

Entre tanto que esto passaua Antigono sobreuino con su exercito: y assentados sus reales el dia siguiente se aparejaron para dar batalla, la qual Eumenes no rehuso. Pero siendo vencido el Eumenes en ella acogio se luego a vn castillo muy bien fortalescido, a donde

 sabien-

sabiendo que el Antigono le auia de venir à poner cerco, despedia la mayor parte del exercito por que o no le tomasse la muchedumbre y de consentimiento de todos le entregassen al enemigo, o tambien por que el cerco no seria tan graue estando pocos dentro. Desde alli embio embaxadores à Antipatro: el qual solo parescia ser ygual à las fuerças de Antigono, supplicando le lo quisiesse socorrer. Lo qual assi fue hecho, mas como Antigono supo que à Eumenes le auia venido socorro luego leuanto el cerco.

Capitvlo.

EVmenes aun que por entonces quedo libre de no morir no tenia mucha esperança para adelante por auer dexado su exercito. E considerando muy bien todas las cosas: al fin le parescio seria el mejor consejo de todos acoger se para los Argiraspidas que era vn exercito de gentes nunca vencidas antes ni despues que de la gouernacion, y mãdo de Alexandro salieron: el qual exercito era muy insigne y no menos glorioso con las muchas victoria que auia auido. Pero estos Argiraspidas despues de la muerte de Alexandro à todos los capitanes tenian en poco, y pensauã que era vileza y caso de menos valor pelear debaxo de la capitania de otros despues de auer tenido tan grande rey por capitan. De forma que Eumenes venido para ellos les hablo con muchos halagos y palabras blandas, y a cada vno por si y à todos en general, mostrando se muy humilde. Y vnas vezes los llamaua compañeros en las conquistas y victorias passadas: y otras vezes padres y defensores de los peligros, y auctores de las obras grandes que en oriente le auian hecho, diziendo tambien que ellos eran todo el refrigerio y amparo de su salud, y solos por cuya virtud y esfuerço toda la Asia era domada, y que ellos auian sobre pujado y vencido las conquistas del dios Baccho y de Hercules: y que por ellos Alexandro se auia

se auia hecho tan grande assi en fama como en señorio: y alçando las honrras diuinas y gloria immortal que se le daua. Y diziendo estas cosas con gran instancia amorosamente les rogaua que le recibiessen no por capitan sino por compañero, y quisiessen tener por bien que el fuesse vno de su cuerpo y ayuntamiento: con las quales palabras obro tanto que ellos holgaron de recebir le mas debaxo de las condiciones q̃ el mismo auia puesto. Pero el despues no las guardo porque poco a poco al principio amonestando los y corrigiendo los blandamente lo que veya ser mal hecho, fue tomando y vsurpando el mando y imperio sobre ellos, de tal manera que ya ninguna cosa se podia hazer ni administrar se sin su presencia o sin su consejo. A la fin sabiendo que Antigono venia otra vez con su exercito contra el, forço los à que entrassen contra su enemigo en la batalla. En la qual como ellos tuuiessen en poco el mando del capitan: andando todos fuera de todo gouierno y disciplina militar, fueron vencidos por la virtud de los enemigos. Y en esta batalla perdierõ no solamente la gloria que en tantas guerras tan felicemente hechas auian alcançado, pero las mugeres y hijos, y todos los sueldos que en la luenga guerra auian ganado. Y aun que toda via Eumenes que auia sido el author y causa de aquel daño, viendo que no tenia esperança de su salud, à los vencidos animosamente amonestaua diziendo que aun que auian sido desbaratados, que ellos auian sido mejores q̃ los otros en la batalla, y vsado de mas esfuerço, por que ellos auian muerto cinco mill de los enemigos faltando dellos muy pocos: y que si quisiessen perseuerar en la guerra los enemigos vendrian de su propia voluntad à pedir les la paz. Y que mirassen que el daño que auian recebido por donde pensauan auer sido vencidos era poco, porque no eran sino dos mill mugeres y algunos niños y esclauos: y que aquellos mejor los

podrian tornar à cobrar peleando y venciendo: que dexando la guerra. A esto respondian los Argiraspidas, diziendo que ellos despues de auer rescebido vn tan grande daño de auer perdido sus mugeres hijos y haziendas no auian de huyr, pero que tan poco pensassen que auian de pelear contra sus hijos. Y junto con esto le dezia muchos denuestos y vituperios. Assi como aquel el qual despues de tantos años ya siendo jubilados y libres de las cosas de la guerra, boluiendo se para sus casas con sus sueldos pagados los auia hecho boluer de nueuo à la guerra tornando los à sacar de los terminos de su tierra: y quasi de sus casas engañados con promessas vanas: y que aun agora toda via sobre auer perdido toda la ganancia de la prospera guerra que antes auian hecho, aun no los queria dexar que holgassen en su pobre y misera vejez.

Capitvlo.

DEspues desto sin que el Eumenes ni capitan ninguno lo supiesse, embiaron sus mensajeros à Antigono pidiendo le les mandasse boluer lo suyo. El les respondio que lo haria de buena gana si le entregassen à Eumenes. Lo qual sabido por el Eumenes tento por todas las vias que pudo de se poner en huida con algunos pocos que le seguian: pero detuuo se con la desesperacion que tenia de ver el mal aparejo de se saluar por ninguna via: porque vino contra el muy gran concurso de gentes. Y como le tomaron rogo les que a lo menos le dexassen les hiziesse vn razonamiento que seria el postrero que pensaua hazer en su vida. Ellos se lo concedieron y le mandaron que dixesse todo lo q̃ quisiesse. Todos callando afloxadas vn poco las cadenas con que ya lo tenian atado, alçando vn poco los braços mostro les las aherrojadas manos con sus esposas: y dixo: Ved aqui caualleros el habito y los ornamentos de vuestro capitã. Los quales ningun enemigo se los puso (por

(por que aun esto fuera consuelo) pero vosotros de vencedor me aueys hecho vencido de capitan captiuo, auiendo jurado quatro vezes eneste año de passar por lo que yo os mandasse: aun que dexo esto por que no paresce licito à los q̃ estan en estado de miseria y infortunio ser denostadores de nadie: vna sola cosa os ruego si ya el proposito de Antigono no se estiende à mas de querer mi cabeça, porque ni à el le va mucho en que manera o en que lugar mi muerte sea. E yo sere librado dela ignominia de la muerte. E si esto me concedeys, yo os absueluo del juramento con que tantas vezes os me obligastes. E si vosotros aueys verguença de hazer esta fuerça al que os ruega, dad me à mi la espada y dexad que el capitan haga por vosotros sin tener obligacion de juramento lo que vosotros jurastes de hazer por el. Acabado este razonamiento, viendo Eumenes que no podia alcançar nada dellos ayrado en gran manero, boluio los ruegos en maldiciones, diziendo pues que assi es ruego à los dioses vengadores de los perjurios y castigadores de los fementidos, que ellos miren estas vuestras cabeças malditas, y os den tan mal fin quan malo vosotros le aueys dado à vuestros capitanes. Por que vosotros poco antes os bañastes con la sangre de Perdicas: y tentastes otro tanto contra Antipatro. Y en conclusion si fuera licito que Alexandro muriera por mano de hombre le quisierades matar. Y aun tuuistes osadia y atreuimiento de murmurar del y hazer muchos alborotos y sediciones, y tambien yo agora soy la postrera victima y sacrificio de vosotros fementidos y desleales. Pues yo os echo y desde agora ruego à los justos dioses hagan que os comprehenda esta maldicion. La qual es: que pobres y desterrados passeys toda vuestra vida en este destierro de los reales. Y os consuman y acaben vuestras propias armas, con las quales vosotros aueys consumido mas capi-

capitanes de los vuestros que de los enemigos. Esto dicho callo y lleno de yra yendo el delante mando à aquellos que yuan en su guarda que caminassen hasta llegar à los reales de Antigono. Y todo el exercito yua tras el quasi vendiendo el capitan: y el como captiuo se lleuaua assi mismo por triumpho à los Reales del vencedor: y aqui dio à Antigono los auspicios y buenos agueros del rey Alexandro: y la gloria de tãtas batallas y las coronas que auian ganado dando las todas al vencedor juntamente con su persona. Y aun porque no faltasse nada para la solẽnidad de la pompa y triumpho suyo, yuan detras los elephantes: y los que en su ayuda auian traydo del oriente. Tanto fue mas honrrosa y agradable esta victoria à Antigono que à Alexandro, todas las que auia auido quanto fue mas vencer à aquellos con quien el otro auia vencido à todo el oriente q̃ no à las gentes con quien el peleo. Assi qne Antigono tomo en su real à aquellos domadores y vencedores del mundo, y los repartio en su exercito: boluiendo les todo lo que les auia tomado en en la victoria. Pero no quiso que Eumenes viniesse en su presencia por la verguença de la amistad passada, antes señalo guardas para que lo tuuiessen à buen recaudo y por su parte solo.

Capitvlo.

EN el tiempo que estas cosas se hazian, Euridice la muger del Rey Arideo, sabido que Poliperconte boluia de Grecia à Macedonia, y que auia embiado à llamar à Olimpia, mouida con embidia de mugeres, vsando mal de la enfermedad de su marido en cuyo lugar ella administraua quasi todos los oficios y cargos: escriuio en nombre del Rey à Poliperconta que entregasse el exercito à Casandro, en el qual el Rey auia passado la gouernacion del reyno: otro tanto escriuio à Antigono enel Asia adonde estaua. Y con este beneficio obligo de tal manera à Casandro q̃ ninguna cosa hazia, sino

sino como à ella se le antojaua. Despues el Casandro partido à la Grecia hizo guerra à muchas ciudades: con cuya destruycion y cayda espantados los Espartanos como con incendio muy vezino cerraron con amparo y fuerça de muros à su ciudad, contra todos los oraculos que les auiã mandado no lo hiziessen. Lo qual hasta alli auian defiendido por armas y no por muros, no confiando entonces en sus fuerças, que tanto auian degenerado y apartado se de la virtud de sus passados que como muchos años antes los muros de la ciudad auian sido las fuerças de los ciudadanos: à esta sazon no pensaron de se poder saluar sino se metiessen y encubriessen dentro de muros. En este medio en Macedonia vuo turbacion y discordia, por dõde Casandro fue llamado desde la Grecia para assentar las cosas de su tierra: porque Olimpia la madre de Alexãdro veniendo de Epiro à la Macedonia, acompañando la Eacida rey de los Molossos. Euridice y Arideo su marido quisieron le impedir que no entrasse en los terminos de su tierra: y los Macedones mouidos con la memoria y recordacion de Philippo marido suyo, y por la grandeza de su hijo Alexandro, o por la fealdad de la cosa se passaron para Olimpia. Y por mandado della mataron à Euridice y al rey Arideo, el qual auia hozado seys años del reyno despues de la muerte de Alexandro. Mas tan poco reyno mucho Olimpia despues de la muerte dellos. Porque haziendo muchas muertes de varones principales mas à manera de muger que de reyna: conuertio todo el fauor y amor que le tenian en odio. Assi que oyda la venida de Casandro no se cõfiando en los Macedones, fue se con Roxane su nuera, y con su nieto Hercules, a vna ciudad llamada Pidua, y lleuo en su compañia a Deidamia hija del rey Eacida, y a Thessalonica antenada suya que tambié era muger esclarecida por ser hija de Philippo. Y otras muchas dueñas y donzellas muy prin-

Universidad de Deusto
Biblioteca

principales que eran por cierto compañia mas hermosa que prouechosa. Quando Casandro oyo esto, luego a muy gran priessa se fue para Pictua, y puso cerco en la ciudad. Y como los de dentro se vieron aquexados con guerra y con hambre, y especialmente Olimpia que enojada ya de tan luengo y enojoso cerco, determino entregar se al vencedor con seguridad de la vida. Y despues de entregada con esta condicion: Casandro llamo el pueblo para les hablar, diziendo queria consultar con ellos lo que querian se hiziesse de Olimpia. Y antes desto tenia ya sobornados à aquellos cuyos padres la Olimpia auia muerto. Los quales vinieron ante el quando estaua hablado al pueblo cubiertos de luto: y como llorando se començaron à quexar acusando la crueldad della. Por lo qual encendidos los Macedones en yra sin tener respecto à la magestad primera acordaron que la matassen, oluidados de todo punto de que por la virtud y grandeza de animo de su hijo y marido no solo auian biuido con seguridad de las vidas y haziendas entre todos sus vezinos y comarcanos: mas aun alcançado las riquezas y señorios de todo el mundo. Pero la Olimpia quando vio los hombres armados que venian contra ella tan obstinados en su mal proposito, no por esso se espanto mas antes vestida con habito y vestiduras de reyna echados los braços sobre dos criadas suyas de su propria gana y voluntad se fue para ellos. Y los que la venian à matar attonitos y espantados con la recordacion de la fortuna passada, y de su grandeza, y con la memoria de tantos Reyes de su generacion se pararon y detuuieron no pudiendo yr adelante hasta que Casandro embio otros para que la matassen. A los quales ni ella rehuyo las llagas ni dio bozes como otras mugeres suelen, sino à manera de hombres muy esforçados se sometio à la muerte por la gloria de su antiguo linage: de manera que en la madre muriendo quasi

quasi se veya y reconoscia algunas insignias de Alexandro magno. Allende desto dizen que ya quasi espirãdo con los cabellos, y con las vestiduras cubrio los pechos y piernas, porque ninguna cosa de fealdad en su cuerpo se pudiesse ver. Despues Casandro tomo por muger a Thesalonica hija del rey Arideo: y embio à Hercules el hijo del Rey Alexandro y a su madre à vn castillo de la ciudad de Amphipolis para que alli los tuuiessen en guarda.

¶ Fin del decimo quarto libro.

LIBRO DECIMO QVINTO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

MVerto ya Perdicas y su hermano Alcetas, Eumenes y Polipercõte y todos los otros capitanes del vando contrario ya parescia ser acabada la contienda entre los successores de Alexandro magno, adesora se leuanto otra discordia entre los vencedores. Porque pidiendo Ptholomeo, Casandro y Lysimacho que el dinero auido de la presa y las prouincias se diuidiesse: Antigono dixo que en ninguna manera admittiria cõpañeros en lo que auia auido en aquella guerra donde solo auia passado en peligro. Y por parescer que tenia alguna causa y color honesto de tomar guerra cõtra sus compañeros, echo fama que queria vengar la muerte de Olimpia la madre de Alexandro, y librar del cerco el hijo de su rey, y à la madre que estauã cercados de Amphipolis. Esto sabido Ptholomeo y Casandro hecha compañia con Lisimacho y Seleuco se aparejauan quanto mas podian para la guerra por mar y tierra. Ptholomeo tenia debaxo de si à Egypto, y la mayor parte de Aphrica, y la ysla de Cipre

y la

y la Phenicia. Casandro tenia a Macedonia y a Grecia. Antigono auia occupado la Asia y parte del Oriente: cuyo hijo Demetrio en el primer recuentro de guerra que ouieron fue vencido por Ptholomeo cerca de Calama: en la qual batalla mayor fue la gloria y honrra que Ptholomeo gano por la templança de que vso con los enemigos que por la victoria: porque no solo dexo yr los amigos de Demetrio libres con todas sus cosas, pero aun les hizo mercedes, y los honrro dando les de lo suyo: y restituyo todo el aparato y familia particular del mesmo Demetrio: añadio sobre todo mucha cortesia de palabras, diziendo y affirmando que no auia emprendido aquella guerra por la presa y robo q̃ della podia auer: sino por responder y boluer por su honrra pesando le q̃ Antigono despues de vencidos los capitanes de la otra parte y vando contrario solo queria vsurpar y vendicar para si el premio de la victoria comun.

Capitvlo.

A La sazon que esto passaua, Casandro viniendo de Apollonia encontro en el camino con los Abderitas pueblos de Aphrica: los quales auiendo se salido de su tierra por la muchedũbre de ranas y ratones que enella auia buscauan donde hazer asiento, y temiendo que no occupassen la Macedonia hecho pacto cõ ellos, los tomo en su amistad y compañia señalando les campos y tierra donde biuiessen en los terminos postreros de la Macedonia. Despues temiendo que Hercules el hijo de Alexandro q̃ ya era de quatorze años no fuesse alçado por rey de la Macedonia con el fauor del nombre de su padre, trabajo como secretamẽte lo matassen a el, y su madre Arsinoe: z hizo que sus cuerpos los cubriessen de tierra, porque no se descubriesse su muerte con la sepultura: y no contento aun con esto pareciendole que aun auia hecho poco mal, lo primero en la muerte del rey, despues de su madre de Olimpia, y del hijo

hijo Hercules: busco tãbien manera como por engaño matasse al otro hijo que quedaua junto con su madre Roxane, como si el reyno de Macedonia tras que andaua no se pudiera auer por otro camino, sino por maldades y vellaquerias.

Capitvlo.

PAssados algunos dias Ptholomeo se vino à encontrar la segunda vez con Demetrio por la mar: y perdida su flota y vencido se fue huyendo para Aegypto: y el Demetrio quedando vencedor prendio à Leutico hijo de Ptholomeo, y a Menalao su hermano, y à muchos otros amigos suyos: y por corresponder y satisfazer al beneficio que de antes el Ptholomeo le auia hecho, los embio para Aegypto, dexando les lleuar todo lo suyo, y las cosas particulares del Ptholomeo. De donde paresce q̃ ellos no contendian por odio ni desamor que se tuuiessen, sino por el encendimiento y cobdicia que tenian de honrras y gloria: de donde claro se alcança à conoscer y saber que las guerras se tractauan entonces con mas honestidad que agora las amistades. Pues Antigono leuantado y engrandescido con esta victoria, mando al pueblo que de ay adelãte lo llamassen rey à el, y à su hijo por el consiguiente: y otro tanto hizo Ptholomeo que por no ser de menos auctoridad quiso que en su exercito le llamassen rey: lo qual sabido por Casandro y Lisimacho, assi mismo vsurparon la dignidad real: por manera que ya todos estauan adornados de nombres de reyes: de la qual honrra tanto tiẽpo se refrenaron quanto los hijos de su rey binieron que tanta templança y vergueça ouo en todos: que aun que tenian poder y riquezas tan grandes como reyes, toda via vsaron de tanta templança que holgaron de carescer del nombre todo el tiempo que Alexandro fuyo legitimo heredero. Pero boluiendo al hecho de la guerra Ptholomeo y Casandro y todos los capitanes

del otro vando quando vieron que cada vno por si eran destruydos y desbaratados por Antigono: haziendo como hazian guerras particulares con el cada vno por si, y no se ayudando vnos à otros para se cõfirmar mas en la amistad y compañia: y señalaron lugar y tiempo para se poder ayuntar, y ordenaron de hazer guerra de comun. Y assi luego aparejaron lo que era menester para ella: y aun que Casandro no se pudo hallar en esta guerra por causa que se la hazian à el en su tierra, toda via embio alla à Lisimacho con muy buenas gentes.

CAPITVLO.

ESte Lisimacho era natural de Macedonia de muy alto y claro linage, pero muy mas claro y illustre por su persona y por muchas experiẽcias y muestras de virtud que de si auia dado. La qual fue en el tan grande y señalada que en grandeza de animo en saber de philosophia y gloria de las fuerças en gran manera passo y sobrepujo à todos aquellos por quien el Oriente fue subjectado y vencido. A este le acontescio con el Rey Alexandro vna cosa bien notable en esta manera. Al tiempo que Calisthenes philosopho fue acusado opponiendo le que auia conjurado contra el rey para lo matar, y seydo sabidor de todo como mas largamente ya en su lugar se conto que le leuãtaron: porque estoruaua y reprehendia à los Macedones la costumbre del saludar como los Persas. De lo qual indignado Alexandro mando que en penitencia del atreuimiento le quitassen y destroncassen con gran crueldad algunos de sus miembros. Los quales fueron las orejas, las narizes, y los beços: por manera que despues era cosa muy fea y miserable de le ver. Y sobre todo fue metido en vna jaula con vn perro y traydo por donde todos lo viessen para les poner mayor temor y espãto. Este Lisimacho que auia sido su discipulo, y auia deprendido su doctrina, y rescebido del preceptos de virtud: auiendo compassion de

de ver vn tan grãde y excellente varon de tal suerte mal tractado, no por culpa ni peccado ninguno, sino por la libertad de que auia vsado en dezir la verdad: dio le vn poco de ponçoña con q̃ se matasse por vltimo remedio de sus trabajos y penas: de lo qual Alexandro rescibio tanto enojo que mando lo echassen à vn leon muy brauo para que lo despedaçasse: lo qual assi fuera sino que el siendo animoso como vio venir el leon con grande impeto contra si en boluiendo la mano prestamente en vn manojo de yeruas, al tiempo que el leon con fiereza llegaua à el, se la metio por la boca, y trauando le por la lengua lo mato. Lo qual siendo sabido por el rey fue tanto marauillado que se dio por satisfecho: y de ay adelante lo quiso mucho mas por la mucha virtud que del conoscio. Y Lisimacho otrosi con grande animo sufrio la injuria que el rey le auia hecho como castigo de padre: y en conclusion que ni el vno ni el otro de ay adelante tuuo mas memoria de lo que auia passado. Despues en la India yendo el rey en seguimiẽto de vnos enemigos que andauan derramados como ninguno de los de su guarda pudiesse atener con el Alexandro por causa dela mucha ligereza de su cauallo solo este Lisimacho lo siguio y acompaño por todos aquellos grandes arenales: y otro tanto quiso tambien hazer otro hermano suyo llamado Philippo: pero al cabo de muy cansado murio entre las manos del rey. Y aun aqui le acontescio otra cosa à Lisimacho: la qual fue que descendiendo el rey de su cauallo no mirando le dio con la punta de la lança en la fruente, de cuya herida le salio tanta multitud de sangre que no la pudieron detener, hasta que el rey quitandose su diadema para le atar la llaga se la puso en la cabeça: lo qual fue à Lisimacho el primero aguero y señal de la dignidad real que auia de alcãçar: y esto vuo principio luego despues de la muerte de Alexandro: porque como al mas valeroso y fuerte

de todos los otros capitanes, en la diuision y repartimiento de las prouincias le dieron las gentes mas feroces y brauas de todas, que eran las de Tracia y las de Pontho: y assi mismo de comun voluntad y consentimiento de todos reconosciendo le superioridad le dieron la palma del esfuerço sobre todos.

CAPITVLO.

DExando esto à parte por cõtinuar nuestra historia antes que entre Ptholomeo y sus compañeros se diesse batalla contra sus enemigos, a deshora se leuãto de la Asia mayor Seleuco otro nueuo enemigo contra Antigono. El qual Seleuco tambien como Lisimacho fue muy esclaresciido en virtud, y aun hasta en su nascimiẽto fue admirable: porque à su madre Laodice estando casada con Antiocho varon muy insigne y illustre entre los capitanes del rey Philippo: le paresscio entre sueños que auia tenido ayuntamiento y conuersacion cõ ella el dios Apollo, y que auia quedado preñada del: y que para demostracion y manifiesta señal de aquel ayuntamiento y concubito le auia dado vn anillo que tenia esculpida en la piedra vna anchora, mandando le lo diesse al hijo que pariesse. El qual sueño y vision fue por tanto mas marauilloso, porque otro dia de mañana quãdo desperto hallo el anillo en la cama, de la manera que durmiendo le auia paresscido, con aquella misma esculptura o esmalte: y de mas desto tambien el mochacho Seleuco quando nascio salio señalado en el muslo con vna figura de vna anchora. Por lo qual quando Seleuco se partio con Alexandro à la guerra de Persia, su madre Laodice le dio el anillo diziendo le todo lo que auia oydo de su nascimiento, que hasta aquella hora se lo auia guardado secreto. Por cuya causa el despues ya de tomado el imperio de oriente, y muerto Alexandro magno de baxo de cuya gouernacion auia mucho tiempo militado fundo vna ciudad y en ella puso dos memo-

memorias de su nascimiento: porque del nombre de su padre Antiocho llamo la ciudad Antiochia, y los campos vezinos à la ciudad consagro y los dedico al dios Apollo: y assi mismo de alli adelante tãbien en sus successores quedo el argumento y señal de su origen: porque todos sus hijos y nietos nascieron señalados los muslos con el anchora como el: lo qual era como insignia de aquel linage. Muchas guerras hizo este Seleuco en el oriẽte despues que se diuidio y partio el reyno de Macedonia entre los compañeros de Alexandro: y andando en estas cõquistas y guerras al principio tomo a Babilonia: y desde alli con la nueua victoria augmentadas las fuerças y el animo, combatio y subjecto los Bactrianos, y passo tambien à la India: la qual muerto Alexandro se auia rebellado assi como quien sacude y echa el yugo de la seruidumbre de la cabeça: y esto hizieron auiendo muerto sus visoreyes. El auctor de la libertad fue vno q̃ llamaron Sandrocotto, el qual conuertio el titulo y nombre de libertad en seruidumbre: porque despues de la victoria el mismo apremiaua mas que de antes el pueblo q̃ del ageno señorio auia sacado. Este Sandrocotto era hõbre de baxo linage, pero motiuido quasi à la magestad del reyno por voluntad diuina: porque el hizo cierta offensa de desuerguença y mala crianca al rey Alexandro: y como el rey le mãdo matar escapo se por los pies huyendo de su presencia cõ tanta ligereza que nadie le pudo alcançar: y despues de auer corrido mucho rato de cansado sentandose para poder descansar algun poco le sobreuino vn grande sueño: y estando durmiendo se llego à par del vn leon de estraña grandeza y muy hermoso, el qual con la lengua le limpio el sudor que le corria por la cara: y despertando lo mansamente le dexo animado con este prodigio y milagro tan grande. Puesto en esperança de reynar, ayuntado consigo vna gran compañia y manada

de ladrones començo de incitar los Indos para que se rebellassen: y aparejando despues de hazer guerra contra los tenientes de Alexádro: offrecio se le vn elephante fiero y de suprema grandeza veniendose de suyo para el: y como si el Sandrocotto le ouiera criado y amansado, estuuo quedo y consintio que subiesse encima del: y despues fue como guiador y capitan de la guerra, y peleo muy notablemente en ella: y desta manera alcanco el reyno y señorio de la India Sandrocotto, y la posseya en el tiempo que Seleuco andaua echando los primeros fundamentos y principios para la grandeza que despues se le auia de seguir. Assi que llegando adonde estaua Sandrocotto hecho con el su pacto y assentadas las cosas de oriente, Seleuco se boluio à la guerra de Antigono: y por esta manera ayuntadas todas las gentes de los compañeros (que segun affirma Plutarcho en la vida de Demetrio fueron sesenta y quatro mill peones, y diez mill y quinientos de cauallo, quatro cientos elephantes y veynte carros) con los quales luego la batalla se dio: en la qual Antigono murio, y Demetrio su hijo se puso en huyda, por cuya causa los enemigos quedaron vencedores. Pero à la hora los compañeros viendo acabada ya la guerra contra los contrarios boluieron las armas contra si mismos no se pudiendo concertar ni auenir sobre la presa: por lo qual se partieron otra vez en dos partes. A la vna fueron Seleuco y Demetrio: A la otro Ptholomeo y Lisimacho. Casandro por otro cabo, y tras el su hijo Philippo assi mismo tornaron à nascer o resuscitar de nueuo las guerras en Macedonia.

¶ Fin del decimo quinto libro.

LIBRO

LIBRO DECIMO SEXTO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

MVertos Casandro y su hijo Philippo vno tras otro dende a poco auino que la reyna Thessalonice muger de Casandro fue muerta por vn hijo llamado Antipatro: la qual nunca pudo acabar con el que le dexasse la vida aun que le conjuro por las tetas y la leche que le auia dado. La causa de aquel parricidio fue, porque despues de la muerte de Casandro en la particion del reyno y hazienda entre los hijos parescia que la Thessalonice se auia mostrado algo mas inclinada y fauorable à otro hijo que tenia por nõbre Alexandro. Mas por qualquier caso que ello fuesse à la verdad esta hazaña fue muy fea, y tanto mas quanto ningun rastro ni señal se hallo de fraude ni engaño que la madre vuiesse cometido: aun que ni en este ni en otro parricidio puede auer tan justa causa con que se cubra y defienda tan gran maldad. Por esta causa el hijo Alexandro queriendo vengar la muerte de su madre determino hazer guerra al hermano: y para esto pidio ayuda y fauor à Demetrio: el qual luego se lo cõcedio, porque concibio esperança de poder ganar el reyno de Macedonia. Aqui Lisimacho temiendo su venida por lo que podia acontescer persuadio à Antipatro que era yerno suyo se concertasse y boluiesse en gracia con su hermano que mucho era mejor que meter en el reyno al enemigo de su padre. Mas el Demetrio quando sintio el tracto como los hermanos se hazian amigos, busco manera como mato al Alexandro por asechanças.

CAPITVLO.

YTras esto occupado el reyno de Macedonia para assegurar su hecho hizo vna habla en su exercito, donde se escuso y desculpo de la muerte de Alexandro

diziendo que primero lo auia querido Alexandro matar à el, y que por esto le embiaua à pedir el socorro, para lo poder matar de forma que el no auia puesto las assechanças sino acortado y occupado las que le queria poner à el: y de mas desto que bien sabian todos que auia mas justas causas para ser el rey de la Macedonia que otro ninguno, por las experiencias muchas que ya tenia por la edad q̃ era ya crescido de dias, y por otras muy bastantes que para ello auia, como eran porque su padre auia sido siempre compañero en las guerras: lo primero del rey Philippo, y despues de Alexandro magno: y allende desto ministro y ayo de los hijos de Alexandro y capitan siempre en perseguir à los que se rebellauan: y que por el contrario Antipatro su aguelo de aquellos mancebos auia sido siempre gouernador de aquel reyno mas aspero y difficultoso de suffrir que los mesmos reyes: y que Casandro era el que auia sido consumidor de toda la familia y casa del rey Alexandro sin perdonar ni dexar à vida mugeres ni niños ni otro ningũ estado de personas, hasta que del todo vuo aniquilado y destruydo el linage y generacion real: y que el queriendo vẽgar todas estas maldades auia venido para tomar la enmienda de los hijos pues del padre no auia podido: y que si es verdad que las animas alla donde estan partidos de los cuerpos tienen algun sentimiento mucho mas holgarian Philippo y Alexandro que su reyno estuuiesse en poder de sus vengadores que de sus matadores dellas y de toda su generacion. Con estas palabras aplacado y manso todo el pueblo tanto à su voluntad les supo atraer que luego se llamaron rey de Macedonia. Lisimacho tambiẽ por otra parte teniendo harto que hazer en la guerra de Doricetes rey de Tracia por no tener en el mesmo tiempo guerra cõtra Demetrio hizo con el paz dando le la otra parte de la Macedonia que auia cabido à Antipatro su yerno. Desta manera Demetrio vino à ser rey de toda la Macedonia: y viendo se ya poderoso y cõ muchas fuerças, estatuyo y ordeno de occupar la Asia. Por lo qual Ptholomeo y Seleuco y Lisimacho auiendo ya experimentado en la guerra primera lo mucho que augmenta las fuerças y lo que pueda hazer la concordia, hecha compañia y assentadas entre si sus pazes, ayuntaron sus exercitos y passaron la guerra à la Europa contra Demetrio: con los quales assi mismo tambien se allego Pirrho rey de Epiro confiando que tan facilmente podria poder Demetrio la Macedonia como la auia ganado, y su esperãça no salio vana: porque venidos en batalla el Demetrio desbaratado y destruydo el exercito, y su persona puesta en huyda facilmẽte le fue tomado el reyno. Despues desto hecho Antipatro hierno de Lisimacho pedia que le fuesse restituydo el reyno, diziendo que le auia sido quitado por fraude de su suegro. Por lo qual Lisimacho le mando matar, y hizo prender y tener à buen recaudo à su hija Euridice, porque tambiẽ se quexaua: y por esta manera la casa de Casandro paga la pena de la muerte de Alexandro y de su generacion. Demetrio assi mismo viendo se cercado de tantos exercitos pudiendo honestamente morir peleando, quiso mas dar se fea y vergonçosamente a Seleuco: y estando el en su poder y fenescida la guerra, Ptholomeo murio con mucha gloria de cosas que auia hecho.

Capitvlo.

Este Ptholomeo antes de estar enfermo contra todo humano derecho auia passado el reyno enel hijo menor que tenia, dando grades razones y causas al pueblo porque lo hazia: el qual no mostro menos fauor y gana en lo rescebir q̃ el padre en se lo dar: y entre otras cosas muchas que entre el padre y hijo passaron (que eran exemplos y señales de piedad y amor) ouo tambiẽ vna cosa que al mancebo concilio mucho la gracia

del pueblo: porque el padre auiendo le dado el reyno publicamente. Despues anduuo muchas vezes como hombre particular y priuado, siruiendo à su hijo entre los otros que en la casa real estauan para le acompañar: y acostumbraua dezir muchas vezes que no era tan fabroso ni tan apazible tener todos los reynos del múdo como ser padre de rey. En este medio aca en la Grecia entre Pirrho y Lisimacho que poco antes eran compañeros contra Demetrio la discordia que es mal muy continuo entre los yguales auia entre ellos mouido guerra: en la qual Lisimacho auctor desta guerra fue vencedor: y echando à Pirrho se quedo solo con el reyno de Macedonia: y no contento con esto començo à conquistar la Tracia, y despues a Heraclea. ¶ Esta ciudad Heraclea tuuo los principios y comienços tambien como los fines marauillosos, y por tanto sera bien los contemos q̃ fueron como agora dire. ¶ En vn tiempo vuo vna pestilencia en la Boecia muy grande, sobre la qual fueron los moradores de aquella prouincia à consultar los oraculos de Delphos para informar se como se podria aplacar aquella pestilencia: y fue les respondido que no se aplacaria hasta que hiziessen vna poblacion en la tierra de Pontho, y la consagrassen al dios Hercules: pero ellos viendo que les era necessario de nauegar muy lexos y con gran peligro para venir à la tierra de Pontho donde les era mandado: no quisieron cumplir el oraculo, teniendo por mejor morir todos en su tierra de la pestilencia que andar peregrinãdo por tantos mares y tierras: mas despues los Phocenses andando el tiempo les començaron à dar guerra: y ellos no la pudiendo suffrir, boluieron otra vez à consultar el oraculo: y fue les respondido que el mesmo remedio les daua para la guerra que antes les auian dado para la pestilencia assi que por esta causa escripto cierto numero de moradores vinieron à la tierra de Pontho, y alli

allí fundaron la ciudad de Heraclea: y como por voluntad de los hados auian venido en aquel lugar en muy breue tiempo posseyeron grandes riquezas: y despues desto tuuieron muchas guerras contra los vezinos: y otras dissenciones entre si. Pero entre otras cosas grandes que se podrian cõtar, esta fue muy memorable, que al tiempo que los Athenienses señoreauan y tenian el imperio y señorio de todo, auiendo vẽcido ya los Persas, echaron tributos y pechos à todas las ciudades de Grecia y Asia para sustantar la flota, contribuyendo todas de muy buena gana por amparar su salud. Solos los Heraclienses porque auian sido amigos de los reyes de Persia no lo quisieron pagar: por donde los Athenienses embiaron à Malacho vn capitan con exercito contra ellos para que se lo sacasse por fuerça. El qual como llego en Heraclea, dexadas en el puerto las naos salio à talar y robar con sus gentes los campos de los Heraclienses. Leuantose vna tempestad a desora muy grande que todas las naos que auia traydo se le quebrantaron y perdieron con todos los que en ellas auian quedado: y vino à tanto que ni se podia boluer por no tener en que, ni osaua hazer guerra porque le auia quedado poca gente. Entonces los de Heraclea aun que tenian ocasion de se vengar quisieron antes vsar con el de liberalidad, y mostrar que hazian esta gracia à los Athenienses: y assi lo hizieron, porque les embiaron toda la gente muy bien bastecida de prouisiones y de todo lo que era menester para la nauegacion, pareciẽdoles que por bien empleado se auia de dar el daño que en sus campos se auia hecho si de los que antes eran enemigos se hiziessen amigos.

¶ Estos Heraclienses entre otros muchos males tambien padescieron tyrania: porque pidiendo el pueblo que se hiziessen nueuos decretos y leyes: y que los campos de los ricos se tornassen à partir de nueuo. La que-

stion

sion se trato muchos dias en el senado: y no pudiendo dar fin en ella, al cabo los nobles para contar los Plebeyos, que con el ocio estauan muy soberuios, pidieron fauor y ayuda à Thimoteo capitan de los Athenienses y despues à Epaminondas capitan de los Thebanos: y no se la queriendo el vno ni el otro dar, acogeron se à Clearcho al qual ellos auian de antes desterrado de Heraclea, que tanta fue la necesidad en las calamidades y malas venturas que aquel à quien ellos auian mandado que no entrasse en su tierra: despues le llamaron para defension della. El Clearcho que de antes era sedicioso y malo, boluio muy peor del destierro, y penso que aquella discordia de los ciudadanos podria ser ocasion para poder tyranizar la ciudad: y por tanto secretamẽte fue à hablar con Mitridates rey de Pontho que era enemigo de los Heraclienses, y concertose con el q̃ buelto en su tierra el le entregaria la ciudad cõ tal que despues lo hiziesse prefecto y teniente della. Despues entrando en su ciudad venido el tiempo que con Mitridates auia assentado mudo el consejo: y las assechanças que auia ordenado cõtra la ciudad, boluio las cõtra Mitridates y prendiole à el con muchos de sus amigos: y no lo quiso soltar hasta que se rescato con muy grande dinero: y assi como con aquel tan de presto se mudo de amigo en enemigo: assi de deffensor de la causa y parte de los nobles y senadores se passo al pueblo y se hizo patrono y deffensor suyo, exercitando y executando todo genero de crueldad y tyrania cõtra los que en su tierra le auian restituydo y auian sido auctores del poderio que tenia, y le auian puesto en la alteza: y mando en que entonces estaua: no contento con esto, con simulada y maligna intencion despues hizo ayuntar el pueblo y les hablo diziendo: Sabed señores y hermanos mios q̃ de oy mas yo no quiero fauoresçer à ninguna de las partes ni impedir à los senadores que andauan por robar y destruyr y traer

à diminucion el pueblo, ni tan poco fauoresçer el pueblo: por tanto que viessen si ellos bastaua à se defender de la crueldad de los senadores q̃ el con su gente seyria y no se entrometeria mas en las discordias ciuiles: empero si toda via desconfiauan de sus fuerças que no les faltaria sino que antes seria vencedor de sus ciudadanos. Con estas palabras comouido el pueblo le començaron à importunar rogando le que no se fuesse ni los desamparasse: y luego le tomaron por capitan, y le dieron cargo de todo lo que se ouiesse de hazer: diziendo que todo querian que se hiziesse à su aluedrio, y por no sufrir el poderio de los senadores dierõ consigo en miserable seruidumbre, sometiendose à si y à sus hijos y mugeres al señorio de vn tyrano. El Clearcho ya auido el mando prendio sesenta senadores que todos los otros se le huyeron, y echo los en graues prisiones recibiendo mucho plazer el pueblo, porque el nombre de los senadores se destruya: y el que auian traydo para su deffensa aquel fuesse el que los echasse à perder. Y assi auia con ellos Clearcho desta arte que los amenazaua cada dia de los matar por donde ellos le prometian mucho precio, porque los dexasse. Y tomando el precio como por rescate despues tan poco los dexaua de matar. Y desta suerte los priuaua juntamente de las haziendas y de las vidas.

CAPITVLO.

SAbido que aquellos que se le auian huydo auiendo comouido las ciudades à compassion para que les viessen ayuda, aparejauan de le hazer guerra: acordo para deffenderse de ahorrar todos los esclauos dellos: y porque todas las malas venturas padesciessen juntas los senadores, mando que sus mugeres y hijas se casassen con los esclauos, puesta pena de muerte à todas las que no lo quisiessen hazer: porque por esta via penso que les serian mas fieles y mas contrarios à sus señores.

Pero

Pero las dueñas y donzellas por muy mejor tuuieron la muerte temprana que hazer tan feos y triſtes caſamientos: y por tanto muchas dellas ſe mataron antes del dia de las bodas: otras en el meſmo dia matando primero à los nueuos maridos. Y deſta manera ſe libraron de tantas deſuenturas con muertes repentinas quedando entera la virtud de la caſtidad. Deſpues deſto dando ſe la batalla el tyrano fue vencedor: y prendiendo los ſenadores los truxo à manera de triumpho por ante los ojos y preſencia de ſus ciudadanos. Y buelto à la ciudad à vnos echo cadenas, à otros degollo, à otros dio tormentos: ſin que huuieſſe lugar en toda la ciudad adonde no ſe vieſſe algun genero de la crueldad del tyrano: y ſobre todos los males hechos ſe encomençó à enſoberuecer y preſumir, diziendo entre otras coſas que era hijo de Iupiter. En ſeñal de lo qual quando yua por la calle hazia le lleuaſſen vna aguila de oro delante y vſaua de veſtiduras de grana y corona de oro, y de los cothurnos de los reyes q̃ en las tragedias introduzen: y à ſu hijo tambien le llamo Cerauno por eſcarneſcer y hazer burla de los dioſes, no ſolo con la mentira de ſu generacion, pero tambien con los nombres vſurpados. Las quales coſas viendo dos mancebos nobles Cleon y Leonidas, teniendo las (como eran) por feas y vergonçoſas por libertar à ſu tierra, conjuraron en la muerte del tyrano. Eſtos eran diſcipulos de Platon philoſopho: y cobdiciando moſtrar en prouecho de ſu ciudad la virtud q̃ cada dia aprendian de los preceptos de la philoſophia: puſieron cinquenta parientes ſuyos en ciertos lugares como en celada. Y ellos haziẽdo que reñian entre ſi y que lleuauan algun pleyto ſe fueron al tyrano como para que los juzgaſſe, y entrados dentro que lo pudieron bien hazer por ſer familiares de caſa: entre tanto que el tyrano eſtaua eſcuchãdo al vno que proponia la cauſa, abraçoſe el otro con el y alli le mataron

taron a puñaladas, aun que no les ſuccedio muy bien eſte hecho: porque ſiendo ſocorridos mas tarde de lo que conuenia de ſus compañeros, tambien ellos fueró muertos por las guardas del rey que cerca eſtauan: de lo qual ſe cauſo que aun que el tyrano fue muerto, no por eſſo quedo libertada la tierra: porque vn hermano de Clearcho llamado Satiro occupo la tyrania por el meſmo camino: y aſsi por via de ſucceſsion muchos años adelante eſtuuieron los de Heraclea en poder de tyranos.

¶ Fin del decimo ſexto libro.

LIBRO DECIMO SEPTIMO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

QVaſi eneſte miſmo tiempo auino vn terremoto en las regiones de Eleſponto y del Cheroneſo, del qual fue ſeñaladamente derribada la ciudad Liſimachia que auia ſido fundada por Liſimacho veynte y dos años antes: lo qual fue triſte aguero para Liſimacho, por que de alli ſe le demonſtro y dio à entẽder la caida del y de toda ſu generaciõ, y la perdida del reyno: lo qual no aconteſcio tan poco deſpues de otra ſuerte: porque no paſſo largo tiempo que el miſmo Liſimacho no mato à ſu hijo Agathocles el qual tenia deputado y elegido por ſucceſſor y heredero del reyno: y por cuya induſtria y ayuda auia feçho muchas guerras muy prouechoſamente: y la cauſa de hazer lo fue por que le tomo vn odio contra el muy grande: el qual no ſolamente no conuenia à padre contra hijo, pero ni contra otro hombre humano: y mato le con ponçoña dada por mano de Arſirica madraſtra del Agathocles: y eſte fue el primero principio y origen de todo

de todo su mal: porque tras esta crueldad y muerte de su hijo, luego se figuieron otras muchas mortandades de los principes y nobles del reyno. Los quales el mato en pena de que se dolian de la muerte de Agathocles. De donde tambien vino que los capitanes q̃ el exercito tenian con temor de su yra quasi à porfia se le passaron para Seleuco. Y estando el Seleuco de antes en volũtad de hazer guerra à Lisimacho por la emulacion y imbidia de la gloria: estos con passar se de su parte le cõmouieron del todo, y le hizieron antes de lo que el pensaua poner en obra su proposito y venir con el en batalla: la qual fue la postrera que ouo entre los compañeros de Alexandro magno. En esta guerra los Capitanes quasi eran vguales que no paresce sino que industriosamente estos fueron reseruados y guardados entre todos los demas assi como para exemplo de fortuna: porque el Lisimacho era entonces de edad de sesenta y quatro años Seleuco de setenta y siete: mas aun que su edad destos dos capitanes era tan cresçida, los animos eran de mancebos, y la cobdicia insaciable que tenian de señorear el vno y el otro. Porque aun estando repartido entre ellos el señorio del mundo, no les paresçia sino que estauan enterrados en vna angostura muy pequeña y media el fin de la vida no por el espacio de los años sino del imperio. En conclusion venidos el exercito del vno y del otro en batalla, Lisimacho fue vencido: y sobre aquer perdido por diuersos otros successos y acontesçimietos ya primero quinze hijos para acabar de henchir el summo colmo de las caydas de su casa: peleando diestra y animosamente murio en esta batalla. Seleuco por el contrario quedando vencedor estaua muy alegre con tan grã victoria, y sobre todo le daua mayor contentamieto lo q̃ el tenia por mayor gloria q̃ era ver que quedaua el solo de los cõpañeros de Alexadro, y con nobre de vencedor delos vencedores començo se de gloriar, diziendo que no auia sido aquella obra humana sino don que los dioses le auian querido dar, no sabiendo que dende poco el auia de ser exemplo de la flaqueza o fragilidad humana. Porq̃ de ay a siete meses poco mas o menos fue muerto con assechanças y traycion por Ptholomeo con cuya hermana Lisimacho estaua casado y alli perdio el Reyno que à Lisimacho auia quitado juntamente con la vida.

CAPITVLO.

DEspues desto Ptholomeo viendo se muy fauoresçido del pueblo assi por el amor que tenia à Ptholomeo el magno su padre, como por la vengança de la muerte de Lisimacho. Acordo de tomar en su amistad los hijos del mismo Lisimacho: y pidio por muger la madre dellos que era su hermana, la qual se llamaua Arsino, prometiendo de los adoptar por hijos. Esto hizo el por que viendo que despues auian de succeder en su lugar cada vno dellos por la reuerencia q̃ se deue al nombre de padre, o por la verguença y amor de la madre no osassen intentar nada contra el: y tambien procuro con cartas de su hermano el rey de Aegypto que fuessen cõcordes y amigos, diziendo que el le perdonaua la injuria que le auia hecho en le quitar el reyno de su padre: y que nunca mas procuraria por auer reyno del hermano pues ya le auia ganado con mucha mas honrra del enemigo de su padre: y allende desto lisongeaua y halagaua todo quanto podia à Eumenes y Antigono hijos de Demetrio. Y à Antiocho hijo de Seleuco con los quales el auia de tener guerra por que no se les allegasse otro tercero enemigo. Pero ni con todo esto dexaua a Pirrho rey de Epiro el qual era de mucho peso para la parte que se allegasse: aun que el mismo Pirrho teniendo en proposito de no perder la occasion que se le ofresçia que era de despojar los à todos tambien como el Ptholomeo auia hecho con todos ellos.

Se confederaua con tractar los y fauorescer los muy bien. Y al fin tambien les supo ganar las voluntades a todos, que queriendo yr en ayuda de los Tarentinos contra los Romanos pidio à Antigono sus naos prestadas para passar su exercito en Ytalia: y al Antiocho pidio dineros por que este tenia mejor aparejo: y estaua mejor armado de riquezas que de gentes. Y à Ptholomeo por el contrario le demando ayuda de gentes de las del exercito de los Macedones. Y Ptholomeo viendo que no le conuenia mostrar se contrario ni poner dilacion ninguna en dar le el fauor que le pedia a causa de tener pocas fuerças para se defender haziendo de la necessidad virtud, dio le cinco mill peones y quatro mill de cauallo con cinquenta elephantes, con tal condicion que no le los detuuiesse mas de dos años. Y por esta buena ayuda que le hizo Pirrho le tomo vna su hija por muger: y lo dexo à el por defensor y quasi gouernador de su reyno de Epiro: mas pues somos venidos à hazer mencion del reyno de Epiro, bien sera dezir algo de su origen.

Capitvlo.

EN aquella prouincia o region reynaron primero los Molossos: y despues Pirrho hijo de Achiles auiendo perdido por la larga absencia el reyno de su padre quando estuuo en la guerra Troyana. Veniendo en esta tierra hizo aqui su assiento, y de su nombre se llamo con los pueblos Pirrhidas. Y adelante despues andando el tiempo se llamaron Epirotas. Este Pirrho yendo à consultar el oraculo de Iupiter llamado Dodoneo, saco del templo por fuerça à Anasa nieta de Heracles. La qual tomo por muger y della engendre ocho hijos entre varones y hembras: las quales caso con los reyes comarcanos, y con los parentescos que con ellos trauo alcanço grandes riquezas, por donde dexo el reyno que primero tenia à Heleno hijo del rey Priamo

Priamo al qual el queria mucho por industria que del conoscia: y el arte singular que en adeuinar tenia. Y assi mismo le dio por muger a Andromacha la muger de Hector con quien el estuuo casado, que la auia auido de la particion de la presa que en Troya ouieron. Y dende à poco tiempo fue muerto en el templo de Delphos por assechanças de Orestes hijo de Agamenon el qual le mato entre los altares del dios Apollo: y deste Pirrho quedo despues por successor su hijo Piales: y de ay adelante por esta orden succedio el reyno en Aribas: y por que muriendo el padre auia quedado muy niño y solo sin fauor ni amparo de nadie, como por la mayor parte siempre quedan los huerfanos: teniendo respecto los de su reyno a que este niño era de muy claro y noble linage, procuraron poner mucha diligencia en conseruar le: y por esta causa todos pidieron le fuessen elegidos y dados por tutores del publico, por que con mas diligencia y cuidado fuesse por ellos criado y guardado segun la intencion y desseo de todos. Y allende desto le embiaron à Athenas para que mejor fuesse instruido y enseñado en el exercicio de las letras. Y assi succedio que como fue mas docto que sus passados, assi tambien fue mas accepto y agradable à los suyos. Y el fue el primero que ordeno y establecio leyes y orden de buena gouernacion entre ellos: y dio instruction y forma para que ouiesse senado y policia de republica, y instituyo que los magistrados fuessen proueydos nueuamente de año en año: de manera que se puede con razon dezir que Pirrho como valeroso capitan, gano y posseyo aquel reyno dexando le pacifico à sus successores. Y Aribas adorno y ennoblescio la vida de sus subditos pueblos con loables y virtuosas costumbres. Deste Aribas fue hijo Neoptholomeo el padre de Olimpia, la madre de Alexandro magno. Y Alexandro aquel que despues

de Aribas tuuo el reyno auiendo hecho guerra en la Ytalia fue muerto por los Brucios: al qual succedio su hermano Eacides: el qual haziendo contino guerra à los Macedones, fatigo tãto el pueblo que vino en odio de todos, por lo qual lo constriñeron a que forçosamente se fuesse en destierro. Y al tiẽpo que se yua dexo en el reyno vn hijo que tenia niño de dos años, el qual tambien fue buscado por el pueblo para le matar por el odio del padre, sino que ascondidamente lo sacaron de alli, y lo lleuaron a criar à los Yllirios dõde fue dado à Beroe muger del rey Glaucho. La qual era parienta suya del linage de los Eacidas y alli le tuuieron o por demasiada compassion y lastima que auian de su contraria fortuna, o por el grande amor que le tenian por ser muy gracioso niño: y lo ampararon mucho tiempo contra las amenazas de Cassandro Rey de Macedonia que lo pedia, affirmando sino se lo diessen de se lo sacar por fuerça: y aun no contentos el rey Glaucho y Beroe su muger con le hazer las buenas obras ya dichas, tambien le hizieron hijo adoptiuo para dar le mas ayuda. Lo qual visto por los Epiotas mouidos à compassion boluieron todo su odio en amor, y siendo ya mochacho de onze años lo boluieron à su tierra, y pusieron tutores para que gouernassen el reyno hasta q̃ el fuesse de hedad para lo poder hazer. Y andando el tiempo, siendo el ya mancebo hizo muchas guerras prosperamente, y fue tenido en tanta reputacion por el buen successo de sus cosas que el solo pensaron los Tarentinos que sin ayuda ni fauor de otro ninguno bastaua, para los defender contra el poderio de los Romanos, con los quales tenian guerra.

℄ Fin del decimo septimo libro.

LIBRO

LIBRO DECIMO OCTAVO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

ASsi que Pirrho rey de Epiro como vio que los Tarentinos toda via le fatigauan con tornar le à embiar de nueuo otra segunda embaxada en que tambien le rogauan por parte de los Samnites y Lucanos que viniesse en su socorro y fauor contra los Romanos, mouio se à hazer lo no tãto por los ruegos suyos como por la esperança que tenia de poder occupar el imperio de Ytalia. Y con este intento les prometio que yria con exercito: para la qual cosa el en alguna manera estaua ya inclinado de antes siendo induzido à ello por los exemplos de sus passados, por no paresçer de menos valor y animo que su tio Alexandro, del qual tambien los mesmos Tarentinos se auian ayudado contra los Brucios: ni q̃ tan poco tenia menos coraçon y osadia que Alexãdro magno, el qual haziendo guerra en partes tan remotas subjecto el oriente. Pues dexando por guarda del reyno vn hijo que tenia, llamado Ptholomeo de quinze años se embarco: y en pocos dias llego en el puerto de Tarento, lleuãdo consigo otros dos hijos pequeños con que tomar alguna recreacion o passa tiempo en tan largo camino: de los quales el vno era llamado Alexandro, y el otro Heleno. Siendo certificado de su venida Valerio Libinio consul Romano que era el que hazia la guerra, vino con mucha priessa por le encontrar con el antes que se ayuntasse con los compañeros, aquien venia à fauoresçer. Ya llegados à vista el vno del otro, el consul ordeno su exercito para la batalla. La qual el rey tan poco la rehuso aun que tenia mucha menos gente: ꝛ trauada la pelea los Romanos yuan venciendo hasta que vinieron los Elephãtes que el consigo traya: de los quales como

cosa no vista lo primero que hizieron en viendo los fué espantar se. Y luego despues acercando se les mas cobrando mayor temor que de antes, huyeron, y aun que al principio eran vencedores, despues fueron vencidos por los Macedones. Puesto caso que no fue la victoria tan barata que primero no costasse mucho derramamiento de sangre de los enemigos. Por que aun el mismo Pirrho fue muy mal llagado y grande parte de los suyos muertos: por cuya causa fue muy mayor sin comparacion la gloria de aquella victoria que el contento ni plazer que rescibio: bien que por intercesion della muchas otras ciudades en prosecucion de este buen successo se le dieron, y entre los otros los primeros fueron los Locros. Los quales estauan debaxo del imperio y gouernacion de los Romanos. Y entregando à Pirrho la guarnicion Romana que dentro estaua puesta, se passaron para el. De aquella victoria vuo Pirrho CC. caualleros captiuos. Los quales el embio à Roma sin ningun rescate. Por que los Romanos conoscida ya su virtud en el fecho de guerra, conosciessen tambien su liberalidad. Poco adelante despues sobreuino el exercito de los compañeros y dieron otra segunda batalla, en la qual vuo la misma fortuna y successo que en la primera.

Capitvlo.

ENtre tanto Mago capitan de los Carthaginenses vino à Roma con ciento y veynte naos: y entrado en el senado dixo que à los Carthaginenses auia pesado mucho que en Ytalia tuuiessen guerra de reyes estrangeros: y que por esta causa le auian embiado à el para que pues enemigos estrangeros les hazian la guerra, fuessen tambien fauorescidos de ayudas estrangeras. El Senado dixo que tenia en mucha gracia a los Carthaginenses su buena voluntad: pero que no tenia necesidad por entonces de ningun socorro: y con

y con esto le tornaron a embiar à su tierra. Pero Mago como hombre Aphricano se fue dende à pocos dias secretamente para Pirrho so color de poner paz de parte de los Carthaginenses. Lo qual el hizo solo por saber el proposito que Pirrho tenia de la yda en Sicilia para donde se sonaua que con justicia le llamauan. Por que por esta misma causa tambien los Carthaginenses auian embiado ayuda à los Romanos por que diessen tanto que hazer à Pirrho que fuessen bastantes para le detener en Ytalia: por que no pudiesse passar à molestar los en Sicilia. En el tiempo que esto se hazia Fabricio Lucino fue embiado del senado à Pirrho por embaxador el qual hizo paz con el Pirrho. Y para mas la confirmar embio Pirrho tambien à Cineas por su embaxador à Roma con muchos dones. Pero fue tanta la templança de los Romanos, que no hallo nadie que cosa alguna quisiesse rescebir. A la qual continencia y templança vuo en el mismo tiempo quasi otro semejante exemplo. Por que embiada vna embaxada del senado à Egypto el rey Ptholomeo embio muy grandes dones à las casas de los embaxadores, los quales ninguna cosa quisieron rescebir. E dende à poco tiempo el mesmo Ptholomeo los combido contigo à cenar: y estando en el combite les dio sendas coronas de oro para que se pusiessen. Las quales ellos al presente por le hazer honra tomaron: y otro dia siguiente las pusieron en las statuas del rey. Pues tornando al proposito, buelto primero Cineas de Roma dixo à su rey como la paz no se auia assentado con los Romanos, por que Appio Claudio lo estoruo, y preguntado por Pirrho que tal le parescia Roma, le respondio que le parescia vna ciudad de reyes. Despues desto sobreuinieron embaxadores de Sicilia a Pirrho. Los quales le entregauan el imperio de toda la ysla: la qual era muy fatigada con molestias y guerra de los Carthaginen-

ginenſes: por lo qual dexando à ſu hijo Alexandro en los Locros: ꝛ confirmadas y fortaleſcidas las ciudades de ſus compañeros con mucha confiança que lleuaua en la virtud y eſfuerço de ſus gentes: paſſo el exercito à Sicilia. Pero pues que hemos venido à hazer mencion de los Carthaginenſes, bien ſera contar algun poco de ſu origen començando à recontrar deſde principio las coſas de los Tirios: cuya cayda tambien fue de graue dolor, y no menos compaſsion.

Capitvlo.

LA gente de los Tirios traxo principio y origen de los Phenicios. Los quales fatigados por vn terremoto que en ſu tierra acaeſcio dexada ſu naturaleza vinieron à la Siria à morar: donde al principio aſſentaron cabe vn gran eſtan que o laguna de aguas: y deſpues ſe paſſaron à los lugares mas cercanos à los riberas del mar, ꝛ alli fundaron vna gran ciudad: la qual por la mucha abundancia de peces que en ella auia la llamaron Sidon, que en ſu lengua dellos quiere dezir pece. E andando mas el tiempo de ay à muchos años ſiendo combatidos por el rey de Aſcalonia, mudado el aſsiento mudaron la ciudad de Tiro vn año antes de la deſtruycion Troyana. Alli tambien muy acoſſados y perſeguidos mucho tiempo por guerras de los reyes de Perſia, aun que al cabo fueron vencedores: pero quedaron de alli muy quebrantados, y las fuerças ya gaſtadas tanto que ſus meſmos eſclauos, de los quales tenian mucha abundancia, viendo ſu poco poder ſe leuantaron contra ellos hecha conjuracion. Y deſpues de los auer muy malamente tractado, mataron todos quantos libres auia en la ciudad: y por eſta via hechos ſeñores della ocuparon las caſas de ſus ſeñores: ꝛ tomaron para ſi la gouernacion de la republica: y ſe caſaron y engendraron los hijos libres no lo ſiendo ellos. Vno ſolo vuo entre todos que por ſer mas manſo de condicion que los

los otros, vuo compaſsion de ſu ſeñor que era viejo, y de vn hijo mochacho que tenia: y no los quiſo tan cruelmente matar como los otros, mas antes los guardo y tuuo encubiertos, diziendo que los auia muerto. Y deſpues auiẽdo acordado todos los eſclauos de criar rey entre ſi, y queriendo que fueſſe alguno dellos miſmos: y para hazer lo mas ſin embidia y eſcandalo de todos ordenaron que fueſſe rey el que otro dia de mañana primero vieſſe el ſol: por que les pareſcio que eſte ſeria mas accepto à los dioſes. El qual acuerdo como aquel eſclauo que à ſu ſeñor Straton (que aſsi ſe llamaua el viejo) que tenia encubierto lo ſupo luego yendo ſe para el ſe lo conto, y el le dixo lo que deuia hazer: ꝛ como deſde la media noche abaxo todos ſalieſſen al campo, y eſtuuieſſen bueltos hazia el oriente eſperando la mañana: y que el ſolo tuuieſſe auiſo de mirar ſiempre al occidente. Lo qual al principio à todos pareſcio locura querer ver el naſcimiento del ſol en el occidente. Pero ya que el dia començo à venir, el ſol dio luego en vnos lugares altos de la ciudad: y mirando todos al oriente, el fue el primero que moſtro el reſplandor del ſol en lo mas alto de la ciudad. Y como los otros eſto entendieron, no les pareſcio que tal agudeza podia ſalir de eſclauo ninguno: ꝛ preguntando le quien ſe lo auiſara, el confeſſo el hecho todo de ſu ſeñor. Por donde ellos vinieron à conoſcer quanta ventaja tienen los ingenios de los hombres libres ſobre los de los eſclauos, y vieron que ſi los ſieruos vencian o ſobrepujauan en algo era en malicias, pero no en ſaber: de forma que el viejo y ſu hijo fueron perdonados, y pareſciendo les à los eſclauos que por voluntad de dios auian ſido conſeruados muertos, todos los otros eligieron por ſu rey à Straton: ꝛ del vino el reyno deſpues de ſus dias en ſu hijo: y en los nietos por ſu ſucceſsion.

Capitvlo.

MVy nombrada y afamada fue esta hazaña de los esclauos por todo el mundo, y exemplo temeroso para todos: a cuya causa Alexandro magno quando hazia la guerra en oriente tomada esta ciudad como en vengança de la seguridad, prendio a todos quantos auian quedado de la batalla, y en memoria de los señores que sus passados auian muerto, los puso en sendas horcas, dexados solos aquellos que eran del linage de Straton. Que en estos no toco y restituyo el reyno a su rraiz ꝛ generacion, de los que antes lo tenian. Puestos otros nueuos moradores en la ysla libres. Y que no fuessen contaminados de aquel peccado: por que desarraygada del todo la sangre de los esclauos, el linage de la ciudad como de principio fuesse fundado. Y a los Tirios por la mano de Alexandro fundados, ellos se dieron tan buena maña, ꝛ teniendo gran templança y discrecion en el gastar y dando se con toda voluntad al continuo trabajo, que en muy breue se hizieron ricos.

Capitvlo.

ANtes que aconteciesse la muerte de los señores que hemos dicho, como se veyan muchos en numero y muy ricos, embiaron vna muchedumbre de mancebos en la Aphrica. Y fundaron la ciudad de Vtica. Y en aquel mesmo tiempo vino a morir el Rey Tiro que assi se llamaua. El que entonces tenia el señorio de la insula, dexando por herederos a Pigmaleon su hijo, y Helisa hija tambien suya donzella de muy estremada hermosura. Pero el pueblo siendo mas aficionado al varon, entrego el reyno a Pigmaleon, siendo aun el muy mochacho. Y ordeno que Helisa tambien se casasse con Sicheo tio suyo sacerdote del dios Hercules. Que era la mayor dignidad despues de la del rey en toda la isla. Este Sicheo tenia muy gran-

des thesoros, pero dissimulados, y encubiertos por miedo que el rey no se los tomasse. Y no los tenia en su casa si no soterrados en lugares secretos, lo qual aun que los hombres no lo sabian certificadamente, la fama como por la mayor parte siempre acostumbra hazer toda via lo publicaua, hasta tanto que incitado con esta sospecha Pigmaleon, oluidado de todo lo diuino y humano derecho y justicia, mato al Sicheo que era tio y cuñado suyo, sin tener respecto a piedad ni religion. Por esta causa la Helisa estuuo mucho tiempo que no pudo ver al hermano. Aborresciendo le por tan gran maldad como auia cometido en la muerte de su marido: ꝛ al cabo dissimulado el odio, y mostrando se ya mas mansa y perdida la yra, aparejo secretamente de se salir de su tierra: y tomo en su compañia para mejor lo poner en obra, algunos varones principales que conoscio tenian tambien mala voluntad al rey y gana de se yr. E al tiempo que lo vuo de hazer vso de vn engaño con su hermano, fingiendo que se queria passar a su casa para el: por que la casa de su marido con la recordacion no la renouasse de cada dia el lloro y la pena como hazia diziendo que ya lo quisiera auer oluidado si pudiera. Mucho holgo Pigmaleon de oyr aquellas palabras. Por pensar que viniendo ella a su casa auia de traer tambien el thesoro de Sicheo consigo. Y por esto le embio muchos criados para que la ayudassen a passar. Mas Helisa los metio en las naos que tenia aparejadas para su nauegacion vna tarde. Y metida en el mar los hizo que echassen vnas cargas de arena metidas en vnas costales en el agua haziendo les entender que aquellos eran los thesoros de Sicheo. Y entonces ella llorando con boz dolorosa llamo a Sicheo, rogando le recibiesse de buen grado las riquezas que auia dexado, y tomasse por exequias aquello que fue causa de su muerte,

Y esto

Y esto hecho boluiendo se à los criados de Pigmaleon les dixo q̃ ella muchos dias auia que desseaua la muerte que por esso no se daua nada aun que se la diessen. Pero que ellos auian de suffrir muchos tormentos y castigo por que auian quitado al rey los thesoros por codicia de los quales el auia cometido el parricidio: y con esto los atemorizo tãto que no osando boluer al rey se fueron con ella en su huyda: y aquella noche se ayuntaron con ellos muchos nobles y senadores de la isla, y celebrando los sacrificios de Hercules cuyo sacerdote era Sicheo se fueron como en destierro en buscar assiento.

Capitvlo.

EL primer lugar donde se llagarõ fue la isla de Chipre: y alli se les offrescio por compañero vn sacerdote de Iupiter cõ sus hijos y muger por amonestacion del mismo Iupiter hecho pacto que se diessen para si la dignidad del sacerdocio perpetua y para sus succesores. La qual condicion fue tomada por buen aguero: y que parescia claramente daua à entender auia de ser alguna gran cosa. De mas desto auia vna costumbre en Chipre de embiar las hijas à la ribera algunos dias ante del casamiento para que alli con su cuerpo ganassen el dote que auian de lleuar, y quasi pagassen à la diosa Venus, vna comun degustacion y prueua de su persona: por que adelante las dexassé guardar su castidad. Destas mando Helisa que tomassen ochenta de las mas mochachas, y las metiessen en las naos: por que los hõbres que yuan tuuiessen con quien se casar: y la ciudad se acrescentasse con gouernacion. Esto hecho Pigmaleon sabido como su hermana se auia ydo la quisiera seguir con guerra: pero al cabo por ruegos de su madre: y por las amenazas de los dioses aun que con difficultad lo dexo: por que le dezian los prophetas y sacerdotes que no quedaria sin castigo de los dioses, si impidiesse el acrescentamiento de la ciudad mas felice y prospera que en

en todo el mũdo auia de auer: y desta manera tuuieron espacio para descansar los que se yuan. La Helisa venida en la Aphrica luego procuro de traer en su amistad los pueblos de aquella tierra los quales se gozaron de ver la gente estraña, y de tener con ellos tractos y cambios de sus cosas. Despues comprado alli suelo quanto pudiesse cubrir con vn cuero de buey: para que alli descansassen y recreassen del trabajo de la luenga nauigacion hasta que se partiessen, mando q̃ cortassen el cuero en vnas correas muy delgadas: y desta manera occupo mucha mas anchura de lugar de la que auia pedido: en el qual sitio edificado el lugar se llamo Birsa que en la lengua de aquella tierra quiere dezir cuero. Alli concurrian despues los vezinos, y por ganar trayan muchas cosas à vender, y aun muchos hizierõ alli sus assientos de donde vino que quasi tomo forma de ciudad. Alli tambien vinieron embaxadores que como à parientes les truxeron grandes presentes: y les amonestaron que fundassen ciudad donde la suerte los guiasse, y por tãto auiendo los Aphricanos gana que no se fuessen fundaron la ciudad de Carthago puesto que auian de pagar cierto tributo cada vn año, por el suelo que les dieron: y cauãdo en los cimientos hallarõ vna cabeça de buey: el qual auspicio bien que les paresció de tierra abundosa y fertil, pero tambien lo tomaron por señal de perpetuo trabajo y seruidumbre, por lo qual la passaron à otro cabo: y alli cauando otra vez hallaron vna cabeça de cauallo, que fue señal que aquel auia de ser pueblo muy guerrero y bellicoso, y allende desto de grãdes fuerças y poderoso, y este tuuierõ por prospero assiento. Despues concurriendo las gentes à la fama de la nueua ciudad en breue creció y se hizo pueblo y ciudad grande.

Capitvlo.

COmençando ya à florescer las cosas de los Carthaginenses, Hiarbas rey de la Mauritania embio à llamar

Universidad de Deusto
Biblioteca

llamar diez de los mas principales de los Phenicios para les hablar: y pidio les le dieſſen à Heliſa en caſamiento amenazando les haria guerra ſi lo rehuſaſſen: y mando les que aſsi ſe lo dixeſſen à ſu reyna. Ellos auiendo temor de le dezir nada de aquello aſsi al deſcubierto para poder ſe lo dezir mas ſin temor: vſaron de vna ingeniosa inuencion de poder ſe lo perſuadir, ſin que pudieſſe tener reſpueſta contradictorio: y la engañoſa aſtucia de que ſe aprouecharon fue diziendo que el rey pedia alguno dellos para que enſeñaſſe à los Aphros las maneras de buen biuir y coſtumbres mas altas y manſas que entre ellos ſe vſauan, que no auria nadie que dixeſſe dexar ſus parientes para paſſar entre gentes barbaras y que biuia à manera de beſtias fieras. Oydo eſto por la reyna los reprehendio, diziendo que no era de rehuſar vna vida algo aſpera por la ſalud de ſu tierra por la qual ſi fueſſe meneſter la vida ſomos obligados à dar. Viſtas las palabras de la reyna ellos le reſpondieron contando le la embaxada como paſſaua diziendo que aquello que à otros aconſejaua eſtaua obligada ella miſma de hazer ſi queria proueer en la ſalud ſuya, y de ſu ciudad. Viedo ſe Heliſa tomada por aquel tomada por aquel engaño con muchas lagrimas y gemidos comenco de llamar el nombre de Sicheo ſu marido: y aſsi eſtuuo mucho rato ſuſpenſa ſin dezir nada: al cabo dixo que ella eſtaua aparejada de yr adonde ſus hados, y de ſu ciudad la llamaſſen: y pidio para ſe aparejar tres meſes de eſpacio en el qual tiempo mádo hazer vna hoguera en lo poſtrero de toda la ciudad como ſi fuera para ſacrificar por el anima de ſu marido: y celebrar exequias antes que ſe caſaſſe: y para eſto deſpues de hechas matar muchas victimas, tomádo vn cuchillo puеſta encima de la hoguera bueita para el pueblo que allí eſtaua allegado dixo que ella yria para ſu marido como lo auia dicho y echo ſe el cuchillo por el cuerpo: deſta

deſta ſuerte feneſcio ſu vida, la qual todo el tiempo que Carthago eſtuuo en ſu ſer, fue honrrada por diosa.

¶ Fundo ſe la ciudad de Carthago ſetenta y dos años antes que Roma: y aſsi como ſiempre fue muy eſclareſcida en las coſas de la guerra endonde moſtro ſu gran virtud aſsi en las de la paz: y ſobre todo en la gouernacion de ſu republica le falto ventura: por que fue muy perturbada, con diſcordias y diſſenſiones de ciudadanos, tanto que vna vez entre otros muchos trabajos y males que aquella republica padeſcia: ſobreuiniendo le peſtilencia inſtituyo por remedio vna religion muy ſangrienta y cruel: o mas verdaderamente hablando, abominable maldad y vellaqueria inhumana: por que ſacrificauan y offreſcian los hombres por victimas: y lo que mas dolor da que todos o la mayor parte eran los mas pequeños y niños que ſe hallauan: la qual edad aun cerca de los enemigos pareſce que tiene priuillegio: y halla miſericordia y perdon, y aplacauan los dioſes con la ſangre de aquellos: por cuya vida ſeñaladamente ſiempre ſolemos rogar. Y aſsi deſpues les auino que boluiendo ſe les contrarios ſus ofendidos dioſes indignados contra tan cruenta maldad que hazian deſpues que infelice y deſdichadamente muchos dias vuieron peleado en Sicilia, paſſando la guerra à Cerdeña perdieron la mayor parte de ſu exercito, y fueron vencidos en vna muy rezia batalla: por la qual cauſa mandaron yr en deſtierro à vn capitan que ſe llamaua Macheo, por cuya buena induſtria auian ſubjectado à parte de Sicilia y hecho grandes coſas contra los Aphros, juntamente con todos los que de la batalla quedaron: de lo qual doliendo ſe mucho los del exercito de Macheo, embiaron à Carthago ſus menſajeros pidiendo lo primero que dos deſſen boluer, y les perdonaſſen ſi mala dicha auian tenido en la guerra: y que ſi no quiſieſſen les hizieſſen

ſaber

Universidad de Deusto
Biblioteca

saber que lo que por ruegos no podian alcançar, ellos lo aurian por sus armas. Oyda aquella embaxada o mensageria los Carthaginenses ni tuuieron en nada sus ruegos ni tan poco sus amenazas: por lo qual los desterrados passados algunas dias entrando en sus naos vinieron armados para la ciudad: y alli protestaron: hizierõ testigos à los dioses, y à los hombres, que ellos no venian por combatir ni dessolar à su tierra si no por la recobrar y augmentar, para mostrar à sus ciudadanos que en la batalla passada no les auia faltado esfuerço, si no ventura. Y visto que todos los cumplimientos hechos no bastauã: puesto cerco à la ciudad lo primero que hizieron fue quitar todas las prouisiones, no consintiendo que ninguna cosa de acarreo entrasse dentro de la ciudad: con lo qual los Carthaginenses fueron traydos en summa desesperacion y desconfiança de poder se sustentar ni defender. Y entre tanto que estas desuenturas y afliciones por ellos passauan acontescio que Carthalo vn hijo de Macheo el capitan passo por delante del real de su padre boluiendo de Tyro donde auia ydo à llenar al dios Hercules en nombre de la ciudad las decimas del despojo que auian auido en Sicilia por mano del mismo Macheo. Y siendo llamado de su padre diziendo que le queria hablar, el respondio que primero era obligado à cumplir el officio de la religion publica que no de la piedad particular y obediencia del padre. La qual respuesta aun que le parescio dura al padre, ver que el hijo no viniesse à su mandado: pero no por esso le oso offender ni hazer fuerça à causa de la religion, por no mouer la yra de los dioses contra si. Passados algunos dias despues el Carthalo pedida licencia al pueblo vino a ver à su padre, trayendo su persona muy adornada con vestiduras de grana y sus stolas y otros atauios à manera de sacerdote, y con tal atauio presentando se ante la presencia de todos Macheo su padre

padre dixo: Como hombre abominable y maldito osadia tenias tu de venir en semejante atauio de purpuras y de oro ante los ojos de tan tristes ciudadanos como aqui estan, y de entrar y andar en vnos reales llenos de lloro, y de miserables tristezas con muy gozoso y alegre vestido, y con insignias de prospera y felice quietud: Como no auia otros ante quien vanagloriosamẽte te pudieras preciar deste tu atauio, ni auia otro lugar sino donde tu padre estaua en esta baxeza de estado: y desauentura tan grande? De mas desto que satisfaction me daras que baste à escusar te de quando los dias passados menospreciaste el mandado no digo aun de solo tu padre, pero tambien del capitan de la ciudad? Di me que otra cosa piensas tu que son todas essas purpuras y coronas que tu traes si no titulos y memorias de las victorias mias? Pero pues tu no conoscees en tu padre si no el nombre de desterrado yo tambien me mostrare contigo mas capitan que padre; y hare que tu seas exemplo para que de aqui adelãte ninguno haga escarnio de su padre ni lo renga en poco por lo ver en estado de miseria. Dichas estas palabras assi como estaua con sus atauios lo hizo poner en vna horca muy alta à vista de la ciudad: y dende à pocos dias gana y entro en la misma ciudad, tomando la por fuerça de armas: y llamado el pueblo para le hablar, hizo vn razonamiento en que se quexo de la injuria que le auian hecho à el y à los suyos en los desterrar, diziendo la poca culpa que tenian por ser aquella condicion de la guerra y necessidad que vnos vençan otros sean vencidos: pero que deuian mirar à todas las victorias passadas. Y castigados los authores de su destierro, y todos los otros dixo que los perdonaua, y mato diez de los senadores, y hecho esto boluio à restituyr y confirmar à la ciudad en sus leyes: pero no passo mucho tiempo que despues no le acusaron que queria tirannizar la republica: y

entonces pago las muertes publicas de los senadores, y la particular de su hijo. A este succedio por capitan Mago, por cuya destreza y industria el poder de los Carthaginenses y el señorio, y la gloria militar fueron muy acrescentadas.

¶ Fin del libro decimo octauo.

LIBRO DECIMO NONO
DE IVSTINO HISTORIADOR.

MAgo capitan de los Carthaginenses, fue el primero que entre ellos instituyo y ordeno el arte militar, con la qual quasi principio y dio fundamento al Imperio de los Carthaginenses: auiendo ya bien confirmado y hecho rezias las fuerças de la ciudad, assi con el arte y industria de la guerra como con virtud, murio, dexando hijos Asdrubal y Amilcar. Los quales siguiendo en todo las pisadas de su padre, succedieron tambien en la grandeza suya como en el linaje: y fueron elegidos por capitanes en la guerra que se hizo contra Cerdeña: y tambien contra los Aphros que pedian el tributo que los Carthaginenses les eran obligados à dar por el suelo que les dieron para el fundamento de la ciudad, que auia muchos años que no lo pagauan: aun que en aquella guerra como los Aphros tenian mas justicia, tambien vuieron mejor fortuna: y por tanto la guerra se acabo con ellos no por armas si no con pagar lo que les deuian. Assi mismo en Cerdeña siendo el Asdrubal mal llagado murio passando en su hermano Amilcar (cuyo sobre nombre fue Barca) el imperio: su muerte fue señalada lo vno por el sentimiento y llantos que por el se hizieron en toda la ciudad: lo otro por que auia sido onze vezes dictator: y auia triúnphado quatro vezes, y bien conoscieron y aun estimaron su falta los enemigos, que de ay adelante mucho les crescio el coraçon, bien assi como si las fuerças de Carthago juntamente vuieran perescido con el capitan, en tanta manera que los pueblos de Sicilia por las muchas y continuas injurias que de los Carthaginenses auian rescebido concurrieron à Leonidas hermano del rey de los Lacedemonios, de donde nascio muy gran guerra en la qual pelearon muchas vezes con diuersos acontescimientos variando la victoria entre los vnos y los otros. En esta sazon vinierõ à Carthago vnos embaxadores de Dario rey de la Persia: los quales trayan vn edicto en que les mandaua que no hiziessen sacrificio con sangre humana ni comiessen la carne de los perros: ni tan poco enterrassen los cuerpos de los muertos como hasta alli hazian, si no que los quemassen: y de mas desto pedian que le diessen ayuda para hazer guerra contra los Griegos: à lo qual los Carthaginenses respondieron que el ayuda el rey les perdonasse que no se la podian dar, por que tenian harto que hazer en las guerras de sus comarcanos, que lo de mas à ellos les plazia: y assi lo cumplieron por no parescer rebeldes y desobedientes en todo.

¶ En este tiempo murio Amilcar en la Sicilia, y dexo tres hijos Amilcon, Hannon y Gisgon. Y otros tantos tenia Asdrubal su hermano, Anibal, Asdrubal y Sappho. Estos gouernaron las cosas de los Carthaginenses en aquellos tiempos: y con ellos hizieron guerra à los Mauros, y pelearon contra los Numidas, y forçaron à los Aphros les perdonassen, y soltassen el tributo que se les deuia de la ciudad.

CAPITVLO.

DEspues como la familia de los emperadores o capitanes era tan grade, començo se le à hazer graue à la ciudad que estaua acostumbrada à libertad por que

 estos

estos hazian todas las cosas, y las mandauã y juzgauan: ꝛ por esta causa eligieron cient juezes del numero de los senadores para que pidiessen cuenta à los capitanes quando boluiessen de las guerras de lo que alla vuiessen hecho: por que con el temor que les auia de ser demandada la cuenta, de tal manera mirassen y exercitassen en los reales sus mandos que tuuiessen razon y respecto à la justicia y leyes, ꝛ ordenanças que por la ciudad le estauan statuidas. En Sicilia en lugar de Amilcar succedio Amilcon, el qual peleo muy prosperamente por mar y por tierra: pero despues venida pestilencia en su real causada por la influencia y operacion de algunas cõstelaciones celestes perdio todo su exercito. La qual cosa como se supo en Carthago: toda la ciudad se puso tan triste y se hinchio tanto de llantos, y lutos, que en toda ella no se oyan si no alaridos y gritos como si la misma ciudad fuera por los enemigos tomada. Todas las casas estauan cerradas assi priuadas como publicas, todos los templos, todos los officios cessauan, todos los sacrificios y toda particular obra: y officios desamparados y dexados perder: todo el mũdo se fue al puerto: y à los que salian de las naos que eran vnos pocos que auian quedado de la mortandad no hazian si no preguntar cada qual por quien le dolia: y como supieron de cierto las muertes de los suyos de que ante estauan aun no certificados mas con el temor suspensos, y dudosos, alli fue de ver los alaridos de los que lamentauan por toda aquella ribera. Los gemidos de las tristes, y desdichadas madres, y las llorosas quexas por todas partes se oyan: y en esta sazõ entre los otros salio de su nao el pobre y sin ventura capitan Amilcon vestido de vnas vestiduras viejas y viles desceñido ꝛ mal tractado, delante del qual se ayuntaron todos aquellos que con su sobrado dolor tristes y llorando estauan: entre los quales el tãbien endereçadas las manos al cielo começo de

de llorar, quexando se vnas vezes de su desdicha grande y otras vezes de la contraria fortuna de su republica acusando los dioses que le auia quitado la honrra que en tantas victorias auia ganado, que despues de auer tomado tantas ciudades, vencidas tantas batallas por mar y tierra auian querido destruyr el exercito vencedor: y no por guerra si no por pestilencia: aun que dezia que algun consuelo era, y no pequeño para los ciudadanos pensar que los enemigos se pudiessen gozar de su mal, alomenos no se podrian gloriar ni dezir que los muertos auian sido muertos por sus manos, ni los biuos auian huydo por su temor, ni era la presa que en los reales auian tomado tal que se pudiessen preciar della, ni mostrar la como despojo de enemigos si no como la auia hallado por ay: ꝛ a caso no pareciendo señor ninguno que quanto à lo que tocaua à los enemigos ellos eran vencedores: quanto à la pestilencia vencidos, y que no le pesaua de cosa mas de que no auia podido morir alli donde tantos varones esforçados auia muerto, y que auia sido guardado no para biuir vida alegre si no para burla y escarnio de su desauentura: pero que quanto entregasse à la ciudad aquellos pocos que auian quedado, el procuraria de yr tras sus compañeros, y mostrar à su tierra que si auia biuido hasta aquel dia no era por que lo tenia gana si no por no parescer que à su causa se perdian entre los reales de los enemigos aquellos aquien la pestilencia auia perdonado, y diziendo estas palabras à muy grandes bozes vino hasta la puerta de su casa donde despidiendo se hablo la vltima y postrera vez à todo el pueblo que tras el auia venido: y entrado dentro cerrada la puerta sin dexar que nadie entrasse ni aun sus proprios hijos tan poco, tomo la muerte con sus manos.

¶ Fin del libro decimo nono.

LIBRO XX. DE IVSTINO HISTORIADOR.

SAlidos ya de Sicilia los Carthaginenses por la forma suso dicha, Dionisio que de antes era señor de vna parte de la isla la occupo toda: y pareciendole el ocio era dañoso para su reyno, y peligroso tambien tener tan gran exercito en su tierra ayuntado sin hazer ningun fruēto, acordo por que las fuerças de su gente se augmētassen y los animos con el exercitio y trabajo de las armas creciessen, y los terminos del reyno se extendiessen, de passar con su exercito en Ytalia, adonde las primeras guerras hizo contra los Griegos, que biuian á la costa, y lugares cercanos á la mar. Los quales subiectados luego acometio á los otros mas propinquos, y propuso en si que generalmente quantos en Ytalia viuiesse debaxo del nombre y appellido de Griegos fuessen tenidos por enemigos y contra ellos como contra contrarios suyos hazer guerra. Las quales gentes en aquel tiempo no eran pocas si no que quasi tenian occupada toda Ytalia: por que aun agora despues de passado ya tanto tiempo ay muchas ciudades en ella donde ay rastros y señales de las costumbres Griegas que desde entonces les quedaron: por que los pueblos de la Toscana que estan á la costa del mar deabaxo vinieron de la Lidia: y los Venecianos que agora moran en el mar de arriba sabemos que Anthenor su capitan los traxo de Troya despues de la ciudad destruyda: y assi mismo Adria q̄ esta junto con el mar de Esclauonia, de la qual el mar mesmo se llamo Adriatico, tambien ciudad de Griegos y Harpos la qual fundo Diomedes venido en aquellas partes por vn naufragio que vuo boluiendo de la conquista Troyana. Y aun Pisa en los pueblos que llaman Ligures fue fun-

fundada por Griegos: y en la Toscana otras tres ciudades Tarquinia, Thessalis y Spinambris, y los de Perusio tambien traen origen de Griegos: pues por que entre tambien entre todas estas otras la ciudad de Cirene, que dire de los pueblos Latinos, que tomarō principio de Eneas? y de los Holanos, Phaliscos, Iapigios, Abellinos? los quales todos fueron poblaciones de los Caldicenses. Pues quien ya no sabe ser cosa clara y manifiesta que todo el espacio y circuito de la Campaña desciēde de los Brucios? Que de los Sabinos Samnites? Los Tharentinos los quales dizen partieron de Lacedemonia, y estos fueron llamados spurios o bastardos? Pues las ciudades de los Thurinos no dizen que tambien las fundo Philotectes: y aun agora ay memoria del alli endonde estan oy dia las saetas de Hercules en el templo de Apollo: las quales fuerō final destruycion de Troya? Los Metapontinos ansi mismo aun tienen oy las herramientas con que Epeo (del qual ellos traen su primera origen) fabrico y hizo el caballo Troyano: de donde vino que toda aquella parte de Italia se llamo la grande Grecia. Pero en el principio de sus fundaciones tambien ellos tuuieron guerras entre si: por que los Metapontinos, Sibaritanos y Crotonienses se concertaron de echar todos los otros de Ytalia, y acontescio que en el combate de Siris ciudad: despues de la auer entrado cinquēta mancebos huyendo de los enemigos se acogeron á vn templo de la diosa Minerua, y se abraçaron con su estatua. Los quales ellos sin tener respecto al lugar ni otra cosa ninguna alli entre los altares los mataron: y juntamente con el vn sacerdote de la mesma diosa vestido con sus ornamentos que alli hallaron: por esta causa padescieron en su tierra muy grandes discordias y pestilencias, y fatigados con tantas persecuciones los Crotoniēnses primeros que ningunos de los otros fueron á consultar el oraculo Delphico: y fue les res-

pondido q̃ alcançarian el fin de sus males si applacassen à la diosa Minerua que auian offendido: y à las animas de los mancebos muertos, para lo qual ellos mandaron luego hazer vna affigie o simulachro muy hermoso de la misma diosa: y otras cada sendas à los mançebos de buena grandeza: y la materia de que ellos las hazian era madera. Mas los Metapontinos sabido el oraculo que los otros auian auido pensaron de se adelantar y ganar la paz de la diosa: y para esto hizieron de presto vnas statuas de piedra pequeñas para los mancebos, y à la diosa Minerua offrescieron y sacrificaron con cosas de pan: y desta manera la pestilencia cesso en entrambos lugares adonde los vnos contendieron en la magnificencia los otros en la priessa que se dieron en offrescer sus dones. Ya tornada à cobrar la sanidad no pudieron estar mucho tiempo en quietud ni sossiego: por que los Crotonienses enojados por que los Locréses auian dado ayuda à la ciudad de Siris viniendo contra ellos al tiempo que la combatieron: por esta causa luego mouieron guerra. Por lo qual los Locrenses auiendo temor se acogieron à los Lacedemonios, rogando les muy humilmente les diessen fauor y socorro. E auino que en aquel tiempo los Lacedemonios se hallauan muy cansados y trabajados de otras largas guerras que auian hecho: y por tanto les respondieron quasi como por cosa de menosprecio y burla que pidiessen ayuda à Castor y Pollux, y los embaxadores tomando lo por muy de veras y cierto, lo pusieron en obra: por que yendo se al templo que alli junto estaua, hizieron sus sacrificios y oraciones, en que rogauan à aquellos dos dioses les socorriessen, y fueron los sacrificios à su parescer tales y tan acceptos segun las señales que ellos ya tenian que sin ninguna duda pensaron auer alcançado el ayuda que pedian: y con tanto alegres se partieron como si consigo lleuaran à los mismos dioses, y bien

y bien assi como si de verdad los lleuaran les pusieron sus estrados y almohadas en la nao para en que fuessen, y partidos con buenos agueros lleuaron consuelo para los suyos.

CAPITVLO.

LOs Crotonienses sabido lo que estos auian hecho embiaron tambien sus mensajeros à Delphos, para suppliear à Apollo se les diesse buen successo y facultad de poder vencer en la guerra, y fue les respondido que primero auian de vencer los enemigos en votos y offrendas que por armas: por tanto ellos prometieron la decima parte del despojo de los enemigos al dios Apollo. Mas los Locrenses sabido assi mismo la respuesta que auian auido los contrarios: y el voto que auian hecho luego prometieron ellos la nona parte: y mouieron lo secreto por que los otros no lo supiessen y tornassen à prometer mas: de suerte que ya venidos en batalla: los Crotonienses pusieron en el campo ciento y veynte mill hombres armados. De la qual muchedumbre los Locrenses viendo su poquedad que no eran sino solos quinze mill, vinieron en muy grãde desesperacion y sin pensamiento de poder vencer se conjuraron todos para morir: y tomaró tanto ardor y yra de aquella desesperacion: que por harto vencedores se tenian si su muerte vengassen. Pero succedio les mejor por que con el trabajo que pusierõ para morir honestamente, y con honrra salieron vencedores no teniendo otra causa de vencer si no solo entrar en la batalla desesperados. Auino mas que entre tanto que los Locrenses peleauan nunca vna aguila se les quito de su exercito si no q̃ siempre anduuo reuolando por encima hasta q̃ fueron vencedores. Y tãbien en los lados les parescio peleauan los mancebos mayores que los otros con armas differenciadas de todos andando sobre vnos poderosos caualios blancos, y con arauios de grana, y en acabando se

la pelea à la hora desaparescieron. Esta batalla fue muy marauillosa assi por todas estas causas como por otra muy notable que fue la ligereza de la fama con que se diuulgo esta victoria: por que el mismo dia que en Ytalia pelearon se supo la victoria en Corintho, y en Athenas, y en Lacedemonia.

CAPITVLO.

DEspues de auer perdido esta batalla nunca mas los Crotonienses quisieron exercitar se en cosas de virtud ni armas: por que viendo que tan mal les auia succedido con ellas tuuieron les muy grande oboresci-miento, y de todo puncto de alli adelante se inclinaron y dieron à vicios y luxurias sino fuera por Pithagoras philosopho. Este Pithagoras fue natural de la insula de Samo hijo de vn mercader rico llamado Demarato, el qual despues de auer alcançado mucho en las cosas de la sciencia en su tierra no contento con aquello se partio para Egypto: y despues de alli à la Babilonia por se dar à la Astrologia y aprender los mouimientos de las estrellas. Y conliderar con ellos la origen y principios del mundo. Adonde auiendo ya llegado à la cumbre del saber se boluio para Lacedemonia y Creta por ver alli las nobles leyes de Licurgo, y de Minos. Las quales cosas ya sabidas todas aporto en Ytalia en la ciudad de Croton dõde con su doctrina torno à recobrar el pueblo q̃ ya quasi yua de cayda, dando se todos à los vicios y deleytes haziendo los boluer al vso de la frugalidad y templança. Por que cada dia hazia grandes oraciones en alabança de la virtud y menosprecio de los vicios y de los excessos y demasias en los trages, y gastos. Y trayales para mas les reformar y apartar de todas aquellas cosas muchos exemplos de caydas de ciudades que con esta viciosa orden y pestilencia se auian perdido. Con las quales cosas puso tanto amor y gana en todas aquellas gentes de seguir el camino de la virtud y templança que

que à muchos que estauan ya perdidos sin esperança ninguna de emendar se los recobro, y boluio à vida fructuosa y buena. Y no solo instruyo à los hombres con preceptos y doctrina, pero tambien à las mugeres por su parte. Y à los mochachos en ausencia de los padres en esta manera que à las mugeres enseñaua la castidad, y seruir y amar los maridos. A los mochachos à ser modestos y tener afficion à los studios de las letras. No dexando ante todo de siempre amonestar la parsimonia y templança en todas las cosas. Diziendo ESTA SOLA SER MADRE, y engendradora de todas las virtudes. Y obro tanto su doctrina con el continuo predicar que las dueñas vinieron à dexar el oro, y las otras cosas preciosas de sus atauios como instrumentos y cosas que prouocauan à luxuria: y las lleuaron à vn templo de Iuno. Y alli se las consagraron à la mesma diosa, diziendo como es la verdad, que los verdaderos ornamentos y atauios de las mugeres era la castidad, y no las vestiduras. De donde se puede conjecturar y ver que tanto fructo haria en los hombres pues pudo domar y vencer los soberuios rebeldes y indomitos animos de las mugeres. Y alli entonces acontescio vna cosa notable, que trezientos mancebos hecha y jurada entre si compañia se ayuntaron en vn lugar apartado. Y biuian muy diuersamente de los otros: por donde comouieron toda la ciudad contra si: paresciendo cosa de conjuracion y monipodio presumiendo querian hazer alguna ruindad por traycion à su patria. Y à esta causa estando juntos dentro en vna casa donde biuian, los quisieron quemar: de adonde se leuanto vn ruido y alboroto en que murieron cerca de los sesenta dellos. Todos los otros fueron tomados y embiados en destierro. Pithagoras despues de auer estado veynte años en Croton se passo à Metaponto, en donde de ay à poco tiempo murio. El qual fue tenido en tanta veneracion

cion de todos los de aquella tierra que de su casa hizieron templo, y le honrraron por dios.

¶ Mas boluiendo à nuestra historia Dionisio tirano del qual ya dixímos passo de Sicilia en Ytalia. Y començando à hazer guerra à los Griegos, despues que vuo subjectado los Locros luego acometio à los Crotonienses los quales a penas aun auian podido boluer en si y cobrar fuerças en todo aquel tiempo despues del grande estrago que resciberon en la contienda que tuuieron con los Locrenses. Mas toda via aun siendo agora pocos hizieron mas larga resistencia: y con mas esfuerço a este grande exercito que la vez passada auian hecho siendo muchos, y cõtra los Locrenses que auian sido a respecto muy pocos: por que quanto la virtud y fuerça de la pobreza prevalesce mas contra las demasiadas y soberuias riquezas, tanto es mas cierta muchas vezes la victoria no esperada que la que muy confiadamente se esperaua.

¶ Estando Dionisio en esta guerra le vinieron embaxadores Senones que era de vna prouincia de Francia. Estos pocos meses antes auian puesto fuego à Roma: ꝛ agora pedian amistad à Dionisio o compañia, diziendo que su gente estaua puesta entre los enemigos del mismo Dionisio: y que queriendo se el ayudar ꝛ fauoresceer dellos podrian hazer mucho prouecho yendo en su compañia, y peleando juntamente con el: o dando à los enemigos por las espaldas al tiempo que con el estouiessen occupados, y no se guardassen. Esta embaxada fue apazible en gran manera à Dionisio, ꝛ pareściendo le bien accepto lo que pedian y confirmo con ellos sus pazes, mandando los que viniessen: ꝛ quando se vio tan acrescentado con la ayuda de los Franceses rehizo de nueuo la guerra. La causa por que estos Franceses auian venido en Ytalia à buscar nueua tierra donde assentar fueron discordias y dissensiones ciuiles que

que en su tierra tenian. Las quales auian sido tantas que enpobrecidos ya dellas: y no las pudiendo sufrir acordaron de mudar asiento. Y viniendo en Ytalia echaron à los Thuscos de sus casas, y fundaron a Milan, y a Como, Brixia, y Verona, Bergomo, Tridento y Viceneia. Por la qual razon los Thuscos tambie perdida su tierra con vn capitan que llamaron Reatho assentaron en las Alpes. Y del nombre del capitan ellos y sus descendientes se llamaron de ay adelante Rhetios.

Capitvlo.

TOrnando pues à nostro proposito al tiempo que Dionisio estaua haziendo esta guerra la dexo por que le fue forçado boluer à Sicilia por causa de la venida de los Carthaginenses. Los quales despues de tornadas à recobrar otra vez fuerças tornaron à proseguir la guerra que por la pestilencia auian dexado. El capitan dellos era Hannon: este tenia por enemigo el mas poderoso varon de Carthago llamado Suniator. El qual por el odio y mala voluntad que con Hannon tenia escriuio vna carta en Griego al rey Dionisio haziendo le saber la venida de Hannon: ꝛ diziendo como aquel era vn capitan muy floxo y negligente: y otras cosas muy particularmente. Las quales cartas siendo tomadas en la ciudad, y visto lo que en ellas se contenia, lo accusaron y condenaron por traydor, ꝛ hizieron vn decreto o statuto que ninguno de los Carthaginenses studiasse letras Griegas, ni deprendiesse la lengua Griega: por que no pudiesse hablar con los enemigos, ni escreuir sin interprete. Y no passo mucho tiempo despues que Dionisio el que de antes no cabia en Sicilia ni en Ytalia venicido y quebrantado con la continua guerra al cabo fue muerto por assechanças y traycion de los suyos.

¶ Fin del libro xx.

LIBRO

LIBRO XXI. DE IVSTINO HISTORIADOR.

MVerto en Sicilia el rey Dionisio, la gente del exercito subsituyo en su lugar al mayor de sus hijos llamado tambie Dionisio: por que les paresció que ya este estaua en edad madura y cumplida para poder gouernar: y tambie por que pensaron que el reyno seria mas firme y poderoso si vno solo lo tuuiesse, que no si se repartiera en partes yguales entre todos los hijos. Este Dionisio à los principios del reynado desseando matar à vnos tios de sus hermanos que con el tenian alguna emulacion y competencia sobre el imperio, y amonestauan à los muchachos para que pidiessen particion del reyno de su padre, al principio dissimulo esta voluntad algunos dias endereçado todo su proposito primero à ganar el fauor del pueblo, pensando que con mas escusa y menos culpa lo podria despues hazer si primero fuesse aprouado y tenido en buena reputacion con todos. Assi que desta causa solto tres mill presos de la carcel por començar à hazer buenas obras, y perdono todos los tributos y pechos al pueblo por tres años: y finalmente con todas las maneras y halagos que pudo mouio los animos de todos, y los atraxo en su amor. Y despues quando ya le paresció auia mas opportunidad luego se apercibio para executar aquella maluada hazaña que tenia determinada, matando no solamente à los parientes de los hermanos, pero tambien à sus mismos hermanos: de tal manera que aquellos aquien deuia la comunication y particion del reyno, aun no quiso participassen de la vida, començando primero la tirania en los suyos que en los estraños.

Cap.

Capitvlo.

DIssipado por esta manera Dionisio todos sus emulos de ay adelante luego se hizo negligente y descuydado de donde vino à caer en dos males: el vno que del mucho vicio se hizo excessiuamẽte gruesso: el otro que los ojos se le corrumpieron y se le hizieron tan flacos que ni podia ver el sol, ni el poluo, ni el resplandor de la luz. De donde succedio tambien que caydo en este mal pensaua que todos le menospreciauan y tenian de poco, y por esta causa começo à executar crueldad y tirania entre ellos: y no como el padre hinchiendo las carceles de los culpados sino como cruel y carnicero toda la ciudad de muertos. Y por esta via llego no solo à ser menospreciado: pero aborrescido, tanto que leuantados los Siracusanos contra el: y queriendo le hazer guerra mucho tiempo como hombre pusilanime y timido estuuo dudando qual destas dos cosas seria mejor dexar el imperio o resistir à la guerra: y nunca se acabo de determinar hasta que la gente de su exercito confiando que de la ciudad auian de auer grande despojo le atraxeron y forçaron a que viniesse con ellos en batalla: adonde vencido vna vez despues torno la segunda à tentar la fortuna. Y como vio que no le succedio, acordo de embiar embaxadores à los Siracusanos prometiendo dexar la tirania si le embiassen de la ciudad con quien assentasse la paz. Para el qual proposito como los Siracusanos le embiassen algunos de los principales, el los echo en la carcel: y los detuuo sin q̃ nada los Siracusanos sentiessen. Y estando los otros seguros y descuydados sin temer ninguna cosa del enemigo, embio su exercito à destruyr la ciudad caso que no se hizo como pensauan: por que trauada la batalla como los ciudadanos eran muchos toda via aun dentro en la ciudad fue vencido, y echado fuera huyendo: y como temiesse que si se acogia a alguna fortaleza lo cercarian

huyo

huyo muy secretamente para Ytalia con todo su aparato real. Adonde siendo rescebido por los Locrenses compañeros y amigos suyos, luego començo a vsurpar el señorio y mando sobre ellos, ni mas ni menos que si de justicia y derecho fuera rey y señor suyo. E assi ocupádo les todas las defensas y fuerças principales que tenian, començo à poner por obra y executar la tiranía y crueldad acostumbrada, mandando tomar las mugeres de los mas honrrados y nobles para adulterar con ellas, aun que por esto tan poco perdonaua à las donzellas: mas antes gozaua de sus virginidades: y despues de corrumpidas las daua por mugeres a las que los pedian. Y assi mismo a todos los que eran ricos y tenian algun poder, o les echaua de la ciudad, o los mataua. Y tras esto se entraua en sus haziendas. Despues ya faltando occasion para robar vso de vna astucia muy buena con que engaño toda la ciudad: y esta fue que los Locreses en el tiempo passado viendo se muy apremiados y fatigados por Leophrones rey de los Rheginos hizieron voto que si fuessen vencedores pornian en publico sus hijas para vso de quien las quisiesse en el dia de la fiesta de la dicha Venus. El qual voto auia sido dexado algunos años: y como peleassen aduersamente con los Lucanos, Dionisio vn dia estando ayuntados les hizo vn razonamiento, amonestando los que embiassen sus hijas y mugeres lo mas ataujadas que pudiessen al templo de Venus. De las quales ciento las que por suerte les cupiesse, cumpliessen el voto publico, y q̃ por causa de la religion estuuiessen vn mes en publico jurados todos los hombres que ninguno las tocaria ni corrumperia: z por que desto no viniesse perjuyzio a las donzellas que estauan cumpliendo el voto de su ciudad hiziessen decreto y statuto que ninguna otra muger se pudiesse casar antes que a estas les fuessen dados maridos. Aprouado por el pueblo su consejo por que por aquella

aquella via se satisfazia juntamente a la religion y proueya en la castidad de las donzellas: todas las mugeres ataujadas lo mas costosa y ricamente que pudieron, se ayuntaron en el templo de Venus. Las quales como el Dionisio supo que estauan ya alli, fue con todos los suyos, z despojando las conuertio los atauios de las mugeres en presa y robo para si: y despues mato á los maridos de algunas dellas que fueron los mas ricos. Y á otras a tormento para que le descubriessen los dineros q̃ sus maridos tenian: y con estos engaños y artes reyno entre ellos por seys años: al cabo de los quales hecha cõjuracion del pueblo fue echado de la ciudad, y se bolvio para Sicilia. Y alli estãdo todos seguros z sin temor ninguno por el largo espacio de tiempo q̃ auia passado tomo la ciudad de Siracusa por condicion de paz.

Capitvlo.

En el tiẽpo que esto se hazia en Sicilia en la Aphrica Hannon principe de los Carthaginenses endereco su poder que era mayor que el de toda la ciudad para occupar el señorio, y quiso occupar el reyno muertos todos los senadores. Y para hazer esta maldad escogio vn dia solenne en que se casaua vna hija suya para que entonces debaxo de religiõ y de algun voto cometiesse su traycio de tal manera que vuiessen effecto sus malos pensamientos, y para que mas facilmente se pudiessen encubrir hasta ser cumplidos: assi que el dio de comer á todo el pueblo, y puso mesas para la gente mas baxa en lugares y portadas publicas: y aparejo para el senado en su casa, para que alli mezclada ponçoña en el vino mas secretamẽte, y sin arbitros ni terceros los pudiesse matar y con esto acometer mas facilmente la republica priuada de los senadores, y de aquellos que la auian de defender. La qual cosa descubierta á los magistrados por los seruidores y criados del mismo Hannon, ellos proueyeron en como se euitasse aquella maldad que

vengar la no osaron: por que como era tan poderoso el Hannon temieron hiziera mas mal (viendo descubierta su traycion) del que antes tenia pensado: de forma que se contentaron con auer lo impedido: y para esto pusieron medida y tassa en los gastos que se auiã de hazer en las bodas, y mandaron que fuesse guardado no por vno si no por todos en general: por que no pareciesse querian señalar persona sino castigar el vicio.

¶ Viendo el Hannon que esta astucia no le auia sucedido bien ordeno otra maldad, y fue que induzio y comouio à todos los siruos y esclauos para que ellos matassen à sus señores à dia señalado. Pero esta tambien descubierta temiendo ya no fuesse accusado y condemnado, metio se en vn castillo muy fortalescido con veynte mill de los esclauos armados: y desde alli procuro tambien de incitar y comouer à los Aphros, y al rey de Mauritania contra su ciudad. Andando en esto fue preso, y en pena de todo el mal que auia hecho y intentado le açotaron con vnas vergas y despues le sacaron los ojos, y le cortaron las manos, y le quebrantaron los pies, quasi queriendo a cada vn miembro en particular dar su genero de tormento: y sobre todo a vista de todo el pueblo fue muerto y despedaçado todo el cuerpo. Con muchos açotes fue puesto en vna horca: y no solo el mas tambien sus hijos y parientes todos aun que no tuuiessen culpa ninguna por que no quedasse otro alguno dellos que de ay adelante se mouiesse à hazer otro tanto, o à vengar su muerte.

Capitvlo.

ENtre tanto Dionisio q̃ segun deximos fue acogido en Siracusa de cada dia se yua haziendo mas malo cruel y intolerable para la ciudad: por la qual causa le leuantaron otra vez contra el y le cercaron dentro la fortaleza y casa real adõde hazia su continua habitacio y por esta causa forçado a dexar el imperio y entregar la fortaleza y casa fuerte donde estaua à los ciudadanos con todo el exercito que dentro tenia. Y con sola su hazienda se partio en destierro para Corintho: adonde pareciendo le ser muy quietas y seguras las cosas mas baxas tomo vn genero y estado de vida muy vituperable y habiltada: por que no solo se contentaua de andar se por lugares y pueblos y plaças de vn cabo para otro, y beuer y andar por los bodegones y ramerias, si no q̃ allende desto todo el dia estaua ocioso, y se ponia à hazer sus contrataciones y altercar con los mas apocados y perdidos y todo sobre cosas de poca o ninguna importancia andaua siempre pobre handrajosa y suziamente tractado dando antes à otros occasiõ y materia de reyr se del que no buscando la para si. Holgaua se estrañamente de andar y estar la mayor parte del tiempo en las carnicerias pescaderias y lugares donde se vendian todas las cosas de comer: y lo que no podia cõprar quasi lo tragaua con los ojos. Trauaua contiendas delante los juezes con los rufianes y hombres de seguyda: y todas las cosas hazia desta manera por que hiziessen poco caso del, desseando mas ser menospreciado de todos que no tenido en nada de ninguno: y al fin haziẽdo se maestro de escuela enseñaua muchachos en vna encruzijada, por que los que le temian le viessen siempre en lo publico, y los que no lo temian mas facilmẽte lo menospreciassen. Mas aun que este tirano estaua lleno de vicios de cruel tirania no por esso era inclinado à estos otros generos de vicios communes. Los quales el obraua mas con simulado y fingido animo que no por inclinacion natural: por que todo lo hazia de industria y arte, y no por auer perdido la seueridad y verguença que para semejantes à la real autoridad conuenian. Ponia mucho studio y diligencia en hazer lo assi como aquel que auia experimentado quan aborrescibles son aun sin fuerças ningunas los nombres de los tirannos.

Assi que à esta causa trabajaua quãto podia por quitar la infamia de lo passado con el menospreçio de lo presente, y no miraua tanto lo que era honesto como lo seguro: puesto que aun con todas estas disimulaciones y artes fue accusado tres vezes diziendo queria tiranizar la republica. De la qual accusacion en ninguna manera se pudiera librar ni saluar si no por causa de no hazer caso del ni tener le ninguno en nada.

CAPITVLO.

AL tiempo que esto passaua los Carthaginenses espantados con el gran succesſo de Alexandro magno recelando se que quisiesse por ventura passar en la Aphrica con exercito, para los subjectar y ayuntar su reyno dellos con el de Persia, acordaron de embiar secretamente a Amilchar aquel que se llamo Rhodano, que era hombre muy sagaz y eloquente: y el mas insigne de todos ellos para que tentasse y procurasse de conoscer del la voluntad que en aquel caso tenia: porque estauan muy atemorizadas de ver que Tiro aquella ciudad donde ellos trayan origen auia sido por el mesmo tomada, y que auia fundado a Alexandria quasi en competencia de la mesma Carthago en los terminos de Aphrica y Egypto, y la felicidad y buena dicha del rey acerca del qual ni se hallaua termino à la cobdicia ni a la fortuna.

CAPITVLO.

PVes el Amilchar ya venido en la Persia y auida entrada con el Rey por medio de Parmenion, fingio que el venia huydo para el Rey echado de su tierra: y que queria seruir le en la guerra como cada vno de los otros que en el exercito tenia. Y desta manera andando en casa y subidos todos los consejos del Rey los escriuio en vnas tablas de madera, poniendo por encima cera para que no se viesse la scriptura, y lo embio à Carthago: puesto que le fue muy mal agradescido. Porque los Carthaginenses despues de la muerte de Alexandro,

xandro, buelto el en su tierra lo tomaron con animo no solamente ingrato, pero aun cruel, y la causa de matar le fue por que auia andado en la guerra del Alexandro como si el solo le ouiera ganado al otro todo el mundo: y appropiado su ciudad al Rey.

¶ Fin del libro xxj.

LIBRO XXII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

DEspues de la muerte de Dionisio succedio en el reyno de Sicilia Agathocles: el qual subio la fortuna à tanta grandeza y señorio siendo nascido de vil y baxo linaje: por q̃ el fue natural de la isla mesma hijo de vn ollero: y no fue su niñez ni mancebia mas virtuosa ni de loar que su origen: porque siendo mochacho de muy hermosa disposicion y parecer, biuio muchos dias impudica y desuergonçadamente, padesciendo ser de otros estuprado y corrompido, ni entrando en la jouentud tan poco se enmendo ni biuio mucho mas limpia ni virtuosamente que la luxuria que de antes solia vsar con los hombres desde alli adelante la passo en las mugeres: y andando mas el tiempo siendo ya infame assi cerca de los hombres como cerca de mugeres, conuertio su vida en latricinios y robos, hasta que passados algunos dias vino à Siracusa, y alli rescebido por ciudadano biuio entre los otros sin saber guardar fee ni lealtad con nadie, como aquel que ya no tenia en la hazienda que perder ni podia mas ensuziar su fama y verguença de lo que las auia ensuziado: al fin siendo nombrado y señalado entre otros para la disciplina y orden militar, en ella no fue menos

 sedi-

sedicioſa y turbulenta ſu vida que de antes lo auia ſido ſea y ſuzia. Pero no obſtante todo eſto ſiendo temido por hombre animoſo y aparejado para acometer qualquier grande hecho por que era valiente por las manos: y muy eloquente en las oraciones y razonamientos ſuccedio que en breue tiempo fue hecho Centurió o capitan de cient lanças: y de ay a poco tribuno de caualleros. La primera guerra en que ſe hallo fue contra los Etneos pueblos de la miſma iſla donde dio de ſi grandes muestras à los Siracuſanos: y en la ſegunda contra los Campanos. De las quales dos guerras concibieron todos tan grande eſperança del que le nombraron por capitan, muriendo Damaſcon que de antes era. Con cuya muger auiendo primero adulterado ſe caſo deſpues de muerto el marido: y no contento con eſtos fue ceſſos que eran con que de pobre ſe auia ya hecho rico y de ſoldado capitan, començo a ſer pirata o caſſario contra ſu miſma tierra y robar por la mar. Saluo ſe andando en eſte exercicio que no le mataſſen, por que ſus compañeros ſiendo preſos y atormentados affirmaron que el no auia ſido del numero dellos. Procediendo mas adelante intento dos vezes de tiranizar y occupar el imperio de Siracuſa: y dos vezes por ello le deſterraron, y ſe fue para los pueblos Murgantinos. Los quales por que tenian mucho odio y enemiſtad con los Siracuſanos lo acogieron de buena gana, y le hizieron pretor o juez entre ſi: y tras eſto hecho capitan, començando luego à hazer guerra tomo la ciudad de los Leonthinos que tambien ſon pueblos inſulares: y puſo cerco ſobre Siracuſa: por donde la ciudad ſe encomendo à Amilcar capitan de los Carthaginenſes para que les dieſſe fauor y ayuda, lo qual aſsi fue hecho, que el poſpueſta la enemiſtad que con ellos tenia, les embio gente de ſocorro: y deſta manera ſuccedio que en vna meſma ſazon Siracuſa fue defendida del enemigo con voluntad y amor de ciudadano: y combatida por el ciudadano con voluntad de enemigo. Pero el Agathocles quando vio que era mejor y mas fuerte el animo con que la ciudad ſe le defendia que no el con que el la combatia, embio à pedir con muchos ruegos à Amilchar quiſieſſe ſer arbitro entre el y la ciudad, y aſſentar entre ellos paz: prometiendo de ſe lo ſeruir muy bien en coſas que à ſu perſona tocaſſen. Con la qual eſperança Amilchar temiendo ſu poder junto con el compañia con tal auenimiento y concierto que todas las fuerças que el dieſſe à Agathocles contra los Siracuſanos las cobraſſe deſpues para augmento de ſu propria caſa y familia. Hecha eſta amiſtad entre ellos no ſolo Amilchar alcanço perdon y confederancia para el Agathocles, pero aun tambien alcanço ſe hizieſſen pretor en la ciudad. ¶ Eſto hecho llegando ſe à los encendidos fuegos o aras de Ceres tocando con las manos hizo juramento ſolenne à Amilchar de ſiempre ſeruir en quanto pudieſſe à los Carthaginenſes. Deſpues tomados del meſmo Amilchar cinco mill de los Aphricanos mato todos los mas poderoſos y principales de la ciudad, y hizo llamar à todo el pueblo que vinieſſe en ayuntamiento para les hablar: y recogido con el ſenado dentro de vn lugar apartado como para ordenar alli ſecretamente algunas coſas: eſtando todos ſeguros deſcuydados cerco el pueblo con los ſuyos, y degollo todos los ſenadores, y acabados ellos mato tambien todos los mas ricos y poderoſos de los populares.

CAPITVLO.

ACabado eſto luego començo à hazer exercito cõ el qual armado y aparejado acometio à las ciudades propinquas y comarcanas que mas ſeguras eſtauan y ſin recelo de enemigos, y aun hizo tambien muchas injurias à aquellos con quien el tenia compañia y amiſtad q̃ eran los Carthaginenſes permitiendo lo y dando

lugar à ello Amilchar. Por lo qual ellos embiaron à quexar se à Carthago: y no tanto de Agathocles como de Amilchar, accusando al vno y al otro: al Agathocles de señor y de tirano, à Amilchar de traydor, diziendo que el los auia dado y entregado a vn enemigo muy cruel por concierto y pacto que con el tenia hecho: y que aquel aquien primero auia dado en señal y prenda de la amistad à Siracusa ciudad enemiga, y que contendia sobre el imperio de Sicilia con Carthago: agora tambien le auia debaxo de color y titulo de paz las ciudades de los amigos que por tanto les hazia saber que este mal auia de cargar sobre Carthago: y auñ de sentir muy presto quan gran mal auian criado en Amilchar, no solo para Sicilia, pero tambien para Aphrica. Con estas quexas el senado se encendio en yra contra Amilchar. Pero por que estaua en lugar donde podia dañar con el mando que tenia votaron secretamente lo que a cada vno parescia se deuia hazer contra el: y guardaron secretos los votos y encubiertos en el cantaro, hasta tanto que el otro Amilchar hijo de Gisgon boluiesse de Sicilia, caso que todos estos pensamientos ẽ astucias de los Carthaginenses no ouieron lugar: por que antes que nada pudiesse venir en effecto el murio de la enfermedad alla en el real adonde estaua. Fue librado por beneficio de la muerte de todas las injurias à que sin oyr le le auian condenado. La qual cosa dio occasion à Agathocles de mouer guerra contra los Carthaginenses: y vuo recuentro con el otro Amilchar hijo de Gisgon, el qual fuẽ vencido, y se retruxo à Siracusa para recobrar el exercito, y boluer con mayor poder. Pero no vuo mejor dicha en la segunda batalla que auia auido en la primera que por la mesma via fue desbaratado, y se boluio con los que pudieron huyr para la ciudad, sobre la qual Amilchar puso cerco assentados sus reales enderredor della. Entonces el Agathocles viendo que para

para la batalla no tenia yguales fuerças, ni tan poco estaua aparejado de prouisiones, y lo que era menester para sostener el cerco: y de mas desto viendo que aun le auian desamparado sus proprios cõpañeros offendidos con su crueldad ordeno de passar la guerra en Aphrica. Lo qual fue por cierto osadia y atreuimiento marauilloso que aquellos aquien en su propria tierra no era ygual en fuerças ni poder los quisiesse hazer guerra en la dellos mesmos: y que no pudiendo defender lo suyo conquistasse lo ageno: y siendo vencido quasi hiziesse burla de los vencedores. Este acuerdo y consejo suyo, el lo tuuo muy secreto y encubierto, tanto que no fue menos de marauillar del silencio que guardo que de la astucia que penso: solamente dixo al pueblo auia hallado camino para poder auer victoria cõtra sus enemigos que solamẽte ellos tuuiessen esfuerço para suffrir muy poco tiẽpo el cerco que sobre la ciudad estaua puesto: o si auia alguno que no le pareciesse bien el estado en q̃ à la sazon las cosas eran puestas que el le daua licencia y facultad para q̃ se pudiesse yr adonde quisiesse y buscasse otro mejor para si. Y assi fue que algunos tuuierõ por buena aquella licẽcia q̃ les daua, de los quales mill y seyscientos se fueron. Por donde el à los q̃ quedauan los prouey o y adereço de todas las cosas necessarias para el cerco: tomando para si cinquenta talentos solamente para algunos dias q̃ todo lo de mas dixo que de los enemigos lo auia de auer: y hizo ayuntar todos los esclauos que auia de edad para tomar armas y honrrado los les hizo jurar à la forma y manera que lo acostumbrauan à hazer los otros que auian de yr a la guerra. Y con estos, y cõ la mayor parte de la gẽte de guerra que en la ciudad auia se metio en las naos creyẽdo que entre los vnos y los otros auria competencia sobre la virtud y sobre quales serian mas esforçados: y todos los otros dexo para defensa de la ciudad.

Capitvlo.

ESte era el septimo año de su reynado en el qual con dos hijos suyos Archagato y Heraclidas sin que ninguno de los suyos supiesse para donde yuan endereçaua su viaje contra Aphrica, pensando todos que endereçaua su camino para hazer algun salto en Yralia, o en Cerdeña ni aun despues de entrados en mar no les descubrio su intencion: y lo que tenia acordado hasta que ya estuuieron en las riberas de Aphrica adonde les dio razon y cuenta de todo el caso: y les truxo à la memoria el estado en que auia dexado à su tierra, diziendo que mirassen que no tenia otra ayuda ni fauor si no solo el de hazer à los enemigos otro tanto daño como el que ellos padescian: y que mirassen que de vna manera se haze la guerra à cada vno en su tierra: y de otra en la agena. Por que en la suya no ay mas ayuda de las fuerças de la misma tierra: pero fuera muchas vezes acaesce el enemigo vencer se con sus mismas fuerças: por que o vienen à faltar les la esperança de los amigos y confederados: y los compañeros enojados de sufrir el muy largo tiempo de la enojosa guerra y la tardança de los que auiã de venir a socorrer los se passan à los contrarios: o les suceeden otras infinitas cosas semejantes à estas: y de mas desto todo que en Aphrica aun auia mas aparejo para vencer. Por que ni las ciudades fortalezas ni las villas de aquella tierra no tenian muros ningunos, ni estauan puestas en sierras ni en lugares altos si no en los campos y llanuras sin ninguna defensa mas de las gentes: y que por esto assi con miedo de que no las destruyessen o derribassen, muy facilmente se concertarian y tomariã con ellos compañia: y que en breue tiempo se encenderia mayor guerra à los Carthaginenses de la misma Aphrica que de Sicilia, y se ayuntarian ayudas y socorros de todas partes contra vna ciudad, la qual era mayor en el nombre y reputacion

racion que no en el poderio ni valor: de forma que alli tomarian las fuerças que de su tierra no auian traydo: y que no haria poco al caso para auer la victoria el temor que los Carthaginenses cobrarian de ver aquel arrebatado y subito acometimiento tan no pensado. Quanto mas que aun à todo esto se auia de allegar el quemar de las villas, robar los campos, saquear las ciudades que fuessen rebeldes y no se quisiessen dar. Y sobre todo el cerco de la misma Carthago por donde conoscerian que no solo ellos pueden hazer guerra à otros: pero tambien se la pueden à ellos hazer. Que con estas cosas vernia à que no solos los Carthaginenses se vencissen, pero Sicilia se librasse: por que no era verisimile que los enemigos se detengan en el cerco della haziendo les guerra, y poniendo les en estrecho en su tierra. Y en fin que en ningun otro cabo se podria mas facilmente hazer la guerra ni auer se mejor presa y despojo della. Por que tomada Carthago y Sicilia seria premio de los vencedores. de mas desto que la honrra y gloria que de alli cobrarian duraria para siempre de tal manera que no se podria raer ni oluidar jamas de la memoria de los hombres el dezir como solos ellos en el mundo auian sido los que no pudiendo en su tierra sufrir la guerra la passaron à los enemigos y que de su gana siguieron à los vencedores y cercaron à los que los tenian cercados. Por tanto todos deuian acometer aquel hecho con animo de hombres fuertes y alegres, pues no auia otro en el mundo donde tanto prouecho se pudiesse seguir si venciessen, ni tan poco tanta gloria y tan illustre memoria si fuessen vencidos.

Capitvlo.

CON estas amonestaciones mucho se esforçaua todos los del exercito: pero vna cosa sola les ponia temor, y era vn prodigio que à ellos les parescia que auian visto en el tiempo de nauegar. Y esto era que el sol se auia

se auia eclipsado y perdido toda su claridad dexando los en tiniebla: del qual acontescimiento Agathocles luego los procuro satisfazer con darles razones muy bastantes y euidentes y eficaces como las auia dado de la guerra, diziendo que si acontesciera antes de la partida significaua algun mal contra ellos que auian de partir se: pero que auiendo sido ya despues q̃ auian venido que no se endereçaua si no contra aquellos adõde yuan. Por que à la verdad el defecto, y eclipsar de las estrellas siempre significa mutacion y variacion de los reynos. Y pues entonces las cosas de los Carthaginenses tanto floresçian, y estauan preualescidas aquellas eran las que se auian de mudar y caer en otras aduersas y contrarias. Desta manera cõsolo à sus gentes del temor que de alli tenian concebido, y tras esto de consentimiento de todos mando quemar las naos en que auian venido. Por que todos viendo quitada la esperança y occasion de huyr procurassen de vencer o morir.

Capitvlo.

Esto hecho luego se metierõ por la tierra y començaron à encender y talar todo quanto auia en el camino por donde yuan assi villas como castillos. Y saliendo les al encuentro Hannon capitan de los Carthaginenses con treynta mil hombres, trauada entre vnos y otros la pelea el Hannon fue muerto con tres mill de los suyos, sin que de los de Sicilia faltassen mas de dos. Con la qual victoria à los Carthaginenses se les quebro en alguna manera el animo: y à estos otros se les leuanto y acrescento, por donde el Agathocles vencidos los enemigos no hazia sino combatir y conquistar ciudades, villas y castillos: y robar y saquear todo quanto podia, y matar muchos millares de los enemigos: y al cabo fue à aposentar su real à cinco millas de Carthago. Por que desde los muros pudiessen ver los daños y estragos de sus haziendas, y de todo lo que bien queria, el robo de

de los campos, y el incendio de las villas y lugares. Y entre tanto que esto se hazia, tambien se sembro muy gran fama por toda Aphrica que el exercito de los Carthaginenses era destruydo, y desbaratados todos los lugares tomados: de manera que todos tomaron grande espanto y admiracion, juntamente viendo como de aquel tan grande mando que poco antes tenian agora auian caydo: y como se auia leuantado de presto tan gran guerra mayormente por los enemigos vencidos. De donde poco à poco vinieron todos à hazer menosprecio y poca estima de los Carthaginenses, y no tardo mucho que las mas nobles ciudades de Aphrica y de otras regiones todas se passaron para Agathocles, y le ayudaron con trigo y otras prouisiones. Y sobre todos estos males aun vino otro à los Carthaginẽses para colmo y acrescentamiento de toda su desauentura que el exercito que en Sicilia tenian auia sido desbaratado y perdido del todo: por que despues que Agathocles se partio de Sicilia descuydando se ellos affloxarõ la guerra que à la ciudad hazian. Y en este tiempo salio de sobresalto Anthandro vn hermano de Agathocles, y las destruyo sin dexar quasi vno. De suerte que como ya todas las cosas de Carthago succediessen en mal no menos en su tierra que fuera: luego no solo las ciudades tributarias les faltaron y se passaron à los enemigos: pero tambien los reyes compañeros y confederados no teniendo en la amistad respecto tãto à la fee que deuian como al successo que los otros auian. Y entre otros de los amigos era vno por nombre Ophellas rey de Cyrenas, el qual concibiendo en su pensamiento vna tan grande como mala esperãça que era de poder subjectar y tener todo el señorio de la Aphrica tomo compañia con Agathocles por sus embaxadores, y los pactos, y assientos que entre si capitularõ fueron q̃ vencidos los Carthaginẽses a el le quedasse el imperio de la Aphrica,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ꝛ a Agathocles el de Sicilia. Assi como vino este tambié con grãde exercito à la compañia de la guerra, Agathocles cõ palabras blandas y halagueñas y lisonjas cenãdo muchas vezes juntos acabo con el que adoptasse a su hijo: y despues que ya vio que su hijo era successor de lo suyo, no se guardando el otro nada lo mato: y tomado su exercito boluio otra vez en batalla con los Carthaginenses que ya tenian aparejado muy grande numero de gentes: y los vencio y sobrepujo con mucho derramamiento de sangre de entrambas partes: y del peligro desta batalla vino tanta desesperacion en los Carthaginenses q̃ si no naſciera discordia y sedicion en los reales de Agathocles ya quasi estaua Bomilchar el capitan de la ciudad para se passar à los contrarios con todas las gentes q̃ debaxo si tenia. Por este pecado los Carthaginenses le pusieron en vna horca en medio de la plaça: por que aquel lugar mesmo fuesse testigo y memoria de su castigo que de antes lo auia sido de las hõrras que le auian dado. Pero el Bomilchar suffrio con muy grãde animo la crueldad de sus ciudadanos en tãta manera que desde lo alto de la horca donde estaua puesto como si estuuiera en vn tribunal o pulpitõ hizo su habla al pueblo y reprehendio sus maldades opponiendo les y acusando la muerte de Hannon, al qual auian muerto injustamente leuantando le que queria vsurpar el reyno ꝛ tiranizar la republica: ꝛ que auian desterrado à Gisgon sin culpa ninguna. Y sentenciado secretamente a su tio Amilchar: por que auia querido mas hazer les compañero à Agathocles que enemigo: ꝛ auiendo dicho esto en toda la congregacion del pueblo murio.

CAPITVLO.

TOdas las cosas de Aphrica destruydas ya y desbaratadas Agathocles se boluio para Sicilia dando el exercito à Archagatho su hijo: por que le paresció que todo lo que en Aphrica auia hecho era nada si toda via Sira-

Siracusa se estuuiesse cercada: por que despues de la muerte de Amilchar el hijo de Gisgon, ya auian embiado à ella los Carthaginenses nueuo exercito. A la hora que llego en la isla todas quantas ciudades en ella auia oydas las cosas que en ella auia hecho quasi a porfia se le dieron: y desta manera echados del todo los Aphricanos de Sicilia occupo todo el imperio de la isla. Despues buelto à la Aphrica hallo en su real mucha turbacion y discordia por que su hijo no les auia querido pagar el sueldo hasta la venida de su padre: por tanto en llegando los ayunto para les hablar y con palabras blandas los halago y aplaco. Y les dixo que el sueldo no se le auian de pedir à el, si no buscar le de los enemigos que no queria si no que la victoria fuesse comun, y la presa tambien que se suffriessen solamente hasta que aquello poco que quedaua de la guerra se acabasse, que bien sabian que tomada Carthago auia donde todos se satisfiziessen y hartassen su appetito. Por esta vía apaziguado el alboroto de las gẽtes, passados algunos dias lleuo su exercito à los reales de los enemigos en que por su poco miramiento de trauar pelea inconsiderada mente quasi perdio toda la gente y el se acogio à su real huyendo. Adonde viendo que todos estauan contra el ayrados y odiosos por auer tan temerariamẽte acometido la batalla, y assi mismo temiendo que querrian tomar la vengança de la offensa q̃ de antes les auia hecho en no les querer pagar sus sueldos à la media noche solo con su hijo Archagatho se salio de los reales. Lo qual como por las gentes de su exercito fue sentido, luego començaron a auer tan gran temor que no les paresció si no que ya erã tomados por los enemigos. Por lo qual quexandose agramente le vituperauan, diziendo que ya dos vezes los auia dexado este su rey en medio de sus contrarios. Y q̃ auia desamparado la salud de aquellos cuya sepultura aun no quiera de dexar, y queriendo yr

tras

tras el y seguyr le cayeron en los Numidas, por donde se ouieron de retraher à su real: pero prendieron à Archagatho que como era de noche auia errado el camino, y apartado se de su padre. Mas el Agathocles venida à la ribera embarco en las mesmas naos en que auian venido: y boluio se otra vez à Siracusa. Lo qual fue vn exemplo singular de gran maldad y vellaqueria, que vn rey dexasse de tal forma su exercito, y que vn padre desamparasse y quasi vendiesse por traycion à sus proprios hijos. Entre tanto en la Aphrica la gente del exercito quando vieron que auia huydo su rey hecho pacto cõ los enemigos matarõ los hijos de Agathocles y se dieron à los Carthaginenses. Archagatho quando le degollaua vn amigo de su padre llamado Archelilao pregunto le que le parescia o pensaua que Agathocles haria de sus hijos: pues el mataua los suyos. El Archelilao le respondio que bien le bastaua el quedar satisfecho que sabia que biuian mas que los de Agathocles. Entonces los Carthaginenses embiaron su exercito à Sicilia para fenescer lo que quedaua de la guerra: y alla Agathocles hizo paz con yguales condiciones.

¶ Fin del libro xxij.

LIBRO XXIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

AGathocles rey de Sicilia hecha paz con los Carthaginenses, luego procuro de subjectar la parte de las ciudades q̃ confiando en sus fuerças se auian rebellado contra el. Despues de auer hecho como si fuera pequeños los terminos de la isla, de la qual el al tiẽpo de su nascimiento y primera niñez ninguna

ninguna parte esperaua passo se à Ytalia siguiendo el exemplo de Dionisio, el qual auia sojuzgado muchas ciudades de Ytalia: endõde los primeros enemigos que tuuo fueron los Brucios, los quales parescierõ siempre los mas esforçados y ricos y mas aparejados para hazer injurias à sus vezinos. Por que muchas ciudades de las que tenian nombre de Griegos auian echado ya de la Ytalia: y aun à los Lucanos que eran authores y principiadores de su linaje: y de quien ellos descendian vencieron en guerra, y no hizieron paz con ellos sino con yguales condiciones. Por que tanto era el esfuerço o fiereza de sus animos, q̃ ni aun à su misma origen querian perdonar. Porque los Lucanos solian criar à sus hijos por las mismas leyes y costumbres que los Lacedemonios teniendo costumbre de a los principios de la edad embiar los à las montañas para que alli se habituassen a estar entre los pastores sin ningunos criados que los seruiessen ni menos ropas para vestir ni dormir para que desta manera desde los primeros años se acostumbrassen al trabajo y abstinencia sin tener tracto ni conuersacion ninguna en la ciudad, ni tan poco les daban ninguna cosa para comer ni se sustentauan si no de solo lo que caçauan y beuia agua y miel y leche: y dessa manera se hazian rezios para los trabajos de la guerra. Assi que del numero destos vno cinquenta que tomaron por vso de robar los campos de los comarcanos. Y despues ayuntando se los otros con gana y codicia de la presa hecho mayor numero hazian mucho agrauio por aquellas regiones endonde no se podian defender dellos. Por la qual causa Dionisio rey de Sicilia fatigado con las continuas lamentaciones y quexas de los pueblos cõpañeros y amigos suyos embio seyscientos Aphricanos para que refrenassen y comprimiessen la osadia de aquellos mancebos: pero esto no succedio despues como ellos pensaron y el Dionisio les auia

mandado. Por que los mancebos les ganaró vn castillo muy fuerte donde se recogian por el engaño y traycio de vna muger que se llamaua Brucia. Y alli fundaron vna ciudad, concurriendo muchos pastores à la fama de la nueua poblacion y se llamaron Brucios del nombre de la muger. La primera guerra que tuuieron fue con los Lucanos principiadores de su generacion, z auida victoria dellos se leuantaron y engrandesciero mucho. Y hecha paz entre los vnos y los otros con yguales condiciones y leyes luego subjectaron à todos los otros vezinos: y en breue alcançaron tantas riquezas z poder que aun à los reyes hazian muchos daños: y eran dellos temidos. En conclusion que Alexandro rey de Epiro fue destruydo y desbaratado por ellos con todas las gentes que traya: el qual auia venido à Yralia cõ grande exercito en fauor de las ciudades Griegas. Por lo qual el esfuerço y braueza dellos con el buen succesſo y dicha se encendio en tanta manera que por espacio de mucho tiempo pusieron vn increyble espanto y temor à todos los comarcanos. Finalmente siendo llamado Agathocles deaquellos pueblos para que los ayudasse el, vino desde Sicilia en Yralia con esperança de ensanchar su reyno y señorio: z al principio de la venida los Brucios concebido algun temor por la opinion que del se tenia le embiaron embaxadores en que le pedian compañia y amistad. A los quales embaxores Agathocles por que no viessen passar el exercito los combido à vna cena. Y para el dia siguiente metiendo se en sus naos dexo los embaxadores burlandos: aun que este engaño no vuo muy alegre ni buen succesſo al fin, por que de ay à pocos dias le cayo vna enfermedad que le hizo boluer por fuerça a Sicilia, la qual enfermedad se agrauo y tollesciò todo el cuerpo: por que le andaua vna gota o humor muy brauo y pestilencial por todos los nernios coyunturas y artejos quasi haziẽdo guerra intestina à cada vno de los miembros por donde desconfiando ya todos de su salud, se leuanto guerra entre el hijo menor suyo y vn nieto que tenia queriedo cada vno occupar el reyno, para si como si ya el Agathocles fuera muerto. Adonde preualesciò el nieto muerto el hijo: pero el Agathocles haziendo se le de cada dia su enfermedad mayor: y la cura difficultosa y cresciendo vnos males con otros ya desesperadas todas las cosas tomo à su muger Theogena y à dos hijos pequeñitos que auia auido della con todo el dinero joyas z alhajas que tenia, y todo el aparato real del qual ningun otro rey fue mas rico, z metiendo los en las naos embio los para Egypto, por que era de alla natural la misma muger. Lo qual hizo con temor que el nieto suyo que les auia robado el reyno, no los tuuiesse por enemigos y los matasse. Puesto que su muger rehuso mucho esta yda y le rogo muchas vezes que no la apartassen del marido enfermo, diziendo que tan graue maldad seria partir se ella del como el parricidio que su nieto auia hecho: y que tan cruelmente se juzgaria ella auer le desamparado como el nieto auer combatido à su abuelo: por que al tiempo que ella se caso no vino por compañera de la fortuna prosperamente si no tambien de la aduersa si despues succediesse: y que por tanto de muy buena gana holgaria de cõprar con peligro de su vida: el esperar hasta ver la muerte y succesſo de su marido: y hazer las exequias las quales partida ella por ventura ningono las compliria: pero toda via auiendo se de partir, por que assi lo porfio y quiso el Agathocles. Los ninos pequeños al tiempo de la partida abraçados con su padre no hazian si no llorar y dar grandes y miserables gritos. Por otra parte tambien la muger aquexaua y fatigaua a su marido haziendo mucho sentimiento como aquella que no esperaua de mas lo ver. Ni eran menos de doler las lagrimas del desdichado y enfermo viejo:

viejo: por que los otros llorauan de ver à su padre morir, y el lloraua de ver los hijos yr en destierro. Ellos se fatigauan de ver en que su viejo y enfermo padre quedaua con su partida: y el se quexaua y affligia por ver en pobreza aquellos los quales el auia engendrado en tiempo que la fortuna le daua no pequeñas esperanças de que les dexaria en patrimonio grandes reynos y señorios. En esta sazon toda la casa del rey resonaua y andaua llena de bozes con los llantos que hazian aquellos que se hallaron presentes à ver este doloroso y cruel apartamiento: pero al fin la necessidad de la partida puso fin en las lagrimas, y partidos los hijos luego se siguio la muerte del padre. Los Carthaginenses sabidas las cosas que en Sicilia passauan, parescio les que entonces tenian tiempo para poder ganar y hazer se señores de toda la isla. Y por tanto acordaron de passar sobre ella con grandes fuerças: y luego començaron à tomar muchas ciudades.

Capitvlo.

EN este mismo tiempo tambien Pirrho rey de los Epirotas hazia guerra a los Romanos. El qual siendo llamado por los Sicilianos para que les diesse fauor y ayuda, como ya lo contamos venido à la ciudad de Siracusa, fue llamado tambien rey de Sicilia como de Epiro. Por lo qual el muy alegre cõ el prospero acontescimiento y successo de sus cosas, dio el reyno de Sicilia à vn hijo que tenia llamado Heleno que quasi le venia por herencia de sus aguelos: por que le auia auido de vna hija de Agathocles: y à otro hijo llamado Alexandro propuso de dar el reyno de Ytalia. Despues desto hizo muchas batallas con los Carthaginenses, y muy prosperas: pero andados algunos dias le vinieron embaxadores de las ciudades compañeras de Ytalia haziendo le saber que no podian defender se ni resistir à los Romanos: y que necessariamente se aurian de dar si muy presto no los socorriesse. Por la qual nueua el Pirrho fue muy congoxado no sabiendo que hazer ni determinar se en vn peligro tan dubdoso: y adonde socorrer primero. Por que tambien tenia que hazer en la isla: assi que en lo vno y en lo otro consultaua qual fuesse mejor teniendo desseo y inclinacion de preuenir à entrambas cosas. Pero aquexando le de vna parte los Carthaginenses de la otra los Romanos paresscio le peligroso no passar el exercito à Ytalia: y mucho mas peligroso sacar lo de Sicilia: y tenia de perder a los vnos por no los socorrer: o a los otros por los desamparar. En este estrecho de tan grandes peligros el mas seguro puerto para su remedio le paresscio pelear con todas sus fuerças en Sicilia de vna vez: y auerriguar se de presto con los Carthaginenses para los echar de toda la isla: y despues passar con el exercito vencedor a la Ytalia. De forma que trauada pelea entre vnos y otros el fue vencedor. Pero por que se yua de Sicilia paresscio que huya como vencido. Y por esto todos sus compañeros y confederados faltaron del y se le alçaron de manera que tan presto perdio el reyno de Sicilia quan facilmente lo auia ganado: y tan poco tuuo mejor dicha en la Ytalia que en lo de Sicilia. Y desta causa viendo que las cosas ya le succedian mal, boluio para Epiro: y a la verdad el vn successo, y el otro fue marauilloso: y para quedar en exemplo y memoria por que assi como al principio succediendo le todas las cosas tan prosperamente que todas se le hazian como el las desseaua: y aun muchas vezes mejor que el las queria la fortuna el auia con tanta breuedad hecho señor del imperio de Ytalia y Sicilia, y de tantas victorias de los Romanos. Assi agora quasi para ostentar y hazer vna demostracion manifiesta de la flaqueza humana, destruyendo todo aquello que auia accumulado y accrescentado sobre la perdida de Sicilia le añadio deshonrrada batalla

 y nau-

y naufragio en el mar peleando contra los Romanos: y sobre todo la affrentosa y deshonesta partida de Ytalia.

CAPITVLO.

EN Sicilia despues de ydo Pirrho fue criado y hecho gouernador Hyeron, cuya moderacion y templança fue tan grande que de consentimiento y voluntad de todas las ciudades fue elegido capitan contra los Carthagineses: y dende à poco tiempo hecho rey. Desta grandeza en que Hyeron vino auia auido muchos indicios y señales que la demonstrauan aun desde el tiempo que siendo niño se criaua. Por que el fue hijo de Hyeroclito varó noble, el qual descendia de Gelon rey antiguo de Sicilia: pero el linage de la madre era baxo y vergonçoso: por que era hijo de vna esclaua: y por esta causa en naciendo su padre lo mando echar por ay à efecto de que no se criasse: por que tenia por genero de afrenta, y mengua que tal sangre se juntasse cõ la de su linage. Mas siendo pequeñito, puesto en necessidad de ayuda humana, vinieron vnas abejas, y puestos sus panales cabe el muchachito le criaron con miel muchos dias. Por lo qual su padre auisado por las palabras de los Aruspices ỹ agoreros o adeuinadores los quales dezian que se significaua y denunciaua por aquel prodigio q̃ el muchacho auia de ser rey lo torno à tomar. Y con mucha diligencia le instruyo y enseño para aquella esperança de tanta grandeza, como se le prometia. Y al mesmo Hyeron le acontescio que estando en la escuela donde aprendia con otros sus yguales: vino vn lobo à deshora y le arrebato la carta en que leya y se la lleuo. Y otra vez siendo ya mancebo el primero dia que entro en batalla se sento vna aguila en el escudo y vna lechuza en la lança el qual ostento o milagro significaua que aquel auia de ser muy cuerdo rey y prudente en su consejo y muy esforçado por las manos. Y esto mostro en que muchas vezes peleo contra otros que le desafiauan y siempre alcançó victoria. Por lo qual el rey Pirrho le hizo muchas mercedes y le dio muchos dones militares. Allende desto el era de señalada hermosura, y marauillosas fuerças: tenia tambien las palabras blandas y halagueñas: y en los negocios y cosas que tractaua era justo: en el imperio y mando muy templado, tanto que ninguna cosa parescia le faltaua para rey si no el reyno.

¶ Fin del libro xxiij.

LIBRO XXIIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

CVando estas cosas en Sicilia se hazian en en Grecia todas las ciudades se confederaron y concertaron entre si vnas con otras, mouidas y solicitadas por los Eademonios para hazer guerra y tornar à cobrar su libertad. El motiuo que para esto tuuieron y que principalmente los puso en esperança de lo poder alcançar fue que entre el rey Ptholomeo Ceraunico llamado, y el rey Antiocho y Antigono auia grandes dissensiones y discordias. Por lo qual estando desauenidos tenian entre si continuas guerras: y para hazer esto los Lacedemonios que eran los authores por no parescer que luego de hecho mostrauan que rompian con Antigono debaxo del qual imperio estauan y aun peleauan acometieron à los Etolos compañeros del mesmo Antigono, diziendo y poniendo por achaque que auian tomado y ocupado por fuerça el campo que llamauan Chirreo: el qual por consentimiento de toda Grecia era consagrado y dedicado al dios Apollo. Para esta guerra eligieron capitan vno que

auia por nombre Aras: el qual ayuntado ya el exercito comenco à destruyr las ciudades, y talar todas las sembradas que en aquellos campos auia quemando, y destruyendo todo lo que no podia lleuar. Lo qual visto por vnos pastores de los Etolos desde lo alto de vnos montes donde andauan allegados hasta quinientos animosamente acometieron à los Espartanos o Lacedemonios y sus cõpañeros. Los quales sin mirar quantos eran los enemigos por que tan poco podian ser vistos por dos causas: la vna por el temor que dellos tenian, y lo otro por que el humo que se leuantaua del incendio lo impedjan, baxando los pastores contra ellos y tomando los en tiempo que andauan por los campos derramados mataron quasi nueue mill, y à los otros hizieron poner en huyda: y despues boluiendo los Lacedemonios à rehazer la guerra muchas ciudades los desampararon, y les negaron su fauor sospechãdo querian occupar el señorio de Grecia mas que no recobrar la libertad. Entre tanto tambien se acabo la guerra entre los reyes: porque venciendo Ptholomeo à Antigono y echando lo del reyno se hizo señor de toda la Macedonia, y hizo paz con Antiocho: y de mas desto ayũto parentesco con Pirrho dando le vna hija por su muger.

CAPITVLO.

DE ay adelante Ptholomeo perdido ya todo el miedo de los estraños, luego conuertio su animo impio y cruel en cometer maldades contra los de su casa y familia: y para esto principalmente ordeno y puso assechanças à su hermana Arsinoe: con las quales priuasse à sus hijos de la vida: y à ella la echasse de la possession de la ciudad de Casandria. El primero engaño que hizo fue, fingiendo tener grande amor con su hermana: por que no sabia otro mas breue camino para venir en la gracia y paz de los hijos della (cuyo reyno tenia vsurpado) si no por titulo y nombre de concordia, y de amistad. Pero la hermana teniendo bien conoscida su mala voluntad no se confio del assi luego hasta que le embio a dezir que el no auia tenido contienda con sus hijos por querer les quitar el reyno si no que antes queria con ellos amistad y compañia, que lo que hizo fue por que era suyo de hazer. Y que para esto ella embiasse vna persona quien mas quisiesse para que el en su presencia pudiesse hazer todos los juramentos y saluas que le demandassen. Con las quales palabras fue puesta en dubda la Arsinoe no sabiendo que hazer. Por que tenia que si embiaua el embaxador que le pedia: que al fin la auia de engañar, no la manteniendo el juramento: y si no lo hazia recelaua no lo irritar y mouer à yra contra si, sabiendo qual cruel era: al cabo teniendo mas el daño y perjuyzio que à sus hijos podia venir que no el suyo proprio: determino se de acceptar el casamiento que el pedia. Por que no pudo pensar otra via ni camino mejor para poder los amparar y defender de la crueldad del tio, y para assentar y confirmar estas cosas embio vno de sus amigos llamado Dion ante quie el jurasse de estar por lo constituydo y assentado entre ellos: Dion ydo ante el Ptholomeo el lo tomo consigo, y lo lleuo à vn antiguo templo de Iupiter donde tenian mucha deuocion los Macedones. Y alli tocando los altares statuas y reliquias de los dioses con sus manos despues de auer jurado juramentos nunca oydos se echo muchas y muy crueles maldiciones, las quales rogaua à sus dioses se comprehendiessen si con fee senzilla y limpia no pedia el casamiento: y si siempre no la nombrasse y tuuiesse por reyna. Y si jamas en injuria o agrauio suyo tomasse otra muger, ni procurasse auer ni adoptar otros hijos si no los suyos. El qual juramento assi hecho Arsinoe cobrando grande esperãça de que su hermano lo cumpliria perdido el miedo ella mesma se hablo con su her-

hermano, y certificada del todo, y assegurada, assi por el juramento como por su gesto del y los ojos halagueños que assi en el amoroso mirar como en los grandes juramentos que auia hecho parescia mostrar ciertas y verdaderas señales y indicios de mucha fidelidad consintio en el casamiento, y matrimonio aun que toda via estando sospecho desto vno de sus hijos llamado tambien Ptholomeo reclamaua amonestando y diziendo à su madre que no se confiasse, por que auia fraude y engaño encubierto debaxo de aquel casamiento. No obstante todo las bodas se celebraron con grande aparato y mucho plazer de todos y aun despues llamando el exercito para les hablar puso à su hermana en presencia de todos vna corona en la cabeça y la llamo reyna. Con el qual nombre Arsinoe muy alegre y contenta con pensar que ya auia cobrado lo que por la muerte de Lisimacho su primero marido perderia lo combido para que se fuesse con ella à la su ciudad de Cassandria: por codicia de la qual el auia vendido todo aquel engaño. E yendo se ella antes que el marido en toda la ciudad mando que se hiziessen muy grandes fiestas para su venida señalado el dia que auia de ser para que todos los templos y las casas se adornassen y atauiassen lo mejor q̃ ser pudiesse: y hizo poner altares por todas las calles y alli sus sacrificios à los dioses. Y sobre todo mando que sus hijos Lisimacho que era de diez y seys años, y Philippo de tres menos: el vno y el otro muy hermosos y de buen parescer lo salliessen à rescebir entrambos ricamente adornados, y con sus coronas en las cabeças. A los quales Ptholomeo por mejor encubrir el engaño que lleuaua pensado abraço con mucha gana y ẽ mas afficion de lo que à la verdad parescia les podia tener, y los beso muchas vezes. Pero en llegando à la puerta de la ciudad luego mando à los suyos tomassen la fortaleza y matassen los muchachos. Los quales como esto

esto sentieron huyendo con miedo para su madre alli en su regaço, y entre los braços se los mataron dando grandes bozes la Arsinoe, y diziendo que ella era la que auia cometido y sido causa de aquella maldad, o en se casar o despues de casada. Y muchas vezes se puso delante à los que herian à los hijos para que primero la hiriessen à ella cubriendo con su cuerpo à los muchachos, desseando rescebir en si los golpes que à ellos se les tirauan. Al cabo aun sin dexar se los enterrar rompidas las vestiduras y messados los cabellos la sacaron de la ciudad con dos criados solamente, y se fue à la Samothracia en destierro, doliendo se sobre todo de que con sus hijos no la auian muerto. Mas despues las maldades de Ptholomeo no quedaron sin vengança que los dioses queriendo castigar los perjurios y crueldades que auia hecho, y la sangre que auia derramado de sus parientes desde a muy poco tiempo por los Franceses fue despojado del reyno: y preso le cortaron la cabeça: y murio a cuchillo, y perdio la vida como el lo auia merescido en esta forma.

Capitvlo.

LOs Franceses siendo tantos que no cabian ya en su tierra donde nascieron, embiaron trezientos mill fuera como en peregrinacion para q̃ buscassen nueuos assientos. De los quales vna parte quedaron en Italia, y tomaron a Roma y la encendieron: otra parte passo por la Eclauonia, y por medio de otras gentes barbaras, siguiendo ciertas aues y agueros en los quales ellos saben mas que otras gentes ningunas hasta assentar en la Pannonia y Bohemia. Los quales todos eran gente aspera osada y muy bellicosa, y que fueron los primeros que despues de Hercules passaron los Alpes que son lugares indomitos y intractables por el mucho frio que en ellos haze. Pues alli venidos subjectados ya los Bohemios hizieron muchos años diuersas guerras à los pue-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pueblos comarcanos y vezinos: y despues mouidos cõ el buen succesſo ſe repartieron en quadrillas y exercitos, ⁊ vnos fueron à la Grecia, y otros à la Macedonia, destruyendo a cuchillo todo quanto hallauan: y era tan grande el temor que todos dellos concibieron que muchos reyes de ſuyo ſe adelantauan à les rogar no les hizieſſen guerra, pagando ſe lo muy bien y quaſi comprando dellos paz. Solo Ptholomeo rey de Macedonia fue el que de ſu venida no ſe eſpanto, ni ſe atemorizo. Y quaſi commouido por las furias con vnos pocos y mal ordenados les ſalio al camino, penſando que no auia mas trabajo en el hazer la guerra que en cometer las maldades y parricidios: y aun fue tanta ſu temeridad que venida vna embaxada à el de los pueblos Dardanos en que le offreſcian veynte mill hombres de guerra la menoſprecio y tuuo en poco: y aun añadio ſobre todo palabras injuriosas diziendo, que bien librada eſtaua por cierto la Macedonia ſi ſobre auer ſojuzgado ella de antes ſola todo el oriẽte, agora para ſe defender ouieſſe meneſter el ayuda de los Dardanos, que el tenia gentes que eran hijos de aquellos que auian peleado con Alexandro, y ſido vencedores por todo el mundo, que le baſtauan para contra los Gallos. La qual reſpueſta por el rey de los Dardanos dizen que dixo que en breue ſe auia de perder aquel eſclareſcido y noble reyno de Macedonia por la temeridad y locura de vn mancebo no maduro. Aſsi que los Franceſes los quales lleuauã por capitan à Belgio embiaron embaxadores al rey Ptholomeo, à le dezir que le darian la paz, ſi la quiſieſſe pagar o comprar. Pero el entre los ſuyos gloriando ſe de que por temor que tenian de le hazer guerra le embiauan à pedir paz los Franceſes, y no ſe moſtro menos ſoberuio con los embaxadores de lo que ſe auia moſtrado con ſus amigos, diziendo que juraua de no les conceder la paz ſi no le truxeſſen los principales dellos en rehenes

rehenes y le dieſſen todas las armas: por que no ſe confiaria dellos ſi no quando eſtuieſſen deſarmados. La qual reſpueſta oyda mucho ſe rieron los Fráceſes ⁊ dixeron q̃ ellos harian en breue conoſcieſſe à quien venia mas prouecho de la paz, o a quales les eſtaua mejor, y con tanto ſe bolvieron. Y paſſados algunos dias vinieron en la batalla los vnos con los otros: adonde los Macedones fueron vencidos, y hecha gran matãça en ellos. El Ptholomeo fue preſo y herido de muchas llagas: y cortada la cabeça ſe la hincaron en vna pica y la truxeron en alto leuantada parà poner temor en los contrarios de los quales muy pocos ſe eſcaparon huyendo que todos los otros fuerõ muertos o preſos. La nueua deſta victoria diuulgada por la Macedonia todas las ciudades cerrarõ ſus puertas y todo andaua lleno de llantos. Por que vnos llorauan las muertes de los hijos ⁊ parientes que alli auian perdido: otros la deſtruycion de las ciudades que temian, otras vezes llamauan los nombres del rey Philippo ⁊ de Alexandro, como ſi fueran dioſes para que vinieſſen en ſu ayuda, diziendo que en el tiempo que ellos reynarõ no ſolo auian eſtado ſeguros ſi no vencedores de todo el mundo: y que les rogauan que defendieſſen y ſuſtentaſſen aquella ſu tierra la qual ellos auian engrandeſcido y leuantado con tanta honrra y gloria haſta el cielo: y ſocorrieſſen à los affligidos, los quales auian perdido la temeridad, y locura del rey Ptholomeo. Puestos todos en eſta deſeſperacion Soſthenes vno de los principales de la Macedonia pareſciole que no ſe auia de hazer la coſa por oraciones, ſino por fuerça de armas: y por tanto allegado vn eſquadron de mancebos, ſalio à los Franceſes que andauan muy gozoſos con la victoria: y los refreno en tal manera que deffendio la Macedonia de los enemigos deſtruydores haziendo que no robaſſen ni deſtruyeſſen la tierra: por el qual hecho deſpues los Macedones

auien-

auiendo muchos de los nobles que pedian y cõtendian sobre el reyno siendo el de mas baxo estado que ellos fue preferido y tenido en mas, y fue llamado rey por el exercito caso que el no quiso consentir que los soldados le jurassen como à rey sino como à capitan.

¶ Entre tanto Brenno q̃ era capitan de aquella parte de Franceses que se auia derramado por la Grecia: oyda la victoria que los suyos auian auido que eran aquellos que yuan debaxo de la Capitania de Belgio en la Macedonia muy ayrado, porque ganãda la victoria ya auian dexado la presa que era grande: y llena de los despojos de Oriente ayunto ciento y cinquenta mill de pie, y quinze mill de cauallo, y rompio con grande furia por la Macedonia, robando y destruyendo todos los campos villas y lugares: por lo qual Sosthenes le salio con su exercito de los Macedones bien armado y apercebido. Pero como eran pocos y los contrarios muchos: y los suyos temerosos, y los otros rezios y valientes, facilmente fueron vencidos: y tomaron por remedio todos los que pudierõ de recogerse dentro de los muros: y el Brenno quedãdo vencedor en el campo viendo que no auia quien le impidiesse, començo à derramar se ocupando todo el reyno y robar todos los campos, y despues quasi no teniendo en nada los despojos de los hombres conuertio su animo à los templos de los Dioses immortales burlando y diziendo por manera de gracia y truhaneria, que pues los Dioses eran ricos era bien que repartiessen con los hombres. Assi que luego se fue para Delphos teniendo en mas la presa que la religion, y el oro que la offensa de los Dioses immortales: los quales dezia el no tenia necessidad de ningunas riquezas, antes las solian dar ellos à los hombres. Este templo de Apollo esta puesto en Delphos en el monte Parnaso encima de vna peña muy alta y grande adonde no ay otra ciudad sino la frequencia de los hombres que

que es mucha: los quales por las grandes cosas que de aquel lugar se dezian concurriendo de todas partes hizieron su assiento sobre la peña: y esta el templo y la ciudad fortalescido no con muros ni edificios, sino con vnos grandes despeñaderos que alli ay: ni tiene otros presidios o deffensas hechas con manos de hombres, sino las naturales adonde no sabria el hombre determinar se qual es mas de marauillar la fortaleza del lugar, o la grandeza del dios que en el mora. Y aun ay otra cosa mas que en medio de la peña esta vn lugar, hecho quasi à manera de theatro algo concauo cercado de todas partes de aquellas rocas: por lo qual los clamores de los hombres o sonido de las trompetas (si por caso alguna vez las tañen) por la resonancia y reflexion suele oyr se o mayor o de otra forma q̃ lo hizieron: de donde los que no saben la causa toman mucha admiracion y quasi se espantan. En esta aspereza del monte en medio quasi de lo mas alto esta vn poco de espacio llano: y en ello ay vna boca de vna cueua muy grãde donde se dan los oraculos: de alli sale vn ayre muy frio, el qual entrando dentro los sacerdotes los pone fuera de si, y los buelue como desatinados, y les haze dar las respuestas. En este templo ay muy grandes cosas y muy ricas que han offrescido reyes y pueblos y ciudades y otras personas de diuersas qualidades: por los quales dones y su grandeza se manifiestan las deuociones y desseos de los q̃ alli los pusieron: y otrosi las respuestas de los dioses.

¶ Venido ya Brenno à vista del templo mucho rato estuuo acordando si acometeria luego aquel hecho o dexaria primero descanlar la gente que venia fatigada de los trabajos passados, para que recobrassen fuerças: pero vuo alli dos capitanes que se auian ajuntado con el por auer parte de la presa que el vno tenia nombre Eurydano, el otro Thessalono: los quales dixeron que era bien abreuiar y quitar toda tardança, lo qual se podia

hazer

hazer entonces que era entre tanto que los enemigos estauan desapercebidos y atemorizados con su venida tan fresca y repentina: porque si dexassen passar aquella noche: por ventura alguna ayuda les vendria o ellos en si cobrarian mas esfuerço, y aun tambien los cerrarian los caminos o entradas que à la sazon estauan abiertas. Pero el vulgo y gente comun de los Franceses como siempre auian biuido en necessidad y pobreza, quando vieron los campos llenos de vino y otras prouisiones, muy alegres: assi por la victoria como por la abundancia, y abasto de todas las cosas se auian derramado por los caminos y campos, y dexadas las vanderas se andauan como vencedores por vn cabo y por otro à robar todo lo que podian. Y desta causa se ouo de permitir necessariamente dilacion enel hecho, y dar tiempo y lugar à los de Delphos para se proueer: porque à la primera nueua que vino de la venida de los Fráceses, dizen que los oraculos prohibieron à los labradores que no metiessen ni encerrassen en la ciudad los panes y vinos que tenian en sus alquerias y casas del campo, sino que lo dexassen estar alli, aun que el prouecho y salud que en este mandamiento se encerraua no lo entendieron tan presto: hasta que despues vierõ que el vino y abundancia de los otros fructos auia puesto alguna tardãça à los Franceses, y q̃ en tanto sobreuino fauor y socorro de todos los pueblos comarcanos: de manera que primero los de Delphos tuuieron lugar de fortalecer su ciudad que los Franceses se recogiessen a sus vanderas.

¶ Tenia Brenno en su capitania setenta y cinco mill hombres los mas escogidos de todo el exercito, y en Delphos de los suyos, y de todos sus compañeros no auia sino quatro mill: por lo qual Brenno viendo quan pocos eran hizo burla y menosprecio dellos: diziendo lo à sus compañeros para mas los incitar y induzir a que mirassen la poqueqad de los enemigos, y la muchedumbre

dumbre de la presa que de alli podrian alcãçar: porque desde lexos assi como estauan veyan muchas estatuas de oro maciço con sus carros puestas en lo alto: y aun affirmaua era mayor el peso de lo que paresçia. Con las quales palabras los Franceses incitados, y tambien fiados algo con el vino que el dia antes auian beuido, sin temer ni considerar peligro alguno yuan con grãde impetu à la batalla. Por el contrario los de Delphos teniendo mas esperança en la ayuda y fauor del dios Apollo que no en sus fuerças los resistian, teniendo los en poco, y los derribauan con piedras y cõ otras armas de las peñas y rocas por do sobian abaxo. Y ellos estando assi peleando vinieron à desora los sacerdotes, y perlados de todos los templos con sus insignias, y estolas vestidos, los cabellos esparzidos lleños de temor, y fuera de si dando bozes en medio de la gente, diziendo que auia venido el dios Apollo, y le auian visto claramente en lo alto del templo, por tanto q̃ se esforçassen que el era en su fauor. Con las quales palabras mouido el pueblo rogauan à dios por ayuda: y en esto vieron vn mãcebo de muy sobrada hermosura que al parescer era mas que hombre: y con el dos donzellas armadas que auian venido de dos templos cercanos de Diana y Minerua: y que no solo esto lo vieron por sus ojos, pero tambien oyeron el sonido de los arcos y ruydo de las armas: y que por tanto no se detuuiessen pues lleuauan los dioses en su fauor: sino que hiriessen en sus enemigos y se ajuntassen por compañeros à la victoria de los dioses. Con las quales palabras encendidos todos saltaron à la batalla: y luego tambien ellos sintieron estar alli el dios presente: porque vino vn terremoto con el qual cayo vna parte del monte, y derribo mucha parte del exercito de los Franceses, y cayan los esquadrones de los enemigos destruydos y desbaratados, y no sin muchas llagas. Tras esto vino vna tempestad, la qual

con mucho granizo, y relampagos consumio à los que estauan heridos y los acabo de matar: y el mismo capitan Brenno no pudiendo suffrir el dolor de las llagas saco su puñal, y con el se mato.

¶ Otro de los capitanes despues de castigados aquellos que auian sido auctores y innouadores de la guerra con diez mill de los compañeros à mucha priessa se salio de la Grecia: pero tan poco le fue muy mejor en la huyda: porque como yuan temerosos no dormian de noche debaxo de tejado ni se les passaua ningũ dia que no trabajassen muy mucho suffriendo aguas y nieues yelos y hambre y cansancio: y sobre todo los atormentaua el yr excessiuamente desuelados. Las quales cosas todas juntas, y cada vna por si los acabauan de consumir: y de mas desto las gentes y naciones por do passauã como los veyan yr derramados los perseguian quanto podian: de donde vino que ninguno de todo aquel exercito (que poco antes era tan poderoso y pujante que con la confiança de sus fuerças auian menospreciado à los dioses) quedo ni aun solamente para poder hazer relacion y contar aquel estrago.

¶ Fin del libro xxiiij.

LIBRO XXV. DE IVSTINO HISTORIADOR.

ASsentada y cõfirmada la paz entre el rey Antigono, y el rey Antiocho, luego el rey Antigono se boluio à la Macedonia adonde se le leuanto vn otro nueuo enemigo: porque los Franceses que auian quedado en aquella tierra para defender los ya ganados terminos della al tiempo q Brenno el capitan se partio para la Grecia, por no parescer que solos ellos eran los que peleando, los otros cada dia estauan ociosos holgando acordaron de luego armar quinze mill peones y tres mill de caualio: con los quales hizieron y desbarataron el exercito de los Getas y de los Tribalos que venian à hazer guerra à la Macedonia: y tambien embiaron sus mensageros al rey Antigono para que le offresciessen la paz si la quisiesse comprar y juntamente espiassen sus reales. Los quales embaxadores Antigono combido à cenar con grande aparato y diuersidad de manjares, queriendo mostrar en este banquete su real autoridad y grandeza. Mas los Franceses viendo la grande vaxilla que tenia y marauillandose de tanta grande quantidad de oro y plata, parescicndoles q̃ auia alli excessiua presa boluieron muy mas enemigos, y con peor voluntad de lo que auian venido. No obstante que el rey assi mismo por les poner temor les hizo mostrar los Elephantes, cosa para ellos no vsada ni vista: y con esso las vnas cargadas de riquezas no mirando que cõ pensar que les ponia miedo mostrando les sus riquezas, antes los incitaua con gana y desseo de la presa. De forma que buelto los embaxadores à los suyos contaron todo aquello que auian visto, acrescentando siempre con palabras todas las cosas leuantando las mas de lo que eran, diziendo las muchas riquezas la negligencia, y descuydo del, y todos los reales estar llenos de oro y plata, y como no estauan fortalescidos con cauas ni vallados: mas que antes quasi auian dexado todos los exercicios de guerra como si las riquezas fueran harto sufficientes para los defender: y como si no tuuiera necessidad de hierro por la abundancia que tenian de oro lo auian desechado. Pues con tal relacion como esta, los Franceses que de su condiciõ no eran muy mal inclinados à todo genero de robo mucho mas se acodiciaron y comouieron

Universidad de Deusto
Biblioteca

a con mucha instancia procurar auer la presa: y sobre todo se les augmentaua el animo con el exemplo de Belgio que poco antes auia desbaratado y muerto todo el exercito con su rey. Assi que de consentimiento de todos en la noche siguiente acometieron los reales de Antigono. Pero el auia barruntado bien el dia antes aquella tempestad que auia de venir, y por tanto auia mandado que todos secretamente lleuando toda su hazienda se metiessen en vna montaña que alli cerca estaua. Y desta manera se libro Antigono con poco trabajo y menos peligro, no conseruando sus reales con otra ninguna cosa, sino co solo desamparar los: porque los Franceses quando los vieron todo vazio sin deffensores ningunos ni guardas, pensando que auia algun engaño, y que los enemigos no auian huydo ouieron temor de entrar ni passar de las puertas del mismo real: y al cabo dexando las deffensas guarniciones y amparos enteros, y sin tocar en nada entraron en el real, mas por via de buscar lo que dentro auia que no de robar: y despues tomado lo que alli hallaron se boluieron para la ribera, adonde queriendo por consiguiente robar las naos, pensando que tan poco estaua nadie dentro sin se temer ni reguardar fueron muertos por los marineros y parte del exercito que con sus hijos y mugeres se auian acogido a ellas: y tanta fue la matança de los Franceses que la fama de su victoria no solamente le gano a Antigono la paz de los Franceses, pero tambien de los comarcanos, aun que era tanta la muchedumbre de los Franceses en aquel tiempo, y se acrescentaua tanto de cada dia que como enxambres de abejas hinchian toda la Asia en tanto grado que ni los reyes de oriente hazian guerras, sino con exercito de Franceses conduzido, ni ninguno echado de su reyno tenia otro refugio sino a los Franceses: tanto era el espanto de su nombre o la buena dicha de las armas que no pensauan por otra via poder

der cobrar su grandeza perdida, ni defender la sino por virtud de los Franceses. Y assi fue que siendo llamados en socorro por el Rey de Bithinia partieron con el el reyno alcançada la victoria: y llamaron aquella region Gallo Grecia.

CAPITVLO.

EN el tiempo que esto passaua eñ la Asia, Pirrho en Sicilia fue vencido por los Aphricanos en vna batalla por la mar: y embio à pedir a Antigono Rey de Macedonia por sus embaxadores le diesse gente para suplir la que auia perdido de su exercito denunciando le sino se la quisiesse dar le seria forçado boluer en su tierra, y ganar con el el acrescentamiento de su estado que quisiera auer de los Romanos. Pero viendo que el Antigono no se la quiso dar, el Pirrho quando los embaxadores boluieron fingio el Pirrho le era necessario partir se de presto dissimulada la causa, y mando à sus compañeros que aparejassen guerra: y encomendo la tenẽcia y guarda de la fortaleza de Tarantho à Heleno su hijo, y a vn amigo llamado Milon Y buelto en Epiro luego acometio y entro en los terminos de Macedonia. Antigono le salio al encuentro con su exercito, y trauo con el pelea: mas poco tructo le traxo, porque siendo vencido por el enemigo boluio huyendo: y desta manera Pirrho tomo la Macedonia por via de cõuencion, y concierto. Bien assi como si ouiera recompensado el daño de auer perdido a Sicilia y Italia con adquirir el reyno de Macedonia embio a llamar à su amigo Milon y a su hijo que auian quedado en Tarantho. Mas Antigono con vnos pocos de a cauallo que auiã huydo con el ya como hõbre quasi de todo punto a deshora desamparado de todos los ornamentos de la fortuna se retraxo a Thessalonica para desde alli esperar a ver el sucesso q̃ auia en el reyno ya perdido: y desde alli assi mismo tornar segunda vez a reparar se y boluer à la guerra

con nueuo exercito conduzido de Francezes: pero fuego fue vencido del todo por Ptholomeo hijo de Pirrho: y torno à huyr con siete compañeros solos ya del todo perdida la esperança de cobrar el reyno buscando escondrijos y soledades para guardar su salud.

CAPITVLO.

CONstituido y puesto ya Pirrho en tan grande dignidad y alteza de reyno aun no contento con auer alcançado aquello que era lo mas supremo que hasta alli auia podido desear, luego à la hora como de nueuo començo à cogecturar y pensar en como subjectaria el imperio de la Grecia y la Asia: porque era hombre que no rescebia mayor plazer y delectaciõ del imperio que de la guerra, ni auia nadie que le pudiesse suffrir ni resistir por donde quiera que yua: pero fue desdichado en que assi como en sus primeros impetus nadie era poderoso ni bastante para le poder sobrepujar hasta vencer y sojuzgar el reyno, assi despues tan facilmente perdia todo lo adquirido y subjectado: porque se fatigaua mas, y ponia mucho mayor diligencia sin comparacion en ganar los imperios que en conseruarlos. Pues passado su exercito à Chersoneso alli lo rescibieron con muchas embaxadas de los Athenienses Achiuos y Messenos, y no solo estos, pero toda la Grecia vniuersal como attonita esperaua su venida con mucha admiracion de las cosas que auia hecho contra los Romanos y Carthaginenses. La primera guerra que en aquella tierra hizo fue contra los Lacedemonios a donde fue rescebido con mayor animosidad de las mugeres que de los hombres.

¶ En esta guerra perdio à su hijo Ptholomeo y la mayor y mas escogida y rezia parte de su exercito por que combatiendo la ciudad concurrieron tanta multitud de mugeres en defensa de su tierra q̃ el fue vencido con el esfuerço dellas: y se partio de alli muy vergonçosamente.

samente. De su hijo Ptholomeo se dize que fue tan valiente por sus manos q̃ tomo la ciudad de Corcira con solos sesenta: y en vna batalla naual salto de vna barca en vna nao de tres remos con otros siete, y la tomo y retuuo: y en el combate de Lacedemonia se metio en su cauallo hasta el medio de la ciudad: y alli fue muerto por el concurso de la gente que cargo sobre el. Cuyo cuerpo despues que fue traydo à su padre Pirrho dize que dixo que algo mas tarde auia sido muerto de lo que el temia o la locura y atreuimiento del mancebo merescia. Pues siendo por esta manera repelido por los Lacedemonios Pirrho se fue para la ciudad de Argos. Y alli queriendo la combatir, y tambien Antigono que estaua dentro encerrado peleando muy valientemente en la mayor priessa de la gente le hirieró desde el muro con vna piedra y murio. Su cabeça fue lleuada al rey Antigono. El qual se vuo manssa y humanamente en la victoria: y tanto que a Heleno hijo del mismo Pirrho quando se le truxeron delante con los Epiroras lo bolbio à embiar à su reyno: y le dio los hueslos de su padre que no era sepultado para que los lleuasse à su tierra. Pero de Pirrho se puede dezir q̃ se tiene por muy auenturado: y se afirma entre todos los historiadores que ningun Rey ni de sus tiempos ni de los passados se pudo comparar con el. Y que pocas vezes no solo entre Reyes pero ni entre varones claros se hallo ninguno que le hiziesse ventaja: ni en la santidad de la vida, ni en el mantener y guardar justicia. Demas desto el hecho de la guerra es a saber de la arte militar. Por q̃ haziendo guerra con tan grades Reyes como Lisimacho, Demetrio y Antigono, nunca jamas fue vencido, y con los Illirios o Sclauones, y con los Romanos y Cartaginenses se vuo tambien que nunca ningunos le hizieró ventaja ni sobrepujaron: y aun algunas vezes contra ellos fue vencedor. El qual hizo que su tierra la qual de antes

era tan pequeña y escura y no conocida por la fama de sus hechos y por la claridad de su nombre fuesse de ay adelante por todo el mundo affamada y esclaresçida.

Capitvlo.

DEspues de la muerte de Pirrho no solo en la Macedonia pero tambien en la Grecia y Asia nasçieron grandes turbaciones de guerra: por que aun los del Peloponeso, por vna traycion que les fue hecha vinieron en poder de Antigono: y las ciudades todas hazian gran sentimiento. Las vnas doliendo se de la muerte de Pirrho. Las otras plaziendo les segun que cada vna esperaua auer del daño o prouecho assi se ayuntauan en compañia con Antigono, o mouian guerras entre si, à causa del commun odio que se tenian. Con esta turbacion y disensiones succedio auer lugar de que la ciudad de los Epiros fuesse tirannizada por Aristomio varon entre ellos principal. El qual mato muchos de los mas nobles de la ciudad, y à los otros desterro: y aun hizo otra cosa mas fea: y fue que los Aetolos le embiaron con sus embaxadores à rogar dexasse salir las mugeres y hijos de los que estauan enel destierro y yr se con sus maridos y padres. A los quales luego al principio respondio que no queria: y despues fingiendo auer se arrepentido de la respuesta que auia dada. Dixo que el les daua licencia à todos para que se fuessen, señalando les el dia de la partida. E como ellas pensassen que para siempre auian de biuir en el destierro con sus maridos, tomaron consigo las joyas y cosas mas preciosas que tenian. Y el dia que se auian de yr allegaron se todas à la puerta de la ciudad para se yr en compañia. Pero el tyrano vistas las riquezas que lleuauan estimulado y commouido de su gran cobdicia las hizo à todas despojar y meter en la carcel, matando les los hijos primero en los braços, y tomando las donzellas para con ellas adulterar. De la qual crueldad, como todos los

los Epirotas que en la ciudad auian quedado estuuiessen espantados no sabiendo que se dezir ni hazer. Vno de los mas principales llamado por nombre Helemato hombre anciano y sin hijos ningunos, como aquel que no tenia que temer ni por parte de la edad ni de la horfandad de sus hijos hizo ayuntar en su casa à los mas fieles de sus amigos. Y alli los amonesto à muchos que todos procurassen libertar su patria de aquella tyrania en que estauan. Y no los pudiendo atraer tan presto en su proposito: por que no se osauan poner al peligro propio por quitar el comun de la republica, viendo que le pedian espacio para acordar y determinar se en lo que seria bien se hiziesse el vso desta marauillosa y buena astucia que mando à sus criados cerrassen muy bien las puertas y los guardassen que ningunos saliessen: y que fuessen a dezir al tyrano embiasse à su casa que alli estauan encerrados vnos conjurados para que los prendiessen. Diziendo que pues no podia ser libertador de su tierra alomenos seria vengador contra aquellos que la desamparauan. Entonces los otros atemorizados viendo se en peligro por vna via y por otra, acordaron de elegir el camino mas honesto, que fue venir en la conjuracion, y hechas sus cerimonias juraron todos de matar al rey. Y assi lo hizieron que à los quinze meses de su reynado fue muerto. En este tiempo Antigono estaua en muy grande aflicion fatigado con guerras: por que por la vna parte tenia que hazer con el Rey Ptholomeo por la otra con los Lacedemonios. Y sobre todo con los Franceses que de nueuo con muy grande exercito auian venido contra el de la Gallogrecia. Enel qual peligro el se ouo en esta manera que dexada vna parte de su gente en el real para que pareciesse auia real contra los otros. El se fue con todas sus fuerças contra los Franceses. Cuya venida sabida por ellos tambien se aparejaron para la pelea. E para ver por

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus agueros que fin auia de auer la fortuna de la batalla mataron muchos animales para hazer sus sacrificios. Y miradas las asaduras y entrañas dellos hallaron que se les denotaua que auian de recebir grande matança y estrago. Pero no por esto boluieron a tras ni tuuieron temor alguno antes cobraron mas yra y furor del que trayan. Y pensando que aquello que los dioses les amenazauan que se podria expiar y alimpiar con muertes de sus parientes degollaron à todas sus mugeres y hijos para que en ellos se absoluiesse el agnero: y começaron la batalla primero con parricidios, porque tanta era la braueza de sus animos que aun hasta los niños no perdonauan. A los quales aun los enemigos perdonan y paresce que tomaron guerra intestina y domestica o familiar: con aquellos por cuya defensa principalmente la guerra se suele tomar. Y desta manera como si con aquella maldad ouieran redimido y comprado su vida y la victoria contra los enemigos ansi ensangrentados quasi con su mesma sangre entraron en la batalla donde ouieron no mejor fin ni salida de lo que auia sido el agnero: por que encomençando à pelear les cayeron à todos vnas como furias o espiritus que les vinieron del parricidio cometido: en que les paresçia que traya ante los ojos las animas de aquellos aquien auian muerto. Y andando ellos como fuera de si los contrarios hizieron tal matança en ellos que hasta no quedar ni vno solo fueron muertos que no paresçio si no que los dioses y los hombres se auian concertado contra ellos como contra parricidas.

¶ Con esta victoria Antigono no solo fue vencedor de los Franceses, pero aun en alguna manera del Rey Ptholomeo y de los Lacedemonios. Por que vista la buena dicha y successo que auia auido en ella no lo osaron esperar y se retruxeron cada vno à lo mas seguro. Por lo qual el como supo eran partidos cõ aquel calor que

que las gentes trayan ansi fresco de la victoria concerto se contra los Athenienses, y começo les à hazer guerra. Pero no la pudo lleuar adelante à causa de que le fue forçado yr en la Macedonia: por que entre tanto que el andaua por otras partes fuera della occupado, Alexandro rey de Epiro por vẽgar la muerte de Pirrho su padre auia venido contra el, y le destruya todos los campos de la Macedonia. A la qual llegado vuo tan mala dicha como de antes la auia auido buena: por que todas sus gentes se le passarõ para el enemigo. Por lo qual fue muy facilmente vencido, y echado del reyno: pero passando algunos dias vn su hijo muy muchacho llamado Demetrio estando ausente el padre torno à rehazer la guerra, y aparejado el exercito se dio tan buena maña que en breue no solo recobro la Macedonia que el padre perdiera mas aun despojo à Alexandro de Epiro. Por que tanta era la nobleza de sus gentes o la mudança ꝛ variacion de la fortuna que paresçia holgar se de hazer trocar los reynos. Porque à vezes los vnos y los otros ya eran reyes ya desterrados. Assi que Alexandro priuado de su reyno se fue huyendo à la Arcadia. Mas dende a poco ali por la buena ayuda de los compañeros como por el desseo de los Epirotas q̃ le tenian mucho amor fue restituydo en lo suyo. Por el mismo tiempo murio Agas rey de Cirenas, el qual en vida auia despossado a Beronice vna hija que sola tenia con vn hijo de Ptholomeo su hermano por fenecer con el con tiendas ꝛ debates que entre si tenian, el qual casamiento o despossorio se hizo contra voluntad de su muger Arsinoe. Por donde ella despues de su muerte queriendo lo deshazer embio à llamar de la Macedonia à Demetrio vn hermano de Antigono hijo tambien de vna hija de Ptholomeo para con el casar la hija y le dar el reyno de Cirenas. Al qual llamamiento Demetrio no puso tardança ni dilacion ninguna que auiendo prospera nauc-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nauegaciõ en poco espacio de tiempo llego en Cirene adonde recebido en la casa del rey luego se hizo sobervio con los familiares y domesticos. De lo qual dio occasion la mucha gentileza de persona y disposiciõ que tenia por donde su suegra se auia enamorado del, y lo amaua mucho queriendo el ansi mismo mas contentar a ella que no à la hija. La qual cosa fue sentida ansi por la hija como por el pueblo y todos la tuuierõ a mucho mal, y la aborrescieron por ello ansi cõuertidos las voluntades en el hijo de Ptholomeo cõ quien la donzella primero fuera desposada a el le trataron la muerte: y estando vna vez en la cama de la suegra le entrarõ a matar dentro no bastando la Arsinoe à lo defender aun que lo encubria con su cuerpo. Por que à ella no la querian herir por complir la voluntad de la hija q̃ lo auia mandado assi: y desta manera Beronice vengo el adulterio de la madre sin offender la piedad que le deuia y cõplio en el casamiento la voluntad que le deuia al padre.

Capitvlo.

EN la Suria muerto el rey Antiocho succedio en su lugar su hijo Seleuco. El qual por consejo de Leodice su madre luego que començo à reynar cometio vn parricidio en que mato à Beronice madrastra suya hermana de Ptholomeo rey de Egypto, ⁊ a vn hermano suyo hijo della: ⁊ por auer cometido vna hazaña tã fea, lo vno el cobro alguna infamia ⁊ mala opinió, lo otro dio occasion a que Ptholomeo le hiziesse guerra. Por que Beronice quando supo que el Seleuco la embiaua à matar, por se guardar si pudiesse de su yra se encerro en vna ciudad de su padre nombrada Daptine, ⁊ alli fue cercada por el Seleuco: ⁊ como se supo por las ciudades de Asia el peligro en que ella con su hijo pequeño estauan, incitados, o por el amor que à su padre tenian, o por el dolor ⁊ misericordia que vuieron de la ver en tal estado luego le embiaron de todas partes ayuda: y con

con la misma nueua tãbien su hermano mouido à compassion de la hermana ayuntado grande exercito, y dexando su reyno vino à socorrer la. Caso que ya quando el ayuda llego ya ella por engaño auia sido muerta: que Seleuco visto que por fuerça no pudo tomar la ciudad hizo le poner asechanças de dentro con que la mato. La qual cosa à todos paresscio muy fea ⁊ vengonçosa, assi que todas las ciudades que se auian leuantado con toda la flota que auian aparejado para venir en el socorro, parte con temor de ver la crueldad que Seleuco auia cometido, parte por vengar desta manera la muerte de aquella, en cuya ayuda se auian ayuntado, y assi juntas se entregaron ⁊ dieron a Ptholomeo. El qual segund el odio todos auian tomado con Seleuco muy facilmente le pudiera priuar del reyno, si no que le fue forçado boluer en Egipto, à componer ⁊ apaziguar algunas sediciones ⁊ discordias que en su ausencia auian nascido. Y partido el Seleuco armada tambien gran flota, se conuertio à querer sojuzgar las ciudades que se auian rebelado, ⁊ acontescio le que adeshoras metido en la mar, se leuanto vna tempestad tan grande que todas las naos se le perdieron queriendo lo assi los dioses en vengança ⁊ castigo del peccado del parricidio que auia cometido. Y fue tan grande el naufragio que ninguna cosa le quedo de todo el aparato q̃ lleuaua, si no su cuerpo desnudo, y vnos pocos de compañeros. Pero aun que esto fue cosa miserable ⁊ digna de compassion, toda via le fue prouechosa y tanto que por el bien que se le auia de seguyr, paresce que con justa causa la auia de desear Seleuco si supiera lo que por ello le auia de acontescer. Por que por esta causa las ciudades que à Ptholomeo se auian por odio suyo passado mudada de repente la voluntad creo permitiendo lo assi los dioses q̃ ya estauan contentos de la vengança que del auian tomado por el parricidio cometido. Mouidos à misericordia de ver la des-

la desdicha que le auia acontescido se le tornaron à dar
y restituyr à su imperio: de manera que el se alegro cõ sus
males hecho muy mas rico con sus daños. Mas despues
que ya se hallo con buenas fuerças no se pudo sufrir
que no mouiesse guerra à Ptholomeo. Pero como si la
fortuna quisiera burlar y jugar con el assi le acaesció
que vencido por el Ptholomeo con otros tantos o po-
cos mas de los que le auian quedado del naufragio se
boluio huyendo à la Antiochia. Y desde alli escriuio à
su hermano Antiocho vna carta en q̃ le rogaua le que-
siesse dar ayuda para se defender, prometiendo de en
remuneracion y pago desta buena obra le dar toda la
parte de Asia que se estiende hasta los terminos del mõ-
te Tauro. El Antiocho en este tiempo era de hasta ca-
torze años y no mas: pero tenia demasiada cobdicia de
reynar: y cõ esto tomo aquella occasion y oportunidad
no con sana voluntad como se la offrecian sino como
la dio desseando robar à su hermano todo lo que tenia.
Para lo qual aun que era mochacho tomo osadia y a-
treuimiento de hombre: por cuya causa lo llamaron de
ay adelante Hierax: que quiere dezir halcon por que à
manera del empleaua su vida en robar lo ageno. Y en
tãto Ptholomeo como oyo que Antiocho venia en so-
corro de su hermano, por no hazer guerra juntamente
contra ambos hizo paz con el Seleuco por diez años.
Pero no pudo mucho el Seleuco gozar de la paz que su
hermano se lo impidio. El qual conduzido y pagado
exercito de los Frãceses en lugar de le dar ayuda le dio
guerra. Y siendo hermano en las obras se le mostro ene-
migo ansi que venidos en batalla el Antiocho fue ven-
cedor. Pero los Franceses pensando que Seleuco fuera
muerto en la batalla conuertieron las armas cõtra An-
tiocho, mouidos con esperança que muertos todos los
hijos del rey ellos podrian mas libremente destruyr la
Asia. Lo qual como Antiocho sintio no supo otro re-

medio

medio sino dar les mucho dinero para se rescatar. Y por
esta via junto compañia con los que de antes traya por
mercenarios y asoldados. Mas Eumenes rey de Bithinia
quando vio la discordia que auia entre los hermanos y
que estauan desgastados de las guerras passadas, pare-
sciendo que la possession y señorio de la Asia andaua
vagando de vno en otro, tomo pensamiento de lo po-
der auer para si y mouio guerra contra Antiocho y el
exercito vencedor de los Frãceses. Y succedio bien que
como ellos estauan cansados, y gran parte llagados de
las batallas passadas, y el venia de nueuo con todas sus
fuerças enteras venidos en rõpimiento muy facilmente
los vencio y cõ la victoria occupo la mayor parte de la
Asia. Porque en aquel tiempo todas las guerras se ha-
zian en daño, y destruycion della. Mas ni por esta cau-
sa los dos hermanos se concertaron y auinieron mejor
que de primero. Mas antes dexado el enemigo estraño
repararon y rehizieron la guerra para se acabar de de-
struyr y perder el vno al otro: y vinieron segunda vez
en batalla, donde vencido Antiocho de nueuo se fue
huyendo con mucho trabajo sin descasar por muchos
dias, y al cabo vino a parar en casa de Artamanes rey de
Capadocia suegro suyo. El qual por el presente le hizo
buen acogimiento mostrando le buena voluntad, pero
despues tento de lo matar por assechança y traycion.
Saluo que el sintiendo su proposito se puso otra vez en
huyda y se acogio: mas no sabiendo a donde yr que
fuesse seguro acordo de se encomendar à Ptholomeo
rey de Egypto: porque mas se quiso confiar del que de
su hermano, por que considerando lo que el hiziera del
si lo tomara temia que su hermano auia de hazer otro
tanto del si à las manos le viniesse. Calo que no libro
mucho mejor con Ptholomeo que no mirando que co
mo amigo se le auia dado lo trato como à enemigo: y
lo hizo echar en prisiones y guardar a buen recaudo:

aun

aun que también se escapo al cabo por mano de vna muger con quien tuuo parte: por cuya ayuda engaño à los que le guardauan, y torno à huyr: puesto que esto poco le aprouecho tambien, por que yendo por el camino cayo en mano de vnos ladrones, y por ellos fue muerto: y en el mismo tiempo acaescio que su hermano Seleuco sobre auer perdido el reyno cayo de vn caualllo abaxo y murio. Por manera que como fueron hermanos en la sangre y en naturaleza, assi quasi lo fueron en la dicha y fortuna, que entrambos desterrados y priuados de lo suyo fenecieron y pagaron la pena que sus vicios y maldades merecian.

¶ Fin del libro xxvij.

LIBRO XXVIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

IN Epiro Olimpia hija del Rey Pirrho muerto su marido y hermano Alexandro como quedasse por tutora delos hijos que del le quedarõ, llamados Pirrho y Ptholomeo: y demas desto tuuiesse à su cargo la gouernacion del reyno los de Aetolia viendo q̃ era muger y pensando auria poca resistencia tentaron de le tomar la parte de la Acarnania que à su marido auia cabido en porcion de la guerra que hizieron. Por tãto ella para se defender determino de se yr para Demetrio rey de Macedonia y dio le por muger vna hija suya que Pythia se llamaua. No obstante que el estaua casado con vna hermana de Antiocho rey de la Suria. Por que por esta via penso de alcançar del con el parentesco el ayuda que por misericordia no podia. Assi que las bodas se celebraron, por las quales el Demetrio gano la gracia de la nueua muger y perdio la antigua: la qual offendida con el nueuo casamiento teniendo se por desdichada se fue para su hermano Antiocho, y con muchas importunaciones y ruegos contando le la injuria que auia recebido le hizo mouer guerra contra su marido. Y tambien los Acharnanes por otro cabo no teniendo harta confiança en las fuerças de los Epirotas para se defender de los Aetolos embiaron à pedir socorro à los Romanos, y alcançaron del senado que viniessen embaxadores con ellos para los Aetolos, para les denunciar de su parte que les rogauan tuuiessen por bien de sacar su gente de la Acharnania y los dexassen biuir libres, diziendo que ellos erã obligados de retponder por los Acharnanes y les defender, por quanto solos ellos en los tiempos passados auian sido los que no auian dado socorro à los Griegos contra los Troyanos, authores primeros de la generacio y linage de los Romanos. La qual embaxada venida los Aetolos la oyeron con mucha soberuia, y no menor menosprecio de los Romanos cuyos embaxadores assi mismo vituperauan, trayendo les à la memoria para mayor oprobrio y deshonrra las afrentas que los Frãceses les auian hecho muchas vezes. De los quales la ciudad de Roma auia recebido tanto daño que quasi fue por ellos destruyda. Y entre las otras cosas tambien les dezian que primero los Romanos auian de abrir las puertas que por miedo de los Cartagineses auian cerrado: que passassen la guerra en Grecia: y que mirassen à quien hazian amenazas pues que ellos no auian podido defender su ciudad contra los Franceses, sino que despues de tomado lo auian rescatado à dinero y no librado por las armas. Las quales gentes venidas ala Grecia con mucho mayores fuerças los Aetolos no solo sin ayuda de vezinos ni estraños, pero aun sin entrar en sus muros ni casas los auian del todo destruydo: y les

dieron por asiento para sepulturas la tierra que ellos querian para assentar las fuerças de su imperio: y que Italia por el contrario estando los Romanos llenos de temor por el incendio de su ciudad auia sido por ellos toda occupada y que por tanto echassen antes aquellos Franceses de Italia que se pusiessen en amenazar la Aetolia: que primero era de defender lo suyo que desseassen offender lo ageno. Quanto mas que hombres eran los Romanos, para tanto presumir de si, o de que linage fino vnos pastores que por via de hurto o latrocinio auian occupado aquel suelo que tenian quitado lo à los justos señores. Los quales por la vileza del linaje no auian hallado mugeres ni quien les quisiesse dar sus hijas en casamiento. Hasta que por publica fuerça las auia robado: y que en fin auian fundado su ciudad con parricidio, y dañado los cimientos de los muros con la sangre de hermanos: y que los Aetolos siempre auian sido los principales de toda Grecia: y que assi como en dignidad y honra siempre auian sido los primeros assi en virtud siempre se auian auentajado à los otros: y que en fin ellos solos eran los que no auian tenido en nada ni estimado à los Macedones en el tiempo que mas florescian con el Imperio de las cosas, ni auian tenido temor de Philippo, y auian menospreciado los edictos y mandamientos de Alexandro magno no los auiendo querido obedescer: aun despues que el auia vencido los Persas y los Yndios. Assi, que por esto amonestauan à los Romanos se contentassen con el estado de las cosas que al presente estaua, y no quisiessen innouar nada: porque no prouocassen y mouiessen contra si las armas de aquellos que à los Franceses auian muerto y desbaratado, y a los Macedones auian tenido en poco. Y con esta tan aspera y soberuia respuesta despidieron à los embaxadores: y por no parescer que lo hablauan mejor y mas esforçado de lo que lo hazian en la ora con-

certaron atalar y destruyr los terminos del reyno de Epiro y de la Acharnania.

CAPITVLO.

YA en este tiempo Olimpia auia dado el reyno à sus hijos, aun que el Pyrrho era muerto: pero auia succedido en el reyno suyo Ptholomeo. El qual yendo con su exercito muy apunto y ordenado contra los enemigos cayo en vna enfermedad en el camino y murio. Con cuya muerte affligida su madre Olimpia por venir ya sobre el dolor del otro hijo: siendo muy atormentado su espiritu con angustias y tristeza, tambien no biuio mucho despues de la muerte de los hijos. Por manera que de todo su linage no quedauan ya sino dos donzellas hermanas. La vna llamada Nereys, la otra Laudomia: de las quales la Nereys casò con Belon hijo del rey de Sicilia: la otra Laudomia leuantado el pueblo contra ella fue muerta, no le valiendo acoger se à vn altar de Diana donde huyo: porque toda via el concurso de la gente la mato. Casò que aquel peccado no quedo sin castigo que los dioses immortales la vengaron muy bien con continuos y desastrados desbarates y estragos que rescibieron quasi con muerte de todo el pueblo: por que sobre auer venido los años esteriles, y la tierra auer negado sus fructos por donde padescieron grande hambre, y sobre auer entre si exercitado discordias y dissensiones, al cabo fueron consumidos y acabados de perder con guerras estrañas. Y Milon que assi tenia nombre el que à Laudomia hirio conuertido en furor y locura, y hiriendo se assi mesmo: vnas vezes con hierro, otras vezes con piedras, y al cabo despedaçando sus mesmas entrañas con los dientes dentro del dozeno dia vino à morir.

CAPITVLO.

EN la sazon que estas cosas passauan en Epiro, Demetrio rey de Macedonia murio y dexo vn hijo

muy pequeño llamado Philippo, al qual fue dado por tutor Antigono. Y despues casando se con su madre del mochacho procuro de ser rey: pero andando el tiempo nasçida sedicion y discordia en el reyno el pueblo se leuanto contra el amenazando le grauemẽte, y no contentos con esto le tuuieron encerrado como en cerco dentro de la casa real, hasta que despues el salio solo sin gente de guarda ninguna como hombre priuado y particular. Y tomando la corona y vestiduras de purpura lo dio todo al pueblo, diziendo que diessen aquello à quien mejor lo supiesse mandar o à quien ellos mejor supiessen obedeçer, por que à el no le conuenia aquel reyno: el qual le parescia mas digno de ser aborrescido que no amado por traer como traya consigo mas trabajos y peligros, que no plazer ni deseanto. Y tras esto les conto los beneficios y buenas obras que el les auia hecho: por que el auia vengado las ciudades de los compañeros que se auia rebellado y tornado las a si bjeçtar y refrenado à los Dardanos y Thessalos que les querian à ellos hazer injurias, despues de la muerte de Demetrio: y en fin no solo auia deffendido la dignidad de los Macedones, pero aun acrescentado la y hecho mayor de lo que era de antes: y que si estas cosas les parescian pequeñas que el dexaua y renunciaua desde alli el reyno que buscassen ellos rey à quien pudiessen mandar. Con las quales palabras el pueblo todo teniendo verguença y arrepentimiento de lo que contra el auian hecho le rogaró que tornasse à tomar el reyno: mas el no lo quiso acceptar hasta que los que auian sido auctores de la sedicion fuessen castigados. Despues desto ya hecho rey con consentimiento y fauor de todo el pueblo começo a hazer guerra contra los Lacedemonios: los quales solos no auian querido obedeçer el mandado del rey Philippo ni de Alexandro, ni auian temido ni estimado su guerra, ni las armas de los Macedones. Y fue

fue esta contienda mucho de ver: porque concurrian dos linajes de gentes muy nobles, que eran los Macedones que peleauan por sostener la gloria de sus passados: los Lacedemonios que trabajauan no solo por deffender su libertad entera como hasta alli la auian tenido, pero tambien por la vida propria. Pero lo que mas alli fue de notar, es el animo que mostraron los Lacedemonios siendo vencidos, y la paciencia con que sufrieron su calamidad y desuentura todos generalmẽte assi los hombres como las mugeres: y los hijos como los padres: porque no se halla hombre ninguno entre ellos que en la batalla perdonasse à su salud, ni quisiesse dexar de morir: ni muger tan poco que llorasse el marido ni hijos muertos, sino que los viejos loauan la muerte de los hijos, y la tenian por buena: los hijos mostrauan alegria y contento de ver que sus padres auian fenescido peleando: solamente les pesaua a todos y se dolian de si mesmos, porq̃ no auian sido muertos ellos tambien por la libertad de su tierra. Los padres ya viejos y flacos que no podian pelear, recibian à los hijos llagados en sus casas, y los curauan las heridas: y hazian recrear à los cansados: y en todo ello ningun ruydo ni temor se hazia ni se sentia en la ciudad, y todos en general llorauan mas por la fortuna publica que por la priuada. Y estando en este estado la ciudad, sobreuino su rey Cleomenes auiendo hecho mucha matança en los enemigos, lleno de sangre assi de la de los contrarios como de la que se yua de sus llagas. Y entrando en la ciudad sin se assentar ni comer ni beuer, ni se desnudar las armas solamẽte recostado à vna pared conto lo que de la batalla auia quedado: y visto que no eran mas de quatro mill, amonesto les que se guardassen para quando mas prouecho hiziessen en la republica: y el con su muger z hijos se partio para Egipto al rey Ptholomeo del qual fue recebido muy honradamente y tenido

siempre como rey en mucho acatamiento y reuerencia: hasta que despues de la muerte del Ptholomeo su hijo mato a el y a toda su familia. Pero boluiendo à lo que en Lacedemonia passo: Antigono visto tan grande estrago de los Lacedemonios, ouo compassion de ver tan noble ciudad perdida: y no consintio à la gente que la robassen ni entrassen dentro, antes perdono à los que dentro estauan: y dixo que la guerra no la hazia contra los ciudadanos, sino contra Cleomenes su rey, y que pues el era huydo que su yra tambien era acabada: que no le era à el menos gloria si dixessen que auia conseruado aquella ciudad que si dixessen que la auia tomado: assi que el perdonaua al suelo y à los edificios de la ciudad, pues hombres no auia à quien perdonar: y no passo mucho despues desto que no murio: y dexo el reyno à Philippo mochacho de catorze años hijo de Demetrio, cuyo tutor el era.

CAPITVLO.

EN estos mesmos tiempos quasi se mudaron todos los imperios del mundo con nueua succession de reyes: porque en Macedonia tomo el reyno Philippo siendo mochacho de catorze años por la muerte de Antigono tutor y padrastro suyo: y en la Asia fallescido Seleuco fue hecho rey como Antiocho, siendo tambien de poca edad. Y ni mas ni menos auino en el reyno de Capadocia, que le fue dado à Heriates siendo muy mochacho: y en Egypto auia tomado Ptholomeo el reyno, matados por sus manos el padre y la madre: y de aqui se llamo el Philopater, que quiere dezir amador de su padre: puesto que se a de entender este nombre al contrario, pues es Ironico: porque no lo amaua pues lo mato. En Lacedemonia por el consiguiente en el lugar de Cleomenes fue substituydo Licurgo, y aun porque no faltasse nada para ser del todo las cosas mudadas en Carthago fue criado capitan en

edad muy temprana y no madura Hanibal: no porque faltauan ancianos hartos, y otros de mediana edad à quien se pudiera cometer aquel cargo: pero por el odio que ellos en general tenian con los Romanos, del qual odio Hanibal tabia estaua lleno desde su primera y mas tierna niñez, porque en ello le auiá instituydo. El qual fue vn mal que los hados quisieron criar no tanto para los Romanos como para los Carthaginenses y toda la Aphrica: pero aun que todos estos reyes eran assi mancebos, y no se regian por consejo de viejos, toda via resplandescia en ellos la virtud de sus passados: y procurauа cada vno de yr siguiendo se por las pisadas de sus mayores: solo Ptholomeo salto, que como auia sido vellaco y malo en la manera de occupar el reyno, assi fue floxo y negligente en lo gouernar: mas no lo hazia assi Philippo en la Macedonia, sino que como los Dardanos y todos otros pueblos propinquos con el odio que siempre tuuieron con los Macedones lo sollicitassen y perturbassen con tener en poco su edad el no se contentaua con los echar de sus terminos y defender los suyos, mas aun queria hazer guerra contra los Aetolos: y lo hiziera sino que al tiempo que adereçaua y ponia en orden su exercito para ello, vino à el Demetrio rey de los Illirios o Esclauones que en aquellos dias auia sido vencido por Paulo consul Romano, à le rogar que le diesse fauor contra los Romanos: y para mas le inclinar à sus ruegos se le quexo de las injurias que dellos recibia, diziendo que no contentos con los terminos de Italia auian concebido ya esperança de se hazer señores de todo el mundo, y hazer guerra à todos los reyes, que desta manera con cobdicia del reyno de Sicilia y Cerdeña y Espaňa y despues de toda la Aphrica auian tenido guerra con los Carthaginenses y con Hanibal: y que à el por el consiguiente sin otra razon ninguna mas de estar vezino à la Italia le auian

hecho guerra como si fuesse cosa illicita que aya algun rey cerca los terminos de su imperio. Y dixo mas que tambien el miraſſe por si, porque quanto mas propinquo y mas noble era su reyno, tanto los ternia à los Romanos por mayores y mas rezios enemigos: y sobre esto que el le cedia desde alli y le daua su reyno que ya los Romanos auian occupado: por tanto que le procuraſſe de auer y despues defender si pudiesse: porque ya que le perdia mucho mas holgaria de lo ver en poder de su amigo que no de los enemigos. Con estas y otras semejantes palabras impedio à Philippo a que dexados por estonces los Aetolos mouiesse guerra cótra los Romanos. mayormente que el tambien pensaua no ternia tanto que hazer con ellos, porque auia oydo que fuera vencidos por Hanibal cerca del lago Trasimeno: assi que por no se cargar de muchas guerras en vn tiempo, confirmo sus pazes con los Aetolos, no diziendo que lo hazia por tener guerra en otra parte: sino por dexar holgar algun poco la Grecia que estaua fatigada y destruyda de lo passado, affirmando que estauan agora en el mayor peligro que nunca auian estado por causa que se leuantauan dos nueuos imperios à la sazon que eran el de los Romanos y Carthaginenses: los quales no tardarian mas de passar en ella para yr ala Asia de quanto auerriguassen quales quedauan por vencedores y señores de los otros: que esto hecho à la hora eran passados al oriente. Y mas dixo que el tenia ante los ojos y qualli le parescia que veya ya vna nuue de muy cruel y sangrienta guerra que se leuantaua en Ytalia. Y que veya vna tempestad que nascia del occidente con muchos truenos y rayos, la qual adonde quiera de la tierra que la lleuasse el viento de la victoria auia de ensuziar lo todo y henchirlo de lluuias de sangre: y que puesto que Grecia diuersas vezes auia padescido mouimiento y turbaciones, vnas de la Persia, otras de la Macedonia y de los

los Franceses: pero que todo aquello se podia tener por cosa de burlas y juegos à respecto de los males que recibieran si aquella gente q̃ à la sazon en Italia concurria se derramasse fuera della: porque veya muy crueles y sangrientas batallas las que entrambos los pueblos de Romanos y Carthagineses entre si hazian à causa de que era grandes los exercitos y muy buenas las gentes de cada vna de las partes y los capitanes muy fuertes y industriosos y instruydos en las artes militares: y que la yra que entre si tenia, o por mejor dezir rabia no era possible ẽnecer se con sola la perdida de la vna parte sin cayda tambien de los vezinos: caso que la fiereza de los vencedores menos tenian porque temer en la Macedonia que en Grecia: lo vno porque era mas remota y apartada: lo otro mas rezia para les resistir y vẽgar se. Pero como quiera que el sabia de cierto que aquellos que con tantas fuerças contendian no se auian de contentar con el fin de aquella victoria, y que por tanto el sabien con los otros auia de tener contienda de la parte que fuesse vencedora: assi que con este color y titulo se pacifico con los Aetolos como tengo contado: y nunca hazia sino informar se cada dia de las guerras de Romanos y Aphricanos: y pesaua las fuerças de cada vno dellos. Pero tambie en aquella sazon los Romanos como tenian en los hombros a Hambal y los Carthaginenses assi mismo estaua no muy libres del miedo de la guerra de Macedonia, porque les ponia temor la virtud antigua de aquella gente, y la gloria que tenian de auer sobjectado el oriente, y assi mesmo el saber como sabia que Philippo era muy industrioso y aparejado para la guerra: y estaua muy encendido en el desseo de imitar y remediar à Alexadro magno: y en esto no se engañaua mucho: por que assi les auino, que no passo mucho que Philippo siendo certificado q̃ los Romanos auian sido vencidos segunda vez en batalla por los Aphricanos

nos no se mostro à la clara, y confesso por enemigo suyo, començando à fabricar naos para passar exercito en Italia: y tras esto embio vn embaxador à Hanibal con cartas para que trauasse la amistad y compañia entre ambos. Caso que esto por estonces no ouo effecto, à causa de que el mensagero vino à caer en mano de los Romanos, y fue lleuado ante el senado: adonde sabida la embaxada que traya, le dexaron yr libre: no por hazer honra à su rey, sino porque no lo quisieron irritar para que de enemigo dubdoso se hiziesse cierto. Despues quando ya à los Romanos les fue certificado y dicho que Philippo queria passar sus gentes en Italia: luego embiaron à Valerio Leuino pretor con flota armada para le estoruar el passo: y assi fue hecho, que Leuino passo en Grecia, y con muchas promessas movio à los Aetolos para le diessen guerra à Philippo: porque teniendo que hazer alla, dexasse el proposito de yr à Italia: y otro tanto hizo el Philippo, que tambien trabajo de mouer los Aetolos para hazer guerra à los Romanos. Mas entre tanto auino que los Dardanos començaron à destruyr los terminos de la Macedonia, y lleuaron della veynte mill captiuos: por donde le fue necessario à Philippo pospuesta la guerra de los Romanos boluer se à defender su Reyno. Leuino pretor en tanto que esto passaua, hecha amistad y compañia con el Rey Attalo comenco à destruyr la Grecia: por lo qual las ciudades atemorizadas con el estrago que les hazian, fatigaron à Philippo con muchas embaxadas, rogando le las socorriesse y diesse fauor. Y otro tanto hazian los reyes de los Illirios, pidiendo le les diesse la ayuda que antes les prometiera. Y sobre todos los Macedones por el daño que de los Dardanos auian resceebido le pedian con mucha importunidad vengança: el qual cercado y combatido de tantas cosas no sabia què se hazer ni adonde socorrer primero. Pero à todos

todos prometio que muy presto les daria ayuda: no porque pensasse podria cumplir aquello que prometia mas por los detener con la esperança en su amistad, y porque no hiziessen mudança. Y al cabo la primera armada hizo contra los Dardanos que como diximos espiando su absencia aparejaron tambien gran guerra contra la Macedonia: y hizo paz con los Romanos, dando se por contento por estonces dilatar la guerra. Y quiso poner tambien assechanças y engaño à Philopomeno capitan de los Acheos: porque supo que solicitaua y mouia contra el los animos de los Romanos con quien ya tenia hecha amistad. Caso que esto no vuo lugar: porque el Philopomenes lo supo antes, y hizo con su auctoridad que los Acheos se apartassen de su compañia.

¶ Fin del libro xxix.

LIBRO XXX. DE IVSTINO HISTORIADOR.

QVando Philippo estaua occupado en tan grandes cosas en la Macedonia, Ptholomeo en Egypto entendia en otras muchas y muy diuersas: porque como auia auido el reyno por malas vias y cõ parricidios sobre la muerte de su padre y madre añadio tambien la muerte de su hermano: y como si aquellos fueran muy buenos hechos y no vuiera ya nada q̃ añadir à su prospera fortuna, assi de todo punto se dio à plazeres y deleytes: y otro tanto hizieron todos los de aquella region siguiendo el exemplo de su rey. Assi que no solo el y sus amigos y gouernadores o prefectos de sus prouincias, pero tambiẽ todo el exercito dexados los exercicios militares se corrompieron con

con la holgança y ocio, y se dieron à todo genero de vicios y luxuria. Las quales cosas y costumbres dellos sabidas, Antiocho rey de la Suria como siempre estos dos reynos tuuieron entre si rencor y odio: mouida guerra contra ellos tomando los de sobresalto subita y arrebatadamente casi antes que fuesse sentido les tomo muchas ciudades: y aun llego à cometer à la mesma Egypto: por donde el Ptholomeo muy atemorizado le embio muchas embaxadas, rogando le se detuuiesse y no se apressurasse tanto en la gente para la guerra: lo qual el hazia por poder entretener le hasta tanto que se pudiesse apercebir de gentes. Y despues conduzido y allegado grande exercito en la Grecia hizo vna batalla con el Antiocho muy prospera y con buen successo, adonde vuo muy gran victoria: y despojara à Antiocho de su reyno, si el mesmo supiera ayudar se con virtud y aprouechar se de la fortuna: mas contentando se con cobrar las ciudades que auia perdido, y hazer paz con el enemigo: luego tuuo gana de se boluer à su ocio y quietud: adonde tornado à emboluer de nueuo en vicios y luxurias, otra vez mato a Euridice hermana y muger suya: tomando nueuos amores y conuersacion de vna ramera llamada por nombre Agathoclea. Y enredado con las amorosas lisonjas y balagos de ella, oluidado de toda la grandeza de su dignidad y nombre real. De ay adelante tomo por costumbre de gastar las noches en sus adulterios, y los dias en celebrar combites y hazer fiestas, y aun sobre todo añadia instrumetos y cosas incitatiuas de luxuria, como son el tañer, y el dançar, y otras tales cosas como estas: no paresciendo ya rey, sino maestro de toda maldad y vicio: porque el mesmo tañia las vihuelas y otros instrumentos cõ que se deleytaua. De donde nascio vna pestilencia occulta y mal secreto para de todo punto venir à caer y desfallecer de su casa y estado real: porque poco à poco con el tiempo

tiempo tomãdo soltura la Agatoclea amiga suya ya no se podia contener dentro las paredes de la casa del rey, sino que queria mostrarse por las calles y plaças, y andaua junto con ella otro hermano suyo tambien llamado Agatocles, ansi mesmo muy hermoso como ella y dado à luxuria, cõ quien el mismo rey tambien adulteraua y tenia conuersacion: y por el consiguiente se ajuntaua con los dos su madre Euante, que era la que tenia al rey atado y enlazado con los halagos de entrambos hijos. E ya no contentos con tener ganada la voluntad del rey, tambien començauan à se hazer señores y posseedores del reyno, dexando se ya no solo en lo publico saludar de todos, pero tambien se acompañaua: y Agatocles andaua siempre al lado del rey, y el era el que gouernaua la ciudad, ordenaua los tribunados, prefecturas y capitaneas: y lo disponia todo, y daua à quien queria. No auia quien menos poder tuuiesse ni mandasse en el reyno que el mesmo rey. Y en este tiepo vino à morir dexando vn hijo pequeño de cinco años que auia auido de su hermana Euridice. Caso que su muerte no fue tan presto publicada: porq̃ la Agatoclea y su madre Euante la tuuieron encubierta entre tanto que robauã y ponian a recaudo el dinero todo del rey: y trabajauan si pudieran tomada compañia con hombres perdidos y de mala manera auer y occupar el reyno. Pero al cabo veniẽdo se à saber, la yra del pueblo se leuanto contra ellos, y Agatocles fue muerto, y las mugeres puestas en fendas horcas en vengãça de Euridice.

¶ Despues desto los dela ciudad de Alexandria, pareſciendoles que ya estaua expiada y purgada la infamia del reyno con la muerte del rey y de las mugeres, embiaron embaxadores à los Romanos rogando les y pidiẽdo les por merced se quisiessen encargar de la tutela del mochachico hijo del que auia quedado y deffender le el reyno, el qual ya se sonaua q̃ Philippo y Antiocho

hecho

hecho entresi pacto y confederacion le auian repartido y diuidido: la qual embaxada fue bien agradable à los Romanos, porque ya desseauan tener occasion para hazer guerra contra Philippo, el qual los auia puesto assechanças en el tiẽpo de las guerras Aphricanas, y de mas desto porque vencido ya Hanibal y los Carthaginenses ningun rey auia de quien ellos mas se recelassen y temiessen, esto causaua el ver quanta turbaciõ y rebuelta auia causado Pirrho con vna poca de gente de los Macedones en toda Italia, y tambiẽ porque considerauan las grandes cosas que en tiempo de Alexandro auian hecho aquellas gentes en el oriente. Assi que por esta causa embiaron embaxadores à Antiocho y à Philippo para les denunciar no se entremetiessen en el reyno de Egypto: de mas desto embiaron tambien a Marco Lepido en Egypto para que como tutor del mochacho gouernasse el reyno. En el tiempo que esto se hazia vinieron à Roma embaxadores de Attalo rey de Pergamo, y otros de los de Rhodas: los quales se quexauan de las injurias que el rey Philippo les auian hecho, y pedian fauor para contra el, de donde tomaron occasion los del senado Romano de quitar toda dilacion en la guerra de Macedonia, y luego determinaron mouer cõtra Philippo so especie y color de ayudar a sus compañeros, y embiaron vn consul a Macedonia con sus embaxadas: y no mucho tiempo despues toda Grecia con la confiança de los Romanos tambien se salio de debaxo del señorio y mando de Philippo con esperança de cobrar su antigua libertad, y le hizieron por el consiguiente guerra: por lo qual Philippo viendose de todas partes fatigado y perseguido vino en necessidad de pedir paz. Pero despues quando los Romanos assentauan y ponian con el las condiciones que en ella auia de auer, luego el rey Attalo y los de Rhodas, y los Acheos y Etholos començaron a pedir le lo suyo, a lo qual

qual el Philippo respondia que el de buena gana vernia en obedescer y estar por lo que los Romanos le mandassen: pero que no era razõ que los Griegos que auian sido vencidos y sojuzgados por el rey Philippo y Alexandro sus mayores, y sometidos al imperio de Macedonia, agora como vencedores le ouiessen de poner a el las leyes y condiciones de la paz como quiera q̃ ellos antes les era de demandar la cuenta de su seruidumbre que se les diesse la libertad. Desta causa no se pudo por estonces concertar la paz: y por tanto se le dieron dos meses de treguas para que pudiesse embiar a Roma al senado, para que alla se concertasse.

Capitvlo.

En el mesmo año vino vn terremoto entre Theramenes y Therasia insulas en el espacio que esta en medio de la ribera de entrambas y de la mar: en el qual terremoto nascio a desore vna ysla que salio de lo hõdo hazia arriba trayendo consigo aguas calientes, estando los marineros y nauegantes vn poco marauillados y espantados de su subito aparescimiento. De ay a poco tiempo supieron como en la Asia tambien en el mesmo dia temblo la tierra y se estremecio la ysla de Rhodas y muchas otras ciudades entre las quales fueron derribados muchos edificios, y aun algunos lugares del todo humdidos y absorbidos: por el qual prodigio los adeuinos y prophetas dixeron se significaua que el imperio que estonces se leuantaua auia de señorear y occupar el señorio antiguo de los Griegos y Macedones. Entre tanto la paz de q̃ se hablaua entre Philippo y los Romanos fue reposada y no admitrida por el senado, y por esta causa el Philippo començando a buscar otros caminos para se deffender hizo cõpañia cõ el rey Nabis y aperejado grande exercito venido a vista de sus enemigos para auer con ellos batalla amonesto a los suyos que se acordassen como por sus antepassados auiã sido

venci-

vencidos y domados los Persas, Bactrianos ꝛ Indos, y toda la Asia hasta en fin del oriente, y que tanto era de trabajar agora con mas esfuerço, y de sostener aquella guerra con mas constante animo quanto les era mas necessaria: por que los otros auian peleado por el imperio, y ellos por deffender su libertad que es mas de querer y de estimar por la otra parte, ni mas ni menos Flaminio consul Romano estimulaua ꝛ incitaua a los suyos para la batalla contando las cosas que pocos dias auia hizieran mostrandoles como por virtud de los Romanos auia sido sojuzgada y sometida Carthago con Sicilia y toda Italia y Espaňa, y contra vn tan gran capitan como Hanibal que no era menor que Alexandro el qual fuera por ellos vencido y echado de la Italia: y tras esto tomada toda la Aphrica que es vna tercia parte del mundo.

¶ Quanto mas que los Macedones no se auian de estimar por la fama antigua sino por las presentes fuerças: porque no se hazia la guerra con Alexádro magno el qual se dixo que no podia ser vencido ni con su exercito con quien el vencio todo el oriente sino con Philippo mochacho de edad pequeňa, y no madura, que à penas bastaua a deffender los terminos de su reyno, y con aquellos Macedones que poco auia fueron presa de los Dardanos, y que los Macedones por el presente no tenian de que se loar ni podian contar sino los hechos de sus passados, y que los Romanos que alli estauan se podrian con mas razon loar de los suyos propios: por que no auia sido otro el exercito con que fue vencido Hannibal y los Carthaginenses y todo casi el occidente si no de aquellas mesmas gentes q̃ el tenia en su huestes. Con estas amonestaciones animados de entrabas partes los exercitos se vinieron à encontrar, los vnos glorandose con el imperio de oriente, y trayendo à la guerra la gloria antigua, ꝛ ya casi rayda de la memoria de sus mayores. Los otros con el de occidente trayendo la flor verde con prueuas rezientes y freseas de su virtud. Pero no obstante que los Macedones hizieron todo lo que pudierõ toda via preualescio la fortuna de los Rõmanos, ꝛ fueron sobrepujados: por la qual victoria quebrantado del todo y enflaquecido Philippo boluio à pedir la paz al consul Flaminio, el qual se la dio: Pero de tal manera que de su señorio casi no le quedo mas del nombre de rey, por que quitadas todas las ciudades de Thracia, que eran como miembros del reyno, sola la Macedonia le quedo. Caso que desto se agrauiarõ los Etholos, por que tambien Macedonia no le fue quitada como ellos pedian para dar se la à ellos en premio de lo que les auian ayudado en guerra: y por esta causa embiaron embaxadores al rey Antiocho, para que con lisonjas ꝛ halagos loando y leuantando mucho la grandeza de su poder le mouiessen de hazer guerra contra los Romanos, prometiendo le ayuda ꝛ compaňia de toda la Grecia.

¶ Fin del libro xxx.

LIBRO XXXI. DE IVSTINO HISTORIADOR.

MVerto Ptholomeo Philopater rey de Egipto, Antiocho rey de la Suria menospreciado la edad del mochacho su hijo, el qual aun que auia quedado para esperança de reynar por estonces era presa à los de su casa estatuyo y determino ocupar el reyno de Egipto: ꝛ asi lo començo à poner por obra que luego conquisto ꝛ gano à la Phenicia ꝛ otras ciudades que aun que estauan en la Suria pertenescian

al señorio de Egypto: pero aqui le vino vna embaxada de parte los Romanos en que le pedian se apartasse y refrenasse de no tocar en las cosas de aquel reyno: porque Ptholomeo al tiempo de su muerte les auia encomendado con muchos ruegos la tutela de su hijo que quedaua huerfano, y pues del se auian encargado lo auian de deffender: mas no por esto se le dio nada a Antiocho ni dexo de yr adelante procediendo en su guerra toda via hasta que vino otra segunda embaxada de los mismos, en que le denunciauan dexada a parte la mencion del pupilo que restituyesse al pueblo Romano por entero todas las ciudades que por derecho de guerra eran del pueblo Romano, y no lo queriendo hazer le denunciaron guerra, la qual el accepto facilmente. Caso que no le succedio bien dello. En este tiempo tambien Nabis tyrano auia tomado por fuerça muchas ciudades de la Grecia, por donde el senado por no se embolver en dos guerras juntamente, escriuio a Flaminio que si le parescia procurasse librar a Grecia de las manos de Nabis por la via que libertara la Macedonia del poder de Philippo: y para hazer esto le prorogarõ y estendieron el termino de su imperio: todo esto hazian ellos porque la guerra de Antiocho la tenian por muy difficultosa, y principalmẽte por causa de Hanibal del qual sus emulos y contrarios de Carthago auian escripto secretamente à Roma acusando le estaua confederado cõ Antiocho: y que como auia sido siempre acostumbrado a imperio y à la licẽcia militar, no sabia biuir debaxo de leyes ni podia, y que desta causa tambien no pudiendo sufrir la paz y quietud de la ciudad siempre buscaria occasiones de guerra: las quales cosas y acusaciõ no obstante que à la verdad eran falsas, pero como los Romanos tenian temor fueron tenidas por verdaderas tanto que el senado con esto embio à la Aphrica à Gneyo Seruilio, no para mas de para ver lo q̃ Hanibal hazia mandando

dando le que si pudiesse hiziesse à sus cõtrarios le matassen: porque si quiera librasse ya el pueblo Romano de miedo de vn hombre tan odioso y aborrescible.

¶ Pero no tardo mucho que Hanibal no supo su intencion como aquel q̃ sabia bien conoscer los peligros y euitar los, y que no menos en la prosperidad pensaua las cosas aduersas que en la aduersidad las prosperas: y por tanto todo el dia se anduuo a vista de los principales, y del mismo Seruilio en la plaça de Carthago passeando con otros y holgando con dissimulacion. Y à la fin ya que quasi començaua à anochecer subido en su caualllo sin q̃ ninguno supiesse donde yua ni sus criados tan poco mas de quanto les mando que lo aguardassen à la puerta de la ciudad, se salio y fue para vna alqueria suya que tenia junto à la ribera de la mar, a donde tenia el aparejadas naos con sus remadores, y todo buen recaudo en vn ascõdido seno que el mar de aquella parte hazia: y alli mismo tenia en aquel heredamiento aparejado gran dinero para que si fuesse menester no le impidiesse la huyda la riqueza, ni tan poco por necessidad o pobreza se detuuiesse. Assi q̃llegado à su alqueria escogio los mas mancebos y fuertes criados que le paresció que eran menester lo qual pudo bien hazer: porque de los captiuos que en Italia auia auido tenia hartos: y entrãdo en vna naue endereço su camino para Antiocho. El dia siguiente como le echaron menos en la ciudad assi por ser tan su principe como por ser cõsul despues de le auer estado esperando: visto que nõ venia procuraron saber q̃ se auia hecho del: y como se supo que era ydo no menos se alteraron todos q̃ si la ciudad ya fuera tomada de los enemigos, y assi dezian que la huyda del auia de ser causa de la destruycion dellos: pero Seruilio el legado q̃ de Roma auia venido sin dezir cosa ninguna como si ya Hanibal mouiera guerra cõtra la Italia se boluio para su ciudad y contó aquella temerosa nueua.

En este tiempo Flaminio en la Grecia dõde estaua auia venido dos vezes en batalla con Nabis, y entrambas le vencio: ya despues de muy quebrantado y enflaquescido ansi como cuerpo sin sangre lo dexo en su reyno.

¶ El Nabis viendo las ciudades ya bueltas en su libertad pero sin auer exercito ni guardas ningunas visto que era passado el exercito en Italia assi como si fuera possession sin dueño le tomo gana de las auer ya muchas dellas conquistar y tornar à recobrar, y assi acometio à muchas dellas con guerra: con el qual mouimiento espantados los Atheos temiendo el mal de sus vezinos, no redundasse tambien en ellos, determinaron guerra contra el Nabis: y para esto hizieron capitan à su pretor Philippo varon de singular industria y destreza: el qual mostro tanta virtud en aquella guerra que al parescer de todos se ygualaua con Flaminio capitan Romano.

¶ En el mesmo tiempo Hanibal llego en casa de Antiocho el qual lo rescibio como cosa embiada por mano de los dioses, y cobro con el tanto animo y osadia que ya no pensaua tanto en la guerra como en los premios que auia de sacar de la victoria. Caso que el Hanibal platicando en aquel hecho ansi como hombre que tenia bien experimentada la virtud de los Romanos, dezia que no podian ser vencidos sino en Italia, y para esto pedia le diesse el rey cient naos con que passar, y diez mill peones y mill de cauallo: que con estos se obligaua de renouar otra guerra tan grãde en Italia como la que en los tiempos passados auian hecho, y que estando se el sentado en su casa en la Asia le traeria victoria de los enemigos, o alomenos paz con yguales condiciones: porq̃ en España ardian con desseo de guerra, y no les faltaua sino capitan, y que el agora conoscia y tenia mayor experiencia en todas las cosas de Italia, y era muy mas conoscido que de antes lo fuera: y que tan poco

poco Carthago estaria en quietud ni sosiego: sino que antes en la hora que aquello supiessen se ayuntarian cõ el y le embiarian fauor y socorro. Estos consejos de Hanibal parescieron bien al rey, y con proposito de los poner en obra embio luego vno de los compañeros de Hanibal à Carthago para que amonestasse los de su vando à la guerra, y dixesse solamente como Hanibal seria luego en Italia con exercito: de manera que no les faltaua nada para ser tan buenos como los enemigos, sino los animos de los Carthaginenses: porque Asia se ofrescia de poner todas las fuerças y gastos de la guerra. El qual mensajero venido en Carthago, y començando à denunciar esto los contrarios de Hanibal lo prendieron y lo lleuaron al senado: adonde como le preguntaron à quien fuera embiado: cõ astuto y viuo ingenio de Carthagines respondio que à todo el senado: porque aquella obra no era de personas particulares, sino de toda la ciudad. Y despues tardando se muchos dias, deliberaron los Carthaginenses sobre si se determinarian de embiar à Roma sobre la determinacion de embiar le à Roma para purgar su conscientia o no. Entre tanto el mensajero se escapo y secretamente se boluio para su señor. Lo qual sabido por los de la ciudad encõtinente embiaron sus embaxadores a Roma para les hazer saber lo que passaua: y los Romanos por consiguiente embiaron otros à Antiocho para que so especie y color de embaxada espiassen y notassen todo el aparato del Rey y mitigassen y aplacassen à Hanibal con los Romanos, o alomenos con platicar y hablar muchas vezes con el le hiziessen sospechoso à Antiocho.

¶ Assi que los embaxadores venidos en la Asia, hallando à Antiocho en Epheso le dixeron lo que les fue mandado por parte del Senado: y en el tiempo que alli se detuuieron esperando la respuesta todo le gastaron en andar con Hanibal y hablar con el, diziendo le (por

le lisongear con intento de por esta via effectuar lo que les fue encomendado) q̃ no auia tenido razon de temer para se venir assi de su tierra: porque el senado siempre auia guardado con inuiolada y entera fe la paz que auia assentado no tanto con la republica como conel: y que bien conoscian del que las guerras passadas no las hazia tanto por odio de los Romanos como con amor que à su ciudad deuia, por donde todos los buenos le deuian mucho: y era justo pusiessen por el la vida si menester fuesse: porque las causas de las guerras publicas eran de las ciudades, y no particulares de los capitanes dellos.

¶ Y de mas desto loauan le de todos sus hechos en particular, y engrandescian sus cosas: de manera que cenado de sus alabanças holgaua de hablar muchas vezes con ellos: aun que en ello se engaño en gran manera: por que haziendo se familiar y amigo de los Romanos incurria en odio y sospecha del Antiocho: de donde vino que el Antiocho pensando ya estaua buelto en gracia, y en amor con los Romanos ninguna cosa le comunicaua como solia, ni le daua parte de sus consejos, antes le comenco à tomar grande aborrescimiento assi como con enemigo y traydor: por la qual cosa todo el aparato de la guerra que auian hecho se corrompio faltando el arte del capitan. Pero lo que el senado mãdo dezir a Antiocho por sus Embaxadores fue que le rogauan hiziesse de manera que a los Romanos no los pusiesse en necessidad de entrar en la Asia: sino que el se contentasse con sus terminos, y dexasse lo ageno. El Antiocho respondio que el no queria estar por lo que pedian ni tan poco tenia en proposito esperar que le hiziessen guerra: sino de tomar la mano y se la hazer el a ellos: y con esto despidio los Embaxadores.

Capitvlo.

ENtrando Antiocho muchas vezes en consejo de guerra siempre dexo a Hanibal sin lo llamar hasta que

que vn dia le tomo consigo no con pensamiento de acceptar su cõsejo en nada, sino por no parescer que mostraua de todo punto hazia tan poco caso del menospreciando y desfauorescciendo le en todo. Pero aun entonces primero pregunto à todos: y despues vino à el que dixesse lo que sentia: y Hanibal visto esto respõdio que bien veya le auian llamado, mas para hinchir el numero, y como por testigo que no por cõcierto: porque el rey no tenia necessidad de consejo de nadie: pero que no obstante esto por el odio y enemistad que à los Romanos tenia, y por el amor que con el por el buen acogimiento y seguro que en su casa auia hallado veniẽdo quasi como en destierro, que el queria dar vn muy buẽ camino para hazer la guerra. Y que para esto pedia primero perdon si algo mas libremente hablasse de lo que por ventura conuenia: porque quanto à lo primero el ninguna cosa aprouaua ni tenia por buena ni del acuerdo que por entonces auia, ni tan poco de las cosas que se hazian: porque la guerra para bien ser no auia de tener su assiento en la Grecia como hasta alli estaua determinado, sino en Italia, porque ningun lugar ay en el mundo tan cõueniente ni aparejado, que los Romanos no pueden ser vencidos sino con sus mismas armas, ni Italia se puede sojuzgar, sino con fuerças de Italia: porque aquel genero de guerra y aun de hombres es muy diuerso de todos los otros mortales que en todas las otras guerras paresce hazer algo al caso: y aprouecha mucho adelantar os y tomar primero la opportunidad del lugar del tiempo robar y talar los campos, y cõquistar algunas ciudades y otras semejates cosas: pero con los Romanos agora tomeys primero, agora despues, agora vençays, agora no: como quiera que auenga aun despues de vencidos y quasi muertos teneys q̃ hazer, y aueys de pelear: por la qual causa si alguno en Italia los prouoca y haze guerra cõ sus mesmas haziẽdas, con sus fuer-

fuerças y armas los podria sobrepujar como à el le auia acontescido. Pero que si fuera de Italia alguno se apartasse que es como fuente de fuerças que assi se engañaua como si vno quisiesse sacar el rio de madre, y echar lo por otro cabo o desecar lo y no lo començasse por el origen de la fuente: sino por donde ya las aguas estan allegadas, y hecho grande ayuntamiento dellas. Y dixo mas que esto el consigo mismo lo auia conjecturado y juzgado ser assi: y para ello con toda voluntad auia ofrescido su consejo y parescer: y agora su persona assi para lo vno como para lo otro, y que por tanto auia querido dezir lo alli en presencia de sus amigos para q todos supiessen la manera de hazer guerra con los Romanos: porque son gentes que fuera de su tierra nadie los puede vencer, y en ella son flacos: porque primero consienten ser priuados de la ciudad que del imperio, y antes de la Italia mesma que no de las prouincias, segu que por la experiencia se podia ver que los Franceses se la auian tomado: y el mismo quasi los destruyo del todo, y que nunca el fue vencido hasta que salio de su tierra dellos: y que buelto à Carthago luego conel lugar tambien se le mudo la fortuna.

¶ Este parescer de Hanibal puesto que en si fuesse tan bueno, no consiguio fructo ninguno: porque toda via los amigos del rey murmurauan contra el y lo reprouauan no mirado ni teniendo respecto al prouecho que de alli se podia seguir al Antiocho sino à solo sus intereses: porque recelauan si el consejo de Hanibal se tomasse y fuesse aprouado que de ay adelante seria mucho mas priuado y querido del rey, que auia sido hasta aqui: pero al mesmo Antiocho no le desagradaua tanto el consejo como el que le auia dado: por que pensaua que la gloria de la victoria despues se daria à Hanibal, y no à el: assi que todo andaua corrupto con lisonjas y halagos diuersos: porque no se hazia cosa ninguna por con-

consejo ni razon. Y en esto vino el inuierno donde el rey se dio del todo à plazer, y cada dia se casaua de nueuo y celebraua nueuas bodas. En el qual tiempo Attilio Romano que fue embiado para hazer esta guerra, por el cõtrario no hazia sino aparejar gente, armas, y otras cosas necessarias à la guerra con mucha diligencia confirmado mas las ciudades amigas del pueblo Romano, y atrayendo por diuersos modos las que eran dubdosas. Y assi despues succedio que no discrepo ni fue menos diuerso el fin de la guerra que el aparato de entrãbas partes: porque el primero dia que se encontraron y vinieron en rompimiento, el rey visto que algunos de los suyos boluian las espaldas para huyr, no solo no acudio à socorrer y ayudar los que peleauan, pero antes se hizo capitan de los que huyan, dexando sus reales llenos de riquezas para los vencedores: y no paro ni cesso de su huyda hasta llegar en la Asia, donde como vino luego viendo el fin que sus cosas auian auido le comenco à pesar de no auer tomado el consejo de Hanibal: y de ay adelante le tomo por mas amigo que de antes, y dixo que todas las cosas auia de hazer conforme à lo que el juzgasse era bien.

Capitvlo.

En este tiempo fue le dicho que Liuio Nenio capitan Romano venia para le dar guerra por mar con ochenta naos: y muy bien basteseidas y fuertes dedõde el tomo esperança de recobrar su primera fortuna: y por esto determino de pelear luego con sus enemigos antes que sus ciudades por la victoria passada se le alçassen y se passassen à los contrarios teniendo pensamiento que el daño que en Grecia rescibio se rehazia con nueua victoria. Assi que desta causa entrego la flota à Hanibal: y vino se à trauar la pelea entre entrambas partes: pero ni la gente de Asia era ygual con los Romanos, ni las naos tan poco tan fuertes: por manera que

tambien fueron vencidos: verdad sea que el daño que rescibieron no fue tanto por la buena industria y diligencia del capitan: pero la nueua desta victoria no vino tan presto à Roma, y por tanto estauan suspensos en la election de los consules, y no hallaron que pudiessen criar ni elegir otro mejor ni mas à proposito cõtra Hanibal q̃ el hermano de Scipion aquel que por auer vencido la Aphrica se llamado Aphricano: porque parescia que les era como natural y hadado à los Scipiones siẽpre vencer à los Carthaginenses. Assi que por esta causa fue hecho consul Lucio Scipion, y dieron le por legado à su hermano el Aphricano: porque de aqui conosciesse Antiocho que no auia el de tener mas confiança en Hanibal vencido que Roma en Scipion el vencedor: pero quando los Scipiones passauan à la Asia les fue denunciado como alla tãbien como en Grecia el exercito de los enemigos en entrambas partes auian sido desbaratados, y el pueblo Romano vencedor: y que Antiocho fue vencido por la tierra, y Hanibal por la mar. Assi como entraron enla Asia luego que Antiocho lo supo, no tardo que no les embio sus embaxadores para les pedir la paz: y embiaua al Aphricano en particular vn don, que era vn hijo pequeño del mismo Aphricano que el rey auia prendido yendo en vna nao pequeña, caso que no por esto el Aphricano mas se inclino ni mostro blãdo, antes con mucha seueridad dixo que los beneficios particulares y dones distinctos auian de ser de las cosas publicas: y que muy diuersos erã los officios del padre de los derechos de la patria: porque aquellos no solo por los hijos no se auian de passar, pero ni por la vida, por tanto que el agradescia mucho aquel don, pero que el pago y satisfaction de su magnificencia el se le gratificaria en particular de lo suyo: quanto à lo que tocaua à la guerra o à la paz, ni podia nada dimmuyr del derecho de su ciudad, ni tan poco dar lo à su voluntad y

amor:

amor: porque ni el jamas auia hablado en redemir à su hijo ni consentido que el senado lo hiziesse: pero que antes auia siempre dicho como à varon tan grande pertenescia que el lo cobraria por fuerça de armas.

¶ Despues de auer respondido señalo las cõdiciones con que le auia de dar la paz: y era que el dexasse todo lo que tenia de Asia y se contentasse con el reyno de la Syria, y allende desto les diesse todos quãtos captiuos o fugitiuos tuuiesse: y assi mismo todas las naos que tuuiesse, y que assi mismo les pagasse toda la costa que en aquella guerra auiã hecho. Las quales cõdiciones como le fueron demandadas à Antiocho respondio que no se tenia por tan vencido que ouiesse de consentir que le despojassen de su reyno, por que pedir le aquello: antes se parescia querer le mas irritar y mouer para la guerra que no atraer le en la paz. Assi que con esto los vnos y los otros ouieron de aparejar se para la guerra.

Capitvlo.

ENeste medio tiempo los Romanos entrados en la Asia vinieron al lugar adonde fue aquel Ylio aquella ciudad Troyana tan famosa y nombrada por todo el mundo: en donde assi de los moradores como de los Romanos fue muy grande el plazer que vnos con otros vuieron diziẽdo los de la tierra que Aeneas y los otros capitanes auian venido dellos, y gloriandose que de su generacion descendian. Assi que tanta fue la alegria de todos como suele ser la que entre padres z hijos se suele rescebir, quando ha mucho tiempo que no se vieron: y holgaron los Troyanos que los Romanos que eran como nietos suyos sobre auer ya ganado el Occidente y la Aphrica, tornassen à recobrar la Asia, donde primero reynaron sus passados: y dezian que bien auenturada fuesse la cayda y destruycion de Troya: pues tan prosperamente auian tornado à renascer. Y los Romanos por el contrario no se podian hartar de

ver

ver aquellas casas y edificios de sus abuelos: y los templos de los dioses, y las statuas, y todo lo de mas q̃ por alli auia. Al cabo partidos dende, el rey entonces vino à se juntar con ellos con gente de socorro: y no tardo mucho que no vinieron en batalla con Antiocho: en la qual acotescio que la legion y esquadrones de la mano derecha de los Romanos impellidos por los enemigos se retruxerõ hazia los reales con mayor deshonrra que no peligro. Visto esto por Marco Emilio mãdo q̃ todas sus gentes se armassen, y dexados treynta mill para en guarda del real todos los otros salliessen fuera del baluarte, y alli estuuiessen cõ sus espadas sacadas para herir à los que huyessen o boluiessen atras amenazando à todos que hombre de quantos boluiessen a tras no auia de quedar à vida: sino que mas peligro auia de hallar alli que con los enemigos. Con lo qual espãtados aquellos que auian huydo boluieron otra vez à la batalla y pelearon despues tan valientemente que hecho grande estrago y matança en los enemigos alcançarõ la victoria: y hallaron que en aquel dia fueron muertos cinquenta mill de los enemigos, y presos onze mill: con el qual daño ya del todo quebrantado Antiocho torno à pedir la paz. Y puesto que entonces el viniera en las leyes que poner le quisieran: pero no le añadieron nada à las condiciones primeras: sino con aquellas mismas se la concedieron, diziendo el Aphricano que los Romanos ni vencidos enflaquescian ni vencedores se ensalçauan ni ensoberuescian con la prosperidad. Esto assentado vieron las ciudades que auian tomado, y partierõ las entre compañeros, juzgado que era mejor la Asia para hazer con ella beneficios que no para la posseer: y que para los Romanos bastaua la gloria del vencimiento: y que las riquezas y las otras cosas preciosas quedassen para los compañeros.

¶ Fin del libro xxxj.

LIBRO

LIBRO XXXII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

LAs cosas de Antiocho desta manera hechas los Aetholos que fuerõ los que à el principalmente le auian puesto en aquella guerra, desamparados de todo fauor quedaron solos contra los Romanos, con los quales como no fuessen yguales en fuerças, ansi tan poco lo fueron en el succesſo: porque no passo mucho tiempo que siendo vencidos perdieron la libertad que tanto tiempo auian guardado entera assi contra el señorio de los Athenienſes como de los Lacedemonios: el qual estado de seruidumbre tãto les fue mas aspero, y aun doloroso y amargo quanto mas tarde à el vinieron: porque pensauan entresi, y trayan à la memoria aquellos tiempos passados en que con sus proprias fuerças auian resistido à todo el poder de los Persas, y quebrantado la yra y soberuia de los Franceses: con los quales no auia valido toda la Asia ni Italia: y con esta recordacion acrescentauan mucho mas el desseo de la libertad.

¶ Quando esto se hazia entre los Messenos y Acheos se leuanto al principio vna contienda sobre el principado o señorio entre ellos: y despues por esta misma causa luego se siguio la guerra entre ellos: y venidos en batalla fue preso aquel noble capitan de los Acheos Philopomenes: no porque en la batalla el quisiesse dexar de morir, sino porque llamando à los suyos que se yuan retrayendo, y amonestandoles boluiessen à la pelea, al passar de vna caua cayo del cauallo abaxo, y alli cargo la muchedumbre de los enemigos sobre el, y no olãdo le matar, agora lo hiziessen por la verguença y reuerẽcia de su dignidad, agora por temor de su virtud

lo to-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo tomaron preso, y como si con auer prendido este tan excellente capitan ouieran acabado toda la guerra, le truxeron a manera de triumpho por la ciudad, todo el pueblo saliendo lo à rescebir, no como si viniera enemigo, sino como si fuera su mismo capitan: ni los Acheos lo vieron con mas voluntad venir vencedor, que ellos le vieron venir vencido. Tanto que lo mandaron lleuar al theatro para que todos alli lo viessen que tenian por imposible ser preso: despues lleuaron lo à la carcel, y con reuerencia de su persona por no le hazer affrenta ni deshonor ninguno le dierõ ponçoña: la qual el tomo con semblante muy alegre, y nonada de mudado mas que si fuera vencedor: y preguntando primero si Ligorias vn prefecto de los Acheos auia escapado el qual el sabia ser el segundo despues del enel saber del arte militar, y cosas de guerra. Como supo que si, dixo que aun no del todo estauan perdidas las cosas de los Acheos. Y acabado de dezir esto tomo su ponçoña, y en la hora murio. No passo mucho tiempo que los Acheos no repararon la guerra, y los Messenos fuerõ por ellos vencidos, y pagaron bien la muerte del Philopomenes. En tanto en la Suria el rey Antiocho hallandose muy aquexado con el gran tributo que por la paz pagaua à los Romanos, o constreñido con la gran falta y necesidad de dineros, o por ventura instimulado de su auaricia: la qual el se creyo poder disimular so color de la necesidad en que le ponia el tributo que pagaua propuso de cometer vn sacrilegio grande, y robar el templo de Iupiter Dindimeo. La qual cosa sentida hecho concurso de todos los moradores contra el el fue muerto con todos los que consigo lleuaua.

CAPITVLO.

EN Roma tambien acontescio que viniendo muchas ciudades de Grecia à quexarse de injurias del Rey Philippo se leuanto vna cõtienda en el senado entre los embaxadores de las mismas ciudades: y Demetrio hijo del Philippo al qual su padre auia embiado para que satisfiziesse al senado, y le desculpasse de lo que alla se le oppusiesse. Pues como este mácebo vio la muchedúbre de las quexas que los otros cõtra su padre ponian confundido no sabiendo que se dezir subitamente enmudescido callo y como si de todo punto fuera mudo no pudo hablar palabra por no contradezir à tantos: considerando que no paresçia verisimile el poder persuadir el senado à que creyesse que todos mẽtian, y el solo dezia verdad. La qual templança y verguença fue de tanta virtud y fuerça acerca del senado: porq̃ ya le conosçian todos particularmente desde quando auia estado en rehenes por su padre alli en Roma: y desde entonces le auian siempre tenido por hombre virtuoso y templado y vergonçoso: por lo qual le amauan tanto que por estar en aquella causa gano en tal manera la voluntad de todos que dieron la sentencia en fauor del padre, dãdo le por absuelto y libre de todas las acusaciones: y desta suerte Demetrio con su modestia, no por fuerça de defension alguna, sino por el patrocinio y ayuda de su verguença alcanço al padre perdon. Lo qual significo y dio à entender que era assi el senado al rey Philippo en su carta: porque viesse que no tanto le auian absuelto por ser rey como hecho gracia al hijo de su padre: de dõde al Demetrio le vino mas odio y occasion para que del profaçassen y dixessen mal, que no gracia ni amor por su embaxada: porque à la hora su hermano Perseo començo tener con el competencias por la embidia que le ouo: y aun su padre tomo por offensa ver que por tal causa fuesse absuelto quando lo supo: porque le pesaua que de mas peso ouiesse sido en el senado la persona del hijo que la autoridad del padre y la dignidad real suya.

¶ Assi que el Perseo visto la passion del padre no hazia cada dia sino murmurar del y acusar le delante del padre

padre, afeando le mucho las cosas de Demetrio su hermano que estaua ausente hasta que le hizo odioso lo primero, y despues sospechoso: opponiendo contra el la amistad que con los Romanos tenia, y que vendia y hazia traycion à su padre entre ellos. Y sobre todo fingio que el Demetrio le auia puesto assechanças à el para lo matar, y para prouar esto señalo juezes, y suborno testigos, y en fin cometio el mismo Perseo en aquel caso lo que al otro le opponia. Las quales accusaciones obraron tanto que el padre se comouio à cometer homicidio, y boluio su casa triste y llorosa con la muerte de su hijo. Y quitado el Demetrio de por medio el Perseo como quien ya no tenia competidor: no solo ya se mostraua negligente en el seruicio y reuerencia que deuia à su padre, pero aun le era rebelde y contumaz: ni se tractaua como heredero que auia de ser del reyno, sino como verdadero rey. Con las quales cosas offendido el Philippo de cada dia sentia mas la muerte de Demetrio. Y entonces vino à sospechar que auia sido engañado y dio tormento a los juezes y testigos que contra el auian sido. Y desta forma conosciendo el engaño era atormetado no menos por la maldad del Perseo que por la innocencia con que auia sido muerto el Demetrio: y de cierto propuso de lo vengar, sino le sobreuiniera la muerte: porque de la passion grande que tenia se le recreseio vna enfermedad con que en breue tiempo despues murio, dexando muy grande aparato de guerra de que despues Perseo vso contra los Romanos: porque auia mouido à los Franceses que llamauan Escordiscos para que con el en compañia juntamente la hiziessen: y cierto fuera graue guerra aquella para las Romanos sino se muriera.

CAPITVLO.

ESTos Franceses despues que segun arriba se conto, hizieron aquella batalla tan infelicemente en Delphos

phos adonde se sintieron mas auer sido sobrepujados por la voluntad de dios que por la fuerça de los enemigos: perdido alli su capitan Brenno vna parte dellos se huyeron para la Asia, otra para la Thracia desterrados por diuersas partes: y desde ay por el mismo camino que vinieron se boluieron à su antigua tierra: vna parte destos hizo su asiento à la parte donde el rio Danubio y Sais se ajuntan: y de ay adelante quisieron ser llamados Scordisseos: pero los Tectos Agos que era otra parte dellos, venidos à Tholosa su antigua tierra los tomo vna graue pestilencia: y consultados sus Aruspices y agoreros sobre el remedio, respondieron que en ninguna manera tornarian à auer la sanidad sino echassen en el lago de Tholosa todo el oro y la plata que en la guerra y sacrilegios que cometieron auian auido: lo qual ellos assi hizieron.

¶ Este thesoro estuuo alli hasta que despues dende a grande tiempo Scipion consul Romano lo saco, y fueron hallados ciento y diez mill libras de oro, y cinco cuentos de libras de plata: el qual sacrilegio que en esto Scipion cometio fue causa de perdicion suya y de todo su exercito: y deaqui tambien vino aquel graue tumulto y turbacion a los Romanos de la guerra Cimbrica, adonde peleauan en vengança del sacrilegio de aquel dinero sagrado. ¶ De la gente de los Tectos Agos vn grã pueblo despues mouido por la dulcedumbre y deleyte del robo boluieron contra los Illiricos a la Esclauonia: y alli despojados los pueblos Histros hizieron su asiento en la Pannonia. ¶ La gente y linage de los Histros truxo origen de Colcos de aquellos que el rey Oetas embio a perseguir los Argonautas que su hija auian robado: los quales como del mar de Pontho se metieron al rio Histro por la madre del rio Sais a dentro siguiendo las pisadas de los Argonautas tomaron sus naos en los ombros y passarõ las por encima de los

montes de los Alpes hasta la ribera del mar Adriatico: porque supieron que los Argonautas auian hecho otro tanto: los quales como los Solchos por ser ya passados no los hallaron agora por miedo del rey, agora por temor de la luenga nauegacion assentarõ cabe Aquileya: y fueron llamados Histros del nombre del rio por dõde se auian apartado de la mar. ¶ Los de Dacia tambien vinierõ del linage de los Getas, los quales peleando mal vna vez cõ los Bastarnas su rey que se llamaua Olor en castigo de su floxedad y negligẽcia les mando q̃ quando ouiessen de dormir pusiessen la cabeça en el lugar de los pies: y q̃ de alli adelãte ellos hiziessen à sus mugeres los seruicios y officios que ellas antes soliã hazer à ellos: y nunca se quito, ni fue mudada esta costumbre hasta que despues ellos rayeron la infamia que de la guerra auian auido peleando otra vez con mucha virtud y esfuerço.

¶ Pues tornãdo à nuestro proposito: Perseo despues que succedio en el imperio de su padre Philippo no hazia sino sollicitar y mouer todas estas gentes para que le hiziessen compañia, y ayudassen cõtra los Romanos. Entre tanto succedio que entre Prusias rey de Bithinia (para el qual Hanibal se vino huyendo despues de hecha la paz con Antiocho) y Eumenes nascio guerra: porque Prusias con confiança de tener à Hanibal en su cõpañia rompio la confederacion y amistad que tenia con el otro: porque despues que à Antiocho le fueron por Scipion dadas las condiciones de la paz la primera cosa que le pidieron fue que les entregasse a Hanibal: pero el Antiocho auiso desto al Hanibal, por lo qual el se vino huyendo hasta la ysla de Creta, adonde biuio muchos dias en quietud. Al cabo los de la ysla le començaron à tener odio y embidia por los muchas riquezas y dinero que tenia, y desta causa el para los assegurar tomado vnos cantaros llenos de plomo los metio en vn templo de Diana, porque pensassen que mientras aquellos alli estu-

uiessen que eran el presidio y socorro de la vida no se podia yr. Y desta manera no se temiendo nada, ni curando la ciudad del por parescer que tenia sus riquezas en prendas el se fue para Prusias rey de Bithinia metido el oro en vnas estatuas q̃ consigo lleuaua, porque nadie se lo viesse ni le hiziesse por ello daño. Despues como Prusias fuesse vencido por Eumenes en la tierra, passo la guerra à la mar dõde Hanibal vso de vna nueua astucia por donde fue causa de la victoria, porque hizo tomar todas las serpientes que se pudieron auer, y echadas en vasijas de barro al mejor tiempo de la batalla echo las dentro en las naos de los enemigos, y al principio aquella cosa parescio burla, y assi escarnescian della los enemigos, y dezian que con barro peleauan quando no podian con las armas: pero despues que las serpientes començaron a andar por las naos, ellos visto el peligro no se pudiendo defender se dierõ por vencidos. La qual nueua despues que en Roma se supo luego el senado le embio sus embaxadores los quales constriñessen y forçassen entrãbos reyes a venir en la paz: pero el Hanibal sabido esto tomo ponçoña cõ la qual antes que los embaxadores viniessen se mato. Este año fue muy insigne y señalado por la muerte de tres capitanes los mayores del mundo, que fueron Hanibal Philomenes y Scipion el Aphricano. De Hanibal se dize por cosa manifiesta y cierta, que enel tiempo que hazia temblar à toda Italia, ni quando buelto a Carthago tenia el consulado nunca jamas comio assentado, ni beuia mas de vn sextario de vino. Y fue tan casto y abstinente andando entre tanta multitud de mugeres captiuas, que ninguno le juzgara por hombre nascido ni criado en Aphrica. Fue de tãta templança que aun que gouerno exercito de tan diuersas gentes nunca jamas ninguno de todos los suyos le puso assechanças, ni hizo engaño ni traycion, aun que muchas vezes los enemigos lo tentaron.

LIBRO XXXIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

NO fue tan grande la turbacion y alboroto con que los Romanos hizieron la guerra Macedonica como la Aphricana: pero tanto fue mas esclarescida quanto los Macedones en nobleza se auentajan a los Carthaginenses de mas de que estos otros se ayudauan de la gloria de auer subjectado el Oriente y del fauor de muchos reyes: por manera que los Romanos escriuieron para esta guerra mas legiones en numero de las que otras vezes acostúbrauan: y de mas desto pidieron socorro à Masinissa rey de la Numidia, y à todos los otros compañeros, y à Eumenes rey de Bithinia le pidieron fauoresciesse en aquella guerra con todas sus fuerças. El Perseo allende de tener el exercito que tenia fama de inuencible tenia hecha y allegada la costa de diez años, assi de dinero en sus thesoros, como de trigo en las paneras que su padre se lo auia assi dexado. Con las quales cosas hinchado y ensoberuescido, oluidado de la poca fortuna de su padre, amonestaua à los suyos tuuiesse respecto à la gloria de Alexandro magno: y venidos ya en batalla el primero recuentro que ouieron fue de los de cauallo, adonde fue vencedor el Perseo, y gano tanto en la victoria que de mas de la honrra ouo el fauor de todos aquellos que estauan suspensos esperando el successo de la guerra. Pero con todo esto embio sus embaxadores al consul pidiendo le diessen la paz la qual auian dado à su padre despues de vencido, que el queria tornar à dar las costas y gastos de la guerra à ley de vencido: mas el consul Sulpicio no le puso menos graues las condiciones que à vencido. En tanto que estas cosas se hazian los Romanos tenien-

teniendo aquella por muy peligrosa eligieron consul a Paulo Emilio: y fuera de sus ordenanças y constituciones le encomendaron la guerra Macedonica: el qual venido en el exercito, no puso larga dilacion en el dar la batalla: pero vn dia antes que se diesse se eclipso la luna, lo qual todos interpretaron era señal muy triste para Perseo: y prophetizauan que aquello significaua que el Reyno de la Macedonia auia de acabar y hazer fin. En aquella pelea Marco Caton, hijo de Caton orador peleando muy excellentemente à la mayor priessa de la batalla cayo del cauallo, y fue puesto luego en pie. No obstante que cargaron muchos de los enemigos, con espantable rumor de bozes para le matar antes que se apeasse, y à pesar de todos se leuanto y començo de pelear à pie tan valientemente y con tanto animo que hizo grande estrago en los enemigos. Y como cargassen muchos sobre el por herir vn cauallero que era de los mas principales de los contrarios, cayo se le la espada de la mano en medio de vn esquadron de los enemigos: y para tornar la à cobrar cubierto de su escudo en presencia de entrambos los exercitos que le estauan mirando dando le bozes, se recogio para los suyos: por donde los otros imitando la osadia deste ganaron la victoria. El rey Perseo se fue huyẽdo con diez mill talentos a la Samotracia: mas no se pudo escapar que Gneyo Octauio lo prendio con dos hijos suyos Alexandro y Philippo embiado por el consul para que lo siguiesse: y preso lo truxo.

CAPITVLO.

LA Macedonia desde Carano que fue el primero q̃ en ella reyno hasta Perseo tuuo treynta reyes debaxo de los quales estuuo nouecientos y veynte y tres años: caso que no fue señora mas de ciento y nouenta y dos años teniendo imperio crescido como tuuo. Despues quando ya vino en el poder de los Romanos luego fue reduzida en su libertad, y se gouerno por sus

magistrados que le fueron constituydos en todas las ciudades y le dieron leyes de las quales vsa toda via por mano de Paulo. Allende desto todo el senado y nobles de los Aetolos, y todas las otras ciudades que auian sido dubdosas fueron leuadas à Roma con sus hijos y mugeres: y alla los detuuieron muchos dias, porque no pudiessen innouar nada en su tierra: y con difficultad à la fin por importunas embaxadas de sus ciudades fueron tornados à embiar cada qual à su tierra.

¶ Fin del libro xxxiij.

LIBRO XXXIIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

SVbjectados ya los Carthaginêses y Macedones en esta manera, y debilitadas las fuerças de los Aetolos con la prision de los mas nobles caualleros no quedaua ya nadie en toda Grecia que paresciesse à los Romanos que tenian algun poder, sino erã solos los Acheos: y aun estos no por las riquezas y valor demasiado de cada vna de sus ciudades por si, sino por la conspiracion y conjuracio de todas: por que los Acheos no obstante que estauan diuididos por ciudades como por miembros distinctos, no por esso dexauan de tener todos entre si vn solo cuerpo ꝛ imperio para conseruacion del qual vnanimemẽte ponian todas sus fuerças para deffender el peligro de cada ciudad particular. Por cuya causã desseando los Romanos tener occasion para les hazer guerra la fortuna à muy buena sazon les offrescia oportuna coyũtura para ello, trayendo les las quexas de los Lacedemonios cuyos campos los Acheos por odios y rencores que entre ellos

ellos auia destruyan: y por tanto respondieron enel senado a las quexas de los Lacedemonios que luego yriã embaxadores Romanos a aueriguar las cosas de los compañeros, y quitar y deshazer todos los agrauios ꝛ injurias que entre ellos ouiesse: y assi fue hecho que en la hora embiaron encomendando à los que yuan particular, y especialmente tuuiessen cargo de soltar y deshazer aquel como cuerpo de los Acheos, y apartar cada ciudad por si, para que por esta via despues fuessen mas faciles de venir en lo que les quisiessen mandar, y si algunos fuessen rebeldes se quebrantassen. Assi que los embaxadores venidos en la Grecia hizieron ayuntar en Corintho el senado de todas las ciudades, y alli les manifestaron los decretos del senado Romano, y les dixeron conuenia cada vna ciudad por si tuuiesse sus leyes particulares y derechos: lo qual oydo por todos subitamente quasi fueron conuertidos en furor ꝛ yra tan grande que mataron quãtos estraños y peregrinos auia en Grecia: y aun quisieran hazer otro tanto de los embaxadores Romanos, si ellos sentido el alboroto no se fueran huyendo, no poco temerosos del peligro en q̃ se veyan. Las quales nueuas como en Roma se supieron en la hora se le dio cargo à Mumio consul de hazer guerra contra los Acheos, y no tardando en hazer su exercito luego lo passo en Grecia, y prouey das todas las cosas se puso a punto para venir en batalla con los Acheos: mas ellos como si no ouiera trabajo ninguno en la guerra que con los Romanos auian tomado, assi se descuydaron y fueron negligentes tanto que al tiempo que yuan à pelear no pensando sino en el despojo y presa que auian de auer lleuauan carros para lo traer, y pusieron sus mugeres ꝛ hijos encima de vn monte para que viessen la pelea como cosa de juego. Pero trauada la batalla ellos fueron muertos antes los ojos de los suyos, y les dieron vn muy triste y lloroso spectaculo de si mis-

mos y graue memoria de llantos: y aun sobre todos las mesmas mugeres y hijos que auian venido por miradores fueron hechos presa de los enemigos, y la misma ciudad de Corintho fue derribada, y todo el pueblo vendido en almoneda. Lo qual puesto que paresciesse crueldad fue necessario para que las otras ciudades de alli tomassen exemplo para no innouar ninguna cosa.

Capitvlo.

AL tiempo que esto passaua Antiocho rey de la Suria mouio guerra contra Ptholomeo el mayor hijo de vna hermana suya rey de Egypto que era hombre floxo y descuydado y tan agenado de si cõ el vicio y luxuria a que se daua a la contina que no solo dexaua de entender en lo que à su dignidad real conuenia, pero aun con la mucha grossura estaua tan entorpescido que quasi caresçia del sentido comun: assi que el fue facilmẽte echado de su reyno, y se vino huyendo à Alexandria para su hermano Ptholomeo el menor: y participando con el del reyno embiaron ambos sus embaxadores à Roma pidiendo al senado socorro, y que les fauoresciessen como à compañeros: cuyos ruegos mouieron al senado, y fue embiado Publio Pompilio al rey Antiocho para le amonestar de parte del senado, y mandar se apartasse de no entrar en Egypto, o si ya fuesse entrado se salieste: y assi fue que el Publio Pompilio le hallo en Egypto: y como le llego à hablar para le cõtar la embaxada el rey Antiocho lo abraço y beso, porque lo conoscia de quãdo auia estado en Roma por embaxador, y auia tenido mas conuersacion con el que con otro ninguno. Entonces el Pompilio dixo que se quedassen a parte las amistades particulares mientra le el secreto del senado, y poniendo se lo en las manos despues como vio que se tardaua el rey en le dar la respuesta, y que dezia lo que queria consultar con sus amigos,

gos, el Publio Pompilio hizo vna cosa muy notable y digna de perpetua memoria, que con vna varica que en la mano traya hizo vn cerco en derredor del Antiocho bien ancho porque pudiessen dentro caber sus amigos y teniendo lo alli dentro, dixo le que llamasse à quien le pluguiesse y consultasse lo que auia de hazer, porque no saliesse de aquella raya hasta que diesse respuesta al senado, determinando se en si queria guerra o paz con ellos. Con la qual aspereidad y rigor en tanta manera quebranto el animo del rey tanto que no supo que dezir, sino que el obedesceria el decreto del senado: y en la hora se partio para se boluer en su reyno: en el qual no estuuo despues mucho que no murio, dexando por su heredero vn hijo muy pequeño, à quien por el senado fueron dados del pueblo tutores. Y como en esta sazon estaua en Roma Demetrio tio del mochacho en rehenes, sabida la muerte de su hermano paresçio en el senado, y dixo que ya sabian como durante la vida de su hermano el auia estado por rehenes del, pero que ya despues de su muerte no sabia por quie lo auia de estar: y que por tanto le paresçia era razon le diessen licencia para yr a pedir el reyno, el qual assi como por derecho venia al hermano mayor: assi agora muerto aquel se le deuia à el pues era de mayor edad que el mochacho que del quedara: pero el senado dissimulo con el por buenas vias, juzgando todos estaria mas seguro y mejor el reyno en el mochacho, para lo que ellos quisiessen que no en el. Barruntando esto Demetrio salio se de la ciudad so color que yua à caça, lleuando secreto animo de enemigo, y con algunos compañeros de su huyda se metio en vna nao, y metido en Suria fue resçebido con mucho fauor de todos. Y à la hora en siendo degollado y muerto el mochacho por sus mesmos tutores le entraron el reyno. Quasi en la misma coyuntura y sazon Prusias rey de Bithinia tomo paresçer y voluntad de

matar su hijo Nicomedes, por hazer prouecho à otros hijos que de su madrastra del auia auido que estaua en Roma: pero esta cosa vino à noticia del mancebo por boca de aquellos à quien el encomendara aquel hecho que se lo descubrieron, y le amonestaron pues su padre auia intentado la crueldad tomasse la mano y preuiniesse en poner assechanças al padre, y hiziesse de manera que cayesse el daño de aquella maldad sobre la cabeça del primero auctor: y no fue difficil de se lo persuadir. Assi que siendo llamado y venido al reyno del padre luego en la hora se començó à nombrar rey: y Prusias quedo despojado del reyno, y hecho persona priuada tanto que aun de sus criados fue desamparado y andando buscando donde se absconder: por otra tan gran maldad como aquella con que el mando matar à su hijo, fue el del mismo hijo muerto.

¶ Fin del libro xxxiiij.

LIBRO XXXV. DE IVSTINO HISTORIADOR.

DEmetrio occupado ya el reyno de la Suria, paresciendole que el ocio era peligroso para aquella nouedad q̃ auia hecho, delibero ensanchar si pudiesse los terminos de su señorio, y acrescẽtar sus riquezas, cõ hazer guerra à los vezinos: y incito se à hazer esto mas presto el estar enojado con Ariarathes rey de la Capadocia: porque auia reprochado vna hermana suya con quien estaua casado: y para tener mejor titulo tomo en su casa vn hermano del Ariarathes llamado Holofernes, à quien el Ariarathes auia echado del reyno injuriosamente, holgando de la buena occasion y dixo queria restituyr lo en su reyno.

Mas

Mas el Holofernes como hombre mal agradescido concertando se con los Antiochenses que estonces estauan contrarios al Demetrio, propuso de lo echar del reyno. Pero sabida su intencion por el Demetrio hizo lo prender, y a muy buen recaudo lo mando guardar en Selencia perdonando le la vida, porque Ariarathes no perdiesse el temor que tenia de la guerra de su hermano: caso que ni por esto desistieron los Antiochenses de su propolito que toda via se le alçaron: porque cõ ayuda de Ptholomeo rey de Egypto, y de Athalo rey de Asia, y Ariarathes rey de Capadocia que todos tenian odio contra el Demetrio, porque a todos auia intentado guerra, sobornaron vn Prompalo hombre de muy baxa suerte que pidiesse el reyno de la Suria por armas diziendo que à el le conuenia por parte de su padre: y porque para hazer esta injuria al Demetrio ouiesse mas color pusieron le nombre de Alexãdro, y començaron à sembrar fama que era su hijo de Antiocho: porque tanto era el odio que con Demetrio tenian que a su cõtrario no solo le quisieron dar las fuerças del reyno de consentimiento comun, sino aun tambien la nobleza del linage: assi que à tanto vino la cosa que el nueuo Alexandro armado quasi con todo el poder del oriente, peleo con el Demetrio, y vencido lo priuo no solo del reyno, mas aun de la vida: caso que al Demetrio ni le falto esfuerço ni aũ industria para deffender se y resistir la guerra que en el primer recuentro hizo huyr el enemigo, y renouando segunda vez los enemigos la guerra mato muy grande multitud dellos: y al fin viendo no bastaua contra tantos metio se en la mayor priessa de la batalla, y alli peleando muy valientemente murio.

Capitvlo.

EN el principio desta guerra Demetrio temiendo el succesſo della auia embiado dos hijos suyos con muy grã summa de dinero à Guido huesped suyo para

que

que los guardasse: de manera que estuuiessen fuera del peligro de la guerra: y si ventura fuesse que el muriesse quedasse quien le vengar. Pues andando el tiempo el mayor destos llamado por nombre Demetrio ya hombre hecho salido de los años de la mocedad, oyda la luxuria y vicios de Alexãdro que con las riquezas agenas se estaua en vida deleytosa y apazible entre los rebaños de sus amigas y mancebas que tenia, con ayuda de los Cretenses acordo de quando mas seguro estaua, y sin temor de enemigos acometer le de sobre salto y arrebatadamente, y ouo tan buena dicha en ello que los de Antiochia tãbien queriendo emendar la offensa del padre con fauorescer al hijo luego se le dieron, y ni mas ni menos hizo la gente de guerra que acordãdo se del juramento que à su padre hizieran teniendo lo quasi por vna mesma persona quisieron lo guardar con el hijo, y assi se passaron à el con sus vanderas. Y por esta manera Alexandro desamparado con ygual impetu de la fortuna como fue leuantado en la primera batalla, vencido murio y pago la pena à Demetrio de la muerte, y à Antiocho de auer se hecho falsamente su hijo.

¶ Fin del libro xxxv.

LIBRO XXXVI. DE IVSTINO HISTORIADOR.

DEspues de recobrado el reyno de su padre tambien Demetrio le corrompio y se començo à dar à vicios y luxuria, y se hizo floxo y descuidado: por la qual via vino en tãto menosprecio acerca de todos en quãto odio su padre auia venido por la soberuia. Y desta causa poco à poco las ciudades se le començaron à leuantar y rebellar se hasta tãto que el sentida la causa dello para quitar la infamia en que auia caydo de negligente y ocioso y lleuar aquella mancilla propuso mouer guerra cõtra los Parthos, el qual hecho no fue poco agradable à los pueblos de oriente, ni les peso de le ver venir con su exercito: lo vno por la crueldad del rey Arsacides que à la sazon tenia el imperio acerca dellos: lo otro porque como eran nueuos pueblos y acostumbrados al imperio antiguo de los Macedones no lleuauan bien ni podian suffrir la soberuia de otros reyes: y assi fue que el Demetrio ayudado con el fauor de los Persas, y Limeos, y Bactrianos, en muchas batallas vencio y desbarato los Parthos: saluo que al fin fingiendo paz con el lo engañaron y preso lo truxeron quasi como por via descarnio à la vista de todas las ciudades que se auian rebellado haziendo muestras con el hasta que despues fue embiado à la Hircania: adonde ni mas ni menos que de antes quando era rey fue tractado.

¶ A la sazon que esto passaua en la Suria, Triphon que auia negociado y trabajado con el pueblo le hiziessen tutor de Antiocho antenado de Demetrio, mato al pupillo, y alço se con el reyno, y gozo del muchos dias: pero andando el tiempo fue le faltando el fauor del nueuo imperio. Y mouiendo contra el guerra otro Antiocho hermano de Demetrio que en la Asia se criaua muy mochacho fue vencido.

¶ Salido el reyno de su mano boluio otra vez à la generacion de Demetrio. Este Antiocho viendo que su padre auia sido odioso por soberuia, y su hermano por la floxedad y negligencia, por no venir en otro tanto como ellos, tomada por muger Cleopatra muger que fue de su hermano, començo de perseguir las ciudades que al tiempo que Demetrio tenia el reyno se auian alçado: y vencidas por armas las subjecto otra vez, y las añadio à los terminos de su imperio: y tãbien subjecto con

con guerra à los Iudios que se auian libertado por armas teniendo el imperio de la Macedonia Demetrio su padre: y fueron tan poderosos de ay adelante, que no consintieron mas rey de Macedonia ninguno, sino que tomando de su misma generacion quien los rigiesse hizieron muy grandes guerras y molestaron a la Suria.

CAPITVLO.

ESta genealogia y origen de los Iudios desciende de la misma Suria de la ciudad Damascena q̃ es muy noble en aquella tierra: de donde assi mismo descendieron los Assirios del linage de la reyna Semiramis. El nombre desta ciudad vino de vn rey que alli vuo llamado Damasco: cuya veneracion y honrra fue tan grande en aquella region que celebrarõ la sepultura de su muger Arathes como templo, y à ella tuuieron por diosa de mucha religion, y en quien ellos tenian gran deuocion. Despues de Damasco reynaron alli Abraham, Moses, y Israel: entre los quales el Israel fue mas esclarescido por la abundancia de los hijos que tuuo, que fueron por numero diez: entre los quales el repartio sus pueblos, y hizo diez reynos: y del nõbre de vno dellos que murio acabada la particion llamado Iudas mando que todos se llamasse Iudios, y desta forma celebrassen su memoria, y la parte deste fue diuidida entre todos. Entre estos hijos de Israel vuo vno que fue el menor llamado Ioseph: del qual recelandose los otros por tener muy mas excellente ingenio que ellos lo tomaron occultamente, y lo vendieron à vnos mercaderes peregrinos, de los quales fue lleuado à Egypto, y alli deprẽdio en breue con su buen ingenio la arte magica tãbien que en breue tiempo vino a ser muy priuado y querido del rey de Egypto, por ser como era muy sagaz y sabido en las cosas de prodigios y milagros, y lo otro porque fue el primero que dio entẽdimiento y exposicion a los sueños: lo qual todo el alcançaua comprehendia y declaraua en tanta manera que ninguna cosa de las diuinas ni humanas parescia que le fuesse ascondida, ni dexaua de alcançar y saber, hasta tanto que aun vino à prophetizar la esterilidad de los campos muchos años antes que acaescicsse, y se perdiera toda Egypto de hambre si por su amonestacion el rey no lo prouyera, haziendo vn estatuto o edicto general en que mandaua q̃ el pan se guardasse por muchos años. Y por esta manera dio de si tantas muestras, y hizo tantas experiencias que ya sus respuestas las tenia mas por de dios que de hombre. ℂ Su hijo deste fue Moses, el qual de mas de la heredada sciencia del padre tenia otra cosa muy loable que era la dignidad y hermosura del gesto: pero acontescio que vino en Egypto vna enfermedad de sarna o comezon muy mala: y consultando el oraculo les fue respondido echassen de la tierra à Moses, con todos aquellos que estuuiessen tocados de aquel mal: porque la pestilencia no cũdiesse mas. Y assi fue puesto por obra: por cuya causa el salio de los terminos de Egypto hecho capitan de los desterrados. Mas al tiempo de la partida tomo hurtadamente las reliquias y cosas sagradas de los Egypcios: y por esta causa lo quisieron perseguir: mas leuanto se les en el camino tanta tempestad que fueron forçados à se boluer à sus casas. Moses prosiguiendo su camino para Damasco su antigua tierra occupo el monte Sinay: adonde llego despues de auer caminado siete dias por los desiertos de Arabia con su gente muy fatigada y ayuna sin comer en todo este tiempo: y por esta razon el septimo dia que llego (al qual segund la costumbre sus gentes llaman sabbado) hizo dia solẽne y de gran festiuidad consagrando le con ayuno para siempre jamas: por causa de que aquel dia se les acabaron los trabajos de la hambre, y las largas peregrinaciones de los diuersos y no sabidos caminos por donde auian caminado, y acordando

dando se que auian sido echados de Egypto, porque no apegassen aquella contagiosa enfermedad suya de roña o lepra à los otros por la misma causa: porque no les acontesciesse alli otro tanto se guardaron de participar con gentes peregrinas: de adõde vino adelante que esto que al principio hizieron con causa (por entonces necessaria para encubrir su mal) poco à poco se tuuo por cosa de doctrina y de religion. Despues de la muerte de Moses vn hijo suyo llamado Aruas fue elegido sacerdote para los sacrificios de Egypto, y luego tras esto fue hecho rey: y despues siempre de ay adelante guardaron esta costumbre entre ellos que vno mesmo fuesse rey y sacerdote: y assi mezclada la justicia con la religiõ es marauilla oyr quan presto crescieron. Las riquezas y haziendas suyas eran rentas de balsamos: porque no nascen si no en solas aquellas regiones, à causa de que toda aquella tierra es vn valle ceñido todo de vnos mõtes continos y trauados como con muro, à manera de vn cercado o huerto real: la anchura y espacio de aquel lugar es doziẽtas mill yugadas, llama se este lugar Hierico. En aquel valle esta vna floresta muy fertil y no menos deleytosa donde no ay sino palmas y balsamos. Los arboles de balsamo son como cierta especie de pinos, saluo que son mas baxos, y se labran à manera de viñas estos arboles à cierto tiẽpo del año sudan y echan de si vnas goras, que son el balsamo o vnguento que nosotros llamamos. El lugar en si es admirable assi por la sombra y frescura que en el ay como por la abũdancia y fertilidad suya, porque ardiendo con la gra fuerça del sol toda aquella region mas quasi con lugar otro ninguno: alli se halla siempre vna templança del ayre natural con que se conserua siempre vn fresco marauilloso. Allende desto ay en aquella region vn lago ancho que por la grandeza suya, y porque el agua nunca se mueue lo llaman el mar muerto porque no se mueue con

con vientos ningunos que el betun resiste à todos los toruellinos y haze el agua estar estancada: y no se puede nauegar, porque todas las cosas que no tienen vida cayendo en el se van al hondõ, ni sustenta sobre si materia ninguna, si no es transparente y que la penetre la claridad. El primero que estas gentes domo fue Xerxes, y despues junto con los mesmos Persas vinieron en el señorio de Alexandro magno, y quedaron muchos dias debaxo del imperio de los Macedones, hasta que despues rebellando se à Demetrio pidieron el amistad del pueblo Romano, y se pusieron en libertad antes que ninguna otra gente oriental porque entonces los Romanos dauan muy bien de lo ageno.

CAPIT. VLO.

EN el mesmo tiempo que el imperio de la Syria andaua assi por succession de vno en otro mudãdo se de cada dia en nueuos reyes Athalo rey de Asia henchia y enfuziaua cõ muertes de parientes y amigos el reyno que de su tio Eumenes le auia quedado muy floresciẽte adonde entre otros mato à su madre ya vieja, y à Beronisas su esposa, fingiendo las mataua por maleficios y adulterios que auian cometido. Y despues de auer exercitado assi cruelmente aquella rabiosa yra començó de vestir se ropas y atauios viles criar cabello dexar crescer la barba à manera de reo. Nunca salia à publico ni se dexaua ver al pueblo, no celebraua combites alegres, ni mostraua señal ninguna de hombre que seso alguno tuuiesse en tanto grado que no paresçia sino que hazia penitẽcia, castigando se el mismo de las muertes y maldades que auia cometido. De mas desto despues andando el tiempo dexada la gouernacion del reyno no hazia sino cauar en las huertas, sembrar yeruas, mezclar las buenas con las malas, y despues mojadas con alguna ponçoña las embiaua como dõ precioso à los amigos. Cansado deste exercicio começo à labrar cosas de hierro y

ro y de metal, y no hazia sino húdir y macear allí con lo qual se deleytaua mucho: y tras esto ordeno hazer vn monumento o sepultura à su madre: y andando muy embeuido y negociado en aquella obra del mucho ardor del sol se le recrescio vna enfermedad con q̃ dentro de siete dias murio, dexando por su heredero al pueblo Romano. Auia quedado de Eumenes vn mochacho llamado por nõbre Aristonico, el qual auia auido de vna muger de Epheso con quien tuuo cõuersacion que era hija de vn tañedor: el qual despues de muerto Athalo se entro en la Asia como en reyno que auia sido de su padre, y peleo muchas vezes contra las ciudades que por temor de los Romanos no se le osauan entregar: pero siempre con buen successo continuamente vencedor, y assi subjecto muchas dellas tãto que ya parescia entero rey. A esta sazon en Roma fue deputada la Asia à Licinio Crasso consul: el qual venido en ella miro mas à la presa y robo de las cosas de Athalo que no à la guerra: por donde ya que el año se le acabaua viendo lo poco que auia hecho dio vna batalla con su gente muy mal ordenada donde fue vẽcido, y pago con su sangre la demasiada cobdicia que auia tenido. En su lugar fue embiado Perpenna consul: el qual del primero recuentro q̃ ouo con Aristonico lo vẽcio, y preso lo puso debaxo de su poderio, y tomo todas las riquezas de Athalo de q̃ era heredero el pueblo Romano: puestas en sus naos las truxo todas à Roma. Desto pelo mucho à Marco Acquilio consul, porq̃ ya esto caya en su año: y parece q̃ se le quitaua à el aquella victoria y triũpho: y por esta causa partio cõ mucha priessa con intecion de le quitar à Perpenna el Aristonico en el camino: y cierto ouiera entre ellos grã cõtiẽda, sino fuera porq̃ en aquel medio murio Perpenna, y assi no vuo lugar. Por esta via Asia se hizo subjecta à los Romanos: la qual juntamente cõ las riquezas embio y traspasso à Roma sus vicios.

LIBRO XXXVII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

PReso Aristonico los de la ciudad de Marsella embiarõ al senado sus embaxadores à supplicar por los Phocenses de quien ellos descendian: porque estos auia sido cõtrarios al pueblo Romano assi en esta guerra como en lo de Antiocho: y estaua mandado que no solo su ciudad se destruyesse, pero tambien el nombre dellos que memoria ninguna quedasse: y por esta razon fueron perdonados. Despues à todos los reyes que auian dado su ayuda contra Aristonico les dieron sus premios: porque à Mitridates rey de Pontho le dierõ la Siria menor. A los hijos de Ariarathes rey de Capadocia que murio en aquella guerra la Licaonica y la Cilicia: y a la verdad se mostro mas fiel el pueblo Romano para con los hijos de su compañero y amigo de lo que su mesma madre lo fue para con los hijos: porque de parte de Roma le fue acrescentado el reyno, de parte de la madre quitada la vida. ¶ Porque Laodice de seys hijos q̃ auia parido del rey Ariarathes todos varones, temiendo que como ellos fuessen creciendo ella no podria gozar del reyno, dio ponçoña a los cinco con que los mato, y cometio parricidio, por manera que no quedo sino vn solo muy pequeño, que le quito de entre sus manos y le libro la buena guarda que en el pusieron sus parientes: el qual reyno solo despues de muerta Laodice que el pueblo la mato por la mucha crueldad que vsaua.

¶ En Pontho tambien murio Mitridates muerte arrebatada y repentina, en cuyo lugar succedio vn hijo q̃ dexo llamado por nombre assi mesmo Mitridates, cuya grandeza despues fue tan crescida q̃ no solo sobrepujo

a todos los reyes de sus tiepos, pero aun a los passados, y tuuo guerra con los Romanos por quarenta y seys años, andando la victoria entre ellos variando ya al vn cabo, ya al otro como quiera que contra el fueron embiados muy excellentes capitanes, y los mayores que auia que fueron Silla Luculo, Gneyo Pompejo. Los quales de tal manera lo vencieron que cada vez se le uantaua mayor y mas esclarescido: que no parescia sino que con la cayda cobraua otras nueuas y mayores fuerças: porque assi boluia mas terrible y espantoso despues de auer rescebido el daño: en conclusion que a la fin el murio no vencido ni forçado por la fuerça de los enemigos, sino por su voluntad, y viejo dentro del reyno de sus abuelos dexando su hijo por heredero.

Capitvlo.

LA grandeza que este mochacho auia de tener ya estaua demostrada por muchas señales: porque en el año que nascio, y despues otra vez en el que començó a reynar la vna vez y la otra se vio en el cielo vna cometa que duro por setenta dias tan contino tan resplandesciente y clara que no parescia sino que todo el cielo se ardia: porque tambien era tan grande que occupaua con su grandeza la quarta parte del cielo, y tan lucida que con su resplandor quitaua los rayos del sol, y en el tiempo del nascer y del poner se gastaua quatro horas del spacio de mas de otras muchas cosas que le acaescieron siendo mochacho: que sus tutores lo quisieron matar por assechanças como era haziendo le caualgar en caualios no domados y brauos, y correr los, y iugar en ellos cañas y tirar sus varas, y todo porque el caualIo lo derribasse y muriesse. Y como esto no les succedia rigiedo el mochacho el caualIo mejor que hombre de su edad paresce lo podia hazer: tentaron tambien matar le con ponçoña, pero el temiendo se desto beuio muchas vezes remedios contra la misma ponçoña: y de tal

tal manera con medicinas exquisitas se armo y fortalesscio contra tales assechaças que despues siendo ya viejo aun que se quiso matar con ponçoña no pudo. Despues recelando se que sus enemigos lo que no podian hazer con venenos lo hiziessen con cuchillo se fingio ser desseoso de la caça: en tanto grado que con andar se a ella passo quatro años que ni en ciudad ni en aldea nunca durmio so techado, sino por las seluas: y andando se por las montañas en diuersos lugares dellas passaua toda la noche no sabiendo nadie en que parte estuuiesse: y tenia por costumbre de correr tras algunas de las bestias fieras, de otras huyr con otras pelear.

¶ Con las quales cosas y exercicios, lo vno el huyo de las assechanças, lo otro endurescio su cuerpo para sufrir trabajos. De tal manera que ya como començó a reynar en la hora se puso a pensar no como gouernaria el reyno, sino como lo augmentaria. Assi que con este pensamiento acometio a los Scithas, y fue tan grande su dicha que los vencio y subjecto como quiera que de antes fueron tenidos por gentes inuencibles y que no se podian domar: porque a Iopirion capitan de Alexandro magno le destruyeron con treynta mill hombres que lleuaua: y a Ciro rey de los Persas le mataron con dozientos mill, y auian hecho huyr al Rey Philippo de Macedonia.

Capitvlo.

DEspues desta victoria acrescentado en sus fuerças, occupo toda la tierra de Ponto, y la Capadocia: y hizo mas que se metio en la Asia secreto como nos amigos suyos, y la anduuo toda: y miro y noto el sitio de cada region y ciudad, desde ay passo a la Bithinia, y como si ya fuera señor della señalaua y media quales lugares eran conuenientes para su victoria. Despues de todo passado al tiempo que era ya tenido de todos los suyos por muerto boluio a su reyno y hallo vn hijo pe-

 queño

queño que su hermana y muger Laodice auia parido estando el ausente: mas tambien en las alegrias de su venida, y del nascimiento del hijo ouo de peligrar con veneno: porque Laodice su muger pensando que ya el era muerto se auia ayuntado y cometido adulterio con otros de sus amigos: y esperando de encubrir aquella maldad con otra quando supo que venia, tuuo le aparejada ponçoña: pero el Mitridates fue auisado y vengo muy bien aquella tan fea maldad, la qual redũdo sobre los authores. Passado esto venido el inuierno no se andaua en combites, sino en el campo donde no gastaua el tiempo en recreacion ni ociosidad, sino en exercicios contínos, ni se estaua entre los compañeros, sino entre sus soldados luchando con ellos o corriendo a pie y à cauallo: y ni mas ni menos hazia se endureciessen los de su exercito, y se hiziessen rezios para suffrir el trabajo con los exercitar de cada dia. Por manera que el siendo inuencible hizo el exercito inexpugnable, y que no pudiesse ser sobrepujado. Andando adelante tomo compañia y amistad cõ Nicomedes, y acometio la Bithinia, y vencida la repartio con su compañero. Lo qual despues que en Roma se supo luego el senado embio embaxadores al vno y al otro, diziendo la restituyessen al estado en que se estaua de primero. A la qual embaxada el Mitridates como ya se veya con tantas fuerças que pensaua eran yguales con las de los Romanos, les respondio soberuiamente, diziendo que aquel reyno auia sido de sus abuelos, y le venia à el por herencia: por lo qual se marauillaua de que con el se quisiessen poner lo que con los otros nunca antes se auian puesto: y desta manera respondio a los Embaxadores en quanto en lo que tocaua à su parte: mas ni por estas amenazas espantado dexo de tomar la Galacia. El Nicomedes no hizo assi, sino viendo que no seria bastante para se defender dixo que el lo restituyria à aquel rey que de derecho le viniesse: y despues mudado el nõbre de su hijo lo llamo Philomenes, que es nombre de los reyes de la Paphlagonia: y retuuo el reyno con aquel falso nombre, diziendo lo auia restituydo al hijo del rey: y desta manera los Embaxadores quasi escarnescidos se boluieron à Roma.

¶ Fin del libro xxxvij.

LIBRO XXXVIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

Començando Mitridates à hazer parricidios en la muerte de su muger, porque le auia querido dar veneno al tiempo que de la Asia boluio segun que ya lo hemos contado: despues de ay à poco mato tambien a Ariarathes rey de Capadocia por medio de vno que se llama Gordio: y propuso tambien de matar los hijos que del quedaron, que eran sobrinos suyos hijos de otra Laodice hermana suya con quien Ariarathes estaua casado, y encomendo assi mismo este caso à Gordio. Esto hazia el porque desseaua sobre manera auer el reyno de Capadocia: y no pensaua estaua nada hecho aun que muriesse el padre, si los hijos que lo auian de heredar quedassen: pero en tanto que el andaua en estos tractos, Nicomedes rey de Bithinia como vio la Capadocia vazia y sin rey, quiso se entrar en ella. Lo qual sabido por Mitridates luego so color de piedad de hermano embio socorro y ayuda à su hermana para echar à Nicomedes de su reyno: ya quãdo su ayuda llego estauan ellos entre si concertados, y la Laodice se auia dado al Nicomedes por muger. De lo qual pesando le mucho à Mitridates, acordo de tomar otro camino, que era restituyr el reyno à vn hijo de la her-

mana, y del rey Ariarathes a quien de derecho venía, y ansí lo hizo, que en continente echo de toda la Capadocia todas las guarniciones que Nicomedes en ella tenia puestas (hecho por cierto bien excellente) si despues no se siguiera ruindad y engaño: pero no tardo que todo no lo corrompio con otro hecho muy feo. En esta forma fingio que el queria restituyr en Capadocia a Gordio por cuya mano el auia muerto al rey que a la sazon estaua con el huydo de su tierra, por aquella traycion que auia cometido esperádo que si el mochacho que el reyno tenia le resistiesse no queriendo consentir fuesse restituydo: q̃ de allí tomaria achaque para le hazer guerra: y que si diesse lugar a que el Gordio boluiesse que el podria matar el hijo, por la manera que antes auia muerto el padre. Y fue assi que el mancebo Ariarathes sintiendo lo q̃ Mitridates queria pareciendole difficultoso consentir que en su reyno estuuiesse el que a su padre auia muerto mayormente por mandado de su tio: determinado de no lo consentir, hizo grande exercito para le resistir: y luego vino contra el el Mitridates con ochenta mill hõbres de pie, y diez mill hombres de cauallo, y sus carros falcados: y como la hueste del Ariarathes no fuesse menor, porque le ayudauan los vezinos, auiendo temor el Mitridates del encuentro y acaescimiento de la guerra (que suele ser dudoso) tomo por consejo de poner assechanças al enemigo, y para esto hizo en hazer pazes, y que viniesse el Ariarathes a ver se con el con pensamiento de lo matar estando solos con vn puñal que ascondido lleuaua. Aqui le auino vna cosa graciosa, y fue que antes que el Ariarathes viniesse embio (como suelen hazer los reyes) vno que mirasse si traya armas algunos: y como le tentassen por vn cabo y por otro, quando le andauan tentando la barriga, dixo, guarda no encontreys con otras armas de las que buscays, y con estas palabras riendo se todos le dexa-

dexaron, y el encubrio su cautelosso engaño: y venido ya el Ariarathes muy seguro, apartandose de la gente como a cosa de secreto en medio de entrábos exercitos a vista de toda la gente le dio de puñaladas y lo mato. Y auido el reyno de Capadocia por esta via lo dio à vn hijo que tenia de ocho años poniendo le por nombre Ariarathes, y dio le por gouernador à Gordio. Andãdo adelante los Capadoces offendidos con las crueldades y vicios destos no los pudiendo suffrir se le alçaron y rebellaron à Mitridates, y llamaron vn hermano de su primero señor llamado por nombre assi mesmo Ariarathes que se estaua criando en la Asia, y a este dieron el reyno: caso que no duro mucho en el, porque Mitridates renouando la guerra contra el lo echo de la Capadocia: y dende a poco cayo en vna enfermedad que se le recrescio de la passion que vuo y murio.

¶ Despues desto Nicomedes rey de Bithinia como vio que el Mitridates tenia la Capadocia, ouo algun recelo, no se quisiesse tambien entremeter en la Bithinia por estar assi juntas, y para remediar esto, soborno vn mochacho de muy lindo gesto y hermosa disposicion: para que dixesse que Ariarathes era su padre, dando à entender que el Ariarathes auia tenido tres hijos, y que se fuesse al senado Romano: y alli suplicasse lo restituyessen en el reyno de su padre que le tenia occupado Mitridates: y para mejor hazer esto embio tambien con el à su muger Laodice para que ella testificasse que auia parido tres hijos de Ariarathes. La qual ruyndad y fraude entendida por Mitridates quiso la contraminar vsando de otra tan grande desuerguença por esta via: que embio assi mismo à Roma à Gordio, para que en el senado de Roma dixesse que aquel mochacho à quien Mitridates auia dado el reyno de Capadocia, era hijo de aquel Ariarathes que en la guerra de Aristonico auia venido en fauor del pueblo Romano,

 y auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

y auia sido muerto. Mas el senado entendida la voluntad de entrambos los reyes, occurrio à su malicia, y no quiso que el reyno se diesse à falsos y fingidos nobres, y proueyo desta manera que à Mitridates le quito la Capadocia: y para consuelo suyo quitaron tambien à Nicomedes la Paphlagonia, y hizieron mas que porque no pareciesse injuria lo que aquellos quitaua dar lo à otros, quisieron que entrambos reynos se quedassen libres: caso que los Capadoces no acceptaron esta merced de la libertad: porque dixeron que ellos en ninguna manera podian biuir sin Rey. Y por esta causa el Senado les dio à Ariobarzanes.

Capitvlo.

En este tiempo auia vn rey Tigranes en la Armenia, con este trabajo quanto pudo Mitridates de tomar estrecha amistad y compañia, por q̃ auia mucho tiempo que tenia gana de hazer guerra con los Romanos, y desseaua que entrambos juntos la hiziessen: y para mejor effectuar su proposito al principio no le quiso dar a entender que el estaua offendido dellos: mas solamente le embio a Gordio para que lo primero le impusiesse contra Ariobarzanes, diziendo que era hombre negligente y floxo: y aun porque no pensasse en aquello auer engaño ni fraude ninguna, le dio vna hija suya llamada Cleopatra por muger. En lo qual el concediendo alegremente luego a la hora junto exercito. Quãdo Ariobarzanes supo su venida no hizo si no tomar su hazienda y boluio se para Roma: y desta manera por medio de Tigranes boluio otra vez la Capadocia debaxo el poder de Mitridates. A la mesma coyuntura el rey Nicomedes murio quedando vn hijo suyo por successor: el qual Mitridates echo tãbien de la Bithinia, por donde el Nicomedes que assi se llamaua tambien el mochacho se fue à Roma à supplicar al senado le deshiziessen aquel agrauio, y determino se en el senado que assi el Ario-

Ariobarzanes como el Nicomedes fuessen restituydos: Y fue cometido este cargo à Aquilio Manlio, y à Maltino. Lo qual sabido por el Mitridates como compañia con Tigranes para hazer guerra contra los Romanos. Y ouo este pacto entre ellos que toda la tierra que ganassen fuesse para Mitridates, todo lo de mas captiuos y otros despojos viniessen à Tigranes. Despues desto Mitridates considerando la difficultad de la guerra que emprendia, embio embaxadores a los Cimbros, à los Gallo grecos, Sarmathos, y Bactrianos, pidiendoles ayuda y fauor: porque como el tenia pensada la guerra de los Romanos à todas estas gentes auia procurado ganar y obligar con beneficios y dones diuersos que les auia dado: y assi mismo mando venir el exercito q̃ tenia en la Scithia: y en conclusion el armo todo el Oriente contra Roma: assi que no vuo mucho trabajo en vencer à Aquilio y à Maltino, que auiã venido por legados con el exercito de la Asia que consigo trayan: y echados juntamente con Nicomedes de la tierra fue recebido con grande fauor y contentamiento de todas las ciudades: y hallo alli muy grã muchedumbre de oro y plata que los reyes antiguos auian allegado, y grande aparato de guerra, con lo qual enriquescido vso de liberalidad con las ciudades para mas las conciliar que les perdono todas las rẽtas y tributos publicos y priuados por cinco años, y los franqueo y liberto, assi mismo por todos ellos. ¶ Despues desto llamadas sus gentes les hizo vn razonamiẽto, en el qual por diuersas maneras los commueue y incita a la guerra contra los Romanos que estauan en Asia: la qual oracion me parescio digna de ser a la letra inserida y puesta en la breue summa desta obra, assi como Trogo Pompeyo la escriuio torcidamente (quiero dezir) contando la por manera de narracion, no introduziendo en ella la persona de Mitridates que la diga: porq̃ en esto reprehende à Tito Liuio

y à Sa-

y a Salusto: los quales poniendo en sus obras oraciones narradas en aquel stilo en que las propusieron aquellos de quien escriuen auer las dicho quebrantaron la orden y estillo de la historia, o alomenos excedieron los limites della. ¶ Dixo pues Mitridates que auia desseado consultar entre ellos si fuera licito qual les estaria mejor la paz o la guerra con los Romanos: pero que pues los Romanos los acometian y conquistauan: que no auian de poner en duda si se auian de poner en resistir a los que los combatian y molestauan: lo qual no dubdan de hazer aun aquellos que totalmente carescen de esperança de la victoria: porque contra los ladrones ya que no puedan por defensa de la vida, alomenos en vengança de la muerte suelen todos poner se en armas. Por tanto pues estaua ya aueriguado si auia de auer paz o guerra contra aquellos que los tractauan como a enemigos no solamente en voluntad, pero tambien en obras le parescia que la consulta en aquella coyuntura y sazon auia de ser no de si tendria paz y sossiego, si no de porque vias y modos pudiessen resistir a los enemigos, y salir con la victoria de la guerra ya començada: de la qual el tenia muy cierta esperança si ellos tuuiessen animo para conseguir la: porque poder ser vencidos los Romanos era cosa muy manifiesta no solamente a si, pero tambien a sus soldados: los quales tambien auian vencido y desbaratado a Aquilio en Bithunia, y a Maltino en Capadocia: pero pues se comouian y incitauan mas por los exemplos de otros que por sus experiencias se acordassen auer ya oydo como los Romanos auian sido desbaratados en tres batallas de Pyrrho rey de Epiro. El qual en todas ellas nunca traxo en su exercito mas de solos cinco mill Macedones: y que tambien les era notorio como Hanibal auia sido vencedor en Italia por espacio de diez y seys años: y que si auia dexado de tomar la misma ciudad de Roma no auia

auia sido por las fuerças ni resistencia de los Romanos, sino por la emulacion, dissenciones y embidia comun de los suyos proprios. Y assi mismo les era manifiesto como los habitadores de Francia auian entrado en Italia, y posseydo en ella muchas y muy grandes ciudades: y occupado algun tanto mas termino y circuito de tierra de lo que tomaron y possyeron en la Asia: la qual dizen ser tan poco bellicosa, ni exercitada sino en obras afeminadas y de deleytes: y que no solamente Roma se puede dezir auer sido vencida de los Franceses, mas aun tomada: pues de toda ella no dexaron de ganar, sino sue solamente la cumbre de vno de sus montes: y que tan poco despues auian sido echados de alli los Franceses con las fuerças ni armas de los Romanos, sino por precio de grande summa: y que mas les hazia saber que mucha parte de su exercito era de estos Franceses, cuyo nombre siempre auia puesto terror y espanto a los Romanos: porque los Franceses que habitauan en la Asia solamente se differenciauan de los que biuian en la Italia en el assiento y sitio de los lugares que tienen, pero en linage y en fortaleza, y en la manera del pelear todos eran vnos: y que tanto mayor sagacidad de ingenio auia en estos de Asia que en los de Italia, quanto auian sido mayores sus trabajos y peligros en passar la Esclauonia, y la Thracia: porque dado que fueron trabajos excessiuos, ganar y occupar tierras en que biuiessen quasi fueron mayores los que padescieron en passar por la peligrosa y larga distancia de las regiones y tierras ya contadas: y que assi mismo era fama como la misma Italia despues que Roma se fundo nunca tuuo paz con ella, sino antes grandes discordias y continuas guerras: peleando los vnos por la libertad, y los otros por el contrario por occupar el señorio y mando: y que tambien auian oydo dezir como muchas ciudades de la Italia auian vencido

vido y maltractado el exercito de los Romanos: y como de otras auia sido affrentado con nueuo genero y manera de affrenta siendo metidos vno a vno por debaxo de vn jugo: y porque no queria gastar tiempo en contar exemplos antiguos los dexaua: pues todos sabiã como en aquella sazon toda Italia se auia leuantado, y andaua rebuelta con las guerras de los Marsos los quales no procurauan libertad, sino como ser compañeros en el imperio y señorio de la ciudad, y que no apremiauan ni hazian tanto daño a los Romanos las guerras de sus vezinos aun que peligrosas: quanto los vandos y sediciones que entre sus principes auia: porq̃ las guerras ciuiles eran mucho mas peligrosas que las de Italia: ꝛ juntamente con esto tambien sabian como de los de Germania, y de los Cimbros que eran vna gente ferocissima y rustica venian vna multitud tan grande que a manera de tempestuosa lluuia inundauan ꝛ hinchian toda la Italia: y que aun que pudiessen los Romanos ser bastantes para de cada vna destas gentes por si particularmente defender se de todos ellos juntos no podia ser, sino que fuessen destruydos, por tanto que no pensassen que estando occupados en tantas guerras se pudiessen occupar en sola la suya. Assi q̃ por estas causas le parescia que seria bien se aprouechallen de la dichosa occasiõ que la prospera fortuna les offrescia, y que prestamente abraçassen el augmento y ventaja tan grande de fuerças que en aquella coyuntura les tenian: porque si en el tiempo q̃ los otros estauan tan occupados ellos se estuuiessen en quietud y sossiego, despues seria mas difficultosa la guerra contra los ya libres y desembaraçados, y que no se auia de difficultar o disputar alli sobre si seria bien tomar las armas: sino sobre si las auian de tomar con su ventaja dellos o cõ la de los enemigos: de los quales auia sido ya començada la guerra quando siendo el niño, y estando debaxo de la tutela y amparo de su

de su curador le tomarõ la mayor Phrigia: la qual ellos mismos auian dado à su padre en premio y gualardon del ayuda que les auia dado contra Aristonico: la qual prouincia Seleuco Galinaco auia dado à Mitridates su visabuelo en dote, y que assi mismo ninguna otra cosa le auian querido dar à entender con mandar le que dexasse la Paphlagonia, sino que querian começar contra el nueua guerra: pues les constaua que su padre no auia adquirido ni ganado aquella prouincia con fuerça de armas ni contra derecho, sino por virtud de vna manda de vn testaméto: por razon de la qual manda le venia a el por via de herencia la succesiõ del reyno por muerte de los reyes de aquella casa y familia, y que con obedescer y cumplir todos los decretos y leyes que le auian impuesto (aun que tan graues ꝛ intollerables) nũca auia podido mitigar se con ellos, ni menos sido bastante para impedir que cada dia con mayor indignacion no se enerudelesciessen mas contra el. Preguntaua si auia por ventura alguna cosa en q̃ el los vuiesse dexado de obedescer pues les auia dexado la Phrigia y la Paphlagonia como se lo auian mandado: y assi mismo tambien auia sacado à su hijo de la Capadocia, la qual el auia conquistado y ganado segun ley de buena guerra. Pero que no obstante todo esto le auian quitado la victoria aquellos que ninguna cosa posseyan, sino lo que tambien con guerras auian occupado. Y assi mismo preguntaua mas si por ventura le podrian negar los Romanos que por seruir al senado y estar en su gracia, auia el muerto a Chreston rey de Bithinia contra el qual el senado tenia determinada guerra: pero no teniendo respecto a nada desto si algun hierro cometian contra el senado Gordio o Tigranes, le attribuyan a el la culpa. Assi mismo para mayor deshonrra y affrenta suya, el senado voluntariamente auia dado a los de Capadocia la libertad que auia quitado à todas las otras gentes.

Despues

Universidad de Deusto
Biblioteca

Despues demandando los de Capadocia por su rey a Gordio en trueque de la ya concedida libertad no se le auian querido conceder, no por mas de porque Gordio era su amigo, y que por su mandamiento dellos Nicomedes hijo de vna tañedora y dançadora le auia mouido guerra: y porque el Mitridates yua contra el para se vengar los del exercito Romano le auian salido al encuentro para impedir se lo. Por manera que la presente guerra no tenia otro fundamento mas de por razõ que el no se auia dexado offender y maltratar del Nicomedes, en lo qual se mostraua claro q̃ el pueblo Romano no pretendia reprehender los vicios de los reyes sino lo magestad fuerças y estado suyo, de la qual crueldad auian siempre vsado, no solo con el, pero tambien con otros muchos: porque desta misma manera se ouieron con su abuelo Pharnaces que auia sido dado por sucessor à Eumenes rey de Pergamo por el parescer y determinacion de su parentela. Y otro tanto hizieron despues contra Eumenes, con cuya flota y armada primeramente auian sido passados en Asia, y despues en Macedonia: y con su exercito del mas que con el dellos auian domado al poderoso Antiocho, y a los Franceses en Asia: y luego despues al rey Perseo en Macedonia y a este de quien tan buenas obras auian resebido siendo tenido por enemigo le prohibieron que no entrasse dentro de los terminos ni limites de Italia, dexaron le de mouer guerra por parescer les que era cosa vergonçosa y fea: pero despues la mouieron contra su hijo Aristonico. Ninguno segun ellos confessauan con buenas obras y seruicios los auia obligado tãto como Massinissa rey de Numidia: al qual ellos attribuyã la gloria de auer vencido à Hanibal: y la causa de auer prendido a Siphace, y la destruycion y assolamiento de Carthago: y à el solo contauan y ponian por tercero conseruador de la ciudad de Roma entre los dos Aphricanos:

y no

y no embargante todo esto despues auiã mouido guerra cõtra su nieto en Aphrica, y tan desapiadada y cruel que aun despues de alcançada la victoria del sin tener respecto ni memoria de las buenas obras ni meritos de su abuelo le hizierõ sentir y experimentar la miseria de la carcel, y la affrenta de ser spectaculo en el triumpho: y que la causa principal de ser todos los reyes odiosos a los Romanos no era otra sino el auellos ellos tenido tales que se auergonçauã de nombrar sus nombres por auer sido todos ellos, o de pastores de los Aborigines o de agoreros y adeuinos de Sabina o de los desterrados de Corinthio, o de esclauos de Toscana, o del linage y apellido de los superbos cuyo nombre solamente fue muy honrrado entre ellos. Y que segun los mismos Romanos confessauan sus primeros fundadores auian sido criados con leche de vna Loba: lo qual se mostraua bien ser assi verdad en que todos ellos tenian los animos y condiciones de lobos: assi en nunca ver harta su rauiosa sed de derramar sangre, como en la hambrienta cobdicia de señorear riquezas, y imperios. Pues comparando se assi con los Romanos affirmaua que era de mucho mas noble y claro linage que no aquella baxa y suez canalla de aduenedizos: porque de parte de su padre descendia del linage de Ciro y de Dario fundadores del reyno de Persia, y por parte de su madre descendia del magno Alexandro, y de Nicanor Seleuco fundadores del reyno de Macedonia, y que si quisiessen cotejar las gentes de su reyno con las del pueblo Romano, hallaria que no tan solamente eran yguales en virtud con ellos, pero aun tambien con los de Macedonia cuyas fuerças ellos auian resistido: porque nunca las gentes subjectas a el auian experimentado el señorio ni imperio de otros ni jamas auian obedescido sino à sus proprios y naturales principes: de lo qual era testimonio Capadocia y Paphlagonia, y assi mismo el Pontho,

Bithinia, y las dos Armenias mayor y menor: a ninguna gente de las quales pudo entrar ni empescer Alexãdro: aun que occupo y señorio toda la Asia, ni despues sus succesores ni descendientes auian sido parte para empecer los: pues la Scithia no solo no auia sido occupada de ningũ principe passado: pero ni aun osada acometer ni llegar a los terminos della, sino fue tan solamente de dos poderosos reyes que fueron Dario y Philippo, los quales entrambos auian sido alcançados con fea huyda de aquellos en los quales el tenia agora la mayor parte de su confiança y esfuerço contra los Romanos: y que les hazia saber que el auia entrado con mayor temor y desconfiança en la guerra de Pontho que no en aquella por causa de que entonces era nueuo y no experimentado en las cosas de la guerra: y assi mismo quando auia acometido la Scithia fortificada cõ la difficultad grãde de los desiertos della, y con sus excessiuos frios: allende de estar armada con la ferocidad de animos y armas de los habitadores della: por lo qual le era manifiesto se le auian de seguir grandes trabajos y peligros en aquella guerra: entre los quales contaua por vno principal el no tener esperança de no sacar fructo ni premio ninguno de sus enemigos: los quales no tenian ni aun sabian que cosa fuesse cierta ni determinada habitacion: porque no tan solamente carescian de vso y tracto de monedas: pero aun de casas. Lo qual todo en la guerra que entonces començauan era por el contrario: por quanto en ninguna parte del mundo el cielo era mas templado que en la Asia ni la tierra mas fertil ni de tanta multitud ni grandeza de hermosas ciudades donde podian hazer cuenta que auian de gastar la mayor parte del tiempo, no en guerras sino en fiestas y regozijos: y que estaua en dubda qual era mayor la facilidad con que podian ser vencidos sus enemigos o la abundancia de riquezas que posseyan: de las quales no sabia quales acometiessen primero

primero à començar a ganar las proximas y mas cercanas de Attalo, o las de la Lidia, o las de la Yonia: las quales ellos no yuan a combatir sino a posseer: porque los de la Asia para este effecto, no tan solo con mucho desseo, pero aun a bozes los llamauan: porque no veyan la hora de ver echados de si los Romanos, à los quales tenian excessiuo odio por causa de las tyranias y robos de sus capitanes y gouernadores: y de las extorsiones de los officiales que arrendauan y cobrauan las rentas, y de sus calumniosas accusaciones y pleytos: por tanto que le siguiessen animosamente y pensassen que tanto seria lo que podia hazer vn tan poderoso exercito siendo el capitan, pues auian visto que quando era solo y sin fauor ni ayuda de ninguno auia tomado a Capadocia: y assi mismo auia sido el primero que auia conquistado y ganado el reyno de Pontho, y la Scithia a la qual antes del ninguno de los nascidos tuuo por cosa segura acometer, ni acometida pudo salir cõ ella, y que holgaria de que se informassen todos los que no lo supiessen de su mucha justicia y liberalidad: lo qual podrian bien hazer de aquellos caualleros y soldados que alli estauan que por larga experiencia lo vno y lo otro tenian bien conoscido, y les era notorio y cierto como el solo entre todos quatos reyes auia era el que posseya nò tan solamente el reyno de su padre mas aun tambiẽ los estraños por herencia adquirida con su liberalidad y grandes magnificencias, de lo qual daua por exemplo y manifiesto testimonio el reyno de Colchos, el de Paphlagonia, y el Bosphoro o estrecho. Auiendo animado por esta manera toda su gente començo la guerra contra los Romanos en el año veynte y tres de su reynado.

Capitvlo.

EN Egypto muerto entre tanto el rey Ptholomeo, los Egypcios embiaron à otro Ptholomeo hermano suyo que era rey de Cirenas, offreciendo le junta-

mente el reyno del muerto, y la muger llamada Cleopatra que era hermana de entrambos: por lo qual el Ptholomeo fue muy alegre viendo que auia auido sin ninguna deffension ni contienda el reyno de su hermana: el qual sabia que la Cleopatra y otros principes del reyno por via de soborno y negociacion procurauan de dar a vn hijo que auia quedado de su hermano: por lo qual el muy enojado cobro indignacion cótra todos aquellos que en ello entendian: y assi luego que entro en Alexandria mando degollar a los fauoresceedores del mochacho: y en el mismo dia que celebro las bodas con su hermana en medio del aparato del combite sin tener respecto a la religion y solemnidad del matrimonio, mato en el regaço de la madre el mochacho estando abraçado con ella: y desta manera entro en la cama de su hermana ensangrentado y contaminado con la sangre del hijo: ni de ay adelante fue mas piadoso ni manso con los del pueblo que auian sido los que le auiá señalado y elegido y llamado para su rey, porque dando lugar y licencia a los soldados estrangeros y gente de guerra que consigo traya para poder matar a quantos quisiessen, todo andaua lleno de sangre continuamẽte: y aun sobre todo esto despues repudio y desecho la hermana Cleopatra con quien se auia casado, y corrompio y tomo por muger vna hija suya: por manera que hizo la hija comblueça de la madre. Con tan crueles y feas cosas el pueblo atemorizado y espantado con la muerte que veyan al ojo no osando esperar su braueza se salieron de sus casas, y dexando le se fueron como en destierro por diuersas partes, y quasi se quedo solo con los suyos en toda aquella gran ciudad: por cuya causa como el se viesse ser ya mas rey de las casas y edificios vazios que no de hombres, puestos edictos con toda sollicitud procuro de traer los mas estrangeros y peregrinos que pudo para que viniessen à habitar y a

y a morar en su ciudad. Los quales concurriendo y ayuntando se de cada dia: el despues juntamente cõ ellos salio a rescebir a Scipion Aphricano, y Spurio Numimio, y Lucio Metello que venian por legados embiados por el pueblo Romano, para ver y visitar los reynos de los compañeros suyos. Pero quan cruel y sangriento era con sus ciudadanos, tanto digno de burlar y escarnescer del. Parescio a los Romanos porque el era feo de gesto, pequeño de cuerpo, y tan grueso, y con tan gran barriga que parescia bestia y no hombre. La qual fealdad se acrescentaua mucho con las ropas y vestiduras que traya, que eran delgadas y se trasluzian de tal suerte que no parescia sino que a sabiendas queria mostrar lo que qualquier hombre por lúzio y desuergonçado que sea con toda diligencia procura de encubrir.

¶ Entrados pues los Romanos en la ciudad, y hecho lo que querian luego se partieron: con los quales se holgaron todos mayormente con Scipion que andando a mirar la ciudad daua de si espectaculo muy apazible a los ciudadanos: porque todos le mirauan como cosa de marauilla. Despues desto Ptholomeo conosciendo se ya odioso y aborrescible al pueblo peregrino, tambien como lo auia sido al natural, tomo vn hijo que de su hermana auia auido, y con la hija que auia tomado por muger y comblueça de la madre, por miedo de assechanças y traycion, se fue secreta y encubiertamente en destierro: y conduzido exercito mercenario mouio guerra contra su hermana, y contra su tierra. Despues llamado el hijo mayor de los que el tenia que auia dexado en Cirenas, porque los de Alexándria no le alçassen rey contra el le mato. Por esta razon el pueblo viendo ya tantas fealdes le quitaron las estatuas y imagines que por la ciudad tenia: y el pensando que por voluntad de la hermana fuesse hecho, mato vn hijo que della auia auido: y tomando el cuerpo desmembrado y hecho

pieças, y metido en vna cesta se le hizo meter à su madre en medio de los otros manjares en el dia de su nascimiento del mochacho. La qual cosa no solo a la reyna, pero à toda la ciudad fue muy dolorosa, y causa de gran llanto, y puso tanta tristeza en el combite que de antes tan solemne se celebraua, que subitamente toda la casa Real començó à encender se en llantos. Assi que mudado el estudio y exercicio de los principes de fiestas boluieron à hazer exequias. Y mostrando los despedaçados miembros del mochacho al pueblo dezian que la esperança que de su Rey podian tener las muertes de los hijos se la mostrauan.

CAPITVLO.

ACabado el llanto del hijo Cleopatra viẽdo se muy aquexada con la guerra de su hermano, embio à pedir socorro à Demetrio rey de la Suria por sus embaxadores. A este Demetrio tambien le acontescieron diuersas cosas muy memorables como arriba deximos porque el mouio guerra contra los Parthos. Y siendo muchas vezes vencedor, fue adesora rodeado con assechanças, y perdido todo el exercito fue preso. Al qual Arsacides rey de los Parthos como hombre magnifico y valeroso rey que era embiando le a la Hyrcania, le dio no solamente atauio y aparato de rey; pero tambien vna hija suya en casamiento, y sobre esto le prometio de restituyr y recobrar el reyno de la Suria que Triphõ en su absencia le auia occupado. Despues de la muerte deste Arsacides el Demetrio no esperando de boluer jamas en su tierra ni salir de la prision, no pudo suffrir la captiuidad: porque aun que le dauan todo lo que era menester largamente toda via aborrescio aquel genero de vida por ser priuada, y por esta causa no hazia jamas sino pensar consigo secretamente como huyria para su reyno: y para esto tenia por consejero y compañero vn amigo suyo que se llamaua Calimandro, el qual por los desier-

desiertos de Arabia, despues de la captiuidad suya auia venido desde la Suria en habito de los Parthos hasta Babilonia cõduziendo guias por todo el camino. Con este se salio de la Hyrcania. Mas sentida su huyda luego fueron tras el hombres ligeros de a cauallo, y alcançando le tomaron por los senderos y atajos. Fue traydo ante el rey Phraates q̃ fue el que sucedio à Arsacides: y à Calimandro no solamente le juzgo digno de perdon, pero aun le dio premio por la fe que auia mantenido a su rey, y al Demetrio reprehendido muy gravemente le torno a embiar a la Hyrcania para su muger: y mando le poner mas estrechas guardas de ay adelante. Andando el tiempo ya que tenia hijos assegurando se mas por parescer que eran aquellos prendas de su fe alcançó alguna mas libertad, y con el mismo amigo boluio à huyr: mas no tuuo entonces mejor dicha de la que antes auia tenido, porque llegãdo ya a los terminos de su reyno le tornaron à tomar segunda vez, y traydo ante el rey Phraates bien que el como aborrescido del mando se le quitassen delante, y tambien esta vez fue dado y entregado à su muger y hijos, y le tornaron à embiar a la Hyrcania, que era lugar señalado para su pena, y le dieron vnos dados de oro para exprobracion y vituperio de su liuiandad de mochacho.

CAPITVLO.

ESta clemencia y mansedumbre de q̃ vsauan los Parthos con Demetrio no la causaua ni hazia la gente ser misericordiosa de si, ni el respecto de la affinidad y parentesco que con el auian tomado mediante el matrimonio, sino solo el interesse proprio que pretendian: porq̃ ellos desseauã auer el reyno de la Suria, y pensauã de se ayudar del en esto contra su hermano Antiocho segun el tiempo, y la occasiõ lo pidiesse. Mas Antiochõ oydas estas cosas paresçio le seria bien adelantar se: y ganar por la mano en les hazer el primero guerra à ellos

y assi luego ayuntado su exercito que estaua ya muy endurescido y rezio de las passadas guerras de los comarcanos se fue contra los Parthos, caso que en el no yua menos aparato de luxuria y de vicios que de guerra: porque con ocho mill de pelea, yuan trezientos mill de seruicio: entre los quales los mas eran cozineros, y panaderos, y hombres scenicos y representadores, y era tanta la abundancia del oro y de la plata que todos los hombres de guerra assi los de poca qualidad como los de grande hazian hasta los calçados de oro: y trayan so los pies aquella materia, por la qual los otros pueblos suelen hazer las guerras. De mas desto todos los instrumentos y vasos de la cozina eran de plata y de oro como si fueran a banquetear y a regozijos y no a pelear. Pues entrando Antiocho por aquella tierra muchos reyes de aquellos orientales se le dieron a si mismos y a sus reynos, blasfemando y maldiziendo la soberuia de los Parthos, y no passo mucho que no se viniesse a encontrar con los enemigos, y fue tres vezes vencedor hasta entrar y occupar la Babilonia: por cuya causa extendio su fama y fue tenido de todos en grande estima: porque de cada dia se passauan a el tantos que ya no les quedaua a los Parthos en todo el reyno, mas de los terminos de su tierra. Lo qual visto por el rey Phraates tomo por consejo para se librar del soltar à Demetrio y dar le vn buen exercito de los mesmos Parthos para que le fuesse a tomar la Suria a effecto de que su hermano por yr a defender lo suyo se saliesse de la Parthia: y en tanto viendo que no bastauan sus fuerças con las de Antiocho tentaua de le tomar por assechanças y engaños. Y acaescio que el Antiocho viendo la muchedũbre de gentes que consigo traya, repartio su exercito para yr a inuernar por las ciudades, la qual fue causa de su perdicion, porque como a las ciudades se les hiziesse de mal y pesadumbre dar les las prouisiones y cosas necessarias, y allende desto suffrir las muchas injurias que las gentes de guerra suelen hazer, tornaron otra vez à lo dexar a el y boluer se a los Parthos: y vn dia señalado que concertaron entre si tomaron el exercito assi como estaua diuidido, y por engaños y assechanças le destruyeron: lo qual oydo por Antiocho yendo à socorrer con vnos pocos que consigo tenia aquellos que mas cerca del estauan encontro en el camino con el rey de los Parthos, contra el qual peleando muy animosamente fue muerto: al qual Phraates hizo las exequias tan sumptuosas como à tan gran principe conuenia: y tomando entre los otros muchos despojos vna hija del Demetrio que consigo traya enamorado della la tomo por muger: y ya entonces pesando le de auer soltado à Demetrio embio con mucha priessa mucho exercito para le boluer si pudiessen. Pero ya quando llegaron los que yuan le hallaron en su reyno: y auiendo trabajado en balde se boluieron para su rey.

¶ Fin del libro xxxviij.

LIBRO XXXIX. DE IVSTINO HISTORIADOR.

ANtiocho ya muerto, y su exercito, y desbaratado en la Parthia, su hermano Demetrio viedo se librado del cerco de los Parthos, y restituydo en su reyno: no obstante que toda la Siria estaua triste por el exercito que auia perdido: assi como si las guerras Parthicas le ouieran succedido muy prosperamente a el y a su hermano, en las quales el vno auia seydo muerto, y el otro preso: assi luego propuso mouer guerra cõtra Egypto, porque Cleopatra le prometia

metia de le dar el reyno de Egypto si le diesse ayuda cõtra su hermano: pero por querer auer lo ageno locamente(como suele acontecer)perdio lo suyo rebellando se cõtra el todo el reyno de la Suria: porque començando se à lenantar al principio los Antiochenses por el consejo y amonestaciones de Triphon su capitan, al qual paresçia cosa graue y no suffridera la mala condicion y soberuia que su rey tenia la qual affirmaua auer se le apegado de la rustica y aspera conuersacion de los Parthos: y luego à imitacion y exemplo dellos se leuantaron los Apamenios y todas las otras ciudades contra Demetrio en el tiẽpo que estaua ausente: pero Ptholomeo rey de Egypto viendo se prouocado del a la guerra: y viendo assi mismo q̃ su hermana Cleopatra se auia ydo huyendo para su hija, y para Demetrio su yerno con las riquezas de Egypto leuadas secretamẽte en sus naos: luego embio echadizo vn mancebo de Egypto hijo de vn mercader llamado Protharco para q̃ pidiesse por armas el reyno de Suria compuesta entre ellos vna fabula en que fingiã que el auia sido adoptado por hijo de Antiocho, y rescebido en la familia real, y que se llamaua Alexandro. Y como los Sirios estauan de proposito de no desechar ningun rey por malo que fuesse con tal condicion que no fuessen obligados à suffrir la soberuia de Demetrio facilmente lo creyeron: y en este tiempo le fue embiado de Egypto muy grande socorro y ayuda: y tambien en esta sazon vino el cuerpo de Antiocho q̃ fue muerto del rey de los Parthos que lo embiaua à la Suria para que lo sepultassen: y venia metido en vn ataud o caxa de plata: el qual fue rescebido con mucho amor de las ciudades y del rey Alexandro para hazer mas se en su fabula: cõ la qual cosa el gano las voluntades de todos en tal manera q̃ con ello reconcilio y atraxo a si el fauor de los populares, pẽsando todos que los llantos que hazia y lagrimas que derramaua eran verda-

verdaderas y no fingidas: por lo qual como Demetrio fue vencido de Alexandro viendo se apremiado y rodeado de tantos males: a la postre siendo tambien desamparado de su muger ꝛ hijos, ꝛ viendo se sin remedio ni esperança del, acordo yr se con vnos pocos de sus criados que le auian quedado para la ciudad de Tiro, para se deffender por la religion del templo q̃ alli auia: y saliendo de la nao por mandado del gouernador de la mesma ciudad fue muerto. De los hijos que tenia el vno que se llamaua Seleuco, por que tomo la corona real sin auctoridad de su madre, fue muerto por ello: el otro que por tener grande la nariz fue llamado por sobre nombre Gripho, fue hecho y constituydo rey por la madre: pero no mas de hasta enesto que el hijo tuuiesse el nombre, y la madre el señorio y mando.

Capitvlo.

EN esto Alexãdro auiendo ya occupado el reyno de la Suria ensoberuescido con el buen successo de sus cosas, comenҫo à tener en poco al mesmo Ptholomeo que auia sido el que le dio la dignidad del reyno: por lo qual despues el Ptholomeo buelto en concordia y gracia con su hermana, determino por todas las vias que pudiesse destruyr el reyno de Alexandro: el qual cõ sus fuerҫas y ayuda auia ganado por causa del odio que el cõ Demetrio tenia: y assi luego embio ayuda à Gripho en la Grecia, y à su hija Griphina para que se casasse cõ el Gripho, para que por esta via mouiesse los pueblos en ayuda del nieto, assi por la compañia de la guerra como por el parentesco. Y no fue vano su pensamiento: porque como todos vieron à Gripho armado de las fuerҫas de Egypto, poco a poco començaron à rebellar se contra Alexandro. Despues viniendo ambos en batalla siendo vencido el Alexandro se fue huyendo a la Antiochia: y alli viendo se en necessidad de dineros que no tenia con q̃ pagar el sueldo a las gentes mãdo tomar

vna

vna estatua de la victoria de oro maciço que estaua en el templo de Iupiter, dorádo y adornando el sacrilegio con burlas graciosas, porque dezia que Iupiter le auia empréstado la victoria. Andando el tiempo despues mando que tambien tomassen otra estatua de oro del mismo Iupiter de infinito peso secretamẽte: pero siendo sentido y tomado en el sacrilegio concurriendo la muchedumbre contra el echo a huyr, y cargando sobre el mucha fuerça de tempestad siendo desamparado de los suyos, vino a caer en poder de ladrones, los quales lo lleuaron à Gripho, y alli fue muerto. Gripho recobrado ya el reyno de su padre y librado de todos los estraños peligros ayna ouiera de morir por las traiciones y maldades secretas de su madre: porque ella sobre auer hecho traycion à su marido Demetrio, con cobdicia del señorio y mando, y sobre auer muerto el otro hijo pensando que con la victoria dẽste se augmentaua su dignidad, y se hazia menor su señorio acordo de dar le vn vaso de ponçoña viniẽdo el de sus exercicios: pero el Gripho siendo primero auisado de las assechanças que le estauan aparejadas, al tiempo que la madre le daua el vaso como por via de reuerencia contendia con ella, diziendo le que beuiesse primero, y no queriendo la ahincaua lo hiziesse, y a la fin truxo alli el que le auia descubierto la traycion, el qual la comenco de reprehender, diziendo que no se podia por otra via escusar de la maldad que della se presumia sino beuiẽdo lo que daua à su hijo. Desta manera la reyna conuencida fue muerta con la ponçoña que à su hijo auia aparejado, buelta la maldad contra ella: auida por esta manera la seguridad del reyno Gripho estuuo ocho años que assi el como toda su tierra biuieron en quietud y solsiego: y al fin deste tiempo se le leuanto vn emulo y competidor del reyno que fue vn hermano suyo llamado Ciriceno hijo de la misma madre, pero de diuerso padre, con-

uiene à saber de Antiocho su tio, el qual queriẽdo el matar con ponçoña no podiendo effectuar su desseo, le incito y comouio a que mas presto de lo q̃ por ventura pensaua le mouiesse guerra, y viniesse à contender sobre el reyno, para hazer le morir con las armas mas tempranamente.

CAPITVLO.

ENtre tanto q̃ en la Asia andauan cõtendiendo estos dos hermanos y se hazian estos parricios, Ptholomeo rey de Egypto murio dexando el reyno à su muger y a vno de sus hijos qual ella quisiesse, como si fuera mas quieto el estado de Egypto que el reyno de Suria, pues era necessario que la madre eligiendo al vn hijo tuuiesse al otro por enemigo. Assi que estando ella inclinada para elegir el menor, el pueblo la compellio y forço à elegir el mayor: pero toda via antes que le diesse el reyno le quito la muger y le hizo repudiar à su hermana Cleopatra, la qual el queria mucho: y q̃ tomasse otra menor llamada Seleuce. Lo qual no era juyzio de madre quitar à la vna el marido que daua a la otra: pero Cleopatra no como repudiada ni aborrescida sino como embiada por su madre se fue à casar con Ciriceno en la Suria: y por no parescer que lleuaua solo y desnudo el nombre de muger, lleuo tambien para su marido el exercito de Chipre, sollicitado y mouido a q̃ fuesse con ella como en dote: assi que el Ciriceno con aquello hecho y gual en fuerças con su hermano descendio en batalla con el, en la qual fue vencido y se fue huyendo y vino a la Antiochia. Entonces Gripho puso cerco à Antiochia donde estaua la Cleopatra muger del Ciriceno: y tomada la ciudad Griphina muger de Gripho por ninguna cosa mando mirar mas ni poner mayor diligencia que por su hermana. Y esto no por la ayudar siendo captiua, sino porque no se pudiesse escapar huyendo de las miserias y males de la captiuidad: porque en emulacion y competencia suya principalmente auia

venido

venido en aquel reyno, y se auia hecho cõ su casamiẽto enemiga de su hermana, y su hermana enemiga suya: de mas desto le acusaua que auia traydo exercitos estraños y peregrinos en contiendas de hermanos: y que despues de auer sido repudiada de su hermano contra voluntad de su madre se auia casado fuera de Egypto. Gripho por el contrario le rogaua no le compellisse a hazer cosa fea, pues que ninguno de sus passados ni en guerras ciuiles ni de estraños no auia acometido crueldad contra muger despues de auer vencido, porque su sexo femenino y flaco las exime à ellas, y las haze libres de los peligros de la guerra, y de la crueldad de los vencedores de mas de que en esta allende de ser muger se allegaua el parentesco y coniunction de la sangre, porque era hermana de la muger que contra ella tanta yra tenia, y sobrina suya, y tia de los hijos de entrambos: y sobre todos estos vinculos y parentesco añadia la religion del templo donde huyendo se auia escondido, y dezia que tanto con mas piedad y religion auia de honrrar a los dioses quanto mas propicios y fauorables le auian sido en la victoria: y de mas desto que tan poco por matar à ella no se quitauan ni diminuyan las fuerças à Ciriceno, ni tan poco se le acrescentauan conseruando la y boluiendo se la: pero quanto mas Gripho lo negaua y contradezia tanto mas la hermana con porfia y pertinacia mugeril se encendia: tanto que vino a pensar ya que su marido no lo hazia por misericordia sino por amor. Assi que sin tener respecto à la voluntad del, llamando vnos de aquellos armados, les mando que fuessen a matar à su hermana: los quales hallando la en el templo donde se auia acogido, y no la pudiendo arrancar del lugar donde estaua le cortarõ las manos con que tenia abraçada vna statua de vna diosa. Por donde la Cleopatra cayo rogado a los dioses en cuyo templo la fuerça se hazia vengassen aquel parricidio: y no passo mucho

mucho tiempo que veniendo otra vez en pelea los hermanos el Ciriceno fue vencedor, y prendio a la Griphina muger de Gripho su hermano, y con su muerte hizo y celebro las exequias de la Cleopatra su muger.

CAPITVLO.

EN este tiempo haziẽdo se le graue à Cleopatra reyna de Egypto de tener por compañero del reyno à su hijo Ptholomeo mouio el pueblo contra el, y quitando le la muger Seleuce en la qual auia ya auido dos hijos le forço yr se en destierro, y llamo el hijo menor que se llamaua Alexãdro, y puso lo por rey en lugar del hermano: y aun no contenta cõ auer echado el hijo del reyno sabido que estaua en destierro en Chipre, alli tãbien le persiguio con guerra, y echado de ay mato à su mesmo capitan porque le auia dexado yr de las manos: puesto caso que el Ptholomeo mas se auia ydo de la ysla por verguença de no pelear con la madre, que por tener menos fuerças que ella. Finalmente el otro hijo Alexandro espantado con la crueldad de la madre tambien la dexo queriendo mas la vida segura que el reyno con sobre salto tan peligroso: pero la Cleopatra auiendo recelo que Ciriceno daria ayuda à Ptholomeo para tornar a cobrar a Egypto embia muy grande socorro à Gripho, y con el a Seleuce hija suya para que se casase siẽdo el enemigo del primero marido: y torno otra vez à llamar à su hijo Alexãdro embiando le embaxadores para q̃ viniesse à tomar el reyno: y despues venido puso le asslechãças para le matar: las quales el sentidas se adelanto y la mato y acabo la vida no con muerte natural sino con parricidio, siendo à la verdad bien digna de morir aquella muerte, y aun de otra mas desastrada y fea que se le pudiera dar segun las maldades que auia cometido, porque auia priuado à su madre del marido, y hizo dos hijas biudas alternando y mudando en ellas el casamiento de los hermanos: y al vno de los hijos,

sobre

sobre auer le hecho yr en destierro le mouio guerra: y al otro quitado el reyno le queria matar por assechanças: mas tan poco la muerte que Alexandro hizo quedo sin vengança, porque luego que se supo q̃ por la maldad del hijo auia sido muerta la madre hecho concurso del pueblo contra el fue cõpellido a destierro, y tornarõ à llamar para el reyno à Ptholomeo el qual ni auia q̃rido tener guerra con su madre, ni despues pedir el reyno al hermano, no obstãte q̃ el primero le ouiesse posseydo.

¶ En tanto que esto passaua murio vn hermano suyo bastardo à quien el padre auia dexado en el testamento el reyno de Cirenas, y dexo por heredero al pueblo Romano: porque ya la fortuna de Roma se començaua à estender hazia el oriente no contenta con los terminos de Italia. Assi que aquella parte de Aphrica por entonces fue hecha prouincia. Y despues Creta y Cilicia subjectadas y domadas por la guerra contra los Piratas: assi mismo fueron reduzidas en forma de prouincias: y por esta suerte se fueron estrechando los reynos de la Suria y de Egypto, y se apretaron con la vezindad de los Romanos, y quitado el poder de vagar y estender se a vn cabo y a otro conuertieron en su daño y perdicion las fuerças con que de antes solian buscar ereleimientos y augmento: tanto que desgastados cõ las continuas guerras, y consumidas las fuerças vinieron en menosprecio de los vezinos hasta hazer se preda de los de Arabia que de antes era gente flaca, y que no sabia que cosa eran armas: cuyo rey Herotimo con confiança de seys cientos hijos que de diuersas mugeres y concubinas tenia: partidas sus gentes en diuersos exercitos vnas vezes acometiendo la Suria y molestado la y otras vezes à Egypto, vino a ganar gran nombre y fama a los Arabes con las fuerças de los vezinos enfiaquescidas y muertas.

¶ Fin del libro xxxix.

LIBRO

LIBRO XL. DE IVSTINO HISTORIADOR.

ANdando los hermanos en estos odios y enemistades, y tras ellos luego sus hijos siguiendo el proposito y camino de los padres vinieron assi el reyno como los reyes a se hallar tan desgastados y consumidos que el pueblo ouo de concurrir y acorrer se à ayudar de estraños, y començo de tener ojo à reyes peregrinos: y assi vna parte dezia que deuian llamar a Mitridates rey de Pontho, otra à Ptholomeo rey de Egypto: pero vierõ que Mitridates estaua embuelto y occupado en la guerra contra los Romanos: Ptholomeo tambien auia siempre sido enemigo de la Suria: por tanto conuinierõ todos en que fuesse Tigranes rey de Armenia: porque aquel de mas de las fuerças proprias de su reyno tenia amistad y compañia cõ los Parthos, y parentesco con Mitridates: y assi luego se determinaron en tomar le por rey: y llamando le le dieron el reyno de la Suria, y gozo del diez y ocho años en mucha paz y tranquillidad, que en todos ellos nunca jamas tuuo necessidad de tomar armas: porque ni el hizo guerra à otro ni otro se la hizo. No obstante que la Suria durante todo esto tiempo estuuo segura de enemigos, no por esso dexo de ser destruyda y assolada de vn terremoto que vino tan grande que perecieron con el clxx: mill hombres, y muchas ciudades. Lo qual los Aruspices y Agoreros dixeron que era prodigio y señal muy clara que significaua que auia de auer mudança en las cosas y estado del reyno. Y assi acontescio que dende à poco fue Tigranes vencido por Lucullo capitan de Romanos, y puesto por rey de la Suria Antiocho vn hijo de Ciriceno: caso que tan poco este no permaneciõ

que lo que Lucullo le auia dado, Pompeyo despues viniendo se lo quito, el qual le dixo pidiendo le el reyno el Antiocho: que ni aun que la Suria quisiesse quanto mas no le queriendo no le daria el por rey vn hombre que diez y ocho años que tuuo Tigranes el reyno se auia estado callado en vn rincon de Cilicia, y no auia sido para se lo pedir por guerra: y que agora vencido el otro por los Romanos queria el el fructo y premio del ageno trabajo: y que pues quando el otro lo tenia no se lo quito, y lo auia dexado à Tigranes tener, que no le queria dar cosa que no la supiesse defender, porque no viniesse otra vez la Suria a ser molestada por los hurtos de Iudea y de Arabia: y por esta via Pompeyo reduxo la Suria en forma de prouincia, y poco a poco el oriente, por las discordias de los reyes entre si, vino a ser del poderio de los Romanos.

¶ Fin del libro xl.

LIBRO XLI. DE IVSTINO HISTORIADOR.

LOs Parthos entre los quales y los Romanos quasi esta agora diuidido el reyno z imperio del oriente, son gente que se fuerõ de la Scithia desterrados, como aun se vee del nombre suyo, que Partho en la lengua de los Scithas quiere dezir desterrado. Estos en el tiempo que los Asirios y los Medos tuuieron el imperio, eran vnas gentes las mas baxas y obscuras que auia en todo el oriente. Despues quando el imperio passo de los Medos a los Persas como hombres no conoscidos fueron presa de los vencedores: al fin siruieron a los Macedones al tiempo que ellos

ellos subjectaron y ganaron el Oriente. De manera que paresce cosa de marauilla à todo el mundo ver como vinieron por su virtud y esfuerço à tanta prosperidad como agora goza: porque son señores y mandan aquellas gentes: entre las quales eran como vn linage vil de esclauos: y de mas desto que tres vezes que han sido acometidos con guerra de grãdes capitanes de los Romanos; y en el tiempo que Roma mas floresçia han sido tan valerosos siempre que no solo se han mostrado yguales, pero aun vencedores: y de lo que mas honrra y victoria se les ha seguido, es de que ayan podido leuantarse y essentarse entre los reynos de los Asirios y de los Medos, y de los Persas, que en los tiempos passados tan nombrados y affamados eran, y entre el imperio de los Bactrianos tan rico que abraça mill ciudades que es harto mas que no de auer vencido las guerras de los de lexos y estraños. Allende desto que hallandose muy fatigados y affligidos con graues y continuas guerras de los Scithas y de sus vezinos, y con diuersas contiendas y generos de peligros: y siendo por causa de sus grandes discordias ciuiles y domesticas desterrados de la Scithia se fueron: y al principio occuparon y tomaron por terminos y assiento secretamente, y como por via de hurto las soledades y desiertos que ay entre la Hircania y los Dalias, y los Areos y Spartanos y Maianos. Despues atrauesando se les los vezinos, y vedando se lo aun se estendieron tanto que no solo han tomado las honduras y anchuras grandes de los campos, pero aun tambien las alturas de los montes y collados: de donde viene que la mayor parte de la tierra de los Parthos tienen o demasiado frio o excessiuo calor: porque los montes estan cubiertos de nieue, y los campos arden con calor. La manera de gouernacion suya, despues que se salieron debaxo del imperio de los Macedones, siempre fue por reyes: pero la orden plebeya es

quasi ygual a la magestad real que de alli se hazen capitanes para la guerra, y regidores para la paz. La lengua suya es media entre los Scithas y los Medos, porque es mezclada de ambas: la forma del vestir que de antes tenian, que es la propria que vsauan antiguamente siendo gente de poca estima y pobre vsan agora, que han venido à tener mas riquezas y estimacion traen las ropas delgadas transparentes y largas: las armas con q̃ pelean son las mesmas de su tierra de los Scithas: el exercito no le hazen como en otras partes de hombres libres, sino de sieruos, la mayor parte a los quales nadie puede ahorrar, y por esto nascen todos esclauos los hijos: y assi se acrescienta la muchedumbre dellos, pero crian los con tanta diligencia como à hijos, y enseñando los a andar à caualio y tirar con arcos sus saetas muy cierto y con mucha maña, y segun que cada qual procrea mas da assi mas dellos à su rey quado ha de hazer guerra. En fin hallasse que quando Antonio hizo guerra a los Parthos, de cinquenta mill de caualio que vinieron contra el, no vuo mas de ocho cientos que fuessen libres, no saben pelear de cerca en la batalla ni a mantenimiento, ni tan poco combatir ciudades puesto cerco en ellas: solamẽte pelean yendo corriendo desde lexos con los caualios, o boluiendo las espaldas y huyendo muchas vezes: tambien fingen huyr porque no esten los que los siguen tan sobre el auiso para se guardar de las llagas: tienen por costumbre dar sus señales en las batallas con panderos y atabales no con trompetas, duran poco en la pelea, y a la verdad no auria que los pudiesse sofrir ni sostener si quanto es el impeto que lleuan, tanta fuesse la fuerça y perseuerancia: pero muchas vezes en el mayor ardor del pelear lo dexan, y vn poco despues yendo huyendo bueluen a la pelea. De manera que quando mas el enemigo piensa los tiene vencidos, entonces falta por passar el mayor peligro: las guarniciones

ciones assi dellos como de los caualios son vnas lorigas llenas de plumas que de entrambas partes les cubren todo el cuerpo: del oro ni de la plata no vsan ni se aprouechan sino para adornamento y hermosura de las armas: tiene cada vno muchas mugeres, porque sienten mayor delectacion con variar a menudo la couersacion dellas: y no ay pecado que por mas graue se tenga ni se castigue que el adulterio, de donde viene que a las mugeres no solo no las dexan yr a los cõbites de los hombres, pero ni aun se los dexan ver: carne no comen sino la que caçan: andan siempre à caualio, en ellos van a la guerra a los combites à todos los oficios publicos y priuados: sobre ellos van y se paran y hablan y cõpran, y sola esta differencia ay entre los libres y los sieruos: que los libres van à caualio, y los sieruos à pie: comunmente no vsan sepultar los cuerpos, sino dexar los para que los despedacen y coman las aues o perros hasta que quedan los huessos desnudos y limpios de carne, y aquellos sotierran: son de condicion soperbios, sediciosos, engañosos, desuergonçados. Y dizen que los hombres han de ser violentos, ayrados, las mugeres mansas y blandas: siempre estan inquietos, o con mouimientos estraños, o con los proprios: son naturalmẽte callados, mas promptos para hazer que para dezir: ygualmente tienen secreto, y callan lo prospero como lo aduerso. A los principes mas los obedescen por temor que por verguença: son inclinados y dados à luxuria: templados en el comer: no saben guardar fe en sus dichos ni promessas, sino quanto les cumple y esta bien. Al tiempo de la muerte de Alexandro magno, y de la diuision de las prouincias de Oriente que sus successores hizieron eran en tan poco tenidas estas gentes que nadie de los Macedones quiso tomar el imperio dellos: y lo ouiero de dar à vn compañero estraño llamado por nombre Satagenor. Estos adelante engañados los Macedones

en la guerra ciuil con todos los otros pueblos de la Asia superior siguieron à Eumenes: y vencido el se passaron à Antigono. Despues deste los tuuo Nichanor Seleuco y Antiocho, y los otros successores suyos, y a su bisnieto Seleuco se rebellaron en el tiempo de la primera guerra punica, siendo consules Lucio Manilio Pison y Attilio regulo: y alçaron se entonces sin pena por la discordia que auia entre los hermanos dos Seleuco y Antiocho, que por quitar se el vno al otro el reyno dexaron de perseguir a los rebelladores.

¶ En el mesmo tiempo tambien Theodoto prefecto de mill ciudades de los Bactrianos se alço con ellas: y mando lo llamassen rey: y siguiendo su exemplo hizieron otro tanto todos los pueblos de oriente, y se rebellaron a los Macedones. Auia entonces vn hombre llamado Arsaces varon de origen incierta y no conoscida, pero de virtud muy experimentada y sabida: este tenia por costumbre biuir de hurtos y de robar, y oyda la fama de que Seleuco auia sido vencido de los Franceses en la Asia, perdido el miedo del Rey entro con vna quadrilla de ladrones en los Parthos, y mato à su prefecto Andragoras, y quitado de por medio occupo el imperio de la tierra, y no passo mucho tambien que no tomo assi mesmo el imperio de los Hircanos: y desta manera ya hecho señor de dos pueblos aparejo grande exercito por miedo de Seleuco y de Theodoto el rey de los Bactrianos: pero dende à poco vino à morir Theodoto, y quedo libre de aquel miedo e hizo amistad y paz con el hijo que succedio, que tambien se llamaua Theodoto, y no mucho adelante ouo recuentro con Seleuco que venia à perseguir los que se le auian alçado, y fue vencedor contra el: y por esta causa el dia de la batalla los Parthos desde alli lo hizieron solemne, y lo guardaron como fiesta por auer sido principio de su libertad. Y despues desto al Seleuco le tornaron à

llamar

llamar de la Asia por nueuas turbaciones que alli auia por donde a el le quedo mas lugar y ocio, y reformo el reyno de los Parthos, y eligio gentes para guerra y fortalescio villas y castillos, confirmo las ciudades, y desde el fundamento edifico vna ciudad llamada por nombre Clara, en el monte Thaborteno, el qual lugar es de tal condicion y qualidad que no ay cosa mas fuerte que el ni mas deleytosa: porque esta de tal manera cercado y ceñido de sierras altas, que no ha menester otros muros ni deffencion ninguna: y el suelo de enderredor es tan fertil y abundante que de suyo tiene abundancia cumplida de todo lo necessario, y de mas desto ay tantas fuentes y floresta y seluas que de la abundancia de las aguas se riegan y estan llenas de passa tiempos de caças. Y desta forma Arsaces constituydo en el reyno vino a ser de tanta memoria entre los Parthos, como Ciro entre los Medos, Alexandro entre los Macedones, Romulo entre Romanos. Muriendo el despues de ya muy viejo acordaron de perpetuar su nombre los Parthos con dar le esta honrra y hazer que todos los reyes se llamassen por nombre de Arsaces. Succedio en el reyno vn hijo suyo llamado assi mesmo Arsaces el qual tuuo guerra contra Antiocho hijo de Seleuco, y entro con el en batalla con cient mill hombres de pie y veynte mill de caualo: peleo con marauillosa virtud, y al cabo ellos se hizieron amigos, y fue tomado en su compañia. El tercero rey de aquella tierra fue Pampacio q tambien tuuo nombre Arsaces por ser nombre comun à todos, como a los Romanos dezir se Cesares y Augustos. Este murio auiendo tenido el reyno doze años: y dexo dos hijos Pharnaces y Mitridates. El Pharnaces como mayor heredo el reyno, y domo y sojuzgo a los Mardos gente rezia y feroz: y dende à poco murio: y dexãdo muchos hijos sin hazer caso dellos dio el reyno à su hermano que era hõbre muy insigne y notable en

virtud, diziendo que mas deuia al reyno que al nombre de padre: y mas era obligado à mirar por el prouecho y vtilidad de su tierra que de los hijos. En esta misma sazon que Mitridates començo à reynar en los Parthos como tambien el reyno en los Bactrianos Eucratides tambien varon grande: pero la fortuna de los Parthos fue mejor y mas prospera que con este capitan se leuantaron hasta la cumbre del imperio: y los Bactrianos fatigados con muchas guerras no solo perdieron el reyno, pero tambien la libertad: porque perseguidos lo primero de los Sogdianos, Droganitanos y Indios con guerras: al cabo como ya hombres sin fuerças fueron opprimidos y sojuzgados de los Parthos. No obstante que muchas batallas hizo Eucratides con gran virtud: con las quales gastado vino a estar en cerco encerrado por Demetrio rey de los Indios, y dio esta buena maña y vso de tanto esfuerço que con solos trezientos hombres salio muchas vezes à pelear contra sesenta mill: y con hazer saltos en ellos al cabo los vencio tanto que al quinto mes fue librado del cerco, y despues gano toda la India: y boluiendo de alla le mato en el camino vn su hijo à quien auia hecho compañero del reyno, y fue tanta la maldad del hijo que sin dissimular el parricidio como si fuera enemigo, y no su padre passo su carro por encima de la sangre suya, y mando echar el cuerpo por el campo sin le dar sepultura.

CAPITVLO.

EN tanto que esto passaua entre los Bactrianos, entre los Parthos y Medos nascio guerra: y despues de diuersos acontecimientos que los vnos y los otros ouieron la victoria quedo con los Parthos. Mitridates acrescentado con estas fuerças, hizo gouernador de la Media à Bachaso, y el partio se para la Hircania: de donde buelto hizo guerra con el rey de los Elimeos: y vencido tambien añadio à su reyno aquella tierra y estendio

dio el reyno de los Parthos, puestas muchas gentes debaxo de su señorio desde el monte Caucaso hasta el rio Euphrates: y despues arrebatado de vna enfermedad murio en muy honrrada vejez, no menos que su visabuelo Arsaces.

¶ Fin del libro xlj.

LIBRO XLII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

DEspues de la muerte de Mitridates rey de los Parthos fue constituydo por rey Phaartes su hijo, el qual en vengança de la guerra que Antiocho auia hecho contra los Parthos propuso hazer guerra contra la Suria, pero no vuo effecto por que fue llamado para defender lo suyo proprio, porque leuantaron en su reyno los Scithas vna grande turbacion y mouimiento, la qual cosa fue de esta suerte. El auia pedido con mucha importunidad a los Scithas le diessen socorro contra Antiocho, prometiendo de pagar bien su sueldo a los que viniessen. y porque vinieron tan tarde que era ya la guerra acabada el les quiso defraudar del premio que les prometiera, acusando y calumniando la tardança que auian hecho, pero ellos haziendo se les pelado, y doliendo se auer passado en balde tanto camino pidieron que o les diesse el sueldo por cansancio y trabajo, o les diesse otro enemigo contra quien pelear: a lo qual les fue dada tan soberuia respuesta que ellos offendidos con ella començaron à destruyr los campos y tierra de la Parthia: assi q el Phaartes partiendo contra ellos dexo para guarda del reyno vn Himero, con el qual el de mochacho auia tenido vso y conuersacion: el qual Himero oluidado assi de la vida

passada como del officio de substituto y vicario que tenia, con muy cruel tyrania fatigo y aquexo muy ahincadamente los Babylonios y otras muchas ciudades: y el mesmo Phaartes truxo consigo contra los Scithas el exercito de los Griegos que à Antiocho auia quitado, no se acordando quan soberuia y cruelmente los auia tratado, ni mirãdo que la voluntad mala y de enemigos no se les auia perdido ni diminuydo, antes con las injurias indignas y desyguales que se les auia hecho se le era augmentada. Ansi entrãdo con ellos en la batalla viendo la haz de los Parthos inclinada al mejor tiempo se passaron para los contrarios, y con la muerte suya y de su exercito alcançaron la vengança desseada de su captiuidad. En lugar del Phaartes fue instituydo por rey Artabano tio suyo. Los Scithas contentos con la victoria y con auer destruydo la Parthia no quisieron mas, y ansi se boluierõ para su tierra. Y el Artabano mouida guerra contra los Colchatarios fue herido en vn braço y murio. A este succedio Mitridates, el qual por sus grãdes hechos alcanço mucho nombre y fama: porque con desseo de imitar la virtud de sus passados con grandeza de animo excedio la claridad y memoria de todos ellos. Hizo muchas guerras contra sus comarcanos con grande esfuerço, y ayunto muchos pueblos al señorio de los Parthos, y peleo tambien con los Scithas algunas vezes prosperamente, y vengo la injuria de sus padres, y a la postre mouio guerra contra Artoadisto rey de los Armenios. Mas pues passamos a la Armenia con nuestro cuento repetir se ha su origen algo alto, porque no es licito ni bueno passar con silencio vn reyno tan grande cuyos terminos despues de la Parthia son mayores que de ningun otro reyno.

CAPITVLO.

LA Armenia se estiende a la larga desde la Capadocia vn cuento y onze mill passos hasta el mar Caspio, y en

en anchura tiene setecientos mill: fue fundada la Armenia de Armenio vn compañero de Iason el de Thessalia. Este Iason por ser muy virtuoso vn tio suyo Pelias temiendo no lo echassen de su reyno desseaua de destruyrlo, y por esso le mando yr à Colchos descubriendo le vna auentura y vn genero de caualleria que alli auia: y mandando procurasse de traer y ganar el vellocino dorado tan memorado de todos los escriptores esperando que en esta jornada el moriria, o por el peligro de la luenga nauegacion o por la guerra aspera de las gentes barbaras que en aquella tierra habitauan. Ansi q Iason publicando la fama de aquella auentura tan gloriosa que queria emprender en breue allego vn exercito de excellentes y fortissimos varones, los quales despues se llamaron Argonautas: porque como a porfia concurrieron à el todos los principales mancebos del mundo. Y como boluio otra vez con el vellocino fue echado del reyno de Thessalia por los hijos de Pelias: el con grãde muchedumbre otra que por la fama de su virtud de todas partes cada dia se le allegauan por donde el tenida en su compañia à Medea su muger, la qual primero auia reprochado, y por misericordia del destierro que padescia la rescibio segunda vez, y con ella vn antenado suyo llamado Medeo que de Egeo rey de Athenas auia auido se boluio para Colchos, y alli restituyo a su suegro en el reyno del qual le auia echado. Despues desto hizo alli grandes guerras con los comarcanos, y gano muchas ciudades, de las quales vna parte añadio al reyno del suegro por satisfazer la injuria que le auia hecho de antes en le lleuar la hija, y matar à su hijo Egialo: la otra parte señalo y repartio para sus pueblos, los que consigo auia traydo. El primero hombre despues de Hercules y Baccho que fue rey en oriente, y el que dizen que domo y sojuzgo aquellas regiones, y à vnos pueblos dio tambien por capitanes à Phrigio y Ansi-

strato

strato carreteros de Castor y Pollux. Hizo también paz y confederacion con los de Albania. Los quales dizen fueron de la Italia del monte Albano, en compañia de Hercules quando despues de la muerte de Gerion passaua por Italia con los ganados, y lo siguieron hasta esta tierra donde hizierõ su assiento: y como hombres que se acordauan que venian de la generacion y origen de los de Italia en la guerra contra Mitridates saludaron el exercito de Gerion Pompeio por nombre de hermanos. Pero boluiendo a las cosas de Iason en todo el oriente como à fundador le fueron constituydos templos y honras diuinas: hasta que vino Parmenio capitan de Alexandro magno muchos años despues que porque en oriente no fuesse mas honrrado y tenido en veneracion el nombre de ningun otro que el de Alexandro los hizo derribar y deshazer.

Capitvlo.

MVerto Iason Medeo el Antenado queriendo yr por las pisadas de su virtud, y ser emulo y imitador suyo fundo vna ciudad, la qual en honrra de su madre llamo Media, y de su nombre constituyo y establescio el reyno de los Medos: q̃ despues fue tan señalado y grande que debaxo de si tuuo el imperio de todo el oriente. Cabe los Albanos de quien començamos a hablar: estan vezinas las Amazonas cuya reyna Thalestris dizen muchos escriptores, fue à pedir el concubito y ayuntamiento de Alexãdro magno. Armenio assi mesmo Thessalo vn otro del numero de los principales de la compañia de Iason, recogida otra muchedumbre de aquellos que muerto su rey Iason se andauan vagando de vn cabo para otro, fundo à la Armenia, de cuyos mõtes nasce el rio Tigris: el qual al principio va pequeño, y no con mucha agua, y passado algun tanto espacio se sorbe debaxo la tierra, y anfina bie veynte y cinco mill passos en cubierto, y despues torna à se descubrir en la region

tegion Saphena ya hecho grande rio, y assi despues va a dar en las lagunas del rio Eufrates. Pero boluiẽdo en nuestro proposito, Mitridates rey de los Parthos despues de hecha la guerra de Armenia por ser muy cruel fue echado por el senado Parthico del reyno: el qual despues viendo lo sin rey su hermano Herodes lo occupo y puso cerco sobre Babylonia donde el Mitridates se auia acogido, y tanto tiempo estuuo sobre ella hasta que hizo por hambre se le diessen, adonde Mitridates con confiança del parentesco se puso en su poder. Pero el Herodes teniendo le mas por enemigo que por hermano le hizo degollar ante sus ojos: y despues desto hizo guerras contra los Romanos, y destruyo à Crasso capitan cõ su hijo, y todo el exercito Romano que con sigo lleuauan. Este tuuo vn hijo llamado por nombre Pacoro: el qual fue embiado por el para perseguir lo poco que quedaua de la guerra con los Romanos: y hechas grandes cosas en la Suria fue tornado à llamar por su padre a la Parthia, en cuya ablencia el exercito de los Parthos que dexo en Suria fue degollado todo con sus capitanes, por Cassio questor que fue de Crasso. Esto assi hecho dende à mucho tiempo nascieron las guerras ciuiles entre Cesar y Pompeio en las quales los Parthos siguieron las partes de Pompeio à si: porque auian juntado amistad cõ el Pompeio en la guerra contra Mitridates como por la muerte de Crasso, cuyo hijo auian oydo dezir era de los Cesarianos, y tenia por cierto si venia el Cesar, que el hijo auia de venir en vengãça de su padre contra los Parthos. Assi que por la mesma causa vencidas las partes de Pompeio, tambien embiaron ayuda à Cassio y Bruto contra Augusto y Marco Antonio. Y despues del fin de aquella guerra otra vez juntada compañia con Labieno tomado por capitan Pacoro destruyeron la Suria y la Asia: y acometieron con grande aparato los reales de Ventidio, el qual despues

pues de Cassio auia desbaratado el exercito de los Parthos en ausencia de Pacoro. Pero el Ventidio fingiendo temor se refreno mucho, y se detuuo dexando los Parthos que anduuiessen insultando y haziendo fieros y teniendo los en poco: hasta que despues ya ellos assegurados y alegres, embio cõtra ellos parte de las legiones con el impetu de las quales desbaratados los Parthos se fueron por diuersos cabos: y el Pacoro pensando que todas las legiones Romanas yuan tras ellos, metio se en los reales de Ventidio que los creyo hallar sin deffensores y guarda: entonces el Ventidio mandando salir todas las otras legiones que le auian quedado mato al Pacoro y à todos los que consigo lleuaua: y assi fue que jamas en ninguna guerra antes los Parthos rescibieron mayor llega o daño que en esta.

¶ Quando esta nueua llego a la Parthia Herodes padre de Pacoro que de antes estaua tan alegre y se gloriaua que la Suria auia sido destruyda de los Parthos, y occupada la Asia, y que su hijo Pacoro auia vencido a los Romanos: sabida la muerte de su hijo, y el estrago y perdicion del exercito, fue tanto el dolor que sintio que adesora cayo en vn furor y frenesia que passo muchos dias, que à hombre no hablo ni comio bocado, ni echo la boz de si, en tanta manera que paresçia mudo: y despues de muchos dias ya que el dolor auia dado lugar a la boz, ninguna otra cosa hazia sino llamar à Pacoro: à el qual se le antojaua que tenia siempre ante los ojos, y que le veya y le oya, y que le hablaua y estaua con el, y otras vezes boluia y llorana como à muerto. Despues de muchos dias auer estado en esta passion y llanto, vino le otra congoxa al triste viejo, que no sabia de treynta hijos que tenia qual hiziesse rey en lugar de Pacoro: porque le importunauan muchas de aquellas pellices y concubinas suyas de quien los auia auido que eran muchas cada qual rogandole por el suyo: pero la ventu-

venturosa dicha de la Parthia en la qual casi es costumbre tener reyes parricidas, hizo que eligiesse el peor de todos que tambien se llamaua por nombre Pharaartes. Assi que aquel ya puesto en el reyno a la hora mato à su padre como que el naturalmente no se ouiera de morir luego, y tambien degollo los treynta hermanos: y aun no pararon en esto sus parricidios, porque tambien mando despues matar vn hijo suyo ya hombre crescido, porque veya que los principales del reyno a el por sus maldades le aborrescian: y porque no ouiesse nadie que se pudiesse nombrar rey à su proprio hijo no quiso perdonar la vida. A este despues desto Marco Antonio porque auia dado ayuda contra el y Augusto Cesar le hizo guerra con diez y seys legiones muy poderosas. Pero el Pharaartes le aquexo y fatigo en muchas batallas que ouieron, tanto que le hizo salir huyendo de la Parthia. Con la qual victoria el Pharaartes quedo tan soberuio que hazia muy mayores crueldades que de ante: por donde el pueblo se leuanto contra el, y lo echaron del reyno z hizieron yr en destierro. El qual despues de auer importunado con ruegos las ciudades vezinas para que le diessen ayuda: al cabo vino a los Scithas y tanto los fatigo con ruegos que los mouio à venir con el, y le restituyeron en su reyno.

¶ En el tiempo que este estaua ausente los Parthos hizierõ rey à vn Tiridates: el qual oyda la venida de los Scithas con Pharaartes no les osando esperar tomo vna muchedũbre de sus amigos, y vino se para Iulio Cesar que entonces hazia guerra en la España, y truxo cõsigo por rehenes vn hijo muy pequeño de Pharaartes que le auia hallado à mala guarda y le auia arrebatado: lo qual sabido Pharaartes embio sus embaxadores al Cesar pidiendole le embiasse à su siruo Tiridates y à su hijo. Pero el Cesar oyda la embaxada del Pharaartes y lo q̃ el Tiridates pedia que era dessear ser restituydo en su

reyno,

reyno, diziẽdo que si à el se le diesse su reyno por beneficio dellos toda la Parthia estaria à disposicion de los Romanos: respondio que ni daria el Tiridares como Pharaartes pedia, ni tan poco daria ayuda cõtra los Parthos como queria el Tiridares. pero porque no pareciesse que del todo no alcançauan nada de Cesar mãdo que al Pharaartes le fuesse restituydo su hijo: y à Tiridares le mãdo dar largo gasto todo el tiempo que quisiesse quedar entre los Romanos. Despues desto acabada la guerra de España yendo a la Suria à componer y pacificar el estado de las cosas de oriente ouo miedo Pharaartes q̃ no hiziesse guerra a la Parthia: y por esta causa ayunto quãtos captiuos auian quedado en la Parthia assi del exercito de Catsio como de Antonio, y con esto todas las banderas y signos militares, y embio se las à Augusto, y aun los hijos y nietos de Pharaartes le fueron dados en rehenes. Y mas hizo el Cesar con la grandeza de su nombre que otro ningun capitan pudiera hazer por armas.

¶ Fin del libro xlij.

LIBRO XLIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

Contadas ya las cosas de los Parthos, y orientales, y casi las de todo el mundo: buelue agora Trogo à contar los principios de la ciudad Romana, como hombre que despues de muy larga peregrinacion se buelue à su casa: pareciendo le oficio de hombre desagradecido si auiendo rodeado o dado vniuersal buelta à las cosas hechas de todas las gentes solos los de su tierra callasse. Assi que en breue

breue toca los principios del imperio Romano: de tal manera que ni excede la medida de la obra que propuso hazer, ni tan poco passa en silencio la origen de la ciudad, que es cabeça de todo el mundo.

¶ Los primeros habitadores de la tierra de Italia fueron Aborigenes, cuyo rey fue Saturno, que era de tanta justicia que en sus tiempos ninguno siruio à otro, ni tã poco nadie tuuo cosa priuada ni particular, sino todas las cosas eran comunes z indiuisas como que todos tuuieran vn patrimonio: por manera del qual exemplo se proueyo que en las fiestas Saturnales ygualado el derecho y poder de todos los sieruos coman y se sienten en los combites juntamẽte yguales a la par de sus señores. Assi que toda Italia del nombre deste rey se llamo Saturnia: y el monte donde moraua Saturno en el qual agora como si Saturno fuera echado del por Iupiter, esta el Capitolio. Despues deste reyno segun dizen el tercero rey que fue Fauno, en cuyo tiempo Euandro vino à Italia de Palantheo ciudad de Archadia con vna mediana compañia de sus populares: al qual Fauno señalo y dio liberalmente campos donde viuiesse, y el monte que el despues nombro Palatino con las rayzes deste. El constituyo vn templo al dios Liceo, que los Griegos llaman Pan, y los Romanos Luperco: la estatua y simulacro de aquel dios esta desnuda cubierta con vna pelleja de cabra, en el qual habito corren agora en Roma en los Lupercales. Este Fauno vuo por muger vna que se llamo Fauna, la qual llena continuo de espiritu diuino como por furor amonestaua y dezia las cosas venideras: de donde aũ agora aquellos que suelen ser inspirados se dizen fatuos de vna hija de Fauno y de Hercules que en aquel tiempo passo por Italia llenando los ganados de Gerion rey de España à quien el mato. En premio desu victoria nascio el rey Latino concebido en adulterio: el qual reynando vino Eneas del Ilio,

despues de tomada Troya por los Griegos à Italia, y luego fue rescebido con guerra: pero despues que ordeno su exercito para pelear fiedo llamado para hablar se con el rey Latino dio le tanta admiracion de si que le tomo por compañero del reyno, y le hizo yerno suyo dando le en casamiento su hija Lauinia. Despues desto hizieron guerra de comun entrambos contra Turno rey de los Rotulos, mouiendo la el Turno primero: porque le defraudaron y priuaron del casamiento de Lauinia que le estaua prometida, y alli murierõ el Turno y Latino: por manera que Eneas quedo señor de entrambos pueblos por el derecho de la victoria, y fundo vna ciudad del nombre de su muger Lauinia. Andando adelante hizo tambien guerra contra Mesencio rey de los Ethruscos adonde murio el mismo Eneas: en su lugar succedio Ascanio su hijo: el qual dexada la ciudad Lauinia fundo a Alba longa, que fue cabeça del reyno trezientos años. Pero andando el tiempo despues de muchos reyes que ouo enesta ciudad, vinierõ à posseer el reyno Numitor y Amulio: pero el Amulio que era el menor sobrepujo y sojuzgo à Numitor que era mayor en edad: y porque ninguno pudiesse nascer que vengasse su muerte metio vna hija que tenia llamada Rhea monja en el monesterio de la Vesta donde guardasse perpetua virginidad, poniẽdo color y titulo de honrra à aquella injuria: de tal manera que no paresciesse el la auia condemnado, sino que auia sido elegida sacerdotissa. Assi que encerrada en vn bosque consagrado à Mars pario dos mochachos, no se sabe si concebidos por adulterio, o del dios Mars: lo qual sabido Amulio acrescentado el miedo por auer nascido dos, mando que echassen los mochachos por ay en alguna parte do pereciessen: y cargo a la madre de prisiones por el daño y affliction de las quales murio. ¶ La fortuna proueyendo en la origen de Roma, offrecio aquellos mocha-

mochachos à vna loba para ser criados: la qual trayendo las tetas muy llenas y trastesadas de leche, porque auia perdido los cachorritos desseaua quien selas vaziasse y agotasse, y vistos los mochachos y como amasse las dio à mamar: y deay adelante boluio muchas vezes como si fueran los sus cachorros: en lo qual miro vn pastor llamado por nombre Faustulo, y como vio lo que era, tomo los mochachos a la loba, y entre los rabaños de los ganados los crio en vida agreste y rustica. Creyo se estos mochachos auer sido hijos del dios Mars, o porque nascieron en el bosque suyo, o porque fueron criados de la loba, la qual esta debaxo de la tutela de Mars. Los nombres de los mochachos fueron Romulo y el otro Remo. Ya siendo grandes siempre tenian entre los pastores contiendas sobre la virtud: y assi se les acrescentaron las fuerças y ligereza. Pues como muchas vezes impidiessen a los ladrones que no robassen los ganados, Remo fue vna vez preso por los mesmos ladrones, bien assi como si el fuera el actor de lo que el les impidia ellos lo lleuaron al rey Amulio, y acusaron le como à hombre que tenia por costumbre molestar los rebaños del Numitor: entonces el rey se le entrego à Numitor para que se vengasse: pero el Numitor mouido por ver le assi mancebo vino le en memoria y sospecha de el nieto suyo q auia sido expuesto y echado: estando consigo vacillando y dubdoso, parte por la edad que conformaua con el tiempo que el mochacho fuera echado, parte porque tambien se paresciа mucho en las facciones del rostro a su hija Rhea: y estando en esto adefora sobreuino Faustulo juntamente con Romulo el otro hermano: del qual sabida por Numitor la origen de los mochachos luego hecha entre si conspiracion y liga de muchos mancebos se armaron todos con los hermanos en vengança de la muerte de su madre: y Numitor assi mesmo para restituyr se en el

reyno que le fuera quitado: y anſi fue que Amulio fue muerto, y el recobro el reyno: y los mancebos deſpues fundaron la ciudad de Roma: y fue ordenado el ſenado del ayuntamiento de cient viejos que ſe llamaron padres. Y tras eſto como los pueblos vezinos ſe deſdeñaſſen de trabar ni ayuntar parenteſco con paſtores por matrimonio, los Romanos les robaron las hijas de los Sabinos: y poco a poco ſubjectados por guerra los pueblos vezinos luego ganaron el ſeñorio de toda Italia, y tras eſto de todo el mundo. En aquellos tiempos aun los reyes vſauan de vnas haſtas por diademas, las quales los Griegos llamaró ſceptros: porque caſi deſde el principio de las coſas fueron tenidas en mucha veneracion las haſtas por todos los mortales: y de aquí vino que en las eſtatuas de los dioſes aun oy dia ſe veen ſus haſtas.

Capitvlo.

EN los tiempos del rey Tarquino vino cierta compañia de mancebos de las partes de Aſia del linage de los Phocenſes y metida por la boca del Tibre arriba trabaron y hizieron grande confederacion y amiſtad con los Romanos. De ay partidos por el mar vinieron quaſi haſta el vltimo ſeno de Francia en el qual ſitio que es entre los Ligures y Franceſes gentes brauas fundaron la ciudad de Marſella, y hizieron alli grandes coſas en armas, parte deffendiendo ſe de los Franceſes, parte por amplificar y eſtender ſu imperio, moviendo guerra contra los que antes ſe las auian mouido: porque los Phocenſes por la flaqueza y eſterilidad de la tierra dieron ſe ſiempre mas a coſas de mar y biuian de peſcar y tractar: y aun a las vezes de ſer coſarios que entonces era tenido por honra: de ſuerte que ſaliuos de ſu naturaleza nauegando y deſcubriendo tierras llegaron haſta la parte que aueys oydo, que es en aquel ſeno donde el rio Rhodano ſe mete en la mar: y enamorados de la treſcura y deleyte de la region ſe boluieron

ron à ſu tierra: y dando razon y contando lo que auian viſto mouieron à muchos: y armada vna flota en que eran capitanes Furio y Perano vinieron ſe para Seuano rey de los Segoregios, en cuya tierra queria poblar, y pidieron ſu amiſtad. Acaeſcio que en aquel dia el rey eſtaua occupado en el aparato de las bodas de ſu hija Xiptis: la qual cóforme a la coſtumbre de aquella tierra queria caſar eſcogiendo por hierno al que mejor le pareſcieſſe en el banquete, aſsi como ſe juntaſſen a las bodas todos fueron rogados, tambien los Griegos peregrinos que vinieſſen al combite. Entrada deſpues de todos la donzella como ſu padre la mandaſſe que dieſſe agua à aquel que mas le agradaſſe para ſu marido: ella dexados todos ſus naturales, y buelta hazia los Griegos dio el agua à Perano vno de los capitanes: el qual de hueſped hecho ya yerno ouo de ſu ſuegro lugar para fundar la ciudad, aſsi que fue fundada Marſella cabe la boca del rio Rhodano en vn ſeno apartado, que es como vn rincon de la mar: pero los lugares auiendo embidia del crecimiento de la ciudad cótino los fatigauan con guerras en que ellos por ſu deffenſa ſe exercitaron tanto en las armas, que alcançaron grande gloria, y vencidos los contrarios hizieron grandes poblaciones. Deſtos aprendieron los Franceſes el vſo de la mas culta y politica vida dexada y amanſada la Barbaria que de antes tenian. Dellos tambien tomaron labrar los campos, cercar con muros las ciudades, biuir por leyes no por armas, podar las vides, plantar oliuares y otras coſas, y en tal manera ſe adornaron que cobraron grande honrra, y nueuo reſplandor y illuſtre, anſi los hombres como todas las otras coſas: porque no pareſcia Grecia auer paſſado a la Francia, ſino Fracia a la Grecia. Muerto el Seuano rey de los Segoregios del qual auian tomado lugar y ſitio para fundar la ciudad ſuccedio en ſu reyno vn hijo que tenia llamado Commano deſta Mar-

sella affirmaua vn rey no de pocas fuerças ni fama que entonces auia que en algun tiempo auia de ser causa de la destroycion de sus comarcanos: y por esso era de amatar en el principio y opprimir la: porque despues hecha mas fuerte ella no opprimiesse a los otros: y añadio aquella fabula de la perra que estando preñada, pidio por ruegos à vn pastor que le diesse lugar dõde pariesse y segunda vez alcançado esto le pidio se los dexasse criar en aquel mesmo lugar, y a la fin ya criados los perros, hallando se rezia con ayuda dellos tomo la propriedad del lugar para si: que no de otra manera los Marsilienses que agora siendo estrangeros inquilinos o huespedes y moradores de casas agenas en algun tiempo serian señores de sus regiones. Cõ estas palabras incitado el rey Commano, ordeno destruyr con trayciones y engaños a los Marsilienses, y la forma de que para executar lo vso fue esta, que vn dia solẽne y gran fiesta en que ellos hazian los sacrificios Florales embio muchos varones nobles y fuertes a la ciudad de Marsella como a huespedes delante y mando que otros fuessen en carros escondidos y encubiertos por encima con ramos y hojas y el se quedo escondido con exercito en los montes alli cercanos para que quando abriessen las puertas para los otros que yuan el acudiesse à buen tiẽpo con su celada, y entrose en la ciudad estando todos sepultados con el vino bevido en la fiesta, y cõ el sueño y la tomasse. Pero vna muger parienta del rey descubrio estas engañosas assechanças, la qual queria adulterar con vn mancebo de los Griegos, y estando en los braços del auiendo cõpassion de su hermosura le descubrio el engaño y le mando que huyesse del peligro: el luego hizo saber aquello a los magistrados: y desta manera descubierta la traycion fueron prendidos los Ligures, y los q̃ estauan escondidos so los ramos traydos: y assi mismo vsando ellos de otro engaño contra el rey que estaua puesto en su ce-

su celada, y mataron en aquel dia con el mesmo rey siete mill de los enemigos. Desde ay adelante los Marsilienses todos los dias de fiesta cerrauan sus puertas, tenian sus velas, guardauan sus estancias en los muros, procurauan de conocer los peregrinos que venian, y tenian tanto cuydado que assi como si estuuieran en guerra: guardauan la ciudad en tanta manera que aquellas buenas instituciones se guardan toda via alli, no por la necessidad de los tiempos, sino por la costumbre del bien hazer.

¶ Despues desto tuuieron grandes guerras con los Ligures, y con los Franceses. La qual cosa les augmento la gloria de la ciudad, y acrecento mucho entre sus vezinos la fama de la virtud de los Griegos con la victoria: y tambien desbarataron muchas vezes el exercito de los Carthaginẽses, nascida entrellos guerra por ciertas naos de pescadores que les auian tomado, y los vencieron y hizieron paz con ellos: tomaron assi mesmo amistad y confederacion con los Españoles que con los Romanos siempre la tuuieron y guardaron casi desde el principio de la fundacion de su ciudad la cõfederacion con mucha fe y lealtad, y los ayudaron con su socorro como à compañeros en todas las guerras: la qual cosa lo vno à ellos les augmento la confiança de sus fuerças, lo otro les dio paz de los enemigos. Assi que quando ya Marsella floresçia con la verde fama de sus hechos con la abundancia de sus riquezas y fuerças, los vezinos todos adesora concurrieron y se ayuntaron para destruyr el nombre de los Marsilienses bien assi como si fuera para amatar vn comun y peligroso incendio. Fue para esto hecho capitan à consentimiento de todos vn reyezito llamado por nombre Catamado: el qual teniendo puesto cerco con vn exercito de hombres muy escogidos sobre la ciudad, vio en sueños vna muger de vn gesto fiero y cruel que se llamaua Diosa: espanto le

tanto esta vision y lo que con ella passo, que de su propio motu hizo paz con los Marsilienses, y pedido que le dexassen entrar en la ciudad y adorar los dioses della venido a la fortaleza dõde estaua el templo de Minerua visto en la portada la estatua y simulachro de la Diosa que en sueños auia visto, dixo à bozes que aquella era la que a el auia espantado, y mandado leuantar el cerco gozo se con los Marsilienses: porque le parescia que estauan debaxo de la tutela y cargo de los Dioses immortales, y que ellos los guardauan, y por esto offreciendo vn collar de oro a la mesma Diosa, hizo amistad perpetua con ellos. Auida ya la paz y fundada la seguridad, los embaxadores de los Marsilienses que auia ydo à Delphos à lleuar ciertos dones al diõs Apollo: boluiendo contaron como auian oydo que la ciudad de Roma auia sido tomada y encendida por los Franceses: por la qual nueua los Marsilienses hizieron en su ciudad grandes llantos publicamente, y dieron oro y plata de publico y de particular, para ayuda de cumplir el peso que los Romanos auian de dar a los Franceses: por que por esta manera supieron auian redemido la paz. Por el qual beneficio los Romanos les dieron entera exempcion, y les señalaron lugar para los espectaculos en el senado: y hizieron confederaciones y pactos con ellos con ygual derecho.

¶ En el posterero libro Trogo escriuio que sus passados truxeron origen de los Volscos, y que à su abuelo Trogo Pompeyo tomo vna ciudad para Gneo Pompeio, en la guerra Sertoriana: y dize que su tio fue capitan de la gente de caualio debaxo del mismo Pompeio en la guerra cõtra Mitridates, y que su padre peleo debaxo de Gayo Cesar, y tuuo cargo de las embaxadas y de lo quel Cesar auia de comer, y del anillo.

¶ Fin del libro xliij.

LIBRO

LIBRO XLIIII. DE IVSTINO HISTORIADOR.

ESpaña assi como es el fin o remate que cierra los terminos de Europa, assi tambien a de ser conclusion y fin desta obra. Primeramẽte los antiguos del rio Ebro que por ella corre fue llamada Hiberia: despues de Hispalo vn capitã fue llamada Hispania. Esta España esta assentada entre Aphrica y Francia encerrada con el estrecho del Occeano, y con los montes Pyreneos es mas fertil que ninguna destas otras dos tierras: porque ni es tostada con la fuerça del sol, como Aphrica, ni fatigada con vientos como la Francia, pero es como vn medio entre las dos: porque participa del calor de la vna, y de otra parte delas vtiles y felices y sazonadas lluuias: y desta manera se haze fertil y abundante en todo genero de frutos, en tanta manera que no solo da prouisiõ a los mesmos moradores de todas las cosas, pero à Italia, y a la ciudad de Roma: porque de aqui no solo ay mucha copia de trigo, pero tambiẽ de vino, miel, y azeyte: y no tan solo la materia del hierro, es principal y mejor que de otras ningunas partes. Pero tambien ay mucho numero de caballos muy ligeros: ni solo en la superficie de la tierra ay bienes muchos de loar, pero tambien de dentro ay muchas riquezas de metales encerradas. Pues de lino de esparto y del bermellon, no ay otra ninguna tierra mas abundosa. En ella corren los rios no arrebatados ni desapoderados, en manera que hagan daño, sino mansos y conuenientes para regar las viñas y los campos: y bien llenos de pescados muchos de los quales lleuan oro que no es pequeña loa. Entre ella y Francia atrauiessan los montes Pyreneos, que las diuiden: por todas las otras

partes esta cercada de mar a la redonda: es quasi de figura quadrada, saluo que hazia los montes Pyreneos se van estrechando algo las riberas, es el espacio que estos montes tienen de trauiessa, obra de seys cientos mill passos. Tiene muy buenos ayres en todas partes, y muy sanos, y no ay en esta prouincia lagos donde salgan nieblas que la inficionen. Allende de que por todas partes ay vientos de mar que contino soplan y auientan qualesquier exhalationes y vapores terrestres que la podriã hazer enferma. Los cuerpos de los hombres son dispuestos para suffrir hambre y trabajos, los animos aparejados para morir, y en todos se halla vna templança marauillosa: huelgan se mas con la guerra que con la paz: y sino tienen guerra defuera entre si se la buscan: sobre guardar secreto suffren qualquier torméto hasta la muerte que tienen mayor cuydado del callar que de la vida: sino vea se por la paciencia de aquel esclauo en la guerra Aphricana, que despues de auer vengado à su señor puesto en el tormento estaua tan gozoso y lleno de risa, que con plazer què su muy sereno rostro mostraua vencio la crueldad de los atormentadores: son assi mesmo de gran ligereza, no saben tener sossiego: ay muchos entre ellos que precian mas vn buen caualllo, o vnas buenas armas que la vida. No acostumbran ni jamas ay entre ellos aparato de banquetes ni sumptuosas comidas, sino en dias de fiesta: aprendieron de los Romanos despues de la segunda guerra Apricana, à lauar se con aguas calientes. En tantos años como han passado nunca tuuieron capitan ninguno señalado, excepto Viriato: el qual diez años enteros dio que hazer à los Romanos venciendo los muchas vezes: y aun esse no fue elegido por juyzio del pueblo, sino que a caso le siguieron como à hombre que sabia mejor que otro euitar los peligros. Cuya virtud y templança fue tanta, que como muchas vezes venciesse y desbaratasse los exerci-

exercitos consulares, pero ni mudo el trage ni las armas, ni tan poco la costumbre de su comer, sino que en el mesmo habito que començo a pelear perseuero, que qualquier de los soldados parescia mas rico que el mesmo capitan. En la parte de Portugal cabe el rio Tajo: ay auctores que escriuen se empreñan las yeguas del viento: lo qual aun que paresce fabula nascio de la fertilidad y abundancia grande de yeguas y de la multitud de los cauallos que ay tantos y tan ligeros en ella, y en la Galicia y Portugal, que no sin causa se affirma que nascen del viento. Los Gallegos dizen traen origen de los Griegos: porque dizen que despues de la guerra Troyana Teucro hermano de Aiax aborrescido de su padre Thelamonio por la muerte de su hermano, como no lo quisiessen rescebir en su reyno acogio se para la ysla de Chipre, y alli fundo vna ciudad que del nombre de su patria llamo Salamina. Desde ay auiendo nueua de la muerte de su padre se torno para su tierra: pero como tan poco le dexasse entrar en ella Eurisaces hijo de Aiax, nauego por los mares adelante hasta allegar à la costa de España, y tomo aquella parte donde agora es Carthagena, y desde ay se passo à Galizia: y hecho su assiento alli dio nombre à aquella nacion. Son llamados assi mismo cierta parte destos habitadores de Galizia Amphilocos. Es esta region muy abastada de cobre y plomo, y aun de bermellon, o minio, cuyo color dio nombre à vn rio que por ella corre. Es assi mismo rica en grande abundancia de oro, en tanta manera que muchas vezes andando arando descubren los terrones de oro. En los terminos desta tierra esta vn mõte que llaman sagrado: el qual se tiene por cosa prohibida y no licita romper le con hierro: pero si alguna vez la tierra se rompe y abre con algun rayo (la qual alli suele acaescer muchas vezes) y algun oro se descubre, cogen lo como don de mano de dios. Las mugeres administrã

las

las cosas de casa, y la labrança de los campos: ellos exercitan las armas y cosas de la guerra. El hierro es mejor aqui que en otro cabo ninguno: y el agua es mas fuerte y violenta quel mismo hierro, tanto que con su temperamento el hierro se haze mas rezio: tanto que ningun genero de armas se loa ni aprueua por buena entre ellos, que no se aya templado con el agua del rio Bilbilis, o en el rio Calybs: de donde tambien los que biuen cerca deste rio se llaman Calybes; y dizen que estos lleuan ventaja en el hierro à todos los otros.

¶ En las deesas de los de sant Lucar y Tarifa, donde se dize que fue la guerra de los Titanes contra los Dioses, moraron los Curetes, cuyo rey antiquissimo Gargores fue el primero que hallo de coger la miel. A este le nascio vn nieto de su hija concebido en adulterio: y el por la verguença de la maldad que su hija auia cometido quiso que el hijo morieste, y lo tento por diuersas vias: pero la fortuna le guardo por todos los casos, y à la postre vino à reynar por misericordia que del ouiera por auer passado tantos peligros como auia passado: de los quales el primero de todos, fue que el le mando exponer y echar por ay para que morieste. Y despues de algunos dias embio à buscar el cuerpo pensando que estaua muerto, y hallaron que le auian criado con su leche diuersas fieras. Despues traydo a casa le mando echar en vn camino angosto por donde solian passar los ganados: queriendo con mucha crueldad que alli fuesse pisado, no contento con dar le muerte sensilla, alli tambien no le fue hecho daño ninguno. Y como vio el abuelo que aun biuia sin auer menester mantenimientos mando le echar à vnos perros muertos de hambre: que el auia hecho no les diessen de comer por muchos dias antes y despues a puercos: pero quando vio que no solo no le empecian, pero aun algunas de las hembras le dauan las tetas, al cabo le mando echar en el

en el mar Oceano, y entonces quasi por voluntad manifiesta de dios en medio del heruor de las aguas y de las ondas brauas que yuan y venian se andaua como nao encima del agua: hasta que las mesmas olas del mar assossegado le echaron a la ribera: y no passo mucho que vino vna cierua que dio la teta al niño. De la criança y conuersacion desta ama vino despues tanta ligereza al mochacho que se anduuo muchos dias en los montes y dehesas con los rabaños de los ciervos, y corria tanto como ellos. A la fin el fue tomado en vn lazo y se lo lleuaró al rey, no sabiendo ya nadi quien fuesse, Y entonces por la semejança de las proporciones, y por las señales que de chiquito le auian hecho en el cuerpo fue conoscido por su nieto, y ya con la admiracion de ver le escapado de tantos peligros le deputo y destino su abuelo por sucessor del reyno: pusieron le por nombre Habidis. El qual despues que ouo el reyno fue de tanta grandeza que no sin causa parescio los Dioses le libraron de tantos peligros: porque el ayunto con leyes al pueblo barbaro: y enseño domar los bueyes con el arado, y sembrar el trigo, y las otras simientes, y forço quitando los de los manjares agrestes que de ante vsauan à comer mejores mantenimientos con odio y aborrescimiento de lo quel auia de antes padescido. Los casos deste parescerian fabulosos, si tambien los fundadores de Roma no se escriuiesse que fueron criados por vna loba, y Cyro rey de Persia de vna perra. Este deffendio al pueblo todos officios seruiles: y repartio la tierra en siete ciudades. Muerto Habidis su reyno estuuo en poder de sus descendientes por largos dias.

¶ En otra parte de España en que entran las yslas, tuuo el reyno Gerion. En esta ay tantos y tan buenos pastos que si dexassen los ganados pacer quanto quisiessen engordarian tanto que rebentassen: y de aqui vino

vino aquella fama de los grandes ganados de Gerion, que eran en aquella sazon todas las riquezas que pudieron traer à Hercules desde la Asia por la grandeza de la presa. Este Gerion cierto es que no era de tres formas como se cuenta: empero eran tres hermanos tan vnanimes y conformes entresi que parescia se regian por vna voluntad: ni fueron ellos los que desseando de mouer guerra contra Hercules, mas antes les fue mouida à ellos, y en deffensa de sus ganados fueron constreñidos à pelear con el. Despues destos reyes algunos años ocuparon el imperio desta prouincia los Carthaginēses: porque como los Gaditanos descendientes de Tyro, donde tambien truxo origen Carthago, auisados por ciertos oraculos passassen en España los sacrificios de Hercules, y fundassen en ella vna ciudad, auiendo como acaesce embidia del crescimiento del nueuo pueblo, los comarcanos mouieron guerra contra ellos, en que a los Gaditanos para su deffensa les vino socorro de los Carthaginenses sus deudos: y fue tan bueno el succesſo que en esta jornada los Carthaginenses ouieron que no solo deffendieron a los Gaditanos deudos suyos de injuria, pero subjectaron à su señorio la mayor parte de la prouincia. Despues tambien atraydos por los mesmos agueros que de primero, embiaron Hamilcar capitan para occupar toda la prouincia: el qual despues de auer hecho grandes cosas confiando se demasiadamente en la fortuna, y no se recatando tanto quanto deuiera caydo en assechanças fue muerto. En su lugar vino Hasdrubal yerno suyo, el qual tambien murio alli à manos de vn esclauo que lo mato por vengar à su señor. Tras este succedio Hanibal hijo de Hamilcar mayor que los suso dichos que excediendo los hechos de entrambos subjecto toda la España: y desde ay mouida guerra contra los Romanos, fatigo la Italia por diez y seys años. Entre tanto los Romanos por mano de los Scipio-

Scipiones echaron los Carthaginenses de España: y contra los mismos Españoles hizieron grandes guerras, ni se acabo jamas de vencer y domar esta nacion, hasta que Augusto Cesar ya sojuzgado el mundo passo en ella sus armas vencedoras, que fue el que atraxo aquestas gentes brauas y fieras a biuir debaxo de leyes, y tener policia entre si reduzida la tierra en forma de prouincia.

¶ Fin.

¶ Gloria à Dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca